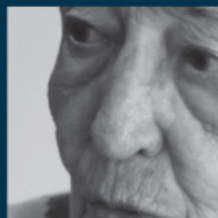
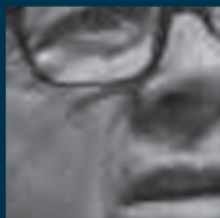
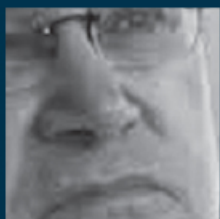
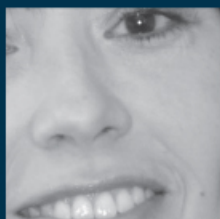
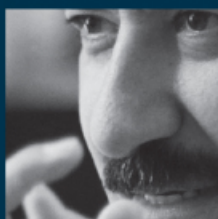


# CHIHUAHUA 86

## DE VIVA VOZ

*Arturo Fuentes Vélez*







# Chihuahua 86

De viva voz



ARTURO FUENTES VÉLEZ

Chihuahua 86  
De viva voz  
ARTURO FUENTES VÉLEZ

Derechos reservados, 2016

Partido Acción Nacional  
Av. Coyoacán 1546, colonia del Valle  
03100, México DF

Fundación Rafael Preciado Hernández  
Ángel Urraza 812, colonia del Valle  
03100, México DF

La reproducción total o parcial no autorizada  
vulnera derechos reservados.  
Cualquier uso de la presente obra debe ser previamente  
concertado.

IMPRESO EN MÉXICO

*En Chihuahua tendremos un verano caliente,  
al gusto de quienes andan en busca de emociones  
fuertes. Verano parteaguas en la geografía política de  
México además, aunque de momento sea difícil predecir  
si las corrientes bajarán o no por los cauces deseados.*

*El domingo 6 de julio subirá la temperatura hasta reventar  
los termómetros. Para bien o para mal, mucho se hablará  
de este verano chihuahuense y sus personajes. Se nos  
anuncian días cargados de responsabilidades, pero tampoco  
será la primera vez. Entre el trabajo y la búsqueda de la libertad  
se hizo la historia de Chihuahua de tres siglos a esta parte.  
Entender la vida como desafío es propio de mi gente.*

*José Fuentes Mares*

*Febrero, 1986*



# ÍNDICE

Prólogo.....	7
Agradecimiento.....	11
Introducción.....	13
Luis H. Álvarez y Blanca M. de Álvarez.....	19
Francisco Barrio Terrazas.....	29
Guillermo Luján Peña.....	67
Javier Corral Jurado.....	83
Carlos Aguilar Camargo.....	101
Horacio González de las Casas.....	117
Gustavo Villarreal Posada.....	131
Humberto Ramos Molina.....	177
Dizán Vázquez Loya.....	193
Alberto Aziz Nassif.....	209
María Luisa Ugalde de Valdés.....	227
Carmen Aguirre de Alzaña.....	241

María Teresa Ortuño Gurza.....	253
Norma Verónica Ortega Sánchez.....	273
Miguel Fernández Iturriza.....	283
Félix Bueno Carrera.....	297
Antonio Morales Mendoza.....	307
Juan José Rodríguez Prats.....	319
Salvador Beltrán del Río Madrid.....	335



## PRÓLOGO

La historia que el lector tiene en sus manos puede calificarse de varios modos: heroica, entregada, comprometida, apasionada.

Sin embargo, hay un sello distintivo que distingue a estos testimonios, el civismo, es decir, la decisión libre de cada actor de asumir su propia responsabilidad frente a lo colectivo y actuar en consecuencia, sin certeza del resultado, por la sola convicción de que hacerlo es un deber que imponen las circunstancias.

El mayor resultado, la construcción del bien común; en este caso, uno que debió esperar varios años, por no decir incluso décadas, para verse plenamente materializado, y que es la alternancia política en un estado que sembró antes que cosechar, que trazó los surcos y arrojó las semillas que se cosecharían primero en otros lugares, pero que no dejó de asumir como un deber la certeza de que era impostergable realizar aquello que el tiempo y el espacio obligaba.

Los testimonios de lo ocurrido en Chihuahua entre 1983 y 1992 permiten ahondar en un recuento que, en voz de sus principales protagonistas, llevan de la mano por un esfuerzo gradual, de pasos breves pero firmes, de esfuerzos múltiples que pronto tuvieron eco en la sociedad y repercusión en toda la transición a la democracia nacional. Es, a su vez, oportunidad de valorar el aporte del Partido Acción Nacional en un momento en que supo ser cauce para la inconformidad social, fuerza política para transformar el ímpetu de un pueblo en avances tangibles que se tradujeran en cambios permanentes, representación fiel y sensata de exigencias que requerían, ayer como hoy, de sumar esfuerzo y allegarse de los mejores perfiles, más allá de filias y fobias partidistas, teniendo como premisas los dos ejes de la acción panista: la Persona humana y el Bien común.

Sin esos dos pilares del Humanismo político es probable que los hechos que se narran hubiesen sido distintos; anteponer el interés particular, los conflictos internos, o inclusive valores instrumentales como pueden ser la ley o la libertad a las premisas que condujeron la entrega ciudadana de aquellos años, es muy probable que cambiasen el resultado que se alcanzó, y que trasciende por mucho la victoria o la derrota electorales. Los actores de esta historia lo tuvieron claro, y actuaron en consecuencia. Porque no se logra lo que se logró cuando la mira es corta o inmediata; hace falta visión de futuro, claridad de objetivos y certeza de estrategias para, más allá de los votos, sacudir la consciencia de un país.

Y eso es lo que narra *Chihuahua 86. De viva voz*: las acciones que cimbraron los cimientos autoritarios de un sistema para demostrar que por la vía pacífica, por la ruta de las instituciones, con valor y coraje para vencer la incertidumbre, y con altura moral para representar los intereses de un pueblo, era posible abrir el camino a la transición democrática.

Así, entrevista tras entrevista, con la maestría y el conocimiento que demuestra Arturo Fuentes, surgen de parte de los interlocutores los grandes ideales, la memoria y la nostalgia, el recuento de los medios, la generosidad de los fines, la creatividad y el miedo, la determinación y la anécdota... Una suma de recuerdos que invitan al ejemplo, a apreciar lo hecho y a valorar lo obtenido a treinta años de una elección que determinó con claridad que a partir de ese momento algo cambiaría para siempre.

Un pasado que, no obstante, lejos de minimizar el presente es invitación para entender que esas grandes historias son acción cotidiana capaz de aparecer en cualquier momento. Que a quienes hoy nos corresponde tomar el relevo inspiran y empujan no a querer que regresen los años sino, por el contrario, a asumir como nuestros esos valores que tanto han hecho y deben seguir haciendo posible. Esa ruta de las ideas, esa libre elección de cambiar lo de todos para beneficio de todos, es el mismo espíritu que debe latir hoy, con la misma intensidad que ayer, con igual convicción que antes, porque en el pasado no está un monumento de lo ideal: está la fuerza para desde el presente dar forma al futuro.

Ese porvenir pasa por honrar la memoria de quienes nos precedieron, y este libro, que publica la Fundación Rafael Preciado Hernández, busca precisamente cumplir esa doble función: la de apuntalar nuestro presente a base de valorar y honrar las hazañas del pasado, y la de traer a estos días ese ejemplo de vida que distingue a quienes en estas páginas comparten su experiencia y su andar por tiempos que, como los de hoy y seguramente también los de mañana, no eran ni son sencillos, y exigen lo mismo que antes; la misma determinación y entrega, la misma convicción y la misma certeza de que hay ocasiones en la historia que es necesario hacer más que ser mero espectador o testigo.

Ser actor de primera fila no es la opción cómoda ni por momentos la más, podríamos decir, cuerda. Pero sólo tomando la decisión de estar a la altura de las circunstancias es que puede despertarse a una sociedad adormilada, conforme, que ve pasar malos tiempos como pasan fugaces las horas sin queja por ese transcurrir y los sucesos tristes que las acompañan.

Ese civismo que es la materia prima de *Chihuahua 86* es ocasión para entender la importancia de asumir lo público como deber primordial de Acción Nacional, y trabajar en consecuencia para seguir en una breña que exige renovada convicción y acción entregada y noble. Para ser la historia que dé forma al futuro, para ser, como otros fueron antes, la fuerza de los grandes valores que cambian de fondo la realidad del país.

A treinta años de aquellas fechas, sirva este homenaje para recordar a mujeres y hombres que hoy siguen convencidos de la pertinencia de lo hecho porque la historia demostró que sí, que ese era el único camino, que esa era la senda que otros debíamos seguir.

*Carlos Castillo*  
Director Editorial y de Cooperación Institucional  
Fundación Rafael Preciado Hernández

## AGRADECIMIENTO

En primer término, nuestro agradecimiento es para quienes accedieron a compartir con nosotros, y eventualmente con todos los lectores, sus experiencias en esa etapa trascendental para el desarrollo democrático del país. Fue una vivencia enriquecedora no solamente escuchar su testimonio sino percibir su emoción, la inflexión de sus palabras y sus gestos, que desafortunadamente no pueden ser re-transmitidos con la misma intensidad de manera escrita.

Hay muchas voces más que pudieran haber estado presentes, y muchos testimonios a lo largo y ancho del estado, que no se incluyen aquí. Historias de heroísmo, de sacrificio y de generosidad conocidas tal vez solamente por sus protagonistas, quienes seguramente están orgullosos y satisfechos por el deber cumplido. Para todos estos héroes y heroínas anónimos, va también nuestro agradecimiento.

Agradecemos también el apoyo del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Acción Nacional, así como a la Fundación Rafael Preciado Hernández por la publicación del libro. A Miguel Ávila por su dedicación en la transcripción de las entrevistas y a nuestras familias por el tiempo robado a la convivencia familiar en la elaboración de este proyecto.

*Arturo Fuentes Vélez*  
*Francisco Javier Muñoz*  
Chihuahua, Chih. Verano de 2015



## INTRODUCCIÓN

La idea al escribir este libro nace de la necesidad de compartir, principalmente entre quienes no lo vivieron, lo que para muchos marca el inicio de la transición democrática en el país, que pudiéramos situar a partir de los resultados electorales de la década de los ochenta.

Para entender el contexto de los acontecimientos del verano de 1986 en el estado de Chihuahua, hay que remontarnos al menos a 1983. Es en ese año en el que de manera sorpresiva e inesperada el Partido Acción Nacional obtiene importantes triunfos en alcaldías y diputaciones locales.

Sorpresiva porque apenas tres años antes, el PAN había postulado candidatos a presidentes municipales en solamente 11 de los 67 municipios del estado, sin haber ganado ningún distrito local. En cambio, en 1983, con candidatos en 33 de las 67 alcaldías, el PAN logra triunfos en Ciudad Juárez, Chihuahua, Delicias, Camargo, Parral, Casas Grandes, Nuevo Casas Grandes, Meoqui, Madera, Saucillo y Santa Isabel, aunque el PRI recuperó mediante impugnaciones los últimos dos y ganó en elecciones extraordinarias Madera y Casas Grandes; así era la política de los ochenta: en ocasiones no bastaba con ganarle al PRI una vez, había que hacerlo dos veces, y a veces ni así se reconocían los triunfos.

El PAN ganó también los distritos locales I, II, IV, V y XIV, y el PRI los nueve restantes. El caso del IV distrito local de Ciudad Juárez resultó emblemático en cuanto a la resistencia del régimen para acatar plenamente la voluntad popular. Si bien de manera inesperada se reconocieron los triunfos panistas en 7 de los 67 municipios y en 4 de los 14 distritos, la elección en el IV distrito se anuló y se convocó a una elección extraordinaria que se celebró en 1984. Al ganarla nuevamente el PAN, simplemente “se congeló” durante el resto del período, con tal de que el PRI no perdiera la mayoría calificada en el Congreso, lo cual le fue muy útil en 1985 ante la renuncia del gobernador Óscar Ornelas y la designación de un gobernador sustituto.

Las campañas electorales de 1983 se distinguieron por el entusiasmo entre los ciudadanos que, sin ser miembros activos del PAN, apoyaron de manera decidida a los candidatos postulados por este partido político. En Ciudad Juárez un joven Francisco Barrio, a sus 33 años de edad e impulsado por el Frente Cívico de Participación Ciudadana, logra la candidatura del PAN. En Chihuahua es el emblemático Luis H. Álvarez, quien había sido ya candidato a gobernador en 1956 y a Presidente de la República en 1958, quien abanderó la campaña; en Delicias, Horacio González de las Casas; en Camargo, Carlos Aguilar; y en Parral, Gustavo Villarreal. En Cuauhtémoc habría de obtener el triunfo Humberto Ramos Molina, compitiendo por el Partido Socialista de los Trabajadores. Algunos años después, como él nos lo relata, Humberto se afilió al PAN.

Del desempeño de los alcaldes de oposición, algunos de ellos nos hablan en estas mismas páginas, así como de las dificultades en la relación con un gobernador de un partido político acostumbrado hasta entonces a ser la fuerza dominante y a ganar, “de todas, todas”. Conviene destacar la cercanía que mantuvieron los alcaldes con los ciudadanos, así como el involucramiento de la sociedad en esta etapa decisiva de combate al fraude electoral.



Mujeres valiosas como María Luisa Ugalde de Valdés y Carmen Aguirre de Alzaga nos hablan de la participación de la mujer en las campañas y en las acciones de resistencia civil. Miguel Fernández nos habla de su tránsito del empresariado a la participación política, mientras que Félix Bueno recrea el trabajo de aquel grupo parlamentario de cuatro diputados panistas. Quienes ocuparon un cargo de dirigencia como Antonio Morales, Tere Ortuño y Norma Verónica Ortega, nos comparten su perspectiva desde ese ángulo. Juan José Rodríguez Prats recuerda su experiencia como delegado del PRI en Ciudad Juárez en los meses previos a la elección de 1986 y Salvador Beltrán del Río nos narra el azaroso camino que representó interponer la denuncia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

El presbítero Dizán Vázquez y el politólogo Alberto Aziz aportan la visión externa para complementar el análisis. El padre Dizán aborda la postura del clero chihuahuense encabezado por el arzobispo Adalberto Almeida, que llega incluso a plantear el cierre de templos como protesta ante el fraude electoral, medida que no se lleva a cabo por intervención de la Secretaría de Gobernación ante el nuncio apostólico. En tanto Aziz, por cierto uno de los analistas más estudiosos del “caso Chihuahua”<sup>1</sup> nos da su punto de vista crítico y agudo sobre las condiciones de entonces y la situación actual.

La elección federal intermedia de 1985 fue un preludio de lo que el sistema preparaba al acercarse la renovación de ayuntamientos y la elección de un nuevo gobernador al año siguiente. A pesar del triunfo del PAN en el séptimo distrito federal con cabecera en la ciudad de Chihuahua, el sistema se había endurecido y no le permitió a Guillermo Luján Peña llegar a la Cámara de Diputados. El 19 de septiembre de 1985, mientras la ciudad de

---

<sup>1</sup> Para abundar en el análisis del “caso Chihuahua”, véase por ejemplo *Chihuahua: Historia de una Alternancia*, y *Territorios de Alternancia*, ambos de Alberto Aziz Nassif, o el ensayo “Chihuahua Ida y Vuelta” de Enrique Krauze, en su libro *Por una Democracia sin Adjetivos*.

México era sacudida por un fuerte sismo, Chihuahua se cimbraba con la renuncia del gobernador del estado.

Una vez designado gobernador sustituto Saúl González Herrera, se modificó la ley electoral del estado para, entre otras cosas, exigir que los representantes de los partidos ante las mesas de casilla residieran en la sección electoral en la que desempeñarían sus funciones, y dotar de facultades extremas a los presidentes de las mesas de casilla. En lugares con alto control del sindicalismo oficial o en localidades apartadas, esto dificultaría la presencia de representantes de los partidos opositores. Se mantuvo el férreo control del gobierno en los organismos electorales y se cerraron a la oposición los medios de comunicación, con la destacada excepción de la revista *Proceso*, que dedicó amplias coberturas a los acontecimientos previos y posteriores a la jornada electoral.

Al concluir la elección de Francisco Barrio como candidato del PAN al gobierno del estado, don Luis H. Álvarez inicia una caminata que lo llevaría hasta Querétaro, para exigir el respeto al voto de los chihuahuenses. La campaña de Barrio enfrenta la cerrazón de los medios de difusión locales, que rechazaban transmitir la publicidad del candidato, pero emociona a la ciudadanía. Javier Corral, de 19 años, es coordinador de comunicación social en esa campaña y aunque ya había participado de alguna forma en la de 1983, es esta campaña electoral la que marca el inicio de su participación política. El 6 de julio de ese año, a pesar de las burdas maniobras del sistema, los ciudadanos acuden a las urnas y han de esperar hasta ocho horas en fila para poder votar. El candidato del PRI se proclama triunfador incluso antes del cierre de las casillas y el PAN llama a la resistencia civil activa y pacífica. En todo el estado se llevan a cabo estas manifestaciones de repudio a la imposición, se sellan los billetes con la leyenda “Chihuahua exige respeto al voto”, se tapan las placas de los automóviles, se declaran huelgas de pagos

de impuestos y servicios, se bloquean carreteras y se ocupan los puentes internacionales para llamar la atención de la prensa extranjera. Don Luis Álvarez inicia una huelga de hambre que durará 42 días y que sólo levanta por el compromiso de seguir dando la batalla en otros frentes.

El “caso Chihuahua” se denuncia ante organismos internacionales y sus repercusiones perseguirán al Presidente de la República hasta la conclusión de su mandato. Chihuahua habrá de esperar seis años para tener un gobernador panista, aunque Baja California lo logra en 1989.

Las entrevistas que detallan esta historia se realizaron por separado, a lo largo de un período de cinco meses, y sin embargo hay sorprendentes coincidencias en el testimonio de los entrevistados. Conceptos como congruencia, mística, valores, entrega y generosidad aparecen en prácticamente todas las conversaciones y esto debe movernos no solamente a la reflexión sino a la acción.

Están aquí, en estas páginas, de viva voz de sus protagonistas, un recuento de los hechos de entonces y una reflexión sobre lo que hoy vivimos y nuestra responsabilidad como ciudadanos de la época actual. Lamentablemente muchos que tuvieron un papel decisivo ya no están con nosotros, pero están muchos de ellos en el recuento de las historias y en las imágenes que tan diligentemente Francisco Javier Muñoz ha compilado para enriquecer esta edición y hacer de ella también una memoria gráfica.

Esperamos haber cumplido con nuestro objetivo.





LUIS H. ÁLVAREZ

BLANCA MAGRASSI DE ÁLVAREZ





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Qué le viene a la mente al recordar la huelga de hambre de 1986?*

**LHA:** Yo estaba en el Parque Lerdo, ¿cuarenta y dos días, verdad? Lo cual para mi no representa ninguna ganancia especial, porque nunca sentí deseos de comer. Yo recuerdo vagamente que me levantaba y luego recorría el parque, y frotaba la corteza de los árboles y sus hojas. Y sentía que me transmitían algo. Energía y vida. Es algo medio raro. Pero bueno, les repito, nunca tuve deseos de comer. De beber uno que otro tequilita sí hubiera querido, pero no me los daban.

*Antes de la huelga de hambre fue la caminata a Querétaro.*

**LHA:** Por eso tengo buena pierna. Blanca iba conmigo, ¿verdad?

**BMA:** Pues yo iba con él, pero en carro. Iba por delante con mi sobrina, íbamos ella y yo por delante en mi carro. Íbamos viendo y diciéndoles: ‘Ahí viene Luis, espérenlo’. Y entonces la gente se preparaba para esperar a Luis. Hacían unas ollas así de este tamaño de comida, una cosa increíble. Para darles de comer a toda la gente que iba pues a recibirlo.

*¿Qué fue diferente en la marcha del 86 de las campañas de 1956 y 1958? ¿Qué percibía usted que ya había cambiado?*

**LHA:** Yo tengo la idea de que ya en la segunda [la de 1958] como que había un creciente interés de algunos mexicanos, de no pocos mexicanos, de adentrarse en el ámbito de lo político. Algo para mi explicable. Se decía que a la política iban aquellos que querían medrar a expensas de ellos, y bueno, eso es algo que me llamó la atención. La política es *polis*, ciudad, comunidad. Yo veo actualmente una actitud más o menos semejante. Claro, expresada en diferentes términos. Yo creo que hay mexicanos interesados en que su país mejore, pero creo que lamentablemente componen una minoría. Y yo creo que la mayoría es indiferente a eso. Como que dan por sentado que la vida es para vivirla, y la vida es para vivirla, efectivamente. Recuerdo aquí alguna opinión de don Manuel Gómez Morin: la vida es en efecto para vivirse, pero eso no quiere decir que aquél que tenga recursos pueda comer tres veces al día y se desentienda de los demás. Hay que pensar más bien en aquellos que no tienen ni para comer una vez. Y que andan viendo a ver qué pepenan en la calle. Y eso me llegó, me llegó. Para mi Gómez Morin fue un segundo padre, él hizo de mí, o trató de hacer de mí, un ciudadano. Antes yo era un habitante común. Como miles de habitantes que pensaban en su particular bien ser. Pero que poco les importaba la suerte del prójimo, que quiere decir próximo. Y, ¿por qué pasaba eso? Pues yo no sé. Me imagino que porque entonces la política no se entendía como creo yo afortunadamente ya empieza a creerse ahora. Hay nueve, diez partidos políticos, quiere decir que hay un creciente interés de la gente por adentrarse en un conocimiento del entorno que lo rodea. Antes, yo soy yo y mis circunstancias, nada más. ¿Y los demás? Allá cada quien que vea las cosas como quiera. En eso hemos avanzado algo pero creo que todavía es largo el camino a recorrer. Y a mí ya no me queda mucho tiempo por recorrer. ¿Cuántos años tengo yo Blanca, noventa y cuatro?

**BMA:** Noventa y cinco.



**LHA:** Ah sí, pero ¿saben lo que yo haría? Nueve más cinco, son catorce. Apenas en la adolescencia.

*Usted fue el primer alcalde panista de Chihuahua, ¿cómo fue su relación con el gobernador Ornelas?*

**LHA:** Pues a decir verdad, según recuerdo, fue en cierto grado respetuosa. Creo que Ornelas me dio el trato, pues, de un funcionario. Y yo no tengo queja contra él, la verdad.

**BMA:** Él se portó tan bien, y te respetó y te aceptó, que al poquito tiempo lo quitaron y pusieron a González Herrera.

**LHA:** La verdad, no recuerdo si hubo apoyos. Pero tampoco creo que haya tratado de obstaculizar mi labor. No lo recuerdo así. Yo creo que era un tema, pues, difícil de manejar para él, porque recordemos que antes el Presidente de la República era intocable. Luego a nivel local, de provincia, los gobernadores, luego los alcaldes. Y en último término los llamados ciudadanos. Que más que ciudadanos eran meros habitantes. Habitantes, sí.

*¿Qué fue lo novedoso para usted, doña Blanca, en la gestión del DIF municipal?*

**BMA:** Pues lo novedoso para mí fue asumir ese papel de esposa del presidente. Y entonces yo lo que hice fue empezar a echar a andar todos los programas. Y en los tres años que estuvimos ahí logré meter todos los programas y todas las cosas que había que hacer. Siento que trabajé mucho, que le ayudé a Luis a que creciera él, y a que creciera el DIF. Buscamos que la comunidad creciera, trabajamos mucho con los niños de la calle.

*Antes de eso, se debatía en el PAN si se participaba o no en las elecciones, y Chihuahua era de los que estaban en contra de participar, ¿verdad?*

**LHA:** Sí. Alguna vez vino Adolfo Christlieb, siendo jefe nacional, “vayan a

rajarse quién sabe a dónde”. Bueno, explicable también. Si uno no sólo vive sino que quiere ser parte activa de la comunidad, pues tiene que participar, para apoyar o para censurar. Pero el argumento en contra era ¿para qué vamos a participar en un sistema político que está viciado? Vamos a servir nada más de comparsas. Pero hay que participar para modificar ese estado de cosas.

*¿Qué es lo que finalmente se logró?*

LHA: Sí, no tan pronto como algunos hubieran deseado, pero tampoco, ni podía, ni convenía que fuera un cambio así, brusco. Había que comenzar por párvulos, primaria, secundaria y estudios superiores

*Y pasamos ya por el gobierno, ya tuvimos dos presidentes panistas, y ahora estamos otra vez en la oposición.*

*¿Qué lección hay ahí que aprender?*

LHA: Estamos empezando a vivir la democracia. No porque tú eres panista tienes asegurada ya tu vida política, no. Tú panista, el perredista, el priista, pues tiene que convencer a los ciudadanos de que eres la mejor opción. Este país corre como el cuerno de la abundancia. Pero, ¿abundancia para quién? Tenemos un puñado, se dice, de los hombres más ricos del mundo. Y millares de mexicanos de los más pobres y aun miserables.

*¿Qué se dejó de hacer en los gobiernos del PAN?*

LHA: Pues yo creo que es de algún modo explicable lo que pasó. Digo, estamos hablando de una etapa en la que el que iba a buscar el poder, era para, ¿cómo se dice?, medrar un poquito, o un muchito según se pudiera. Y en esa línea creo que todavía tenemos que recorrer un buen camino. Porque para quienes vieron de lejos esa experiencia, pues creen que es lo más natural. Pero, para consolidar un sistema al estilo de Suiza, pues bueno, creo que todavía tenemos un camino por recorrer.

*Pero, hay que hacerlo, ¿verdad? No somos suizos, somos mexicanos. Entonces hay que buscar hacerlo al estilo de los mexicanos, pero con mexicanos honestos. Porque mire, de su Presidencia Municipal nadie salió para jubilarse, ni dejar de trabajar toda su vida. Todo mundo regresó y tuvo que trabajar en lo que estaba haciendo antes, algunos a lo mejor dejaron ir oportunidades de negocio por estar en el servicio público. Entonces, esa es otra preocupación también. ¿Cómo es que buscamos funcionarios? ¿Cómo encontrar aquellos funcionarios que de veras quieran llegar al servicio público para eso, para servir? ¿Qué tendríamos que hacer para eso?*

LHA: No es tarea fácil. No es tarea fácil. Hay que predicar con el ejemplo. El ejemplo bueno, regular, malo. Creo que sí hay una creciente toma de conciencia, de que se viene a este mundo no sólo a vegetar sino a tratar de mejorarlo. Y que quienes más obligados están a trabajar en ello, son aquellos que han tenido más oportunidades de capacitarse. Y yo creo que esa es una de las grandes lecciones de Manuel Gómez Morin y de don Efraín González Luna: ellos se complementaban muy bien; también de Rafael Preciado Hernández. Se ha caminado con mucha lentitud.

*¿Y las mujeres? ¿Cómo ha cambiado la participación de las mujeres en política de 30 años para acá?*

BMA: Pues ahora hay muchas mujeres que quieren ser, que son candidatas, y que deciden. Pueden ser diputadas o senadoras. Ahora hay mucho más interés por las mujeres. En la época en la que yo trabajé, ah cómo era difícil.

*A usted le tocó ser candidata varias veces.*

BMA: Sí, yo fui candidata a presidenta municipal, a senadora. La campaña para senadora, ¡qué barbaridad! Tenía yo que andar por todo el estado. Y se asomaban y me veían y decían ‘Y esa, ¿esa qué está haciendo?’. Sí, como que pues era una cosa no común, ¿verdad? Fue muy pesada esa campaña, la

de senadora. Me acuerdo que una vez iba por la calle y un señor se empezó a reír de mí: ‘Ay ay ay, esa señora cree que va a ser senadora, no señora, olvídese, no va a ser senadora usted’. Muerto de la risa. Y yo sintiéndome como cucaracha. Ahora las mujeres son mucho más aventadas. Ahora ya hay muchas mujeres que son diputadas, que son senadoras. Ya hay otro ambiente, totalmente diferente. Como que la política se ha convertido en algo que les interesa a las mujeres, antes no les interesaba para nada.

*¿Y a la política le sirve que estén involucradas las mujeres?*

**BMA:** Pues claro que sí. Claro que sí.

*¿Hay algo de lo que se arrepienta de estos casi 60 años de vida política?*

**BMA:** No. No creo

*¿Usted, don Luis, se arrepiente de algo?*

**LHA:** De no haber comenzado antes en la actividad política. Bueno, hijo de padres con cierta presencia en lo económico. Eran otros tiempos. Eran otros tiempos, sí. Ahora ya como que en lo familiar también hay una creciente toma de conciencia, de que se vino a este mundo a tratar de mejorarlo, no a tratar que el mejoramiento sea únicamente personal, individual.

*Hablando de la posición económica, ¿a usted le afectó en sus negocios el haberse metido en la política?*

**LHA:** Pues sí. Sí, pero no me interesaba. Algo ocurrió.

**BMA:** Pues perdiste todo Luis, nomás eso. “Algo ocurrió”

**LHA:** Yo creo que no perdí todo. En lo económico sí, ¿y qué? Tenemos una casa hasta sobrada. ¿Cuántas camisas tengo yo? ¿Cuántas corbatas? ¿Para qué las necesito? Con una tengo, y puede que sin corbata, así como ando, mejor. Casi, enseguida de tu casa, hay muchas otras casas. Y no son iguales a la tuya. Son bien diferentes. Eso dice, también hay un mensaje

para ti. Lo que has hecho por tu hermano no es suficiente. Bueno, pero la vida puede ser interesante.

*Y la de ustedes sí que ha sido interesante...*

**LHA:** Blanca es hija de italianos. Tu papá, cuéntales, se vino a hacer la América, ¿no?

**BMA:** Sí, mi papá vino de Italia. Y fue a dar a un pueblito de Veracruz que se llama Gutiérrez Zamora. Que era un pueblito italiano, que estaba integrado por puros italianos. Pero eran italianos muy sencillos. Y él era músico. Y ¿quién quería un músico? Pues nadie. Él estaba ahí que no sabía qué hacer, porque a nadie le interesaba la música. Ahí se dedicaban a la vainilla, al producto. Compraban la vainilla a los indígenas y ellos la procesaban, y luego la vendían. Pero sí, era otro tipo de gente, muy especial. Y este pueblito, Gutiérrez Zamora, era de puros italianos, aunque luego vino gente de otros lados, y algunos de ellos se fueron y dejó de ser sólo de italianos.

*¿Su relación con la izquierda, con Heberto Castillo, don Luis, cómo fue?*

**LHA:** Ah, ¿dónde está el corazón? Centro-izquierda. Creo que me identificaba más con él que con otros llamados de derecha. Heberto vino al Parque Lerdo, me dijo, a ver si recuerdo, 'Don Luis, todavía hay un muy largo camino a recorrer, ¿por qué no lo recorremos juntos? Nosotros que se dice que somos irreconciliables adversarios. Sería un mensaje'. Me convenció de levantar la huelga de hambre. Creo que es muy lógico andar así. Yo tengo un respeto a la memoria de ese hombre.

*Y luego coincidió con él en la Cocopa, ¿no?*

**LHA:** Así es. En la Cocopa, que fue un instrumento que pretendió cambiar un estado de cosas existente. Pero creo que todavía hay mucho, mucho por hacer. Se ha avanzado en algo, con mucha lentitud, casi a paso de caracol, diría yo.

*Con Marcos ¿cómo fue su relación?*

**LHA:** Buena, el subcomandante Marcos. A propósito de esa pregunta, quiero decir: Rafael Sebastián Guillén Vicente nació en Tampico, ¿dónde naciste tú?

**BMA:** En el mismo lugar. Hay un hospital en Tampico que se llama 'La Beneficencia Española'. Ahí nací yo, y ahí nació él. 50 años después. Y todavía está el hospital ese. De ladrillo rojo.

*La lucha de Marcos, ¿era legítima?*

**LHA:** Yo lo veo así, como legítima. Porque decía él: los indígenas son los descendientes de los dueños originarios de este país, en el que hay abundancia para unos poquitos, y pobreza y aun miseria de no pocos mexicanos. Y particularmente hay que recordarlos, a los indígenas; descendientes de los dueños originarios de esta cornucopia, que es la forma de nuestro país. Uy, ustedes tienen todavía una chamba por delante, que no pueden eludir. ¿Usted sabe que yo soy chiapaneco? El Congreso de Chiapas me declaró chiapaneco, así que tengo esa doble nacionalidad.

*¿Qué le diríamos, entonces, a los jóvenes que ahorita tienen 25, 30 años?*

**LHA:** Pues que ya no son tan muchachitos, que ya son adultos. Y que no son meros habitantes, que tienen una obligación para con este país, particularmente con los mexicanos más pobres, con los indígenas, que sufren marginación, hambre, y que traen un pequeño taparrabos, porque no tienen para más. Que actúen como ciudadanos responsables unos de otros y que no pierdan la esperanza de tener un país mejor.





FRANCISCO BARRIO TERRAZAS



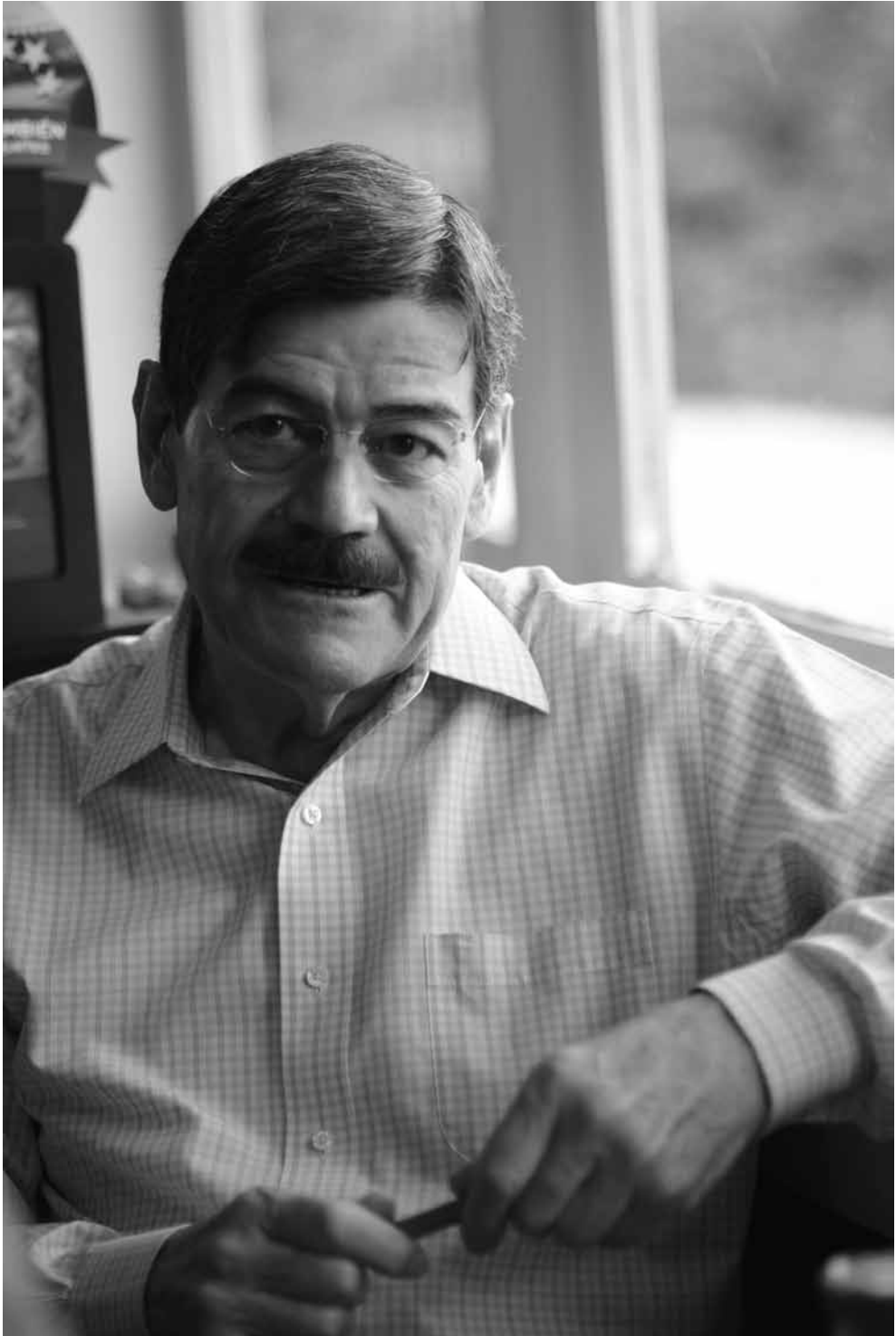


Foto: Francisco Javier Muñoz



*En 1983, a los 33 años, eres primero candidato del Frente Cívico por la Participación Ciudadana y después candidato del PAN a la Presidencia Municipal, ¿es correcto?*

Así fue, pero en realidad lo de la formación del Frente fue una estrategia. Yo ya venía trabajando con la gente del PAN en la planeación y en la organización de una campaña para la elección municipal. Y el problema que teníamos era que no había candidato.

*¿Tú ya habías decidido participar?*

No, no. No había candidato. Me habían invitado, yo lo había pensado, les había dicho que no, pero que me interesaba ayudar. Entonces empecé a ir al Partido y empecé a trabajar con ellos. Incluso, te lo digo sin mucha modestia, pues empecé a hacerme cargo de dirigir la campaña. Que todavía no tenía candidato, que todavía no se iniciaba una campaña propiamente, pero asumí pues el liderazgo de todo ese esfuerzo. Y bueno, pasaban los días y pasaban los días y el problema era ese: que no había candidato. Y un buen día llegan algunos de los compañeros panistas, pero muy alborotados, muy

contentos de que ya teníamos candidato. Porque nadie aceptaba, tú sabes, nadie quería en esos años. Iban a ver a don Fulano y a don Mengano y nadie quería. Entonces llegan un día muy contentos de que ya teníamos candidato.

Me dicen quién va a ser el candidato, y cuando yo escucho ese nombre pues no daba crédito; no puede ser que quieran poner de candidato a esta persona. ‘¿Lo conoces?’ ‘Claro, lo conozco, es una buena persona, muy correcta y todo eso, pero pues no tiene tamaños de candidato para nada’. Fíjate, de una forma muy cruel yo les decía, ‘Nombre, él no gana el voto ni de su mamá, no tiene el perfil’. Entonces, tienen que ir a decirle que no se pudo. ‘No, qué te pasa, nosotros tenemos palabra y ya hicimos un trato y ya hicimos un acuerdo’. Fue una discusión que duró seis horas, ¡seis horas! No me acuerdo, hasta las dos o tres de la mañana, yo queriendo convencerlos de que no, y ellos tercicos ‘No, ya dimos nuestra palabra’. Y bueno, tú sabes cómo eran esos viejos panistas. Y finalmente en algún punto de la discusión, dale y dale, yo diciéndoles que no, ellos diciéndome que sí y yo les decía ‘Oígan estamos organizando, estamos armando un campañón, todo esto que se está armando es una campaña ganadora; le ponen ustedes por delante a esta persona como abanderado y ahí tronamos, ahí se acabó todo. Estamos hablando de ganar’. Entonces duro y duro la discusión. Y en algún momento me dicen: ‘Bueno, y es que si no es él, ¿quién? Nadie quiere’. Y entonces les digo, ‘Bueno, pues miren, si van y le dicen ustedes que no se pudo, pues yo estaría dispuesto a reconsiderar, a pensarlo. Me dan 72 horas, yo lo pensaría’. Entonces ya alguno me dijo ‘No, si tú le entras, entonces a lo mejor si le decimos a él que no se pudo’. ‘Bueno, entonces denme 72 horas’.

Y otra vez 72 horas de agonía, una decisión tremenda porque yo era muy consciente que eso representaba un cambio en mi vida, un cambio de vida. Entonces, bueno, entro en este proceso de decidir si le entro o no a la candidatura. No te hago muy largo el cuento ahí. Entran muchísimos detalles, pero no viene al cuento. Quien era en ese tiempo mi jefe –yo trabajaba para un grupo de empresas privadas–, y quien era mi jefe, que era el director ge-

neral de todo este grupo de empresas era Federico, mi hermano, que en paz descansa. Yo tenía una comunicación muy cercana con él. Era quince años mayor que yo, un hombre muy sabio en muchas cosas. Y bueno, para mí él era una voz, un consejo siempre, autorizadísimo. De veras, su consejo para mí era siempre muy importante. Y este era un tema que él y yo ya habíamos discutido, y él me había convencido una y otra vez de que por ningún motivo debía yo de aceptar el ser candidato. Se veía, en ese tiempo, ser candidato del PAN como condenarte a muchas cosas, incluso a represiones y a cierta marginación social y cosas económicas de negocios. Por supuesto, tu carrera profesional se acababa. Entonces era algo que habíamos discutido cuando en este momento en que se vuelve a plantear la posibilidad. Yo finalmente después de uno, dos días de estarlo considerando, pues llegó a la decisión de que sí.

Tencha y yo participábamos en un grupo de siete matrimonios que nos reuníamos los lunes a hacer oración y esas cosas. Estábamos en el movimiento de renovación del Espíritu Santo, que era un movimiento que tuvo mucha fuerza, el movimiento carismático. Entonces ese lunes tocó en nuestra casa. Yo ya había discutido este asunto con ellos uno o dos meses antes, cuando los panistas me habían invitado. Ahí lo vuelvo a sacar, les vuelvo a comentar, pues otra vez está este tema. Y se arma una discusión, ese día no hubo cantos, no hubo rezos, no hubo nada, pura discusión política. Y entonces fíjate después de dos, tres horas de estar discutiendo aquello, llegamos a que tres de los matrimonios completamente a favor de que me lanzara y tres completamente en contra. Entonces pues como que no ayudaba mucho ahí el grupo a dilucidar qué hacer. Dio la una de la mañana, cuando ya nos despedimos. Y te digo, tres a favor, tres en contra, parados en la puerta de la casa, despidiéndolos. Se va el último y ahí en la puerta, todavía con la puerta de la casa abierta, le digo a Tencha, 'Fíjate que oyéndolos yo tomé ya mi decisión y le voy a entrar'. Y se le cayó la quijada, 'Pero ¿por qué? Si ya habíamos quedado que no. ¿Por qué decidiste que sí?'. Le decía yo: 'Mira,

aquí escuchándolos yo concluí que si precisamente estamos aquí tratando de enfocar esto desde el punto de vista de un cristiano comprometido, entonces esto es parte de mi compromiso cristiano. Vemos una situación de injusticia, vemos una situación de fraudes, de engaños, de atropellos, de abusos, etc. Es parte de una injusticia que debemos de combatir. Entonces entendido esto como parte de todo este compromiso, es que vamos a entrarle'. Y fíjate, ahí en ese momento Tencha tuvo una reacción, una respuesta que son de esas que no le puedes acabar de agradecer en toda la vida. Me dice ella 'Bueno, pues mira, yo tengo una cosa muy clara: que mi lugar es donde tú estés. Si tú vas a entrar a eso, pues yo voy a entrar también a eso, a morir. Entonces, ¿yo qué tengo que hacer?'. Ahí todavía no cerrábamos la puerta y todo ese diálogo. 'Mira, bien a bien, no sé qué tengo que hacer yo, menos voy a saber qué tienes que hacer tú, pero ahí iremos viendo'.

Esto era a la una de la mañana. A las ocho, nueve de la mañana que ya estoy en la oficina, le hablo a mi hermano que era mi jefe, y entonces le digo: 'Oye, necesito verte. Necesito verte hoy con cierta urgencia'. Y él me dice 'Nombre, hoy imposible. Tú sabes que tengo juntas de Consejo todo el día, hoy no puedo verte'. 'Bueno pues entonces ni modo, te la suelto por teléfono, voy a ser el candidato del PAN'. Y él: 'Vente a las 12'. Le dije: '¿No que no podías?'. Entonces me voy a verlo, y nos sentamos y empieza otra vez a argumentarme y a decirme por qué no debería de ser. Y era por muchísimo, la persona más persuasiva que yo he conocido en mi vida. Te podía de veras abrumar de argumentos y de razones muy inteligentes, muy sensatas, muy lógicas. Y empieza a dale y dale con un argumento y otro argumento, mira esto y esto. Y llega un momento en el que yo le digo: 'Mira, hermano, yo creo que tú sabes muy bien hasta qué punto yo te admiro, te respeto, te quiero. No me lles por favor a un punto en el que tenga que ser áspero contigo, en el que tenga que ser grosero contigo y de alguna manera faltarte a ese respeto tan grande que te tengo. Por favor, no me lles a esos extremos. Ya respeta la decisión que ya tomé'. Entonces vi también cómo se le

caía la mandíbula. Nombre, le cambió la cara. Y entonces le digo: ‘Te veo muy triste, te veo muy abatido’. ‘Sí, sí estoy. Claro que estoy. Si veo como te vas a ir a inmolar sin ningún sentido. Te vas así a inmolar, a sacrificar a lo güey. Sin ningún sentido, sin ningún propósito. Esto no te va a llevar a nada. Cómo no voy a estar triste, si te quiero. Y veo lo que vas a hacer’. ‘No pues mira, yo te lo aprecio y todo, pero yo te pido que no lo veas así’. ‘Nombre, me dice, jamás vas a ganar, jamás te van a dejar llegar’. Y yo le dije ‘Mira, soy muy consciente, pero yo no voy tras de la Presidencia Municipal. Voy detrás de armarle a estos una polvareda que no la han visto nunca. Nunca. A lo mejor efectivamente no me dejan llegar, pero la que les vamos a armar, no tienes idea’. Me dijo ‘No de eso no tengo duda, de eso no tengo dudas. Se las vas a armar en grande’. ‘Entonces eso es, se las voy a armar en grande y de aquí algo va a salir, tenlo por seguro’.

En eso estábamos cuando entra Jaime Bermúdez, que era nuestro jefe. Él era el dueño de las empresas. Entonces entra y percibe el ambiente un poco tenso y se mosquea un poco y dice: ‘Ah caray, perdón, interrumpí aquí algo. Me disculpo, terminen’. Entonces Federico le dice: ‘No, no, no. Siéntese, cuéntale a don Jaime.’ Entonces ya está sentado Bermúdez y le digo, ‘Pues fíjese don Jaime que voy a ser el candidato del PAN a la Presidencia Municipal’. Nombre, el viejo pega un brinco ‘¿De veras? ¡Mi candidato, deme un abrazo!’ Y le dice a mi hermano: ‘Oíga, ingeniero, tenemos que ayudar a Francisco, hay que apoyarle ahí con dinero’. Y le dice mi hermano, ‘Bueno, pues si usted da esa instrucción, pues no voy a ser yo el que diga que no’. Este, ‘oíga bueno, que bueno, felicidades, yo ahorita regreso’. Y ya se fue. Y pues ya, nos quedamos ahí ya mi hermano un poquito más aliviado. Y entonces, fíjate, me dice él: ‘Ni hablar, ya veo que estás muy decidido’. De veras era un estratega superdotado. Y me dice, ‘Veo que estás decidido. Yo nada más te plantearía que antes de ir a aceptar al PAN negocies con ellos cuatro cosas. No necesariamente que los pongas como condición pero que negocies cuatro cosas’. ‘A ver, sí, dime cuáles cuatro cosas’. ‘La primera: tú

no tienes un ahorro, una fortuna, un patrimonio, tú vives de tu sueldo. Tú y tu familia viven de tu sueldo. Entonces negociales que de los mismos fondos de campaña en forma transparente, y a la vista de todo mundo, se te entregue mensualmente una cantidad igual a la que tú recibes actualmente, para que de ahí tú sigas sosteniendo las necesidades de tu familia. Y negocialo de aquí hasta el 10 de octubre, no nada más hasta el día de la elección. Negocialo hasta la toma de posesión, por si las dudas’.

*Por si llegas a ganar...*

‘Muy bien, está bien’. Número dos: negocia desde ahorita que el jefe absoluto de la campaña eres tú. Y que puedes discutir, puedes escuchar y puedes someter ahí a debate todo lo que sea. Pero finalmente va a haber temas, va a haber asuntos en los que haya que tomar ya una decisión definitiva y se acabó, que ya nadie más la cuestione y el que tome esa decisión tienes que ser tú. Tú eres el jefe de tu propia campaña’. ‘Muy bien’. ‘Tres: negociales que los nombramientos municipales corresponden nada más a ti y que quede claro desde ahorita que no nada más no vas a aceptar presiones, sino que ni siquiera vas a aceptar recomendaciones. Eso tiene que quedar clarísimo desde ahorita. Tienen que dejarte en absoluta libertad en nombrar tu a los funcionarios como creas que le conviene mejor a la ciudadanía’. ‘Muy bien’. ‘Y cuatro’: me dijo ‘tú me has contado de este esfuerzo que has venido haciendo meses atrás de formar un organismo cívico que trabajara para promover el voto y para valorar muy bien las campañas, los candidatos, los perfiles, las propuestas, y tratar de influir para que ganara el que debiera ganar. Y me has dicho del entusiasmo que hay, de las ganas que trae la gente de meterse en una cosa así’. Y él me decía: ‘Yo creo que efectivamente el ánimo de la clase media es participar en un organismo de la clase de este. No estoy tan seguro que la gente quiera sumarse al PAN. A la gente todavía le da miedo. Negociales pues a los panistas que tú seas primero candidato de un frente cívico. Que te postule primero un frente cívico y empiezas así. Y se te

van a sumar varios miles. En tres patadas. Y luego que el PAN te haga su candidato. Y cuando el PAN te haga su candidato, algunos de esos varios miles que se te sumen se te van a bajar, pero van a ser los menos'. Así lo hicimos y nombre la jugada salió de pizarrón. Fue como me lo había dicho, así salió. Entonces esa es la historia del Frente Cívico. Así nace el Frente Cívico.

Cuando anunciamos la formación del Frente Cívico fue una cosa totalmente improvisada. Haz de cuenta que hoy platico con los panistas, planteo esas cuatro condiciones, las aceptan. Haz de cuenta esto es el martes y el sábado estamos ya anunciando la formación de un frente cívico y lanzándonos a juntar firmas para una candidatura independiente, que va a ser la misma. Entonces estábamos por anunciar el Frente Cívico, esperando ahí a los reporteros y no sé cuánto. Entonces el grupito que estábamos ahí dijimos, 'pues qué podrán preguntar, qué querrá preguntar la prensa. Híjole, pues quien sabe. A ver pues hablemle a Javier Corral que sabe de estas cosas. Un chavalillo de 14 años que estaba ahí. A ver Javier, '¿y que podrá preguntar la prensa?'. 'No pues podrían preguntar quiénes integran la directiva'. '¿Quiénes integramos la directiva?' Y pues en friega a armar una lista de 12 directivos. Y llega la prensa y la primera pregunta: '¿Quién integra la directiva?'. Y así se empieza a armar eso.

Empezamos pues con muchos de los grupos de la parroquia. Durante el fin de semana juntamos 3,200 firmas, así, en un fin de semana. Y eso te habla del ánimo que había en la población, la irritación, el cansancio que había de todo aquel régimen podrido, controlador, corruptor, etc. La gente estaba hasta el copete y tenía ganas de entrarle. Y bueno, cuando surge alguna propuesta que le hace cierto sentido, que le inspira cierta confianza, pues la gente se volcó. Te digo, en dos días 3,200 firmas. El siguiente lunes estábamos notarizando estas 3,200 firmas ante la fe de Rafael Terrazas Cienfuegos. Y bueno, ya de ahí pues lo que sigue es la parte de hacerme candidato del PAN. Y a la hora de la hora me topo con que había otro precandidato. Era Miguel Agustín Corral. Entonces en alguna de las juntas, ahí con los panistas

teníamos juntas todos los días, estábamos planeando la campaña. Y dice ahí uno de ellos: ‘Bueno, pues si ganas tú la convención...’ Y yo: ¿Qué?

*Eso no estaba entre las cuatro cosas.*

Eso no estaba en lo platicado. ‘Pues así operamos aquí. Tú tienes que ir a una convención democrática. Y si no ganas pues no ganaste’. ‘¿Cómo?’ Entonces, afortunadamente Miguel Agustín Corral, de veras con un sentido muy generoso y muy maduro. Él dice: ‘Nombre, pues yo me doy cuenta de quien está ahorita aquí concitando todas las voluntades y asumiendo un gran liderazgo muy fuerte eres tú, entonces no. Yo ahí en la convención voy a declinar y voy ahí a pedir el apoyo a todo el panismo tradicional, al panismo duro, de toda la vida, que se sume contigo’. Y así ocurre. Entonces de ahí viene también la decisión que yo tomo en el momento, al calor de lo que está ocurriendo en la convención, de invitarlo a que sea él mi suplente. Que luego deriva en que durante los últimos ocho, nueve meses del período él es el alcalde en funciones. Pero así fue.

*Y luego viene la campaña, y supongo que como todas las campañas de ese año en varios municipios, campañas de mucha alegría, de mucha participación de toda la ciudadanía, no solamente de los panistas.*

Fue un entusiasmo popular bárbaro. Fíjate que ahí hubo una circunstancia. Hubo, bueno, tantas cosas afortunadas que se conjugaban. Pero hubo una en particular. Estábamos ahí, precisamente en el arranque de todo esto. Jaime González Bernal, que me había precedido en la presidencia del Centro Empresarial, pues se entusiasma muchísimo con esto y se suma ahí a la campaña. De hecho, hacemos el Comité de campaña en un pequeño edificio de la familia de él, que nos lo prestan. Entonces él me dice: ‘Oye, los gringos siempre tienen un libro de cómo hacer lo que tú quieras, o sea *How-to* desde pegar un botón, hasta ganar una campaña política. Entonces me voy a ir a la



biblioteca de El Paso a buscar un libro *How to win an election* y te apuesto a que voy a encontrar algo padre'. Y entonces se fue y encontró dos: uno que se llama *How to become a Mayor* y *How to win a local election*. Entonces se puso y los leyó, eran libritos sencillos, no muy largos, con un montón de recetas, de consejos, que me dio todos. En un par de días ya los había leído y ya había hecho un resumen excelente con algunas de las ideas que a él le parecieron más aplicables a nuestra realidad de ese momento en Juárez. Había cosas que a lo mejor eran muy gringas, o cosas que requerían de mucha lana. Pero él sacó así un lista de, no me acuerdo, setenta, ochenta ideas. Muchas de ellas las pusimos en práctica y resultó, además de todo, una campaña tremendamente innovadora. Tremendamente. Porque un montón de cosas que nunca se habían hecho en una campaña, al menos en nuestro medio, nunca se habían visto. Pues entonces empezamos casi todos los días a sacar una idea buena, atractiva y nueva. Hicimos una campaña que además de todo este entusiasmo, todo eso, apuntaba toda esta vena pues de innovación, de frescura, que se sumaba a todo.

### *¿Te sorprendió ganar?*

Pues, en cierto modo sí. Y más, más me sorprendió que lo reconocieran, que acabáramos llegando al cargo. Yo recuerdo el día de la elección, aquel 3 de julio del 83 estábamos ahí en unas oficinas que nos habían prestado y que eran el cuartel de campaña secreto, por muchas razones nadie sabía dónde estábamos. Y ya en la tarde-noche que empiezan a llegar los resultados de todos lados nos empiezan a reportar que la casilla no sé qué, que la casilla no sé cuánto. Y algunos llegaban ahí con las actas y no sé cuánto. Empezamos a tabular los resultados y a ver lo que estaba ocurriendo, pues te puedes imaginar, era un fulgor y una fiesta; todo mundo, era una euforia tremenda. Yo recuerdo a Pepe Contreras, uno de los panistas de toda la vida, un señoronón, del PAN. Él era originario de Meoqui, de familia de panistas de Meoqui, pero tenía muchos años viviendo en Juárez. Y todo mundo en la

euforia y Pepe serio, serio, serio, serio. Y me acuerdo muy bien de Tencha diciéndole: ‘Pepe, ¿no está contento con este resultado? ¿No le da felicidad esto?’. Y Pepe nomás movía así la cabeza: no sé. Y pasó mucho rato, yo creo que muchas horas, hasta que fue dejando salir también su euforia, su alegría. ¿Cómo interpreto yo esa reacción? Lo interpretaba en el sentido en que tantas veces los habían apaleado. Tantas veces una aparente victoria se convertía en derrota, que el hombre estaba contenido. Estaba contenido, no quería...

### *Emocionarse...*

No, no quería darle rienda suelta a su alegría, porque no la creía. No creía que fuera realidad. Y yo creo que en alguna medida ese era un sentimiento que nos faltaba incluso a los nuevos. Esa sensación así de precariedad de que pues sí, tenías ya la victoria, pero en cualquier momento te la iban a quitar. Yo me acuerdo, fíjate, un operativo que armamos y que estaba organizado desde antes. Fue de grupos de señoras vigilando los tres comités electorales, porque habíamos visto que los locales eran muy inapropiados para la función que tenían que realizar, los locales de los comités. Y veíamos que había todas las condiciones para que en esa semana que pasaba del día de la elección al día del cómputo oficial, ocurriera todo.

Entonces se pusieron estos grupos de señoras en los tres comités electorales a vigilarlos, 24 horas; había guardias de señoras las 24 horas. Y fíjate cómo empiezan el lunes en la noche, llegan ahí grupos de mujeres de las colonias, de no sé cuantas Negras Tomasas y cosas de estas, a gritarles barbaridades y a injuriarlas y a amenazarlas y no sé cuánto. Y a querer a toda costa hacer que se fueran, y ellas no se mueven y no se van y aguantan ahí muertas de miedo y lo que tú quieras, y no se van. Al día siguiente va otro grupo más numeroso, al día siguiente un grupo de cholos drogados y no sé qué tanto y les gritaban y les aventaban cosas. Una de las noches les aventaron fruta podrida, panes duros. Y allá de la noche del miércoles o jueves

ocurre una cosa padrísima. Los vecinos de las casas que estaban enfrente del local del Comité Electoral Municipal, cuando ven, cuando se dan cuenta de estas agresiones que había, les abren sus casas. Y entonces les dicen: ‘Señoras, pásenle acá, y desde aquí por las ventanas pueden seguir vigilando y tomando sus fotos y todo, pero ya sin estar en la calle’. Entonces fíjate todas estas reacciones de los vecinos, y durante toda la semana. Una de las últimas noches, hasta perros les soltaban y no sé que tanto. A toda costa querían que el Comité se quedara solo en la noche. Hay una caricatura que yo conservo de Mahoma. Hay varias que hacen alusión a esta situación. Hay una en donde se ve, haz de cuenta un cunero de maternidad, más bien una incubadora y luego el típico, el clásico político priista como lo dibujaban en aquellas épocas, con texana, lente obscuro y el purote, con todo y el arillo de la marca. Vuelta y vuelta y vuelta alrededor de la incubadora. Y en la incubadora, una urna. Y entonces el doctor diciéndole que ‘No, no se desanime, está reaccionando’. Y luego había otra caricatura, de Mahoma también, igual el mismo personaje, el priista este de lente oscuro y un reportero entrevistándolo. Y entonces dice el priista ‘Sí señores, efectivamente, vamos perdiendo, pero en esta semana nos reponemos’.

*Entonces, a diferencia de Chihuahua, ¿allá pasa toda la semana y no se reconoce el resultado hasta el día del cómputo?*

No sólo eso, pasa la semana y al siguiente domingo nos dan la constancia de mayoría. No los dejamos durante toda la semana. Y finalmente no quedó de otra. Nos dan la constancia de mayoría abrumadora. Porque eran 81 mil votos contra 51 mil votos. No había pa’ dónde. Pero luego empieza una cantaleta chistosísima. Yo me he puesto recientemente a ver periódicos que conservo de esos años. Y entonces empiezas a ver los reclamos de los directivos priistas de fraude por parte del PAN, cuando controlaban desde el presidente de la Comisión Estatal Electoral hasta el último de los presidentes de casilla, escrutadores, secretarios. Todo, todo el aparato era

de ellos y empiezan a hablar del fraude del PAN. Y de que habíamos pagado 100 dólares, por cada voto. ¿100 dólares? Creo que sí 100 dólares. O sea eran 8 millones 100 mil dólares lo que habíamos gastado en la compra del voto. Según ellos. Ocho millones de dólares que nos había dado la CIA y no sé qué tanto. Y lo decían con toda la seriedad. Y luego se le olvidan a uno ciertas cosas, muchas cosas: cómo nuestra sociedad era manipulada en muchos sentidos; pues casi casi con un sentido, con una tónica soviética, la autoridad podía decir una estupidez y todo mundo la aplaudía y la apoyaba. Y todo mundo se hacía partícipe de aquella súper tontería que había dicho el idiota de turno. Y entonces te sorprendías de cómo estupideces como esa encontraban inmediatamente un montón de corifeos que decían ‘Claro, la CIA intervino, cómo no’.

*No sé explicaban el resultado de otra forma.*

Todo esto para ir preparando una serie de alegatos que el PRI presenta ante los órganos electorales que luego a su vez, en el absurdo de absurdos, lo tenían que turnar al Colegio Electoral. El Colegio Electoral, te acordarás, eran los diputados, donde 18 de los diputados, 18 de 20, o 20 de 22, pues eran del PRI. Ellos eran los jueces, eran los que iban a decidir si el PRI había perdido o no limpiamente la elección. Claro que estábamos con toda razón inquietos de que a la hora de la hora nos echaran para abajo ese resultado, como lo echaron en Casas Grandes, en Nuevo Casas Grandes, en Madera, en General Trías y en Saucillo, que también ganamos en esa elección. O sea tuvimos 7 ayuntamientos, pero en realidad habíamos ganado 11.

*Y el cuarto Distrito Local.*

Y el cuarto Distrito Local, que se vuelve una telenovela de muchos capítulos porque no anulan la elección, deciden mandarlo a estudio a una comisión de diputados y le dan seis meses para que resuelva, y a los seis meses, considerando que todavía el horno no estaba para bollos, le dan otros seis meses. Y

es hasta el año siguiente cuando resuelven que esa elección estuvo plagada de irregularidades y la anulan. Y dejan al pobre Juan Saldaña sin diputación.

Y es en esa ocasión cuando anulan esa elección del cuarto distrito cuando por primera vez yo decido irme a huelga de hambre. Me fui tres veces a huelga de hambre siendo alcalde. Y esa fue la primera vez y fue una huelga de hambre muy sui géneris, porque planteamos que yo estaría en huelga de hambre hasta que se reuniera un número de firmas igual al número de votos que habían tenido Juan Saldaña en su distrito, 44 mil firmas tenían que juntarse. Entonces esto yo lo anuncio un viernes en rueda de prensa ahí en la Presidencia Municipal. Los noticieros del medio día lo dan a conocer y en la misma tarde empiezan a llegar personas de los comités de vecinos a ver cómo ayudan. Empezamos a repartir hojas para juntar las firmas. Y empezamos esto formalmente con un mitin en la Plaza de Armas, al que me acuerdo muy bien fue Guillermo Prieto y ahí empezamos, ahí empieza el ayuno propiamente. El domingo a las 3 de la tarde, o 5 de la tarde, era el mitin, yo comí en mi casa, fui al mitin y a las 10 de la noche ya estaban las 44 mil firmas, y pues me fui a cenar a mi casa.

*Esa fue la primera, ¿cuál fue la segunda?*

La segunda fue en el 85. En el 85, en la elección de diputados federales ganamos los tres distritos de Juárez de forma arrolladora, como se ganaban los distritos en Juárez en esos años. Arrolladora, o sea de votaciones de 2 a 1 en donde peor nos iba. Es que de veras teníamos una ventaja abrumadora en todos lados, en todo Juárez, en todas las colonias, pobres, ricas, todas. Y entonces hacen una maniobra extrañísima. Yo todavía no alcanzo a explicarme qué es lo que buscaban con esto. A la hora que hacen los cómputos oficiales, haz de cuenta que vamos a decir, en el tercer distrito el candidato del PAN había sacado, vamos a decir, 70 mil votos, o 60 mil votos, y el del PRI 30 mil votos. Bueno de esos 100 mil votos que pudiera haber en ese distrito anulan, vamos a decir que eran 100 mil cerrados, y anulan 99 mil

400. Y entonces le dejan al PAN 250 votos y al PRI 246 votos. Y así los tres distritos. O sea de 60 mil votos, de 80 mil votos quedaban buenos apenas centenares de votos; todo lo demás anulado. De todos modos ahí como que no quedaba en claro quién había ganado pero así con márgenes de algunos votos solamente. Entonces nos ponemos en huelga de hambre ocho personas: Tencha y yo, los tres candidatos a diputados y creo que los tres candidatos suplentes. Una huelga de hambre que dura ciento veintitantas horas, 5 días. Hasta que ya se resolvió bien el asunto. Dieron en forma definitiva la constancia de mayoría, pero así: 300 votos a favor del PAN y 250 a favor del PRI. Es que era grotesco todo esto.

Y lo más grotesco es cómo esta sociedad en una forma borreguna se prestaba, carajo, seguía cosas tan ilógicas, tan estúpidamente absurdas como esto que te estoy platicando. Y salían así con voz engolada los presidentes de los organismos empresariales y los colegios de profesionistas a decir que estaba correcto. Qué tremendo es ese comportamiento de las dictaduras y de las sociedades sometidas. Esa fue la segunda.

La tercera fue en el mismo 85, en diciembre, cuando sale ya el nuevo código electoral ya en el gobierno de Saúl González Herrera. Le hacen aquellas reformas, al capítulo no sé si sería tercero, cuarto, del Código Administrativo del Estado, que era el que trataba todo lo relativo al tema electoral. Era, haz de cuenta, el Código Electoral del Estado, pero era un capítulo del Código Administrativo del Estado. Entonces ahí hacen una serie de reformas que necesitabas estar idiota para no darte cuenta cuál era el sentido. Cuando veías reforma por reforma era clarísimo lo que se estaba ya planeando hacer. Era planear con todas las de la ley un fraude electoral con todas las proporciones. O sea, nos lo avisaron, tuvieron esa gentileza de dejarnos saber con toda anticipación lo que pretendían hacer. Entonces yo me pongo en una huelga de hambre el 15 de diciembre, que era un domingo. Y ahí lo que planteábamos era que los ciudadanos firmaran unos formatos que habíamos preparado para ampararse contra las

reformas al código administrativo. Y yo anuncié que estaría en huelga de hambre hasta que 200 mil personas, 200 mil juarenses, se hubieran amparado contra esta reforma.

*Ya no se juntaban en una tarde.*

No, y porque además ya no era de entregar una hoja y que ahí la gente fuera recabando la firma a quien fuera. Había que llenar un formato, había que aportar datos generales, había que levantar datos de identificación, ya ese era un procedimiento tardado. Entonces, aunque había mesas de acopio de estos amparos y todo esto, pues era un procedimiento tardado, y la gente no le entendía tanto. El mismo recurso del ayuno público también se había desgastado ya un poco, lo habían ridiculizado mucho, lo habían satanizado un poco. Había sido objeto de mofas y cosas. Entonces alguna gente estaba ya un poquito desconfiada. Ese ayuno tomó desde el 15 de diciembre al 6 de enero del 86. Fueron 21 días. Ya no estuvo tan pichoncito. Ahí me eché la Navidad y el fin de año del 85 y el año nuevo del 86. Ahí en la Plaza Pública. Y fíjate, había un médico que lamentablemente el nombre de él yo ya no lo recuerdo, la memoria es demasiado flaca y eso ya fue hace muchos años; había un médico que organizaba cada año a grupos de ayuno más con un sentido espiritual. Y todos los años él tenía sus grupitos que hacían ayunos largos. Entonces alguien me puso en contacto con él y fue este doctor ahí conmigo a la Plaza de Armas, y estuvo platicándome muchas cosas. Me dijo: mira, nosotros lo hemos hecho durante mucho tiempo, tenemos gran experiencia en esto. Entonces yo te quiero advertir de ciertas cosas que vas a ir observando en tu propio organismo, para que no te asustes, no te inquietes. Una persona, en buenas condiciones de salud física, puede sin un riesgo demasiado grande para su salud ayunar 40 días. Por eso los grandes místicos ayunaban 40 días. Más allá de 40 días ya puede haber problemas, pero hasta 40 días no te pasa nada. Puedes hacerlo sobre todo con la adecuada supervisión médica, lo puedes hacer.

Pero te voy a comentar de ciertos cambios que vas a ir observando, no te inquietes. Del tercer día en adelante, durante tres días que no ingeras alimento, todavía tu organismo sigue echando mano de lo último que comiste, de lo último que ingeriste; todavía está procesando lo último que comiste durante tres días. Después de tres días el proceso que normalmente sigue nuestro organismo, que es el de metabolización, se invierte. El proceso de metabolización consiste en que el cuerpo toma de los alimentos que tú le ofreces, toma los nutrientes y a través del torrente sanguíneo los lleva a todas las células, y es como el cuerpo sigue generando la energía y todo eso. Después de tres días, el cuerpo hace exactamente lo contrario. Va a las células y saca de las reservas que tiene y entonces de ahí va echando mano para seguir generando la energía que necesita. Entonces en ese ir sacando de las células pues va y saca, por supuesto lo primero que toma pues es la grasa, que son las reservas más ricas de calorías. Y luego pues va echando mano de la proteína. Se te van adelgazando los músculos. Pero al ir sacando todo esto, al ir sacando estas reservas, pues también vas sacando un montón de basura que hay en las células. Ahí tienes tú residuos, químicos de medicamentos, de los mismos alimentos procesados que comemos, ahí hay mucho mugrero, mucha toxina.

Entonces lo que va a ocurrir es un proceso de purificación de tu organismo que va a echar para fuera mucha mugre que se va acumulando. También por eso los místicos lo hacían, porque literalmente es un proceso de purificación. Entonces tú vas a observar después de, ya no me acuerdo cuantos días, creo que el séptimo día, tu orina se va a poner casi negra, no te asustes, no te asustes. Tú podrías pensar que a lo mejor hay sangre en tu orina. No, no, es cochizada, es mugrero que trae uno ahí en el organismo. No te asustes, no pasa nada. Vas a empezar a expulsar todas esas cosas. Es buenísimo para tu organismo. Me dijo 'lo vas a expulsar también a través del sudor, de tu misma respiración. Tu lengua se te va a poner gruesa'. Entonces iban pasando los días y yo iba, efectivamente observando estos cambios.



Y él me dijo ‘Si duras 15 días en ayuno, más allá del decimoquinto día vas a empezar a notar un cambio tremendo en tu mente. Tu mente se va a ir poniendo cada día que pasa como bisturí. Se va a ir poniendo como navajita de rasurar. No te acuerdas haber estado así de lúcido, de claro, de ágil en mucho tiempo. Porque le vas quitando un montón de carga, de lastre’. Entonces me quedé 21 días y efectivamente empezaba a notar mucha más facilidad para procesar cosas en mi mente. Entonces ¿a qué viene a cuenta este punto en particular? Mira, el día 21 que son exactamente 3 semanas de un domingo que empiezo hasta un domingo que termino, exactitas las tres semanas, ese domingo terminamos con un mitin. Era un mitin ahí en la Plaza de Armas, llenísima la plaza. Había un grupo de médicos, en esos años, muchos médicos del Centro Médico de Especialidades se hicieron panistas. Y ellos estaban todos los días pendienteísimos, todos los días estaban ahí tomando los signos vitales y checándome y todo eso. Muy amigables, muy solidarios. Y entonces me dicen el último día, me dicen: ‘Oye, no te vayas hoy a tu casa. Ya que levantes el ayuno, vete ahí al hospital. Nomás para estarte monitoreando cuando empieces a comer. Porque luego a veces esa primer comida genera problemas. A veces tu organismo no puede con ese primer alimento, vete mejor al hospital y te monitorean. Ya mañana te vas’.

Pues bueno, esa noche, ese domingo después del mitin me voy al hospital. Y hay algo esa noche que yo valoré, no sabes hasta que punto, incluso muchísimo más que la comida, y fue el silencio. Tenía 21 días en una plaza en la que no dejaba de haber ruido ni de día ni de noche. Entonces no descansaba. En el día pues ya te puedes imaginar el barullo y el ajetreo de la Plaza de Armas en Juárez, una cosa espantosa. Pero en la noche, los autobuses que pasaban y los camiones de la basura y eso, eran ruidos día y noche. Entonces aquella noche de aquel domingo 6 de enero en el hospital, aquél silencio era, no sabes, un bálsamo, una delicia. De veras, yo lo recuerdo y me vuelve a estrujar. Y entonces ya ahí en el hospital cené algo y le pido a una enfermera que me traiga papel y una pluma. Y me traen un bloc de

esos amarillos de oficina y una pluma y empiezo a escribir y a escribir y a escribir. Haz de cuenta como si me estuvieran dictando. Pero rápido, iba escribiendo. Una hoja y otra hoja. Hojas y hojas escribía. Debo haber escrito un par de horas, pero sin parar.

*Y ¿qué escribías?*

La estrategia de desobediencia civil del 86.

*¿Ya en ese momento habías tomado la decisión de participar?*

Clarísimo, clarísimo, lo que venía y cómo había que enfrentarlo. Y ahí se escribió, esa noche se escribió. Y entonces pasado el tiempo yo leía aquellas hojas y decía: ‘Caray, cómo de dónde me salió todo eso. ¿Cómo fui capaz de armar todo eso?’. Y no sé donde las dejé. No sé donde dejé esas hojas. Por ahí las debo de tener. Tengo cajas y cajas, busco papeles y no los encuentro. Muero de desesperación, tengo tanta cosa. Pero así se escribió.

*Después de la lucidez de los 21 días.*

Sí, esa noche en el hospital, de veras, era como si me dictaran. No me detenía, yo iba escribe y escribe lo que estaba visualizando de lo que venía.

*¿Y la campaña del 86 pues igual que la del 83, con el entusiasmo de la gente?*

Pues yo creo que era diferente. Yo creo que más que entusiasmo, ya en ese momento era una pasión, pasión fuerte. Ya era una convicción asentada en mucha gente. Eran prácticamente tres años de preparación, de fogueo. Y ya no era nada más un, qué te diré, así un alboroto, una calenturilla, ¡ah, qué padre! No, ya en mucha gente era ‘va, a donde tope’. Era ya una convicción mucho más profunda. Porque tú viste que las manifestaciones de compromiso, de heroísmo, de muchísima gente, fueron de veras muy sorprendentes, muy sorprendentes los extremos a los que tanta gente llegó en ese 86, dispuesta a todo.

*Que muchos se frenaron. Desafortunadamente no está Guillermo Prieto aquí para platicarnos, pero tú sabrás en primera persona del papel de él de frenar a lo mejor algunas acciones que pasaban de la resistencia civil pacífica a la parte más activa.*

Sí, bueno, mira, es lógico. Guillermo venía de otra época y yo creo que aportaba un ingrediente necesario de prudencia, de reflexión, de mucha sabiduría política. Guillermo era, de veras, un caso excepcional de instinto político. Tenía un olfato para muchas cosas y una gran agudeza política. Entonces yo creo que aportaba también ese ingrediente muy valioso. Era un muy buen contrapeso al acelere de un candidato desatado. Fíjate que en una de las primeritas reuniones con el comité de campaña, el de toda la confianza, el de los más íntimos, cinco, seis de toda la confianza. Ahí en aquella oficina de campaña que teníamos a contra-esquina del que ahora es el Comité Municipal, era a contra-esquina, ahí en la calle 12, en ese localito con un grupito chiquitito, así te digo, los de toda toda la confianza. Yo me acuerdo de haberles dado una definición. Porque digo, el ánimo, el ambiente era así de un triunfalismo brutal. Veías tú todas las encuestas y nos favorecían. En Juárez, yo tengo una encuesta de diciembre del 85 que nos daba una ventaja de 5 a 1. ¡5 a 1!, yo nunca he visto eso en ninguna parte de México: 5 a 1. Daba para el PAN 70 punto algo, contra 14 punto algo del PRI. Lo demás era no sabe, no contestó, uno por ciento para el PSUM, y no sé cuanto. Todo, o sea 70 contra 14. Y luego todavía de ese no sabe, no contestó, nosotros sabíamos que ahí teníamos una buena alcancía, porque mucha gente no se atrevía a decir todavía que votaría por el PAN. Y en Chihuahua era 3 a 1. No había forma de que nos ganaran, no había manera.

Y ellos también los sabían, por eso armaron lo que armaron. O sea legalmente no nos iban a ganar. Digo, nos iban a ganar en Uruachi y en Urique y en Satevó. Sí, nomás que Parral, Delicias, Cuauhtémoc, Chihuahua, Juárez, no había forma de que nos ganaran. Te digo, había un triunfalismo pero bárbaro; todo mundo daba por hecho que ya íbamos a ganar. Y yo recuerdo

haberles dicho ahí a ese grupito, te digo, a los de toda la confianza. Les dije, ‘Si hay algún momento de decepcionarse y de desilusionarse del resultado de la elección no es el 6 de julio, es ya, es ahorita. Es importante que nos quede claro que saquemos el número de votos que saquemos, no vamos a llegar a Palacio de Gobierno. Eso debe de estar claro. ¿Por qué? Porque estamos viendo. QUITAN a un gobernador correcto. Ponen a este dinosaurio. Uno de los más bárbaros que tenían, así de sus viejas prácticas, ponen a Saúl González Herrera. Cambian la ley como la cambiaron. Nombran a los que están nombrando en los organismos electorales. Nombre, necesitamos no ver, carajo. Entonces debemos tener perfectamente claro que aunque le triplique los votos a Fernando Baeza yo no voy a ser el gobernador. Eso tiene que quedar claro. Entonces el objetivo de esta campaña no es llegar al Palacio de Gobierno, porque ese objetivo no es viable. El objetivo tiene que ser otro. ¿Cuál es ese objetivo?’ Yo les decía, ‘¿porqué sigue habiendo fraudes electorales? Pues porque son muy redituables y no pasa nada. El régimen, el sistema político nunca ha pagado un costo por un fraude electoral. Entonces pues encantado de la vida, lo sigue haciendo y haciendo. Pues si es gratuito. Y los rendimientos son altísimos. Pues claro, se lo siguen aventando. Entonces el objetivo de esta campaña es que por primera vez en la historia el régimen pague una factura exorbitante. Tiene que pagar un costo tan brutal que la siguiente vez que haya una elección de gobernador, les dé miedo y la piensen dos veces antes de aventarse el siguiente fraude’.

Yo creo que es el resultado que logramos con Baja California en el 89. Entonces, yo les decía ‘Miren, va a ser fácil esto, nombre, va a ser la cosa más difícil que nos podamos imaginar. Estar diciéndole todos los días a la gente que vamos a ganar, que nos dé su voto porque vamos a ganar, sabiendo que no vamos a ganar. Es lo más difícil que puede haber. Ahora, si para alguien va a ser difícil, va a ser para mí.

Para nadie va a ser más difícil que para mí. Porque yo tengo que salir a convencer, a decirle a todo mundo que voy a ganar, sabiendo que no voy

a llegar. Pero el objetivo es dar tal golpanazo que esto se abra'. Y les decía 'Oigan, sí es muy difícil plantearnos una campaña donde formalmente estamos buscando una cosa y de fondo estamos buscando otra. No le podemos decir a la gente, aunque sepamos que a la larga esto es en bien de la propia población y del país. Pero para nadie va a ser más difícil que para mí. Porque en mi caso, en un mitin, en una visita domiciliaria, en cualquier evento de campaña, el más insignificante gesto, la más insignificante inflexión de voz puede traicionar todo lo que yo estoy diciendo. Yo puedo estar diciendo que voy a ganar y un gesto, una expresión, lo que sea, puede mandar otro mensaje. El lenguaje corporal es más fuerte que lo que uno dice.

Entonces para nadie es más difícil que para mí. Pero tiene que quedar nos claro que el objetivo es eso'. Y luego, fíjate, desde ahí yo les dije: 'Miren, los fraudes no surgen por generación espontánea, no surgen de la nada, no se hacen solos. Los fraudes los hacen personas de carne y hueso y a esos batos también les ha salido gratis; una y otra y otra vez los han hecho y no solamente no tienen que pagar ningún costo, nunca han sido castigados. Siempre han sido premiados. Los autores del fraude luego son funcionarios y luego tienen cargos y privilegios. Aquí tiene que haber un final. A los autores del fraude no les tiene que quedar hueso. Los tenemos que marcar por años, tienen que quedar convertidos en unos parias en la sociedad chihuahuense. No deben de tener cabida en la sociedad chihuahuense durante años. Para que el mensaje sea muy claro de que ser mapache no es negocio'. Entonces tú todavía te acuerdas de los que dejamos...

*“Muertos sociales”.*

Sí, por años. En Juárez todavía ahorita, casi treinta años después, todavía hay nombres que tú los mencionas y son sinónimo de fraude electoral y de mapachismo y esas cosas. Y nunca se lograron bajar esas etiquetas. Entonces ahí surgió, ahí se planteó esto. Todo lo que vino después de la campaña

de desobediencia civil ya desde ahí iba con esa idea de darle un golpanazo al gobierno, y la siguiente ya se la pensaban. Entonces, bueno, se armó todo esto. Hubo ahí algún apoyo, no me acuerdo cómo fue ese contacto. Pero hubo apoyo de la organización, de las oficinas de Luther King, de Martin Luther King. Hubo ahí contacto, yo no recuerdo quién me puso en contacto con ellos, pero nos dieron todo. Nos dieron manuales, nos dieron folletería y todo eso, de lo que ellos usaron en sus campañas. De ahí tomamos mucho la técnica de una campaña exitosa de desobediencia civil. Y entonces se fue preparando la campaña de desobediencia civil. Teníamos cerrados los medios, entonces se pensó en una campaña de educación, de formación a la gente a marchas forzadas en lo que era la desobediencia civil. Usábamos mucho el volanteo, a falta de medios, a falta de redes sociales.

Entonces el volanteo era efectivo, la gente sí le hacía caso al volante. Estructuramos una campañita en base a ocho volantes. El primero de los cuales era ‘¿Qué es la desobediencia civil?’. En tres o cuatro párrafitos muy sencillos decías qué era la desobediencia civil, y al reverso de ese volante venían, no me acuerdo, ocho preguntas, 10 preguntas, para hacerte una autoevaluación: un test rápido de falso y verdadero para que tú captaras si ya habías entendido bien la desobediencia civil. Un segundo volante: ‘¿Qué no es la desobediencia civil?. O sea hacer tales cosas, eso no es la desobediencia civil, será otra cosa, pero esto no es desobediencia civil, esto y esto y esto no es desobediencia civil. ‘¿Cuándo se justifica la desobediencia civil?’ ‘¿Por qué se justifica la desobediencia civil?’ Eran ocho volantitos para enseñarle a la gente no nomás qué era, sino cuál era la filosofía que había detrás y cómo debía eso normar la conducta de un verdadero desobediente civil comprometido, responsable. Y la gente captó impresionantemente, de una forma maravillosa, aquella idea de la no violencia, de que desobedecer a ciertas disposiciones legales vigentes podía tener consecuencias legales y que las asumíamos y estábamos dispuestos a enfrentar las consecuencias por desobedecer; la gente lo entendió. Y el grueso de la población lo

entendió en cosa de semanas, a través de un medio tan simplón como unos volantes. Era estarlo repitiendo y repitiendo, pero la gente lo entendió.

Recordé ayer que íbamos en la marcha del silencio, me acordaba mucho de una marcha gigantesca que hicimos, fue aquí en Chihuahua y otra en Ciudad Juárez. Yo me acuerdo, fíjate, la de Ciudad Juárez con velas, era en la noche y era en silencio. Y entonces se les advirtió a los participantes que eran miles y miles, o sea decenas de miles de participantes. Se les advirtió que muy probablemente fuera a haber provocadores y gente que fuera gritarnos de cosas. Era en serio, la fuerza nuestra estaba en el silencio. Y efectivamente, en algunos momentos gente que se paraba ahí en los grupos y rayadas de madre y cosas así. Y de repente alguno ahí quería contestar y los demás lo calmaban. Todo mundo, todo mundo, de veras comportándose; impresionante cómo la gente se condujo con una disciplina, con un orden, cómo lo captó la gente. La verdad es que los resultados de todo esto superaron con muchísimo cualquier expectativa que nosotros nos hubiéramos planteado. Lo que así en un plan muy optimista pudiéramos haber creído que se podía lograr, se quedó chiquitito frente ante lo que la gente fue poco a poquito haciendo.

Algo que hicimos en esa época fue usar mucho un principio que usaba Gandhi, que era: enseñar a la gente haciendo. Entonces decíamos, ¿cómo enseñarle a la gente a desobedecer? Pues ponla a desobedecer, y ponla a desobedecer una cosa chiquita, libera el miedo, y luego la pones a desobedecer una poquito más grande, hasta que esté dispuesta a todo. Ese fue el mecanismo, el procedimiento que seguimos, de primero ponerle así cosas chiquitas, irle poniendo a la gente que desobedeciera. Lo primerito que hicimos fue tapar las placas de los autos. Yo me acuerdo, decía Eloy Morales, del Comité Central de la Campaña, me decía después, tiempo después, me decía: ‘Hijo compadre, yo me acuerdo cuando nos pediste que tapáramos las placas, y que estábamos tapando la de mi carro, yo literalmente sentía que se me salía el corazón, estaba muerto de miedo. Porque Saúl González

Herrera había dicho que el carro que trajera la placa tapada lo iban a confiscar y que no sé que tanto, y que la gente a la cárcel'. Y yo le decía: 'Sí, un carro con placa tapada lo confiscan, dos carros con placa tapadas, los confiscan. Veinte mil carros con placas tapadas no hay gobierno que se atreva a confiscarlos'. Y fue lo que pasó. Entonces ese fue el procedimiento que se fue siguiendo. Y otro tema que vale mucho la pena mencionar es cómo rompimos el cerco informativo. Para los medios no existíamos, no había medio que nos reportara y si nos reportaban, era para golpear.

### *¿Ni pagada la publicidad?*

Ahorita te cuento cómo era eso. Si teníamos un mitin a donde asistían 50 mil personas, la foto se tomaba cuando habían llegado las primeras 300 o cuando ya se había ido todo mundo y quedaban unos cuantos ahí recogiendo. Y esa se presentaba como la foto del mitin, o sea, unos cuantos. Si había alguna referencia en los medios era para golpearlos, siempre. Y la mayoría de las veces era el vacío total. Hicieras lo que hicieras, declararas lo que declararas, era el vacío. Yo recuerdo haber visto en esa época, yo recibía una especie de periodiquito que se llamaba *Acción* que circulaba en medios empresariales, de línea más bien conservadora. Y muy de mercado y todo eso. Y ese periodiquito eran ocho páginas, eran dos hojas doble carta, dobladas, entonces eran ocho páginas. En el mero centro de esa doble página siempre traía una sección que se llamaba *Línea Ágata*, y una de esas columnas me acuerdo que comentaba que en comunicación social había una tesis que se llamaba la 'teoría del cerillo'. Y que tenía su fundamento en un razonamiento que si en una noche de oscuridad total, en una noche en que no haya luna, tú te sales de la ciudad, te vas a descampado, en donde no haya ninguna luz, donde no haya ni el resplandor de nada, que sea realmente la oscuridad total, y te vas a un punto en donde no haya obstáculos, donde no haya árboles, que no haya montículos, donde no haya nada, plano, plano; si enciendes un cerillo en esa oscuridad, la humilde luz de ese cerillo se va



a ver a centenares de metros de distancia, por el contraste de la oscuridad total. En comunicación social esta tesis lo que plantea es que cuando hay oscuridad total lo único que tú necesitas es encender un cerillo para que se alcance a ver.

Es lo que hacen algunos de los disidentes cubanos que desde Miami están ahí con un pequeño radio de onda corta mandando mensajes, y lo pesca alguien allá en Cuba y hace un efecto brutal; se multiplica, es el efecto cerillo, así en una oscuridad total. Entonces la pregunta era ¿cómo encender el cerillo? La oscuridad total ya la teníamos, ¿cómo encender el cerillo? Y entonces vino la idea de sellar los billetes.

Un billete que tú sellas hoy en Chihuahua, con una leyenda, mañana puede estar en Guadalajara y pasado mañana en Mérida, y empieza a circular tu verdad. Entonces preparamos una listita de ochenta frases. Ochenta frases que decían de lo que estaba pasando en Chihuahua. Con esas ochenta frases mandamos hacer 2,000 sellitos de goma, repitiendo las ochenta frases. Y los distribuimos con la instrucción de sellar el dinero. Pues la gente pescó la idea, así. Y en menos de lo que te cuento los 2000 sellos eran 10,000 y 20,000 y 50,000. Y lo malo es que luego la gente le empezó a echar de su creatividad, y entonces de repente veías una frase que decías ‘Ay Dios mío’.

### *Esta no estaba entre las ochenta.*

No, y luego la gente le empezó a atacar con pluma. Y entonces aquello fue un éxito inmediato, instantáneo. Fue así, lo que hoy le llaman la viralización se dio. Se hizo viral, pum, así, inmediatamente. Y sin redes sociales.

### *Fue la primera viralización.*

Y se viralizó inmediatamente. Tanto que en unos cuantos días el sellado de billetes ya no era exclusivo de Chihuahua, lo estaban haciendo panistas y simpatizantes de Jalisco y de Nuevo León. Medio país, la gente

estaba sellando el dinero. Y entonces ponle que a lo mejor allá eran 20 personas los que lo hacían, o 10, pero de todos lados nos ayudaban. Fue tal el éxito de esto que en una de esas cosas de las dictaduras soviéticas, el Gobierno de la República manda una iniciativa de ley para tipificar como delito grave, sin derecho a fianza, cualquier alteración del dinero corriente, de cualquier forma que tú modificaras el dinero era delito grave sin derecho a fianza. Y entonces se avientan un fast-track legislativo. Y no me hagas mucho caso, pero si mal no recuerdo pasa por las dos Cámaras el mismo día. O en la misma semana, para el caso. Y luego sale la ley y se difunde inmediatamente por todos lados y Televisa diciendo que es delito grave el sellar dinero. A la gente le importó nada, siguió selle y selle. Aquí se iban señoras, grupos de señoras se iban a las sucursales de los bancos y llegaba una señora a la ventanilla ahí toda mona. ‘A ver, cámbieme por favor estos billetes, deme por favor billetes de 50’. Y le entregaban los billetes de 50. Y ahí en el banco, en aquellas mesas de mármol que había en los bancos, ahí sacaban sus sellos de las bolsas. Y después con los billetes ya sellados: ‘Deposítelo en mi cuenta. Ahora deme billetes de a 100’. Y las cajeras con una sonrisa de veras. Pues todo mundo estaba en la pichada. Es lo que te pasa con la resistencia contra las dictaduras en todo el mundo. Es el fenómeno, tienes aliados en todos lados. Todo mundo forma parte del fenómeno de la resistencia. Entonces bueno, pues esto del sellado de billetes y cómo rompió el cerco informativo es un fenómeno que a mí me parece fascinante.

*Tanto que luego lo que se hizo fue decir que el billete no valía si tenía cualquier rayadura.*

Sí, pero pues ni siquiera eso jaló, porque era tanto el dinero que estaba sellado que cómo lo dejabas fuera de circulación. No se pudo. El gobierno no pudo aplicar la ley que invalidaba el dinero sellado. No pudo, era tal cantidad. Cuando hay de veras un ánimo colectivo de oponerse, no hay manera.

*Y si hacemos un fast-forward a 2015, ¿qué le pasó a la sociedad?*

¿Qué le pasó a la sociedad? Qué análisis más complejo. Yo creo que, por un lado, como siempre en cualquier fenómeno en donde sales de una situación de crisis, se te pasa el hambre, se te quita el hambre. Ya empiezas a disfrutar de ciertos bienes que no tenías. Empiezas a tener libertades que no tenías. Empiezas a dar por hecho ciertos valores democráticos que no tenías y empiezas a tener elecciones confiables. Empiezas a tener libertad de expresión que no tenías. Empiezas a tener libertad de asociación que no tenías. La generación que sigue, pues empieza a vivir así. Y da por hecho que así son las cosas. Ni se le ocurre pensar que hay que batallar, que hay que luchar por esas cosas.

La sociedad va entrando en una dinámica, en un ánimo comodino. Entonces ese espíritu de sacrificio, de lucha, de llegar a los heroísmos se va acabando, se va extinguiendo. Luego tienes, por otro lado, lo que pudiéramos referir al PAN. Vas accediendo al poder y el poder corrompe, inevitablemente el poder corrompe. Y el poder nos corrompió. Suena muy duro decirlo. Hay muchísima gente dentro del PAN que no le gusta que esto se diga, pero eso es una terrible realidad: el poder nos corrompió. Y entonces dejas de ser la opción creíble, la opción llena de autoridad, llena de autoridad moral me refiero. Y te conviertes en uno más de un cochinerito. Y entonces llegas al punto al que hemos llegado, en que el ciudadano medio, la sociedad en su conjunto, no ve opciones. Voltea a ver al ámbito político y no encuentra una sola opción a la que realmente sienta que puede creerle.

Yo me topé con un fenómeno al paso de estos años. En 83, cuando yo salía como un incipiente candidato, bisoño, totalmente, novato, inexperto, ingenuo, todo lo que tú quieras, salía a pedir ayuda, sobre todo ayuda económica; iba allá en Juárez a ver a empresarios pequeños o medianos, gente de clase media o incluso hasta un empresario fuerte, y era muy, muy frecuente que yo me encontrara expresiones o respuestas del tipo ‘Admiro muchísimo lo que ustedes andan haciendo. De veras, mis respetos. ¡Cómo quisiera yo

tener los pantalones de decir y de hacer lo que ustedes hacen!, pero por mi negocio, no me arriesgo. Pero cuenta con toda la ayuda. Yo te ayudo con una condición. Por favor que no se sepa. Donde se sepa, me truenan'. Pero el comentario era ese: 'Admiro mucho lo que ustedes hacen'. Quisiera yo poder hacerlo y esas cosas.

Bueno, así como dijiste, un *fast-forward*, año 2006. Salgo ahí en Juárez a pedir dinero para la campaña de Calderón a los mismos que tenían años dándonos dinero para algunas campañas. '¿Qué? ¿Qué vienes a decirme? ¿Qué te de dinero para el PAN? Jamás. Para cualquiera menos para el PAN'. ¿Te imaginas? Los mismos. Una decepción. Y tú ves ahorita cuanta gente que estuvo súper comprometida, que ingresó al Partido, que se fajó con el Partido, que se puso la camiseta y que ahora te dicen: no quiero saber nada del PAN. Nos corrompimos. En los Evangelios hay uno que dice que la sal cuando pierde su sabor hay que tirarla, ¿te acuerdas? Dice, la sal cuando ya ha perdido su sabor ya no te sirve, es un estorbo; para qué quieres un saco de sal que ya no da sabor, nada más te estorba, tíralo. Y yo creo que eso es lo que nos pasó. Perdimos nuestra esencia. Dejamos de ser sal que diera sabor.

Mira, cuando ingresé al PAN yo veía, de veras, con qué convicción esos panistas te insistían así, fervientemente, de veras, con un sentido de compromiso, en el bien común. De veras, en buscar el bien común, en luchar por el bien común, hacer lo que fuera por el bien común, sacrificar tu interés personal. Sacrificar de tu tiempo, de tu comodidad, de tu familia, de tu dinero, todo, en la búsqueda del bien común, de luchar por esos satisfactores, por esos bienes que eran para el bien de todos. Esa era la filosofía. Ese era el ánimo. Esa era, de veras, la mística que inspiraba ese esfuerzo. Y era lo que te permitía entender cómo es que tanta gente estaba ahí una elección y otra elección, contra todo pronóstico y contra toda lógica. Porque había un ideal que estaba por arriba de ellos. Era superior a todos ellos, y era el que los movía. Y qué bueno, pues son esos valores eternos, universales, que lo mismo eran hace 3000 años, que ahora, que dentro de 1000. Valores

de justicia, valores de libertad, valores de verdad, que siempre tienen una apelación muy fuerte al espíritu humano. Es parte de la naturaleza humana querer luchar por la justicia, querer luchar por las libertades; y eso era lo que movía, eso era lo que inspiraba. Entonces los que llegábamos nuevos al PAN, de veras, nos impresionaba ver aquello. Al muy poco tiempo tu también sentías un fervor, y querías ser parte de eso. Eso se perdió. Tristemente eso se perdió. Tú ya no escuchas ahorita, ni aunque sea de dientes para afuera, ni aunque sea así palabrería hueca, ya no escuchas hablar de bien común. Dime, ¿quién en los discursos de los panistas habla de bien común? Perdió completamente su sentido la expresión de bien común. Entonces, pues sí por un lado la gente vio menos necesidad de esas luchas, pero por otro lado también desde el ámbito político hubo cosas muy decepcionantes para la población.

La otra cosa que no podemos perder de vista es que teníamos profundamente enraizadas en la cultura mexicana, en nuestra forma de ser como nación, un montón de prácticas y de vicios, de formas de entender las cosas que nunca se fueron. Nunca se fueron, aunque hubo cambios de gobiernos y todo eso. En un gran segmento de la población el comportamiento seguía siendo el mismo. Y luego veías una serie de actores sociales muy importantes: los medios de comunicación, los grandes empresarios, que nunca quisieron salirse de esquemas que eran de protección de sus propios intereses. Esas alianzas por ejemplo entre el PRI y los grandes medios de comunicación no se rompieron ni en los 12 años de presidencias panistas. Esa alianza ha permanecido intacta y han seguido protegiéndolos. Porque es una complicidad en la que unos y otros están cuidando su interés.

También eso es algo que no puedes dejar de ver, porque desde ahí se estuvo torpedeando y se estuvo golpeando a este proceso de avance democrático que llevaba el país. Ve cómo se comportaban los medios de comunicación con un Vicente Fox, con un Felipe Calderón, y cómo se comportan con un Peña. También eso no lo puede uno dejar de ver. Y cómo se comportaban

con nosotros cuando éramos gobierno del estado. Y luego, cómo se comportaban ya con Patricio y con Reyes Baeza y con César Duarte. Observa tú, en cualquier país donde ha habido un régimen de dictadura que ha caído y hay fuerzas restauradoras, hay fuerzas que están ahí luchando por volver y que siguen teniendo un poder bárbaro, bárbaro. Eso aquí también funcionó y pegó, y ahí lo ves.

*¿Cuál ha sido para ti el costo de participar en esta lucha?*

A mí me cuesta realmente mucho trabajo hablar de costos en esto por varias razones. Primero porque toda mi vida he querido ser un individuo positivo, entonces siempre tiendo a ver lo bueno, en todo: me he impuesto siempre esa disciplina de querer ver siempre lo bueno en todo. Nunca pienso esto en términos de lo que he sacrificado o de lo que me ha costado. Y por el contrario, veo todo lo que la vida me ha dado en términos de satisfacciones, en términos de reconocimientos, de la propia familia. Y yo veo que algunos actores públicos pagan costos familiares altísimos. Y mi familia y yo, en serio, modestia aparte, volteo a ver a mi familia, a mi esposa, mis hijos, y veo una familia tan armónica, tan unida, tan feliz, tan contentos, tan positivos todos ellos, realizados. Una que otra bronca, sí.

El accidente en donde mi hija Judith perdió la vida puedo decir que es probablemente el momento más difícil de mi vida. El más duro, probablemente. Pero yo nunca lo he achacado a que ese haya sido un efecto, o una consecuencia de mi participación en la política. El accidente ciertamente ocurrió mientras íbamos a un evento de campaña. Pero no fue por estar yo en la política. A lo mejor si yo hubiera estado completamente ajeno a la política, y fuéramos a ir de vacaciones, igual nos hubiéramos accidentado, o por alguna razón de negocios estuviéramos viajando, igual nos hubiéramos accidentado. Nunca he querido entenderlo como que me pasó porque estaba en la política, y que fue un costo que me infirió el haber tomado la decisión de haber estado en la política. Sí fue un momento terrible, terrible. Yo no se

lo deseo a nadie. Yo creo que es el momento más difícil de mi vida, el más duro. Pero nunca lo he querido entender como en una relación de causa y efecto, con haber estado en la política.

*¿Qué le espera al país? ¿Cuál sería un mensaje alentador para los jóvenes de hoy?*

¿Qué le espera al país? Yo creo que en los años inmediatos al país no le esperan cosas buenas. Yo veo un proceso de regresión autoritaria en muchas cosas. De descomposición de los procesos públicos en muchos sentidos. Entonces yo creo que antes de empezar a mejorar, lamentablemente vamos a tener que seguir viendo deterioro en una serie de cosas. Estamos viendo casos inauditos de corrupción a los más altos niveles, sin la más mínima consecuencia. Y eso es un mensaje desastroso: aquí y en China.

Cuando a una sociedad entera se le dice: ‘mira, cometo estas barbaridades, incurro en estos actos de corrupción flagrante’ y no pasa nada, no me pasa nada, el mensaje es terrible, terrible. Terrible porque eso siembra el desaliento de una manera brutal. El ciudadano dice, y yo qué hago, qué me queda. Pero por otro lado manda un mensaje de que por ahí es por donde hay que ir para tener éxito económico, para tener también un cierto reconocimiento social y político. Entonces esa es la vía del éxito, un mensaje fatal para un país. Y lo estamos viendo un día y otro día. Uno pensaría: ‘Ya, se les descubrió la primera y van a tener ya mucho cuidado’. No, es que es una tras otra, una tras otra. Eso lo que más me sorprende, el que sigan saliendo. Casi no hay semana que no siga apareciendo alguna. Para mí eso es uno de los peores indicadores que podemos obtener en este momento de lo que está pasando en el país.

Y luego, ese control de medios en que hemos vuelto a los años sesentas y setenta, principio de los ochenta; eso no lleva a nada bueno. Nunca en ninguna parte del mundo eso ha llevado a nada bueno. Cuando la información se controla para que no se pueda criticar, que no se pueda saber lo

que realmente está ocurriendo, que la población no pueda de una manera informada tomar sus decisiones, tener sus posturas, pues eso siempre acaba conduciendo al desastre. Y eso ya lo tenemos de una manera abrumadora. Vean los medios de Chihuahua, vean los medios del estado de Chihuahua. Un fenómeno como el de Unión Ciudadana que no le merece a los medios de comunicación del estado una mínima, la más insignificante referencia. De veras es escalofriante, es escalofriante. ¿Qué presagía eso?, puras cosas terribles. De ahí no puede salir nada bueno, nada.

Vean lo que está pasando en materia electoral, con los órganos electorales. Otra vez es un forcejeo constante; cuando por unos años los órganos electorales se constituyeron realmente en una garantía, en un signo de confianza para la población, ahorita son un escenario de un forcejeo, pues qué te diré, muy frustrante, porque es estar todos los días tratando de evitar que ocurran ahí tropelías contra la ciudadanía. Es estar evitando, evitando, parando los golpes bajos. En una institución que ya era un orgullo del país. Y así lo vas viendo en una serie de aspectos. Entonces, ¿qué te augura todo esto para los siguientes dos, tres, cinco años? Yo no creo que podamos ver escenarios positivos. Que puede haber algunas cosas alentadoras, o que estamos viendo un flujo importante de inversión extranjera, puede haber algo de crecimiento económico, sí, pero en el conjunto estamos viendo cómo se van sembrando una serie de condiciones pues que a mediano plazo esto otra vez se va a colapsar.

Yo veo que si esto continua, en menos de lo que lo pensamos vamos a andar otra vez metidos en graves crisis económicas. Otra vez de panza para arriba, con miles de empresas tronadas, con millones o centenares de miles de familias en la total bancarrota, con desempleo masivo, con todas esas tonterías. Y luego con un ambiente de pérdidas de libertades, que ya está aquí. Hay que ver cuánta gente ahorita ya no se atreve a decir lo que piensa. Yo les puedo decir de personas que por asistir a nuestros eventos de Unión Ciudadana han sufrido represalias económicas. Entonces el derecho,



la libertad de libre asociación, ya otra vez coartada. La pérdida de libertades no es algo que puede ocurrir, ya está sucediendo. Cuántas personas que conocemos que te dicen cosas 'entre tú y yo', ya no se atreven a decirlas. Y hace cinco años las decían donde fueran. La gente yo creo que no acaba de captar lo que ha perdido de libertades.

Bueno, pues así está, así estamos. Y yo creo que esto no va sino a agravarse por unos años. También creo que eventualmente la gente puede a volver a organizarse y puede volver a surgir una movilización importante de la ciudadanía que vuelva a darle vuelta a esto y haya otro avanzón, incluso más importante. Pero eso es algo que no se puede asegurar. Este deterioro puede continuar indefinidamente, puede seguir los siguientes treinta años. Porque miren, ¿cuál es el problema? Que una vez que estos grupos dominantes del poder político y del poder económico vuelven a tener el control total, se vuelven todopoderosos. Y su capacidad de ir conteniendo y controlando y sometiendo e inhibiendo es desmedida. Véanlo, véanlo en cuantos países se ha vivido eso. Yo he hecho mucha referencia a la Unión Soviética, pero no sólo allí. ¿En cuántos países del mundo una situación de estas se prolonga décadas? No hay ninguna garantía, no hay ninguna seguridad de que esto dé la vuelta así en un momento, en un corto tiempo.

Más que un mensaje alentador, yo mandaría un mensaje asustador. Si estás muy contento, muy satisfecho, muy tranquilo, cuidado. Cuidado porque no sabes con lo que te puedes estar topando de aquí a uno, a dos, a tres o a cinco años. Si esto no te mueve a actuar, entonces yo no sé qué te mueva. Porque, de veras, yo creo que las amenazas que hoy se ciernen sobre la sociedad mexicana no son pocas ni pequeñas. Yo creo que volvimos a los sesenta, a los setenta y a los ochenta. Ahí estamos otra vez, en muchos sentidos, en muchos, muchos sentidos. Gran parte de esos avances se han perdido, véanlo en términos de libertad de expresión, véanlo.

Ahí está el caso Aristegui, el caso Ferriz y los medios, a los medios como los fueron metiendo otra vez de nuevo al aro. Yo sé de algunos de los grandes

medios que trataron de resistirse, trataron de no entrar al esquema, pues sí trataron, pero un mes, y otro mes, y otro mes de no recibir ni un centavo. Los medios están acostumbrados a que el grueso de sus presupuestos viene del gobierno, y fue un mes y otro mes, cuando después de un mes de no recibir nada y ellos forcejeando. Y luego algún gobierno estatal le dice ‘oye pues ya no voy a poder apoyarte’, y luego otro estado, y otro, hasta que doblaron las manos. ‘Oye tienes que echar para fuera a tal conductor’, pues lo echas pa’ fuera. ‘Y tienes que suprimir ya tal programa’, pues lo suprimes. Así fueron controlando a muchos de los grandes medios. Es una corrupción en la que están ya participando. Y miren, en los años setenta o sesenta, el control de medios tenía un ingrediente, un componente de dinero, pero era fundamentalmente un control político. A las televisoras, a los grupos radiofónicos todavía se les sometía mucho más con aquella vieja cosa de ‘déjame vea qué te cancelo de tus concesiones’, porque era un gobierno que podía hacerlo.

No le pasaba nada, podía llegar a aquellos extremos de una dictadura más abierta, podría llegar a esos extremos. Te quedas sin tu concesión, si te atreves, te sueno y te quedas sin tu concesión. A los periódicos se les dejaba sin papel. Y el gobierno se atrevía a hacerlo. Entonces sí, tenía el control pero al mismo tiempo había muchos periodistas y dueños de medios enojados. Estaban en un estado de sometimiento a costa de ellos mismos, a pesar de ellos mismos. Había una rebeldía latente en muchos de ellos, que a la primera oportunidad afloraba, tenían coraje, tenían frustración. Hoy cuando todo es a base de dinero, en el momento en que tú te arreglas, que aceptas cada mes el cheque, ya te vendiste, ya no hay margen para que estés enojado, ya no puedes estar rebelde, no puede haber ese sentimiento de ‘en cuanto pueda, le pego’, pues si ya eres socio. Es una forma de corrupción más perversa todavía que la que había en los setenta, porque aquella sí dejaba margen a que hubiera periodistas listos para dar el madrazo en cuanto podían. Y estos no, estos de hoy en día, uno los ve, ‘¿pues cómo le pego a mi socio?’.

Yo lo vi este año con Unión Ciudadana. Primero un medio te ofrece todo su apoyo y luego llega un día en el que ya no te recibe las llamadas, te usan para negociar a su socio, el gobierno, un presupuesto más alto. Te usan. Pero es eso, ya están metidos en eso, ¿cómo se voltean contra eso?







GUILLERMO LUJÁN PEÑA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*Después de haber sido presidente de la Canaco en Chihuahua, usted se integra a la Presidencia Municipal con don Luis Álvarez, ¿así es su ingreso en la política?*

Esa es una buena historia. Don Luis Álvarez vino aquí a mi oficina, cosa que me sentí un poquito turbado, porque ya en aquel entonces don Luis era don Luis, y yo le dije ‘Yo voy a su oficina’, pero él contestó, ‘No, yo voy a su oficina’. Entonces fue ese el primer gesto de mucha humildad que tiene don Luis y que a mí me sorprendió y me maravilló. Y venía a proponerme que yo fuera el candidato a presidente municipal. Y fue una gran sorpresa, porque yo no era miembro del PAN, aunque tampoco lo era del PRI. No era de ningún partido. Pero ¿cómo de repente ser candidato a presidente municipal? y mi respuesta a don Luis fue: ‘A lo mejor sí me quiero subir al tren, pero no puedo ser el maquinista, déjeme subirme como el fogonero o no sé que, verdad, pero no a dirigir el tren’, porque yo nunca había estado en esto. Siguieron pasando los días, las semanas, y más y más gente se iba aglutinando alrededor de ese proyecto. Y la verdad es que llegó un punto en donde les

dije que sí. Les dije que sí. Pero, a los poquitos días, el PRI destapa, como ellos lo hacen, a Luis Fuentes Molinar, que era muy mi amigo, a quien yo quería y apreciaba muchísimo. Y entonces dije, no, cómo me voy a enfrentar con un amigo así, no pues no. Y me eché para atrás. Don Luis andaba en Europa. Para cuando regresa pues yo ya me había hecho para atrás. Y con esa generosidad que siempre había tenido, acepta él ser el candidato.

Y en cuanto entra de candidato, me habla y me dice ‘Bueno, ¿me va a ayudar?’. Le dije, ‘Don Luis, cuente conmigo y aunque Luis Fuentes Molinar es mi amigo, yo creo que este es el proyecto correcto’. Y me metí en la campaña con don Luis. De hecho, Luis Álvarez me nombró, entre comillas, oficialmente el “enlace con Luis Fuentes Molinar, por la cercanía y la amistad que teníamos. Entonces siempre que había alguna cosa, pues yo hablaba con Fuentes Molinar y hasta el día de la elección, todavía estuve hablando con él. Y pues, pidiéndole que reconociera que no había ganado. Y me dijo: ‘Yo ya lo reconocí, lo que pasa es que el PRI no quiere aceptarlo’. Y finalmente, pues el PRI tuvo que aceptarlo: si el propio candidato estaba reconociéndolo, finalmente lo reconoció, y luego me invitó don Luis a colaborar con él. Ahí fue como entré yo a la Presidencia Municipal como oficial mayor. Y bueno, pues ya encarrilado el gato, empieza a uno, no te voy a decir que a gustarle a uno el baile, pero a decir ‘Si quiero realmente cambiar mi ciudad, hacer coas buenas por la comunidad, pues solamente desde el gobierno’. En una empresa, en aquel entonces era yo empresario, muy joven por cierto, pero ya era empresario, y desde la empresa se puede hacer poco, se puede ayudar poco. A lo mejor un donativo aquí, un donativo allá, pero es poco lo que se puede hacer. Y desde la Presidencia Municipal pues la verdad es que sí se puede ayudar a mucha más gente. Entonces, pues se me fue alentando la cosa y decidí lanzarme de candidato a diputado en el 85, dos años después. Elección que gané, pero me la robaron, totalmente. Y pues ya, de ahí pa’l real.



*En el 86, ¿vuelve a ser candidato?*

En el 86 volví a ser candidato a diputado local. Ahí bueno, pues nos robaron todas las elecciones. Fue un robadero tremendo. Y nos mandaron llamar porque en aquel entonces la ley establecía que los dos candidatos que tuvieran más votación que no fueran de la mayoría, se les mandaría llamar para que entraran como diputados plurinominales. Y nos mandan llamar a Clara Torres y a mí, pero el PAN decide que no se acepte ningún puesto. Y entonces, pues duramos yendo como oyentes al Congreso durante todo un periodo de sesiones, aunque no éramos diputados. Nunca protestamos como diputados. Íbamos pues para hacerles la vida pesada a los del PRI, en realidad.

*¿Cómo fue la relación entre el gobernador Ornelas y la Presidencia Municipal?*

En la Presidencia Municipal fue una buena relación. Don Luis Álvarez la verdad es que es un excelente político. Y se sabía manejar muy bien con Ornelas, con Saúl González Herrera, que era el tesorero. Logramos que nos pasaran, de acuerdo con la reforma del artículo 115 constitucional, nos pasaran catastro, que antes lo manejaba el gobierno estatal. Y se logró desde el primer año fiscal que nos pasaran el cobro del predial y por supuesto los ingresos del predial. Nos organizamos, pues la Presidencia Municipal no estaba preparada para cobrar el impuesto predial. Y salió muy bien. Y hasta la fecha, pues ahí sigue funcionando. Y creamos Pensiones municipales, que hasta la fecha está funcionando. Todo, obviamente, pues apoyados desde luego por gobierno del estado, con Óscar Ornelas. Y bueno, pues finalmente ya en unos cuantos meses se cumplen 30 años de que se cayó Ornelas y subieron a Saúl González Herrera, con la instrucción de robarse la elección. Porque era muy claro que si quedaba de candidato a gobernador Luis Álvarez, o Pancho Barrio, que eran los dos que se veían más, además como presidentes municipales de las dos principales ciudades del estado, pues

sabían que iban a perder. Entonces pues quitan a Ornelas, suben a Saúl González Herrera, con esa instrucción, y pues la lleva a cabalidad, tal y cual se lo ordenaron.

*A pesar de las condiciones adversas de entonces para el PAN y para los candidatos, cero acceso a medios, no había organismos electorales ciudadanos, no había credencial de elector con fotografía, nos corrían a los representantes de casilla y, sin embargo, había una presencia más fuerte de la ciudadanía: ahí están las fotos de los eventos que se tenían y la sociedad participaba.*

*Esa participación vino a menos, ¿cuál es su diagnóstico?*

Yo creo que son varias cosas. Una, de alguna manera hemos ido perdiendo dentro del PAN la mística, los valores. A veces sacamos los valores para echar un buen discurso, pero no los practicamos. No hay esa congruencia que debe de haber. Y la gente lo percibe, lo ve. Por eso inclusive, aunque yo no lo creo, pero la gente dice ‘es que son igual los del PAN que los del PRI’. ¿Por qué? Porque también algunos gobernantes del PAN han hecho cosas indebidas, cosas incorrectas, y por eso la gente al final del día dice ‘son los mismos’. Y eso, pues es muy grave, porque podemos caer en un tercero en discordia, que no quisiera ni pensarlo ni mencionarlo, pero sería nefasto para el país que alguien como Andrés Manuel López Obrador entrara, pues sería como Hugo Chávez en Venezuela, que junto con el señor Maduro ahora han llevado ese país con tanta riqueza y con tanto bienestar, pues lo han llevado a la ruina. Y hoy en día están confiscando supermercados porque están vacíos los anaqueles, y la verdad es que no hay ni alimentos para el pueblo de Venezuela. Entonces se me hace muy grave que nos pudiera suceder eso. Y yo creo que ese ha sido uno de los elementos que más nos ha perjudicado. Por otro lado, pues la competencia que hubo entre PAN y PRI, porque realmente la competencia fuerte ha sido PAN-PRI, ha hecho de alguna manera que el país avance. Y al avanzar e irle mejor a la gente, pues también se les

olvidó un poquito el tema político y dicen: 'Bueno, pues sí, yo vivo bien, tengo un buen sueldo, tengo un buen empleo'. Y se olvida un poco de la cosa política. Eso entre otros elementos que debe de haber por ahí

*¿Qué habría que hacer para entusiasmar otra vez a la sociedad?*

Yo creo que el PAN como partido tiene que escoger muy bien a sus candidatos. Yo creo que ese es el requisito número uno. Estamos diseñados al revés dentro del PAN, para escoger al más simpático, al más agradable hacia dentro del PAN, pero no necesariamente hacia afuera. Entonces necesitamos primero que nada escoger personas que tengan peso en la comunidad. Que la gente lo vea bien, y que sea una persona de bien. Y segundo, pues que esa persona cuando llegue, pues sea congruente entre lo que se dijo y lo que realmente hace. Yo recuerdo muy bien con Luis Álvarez en la Presidencia Municipal, no permitía que nos estacionáramos un minuto enfrente de la Presidencia para bajarnos y que se siguiera el carro. Nos pegaba unas regañadas. ¿Por qué? 'Porque están siendo ustedes prepotentes. Detuvieron el tráfico'. 'Don Luis, lo detuve un minuto, un minuto'. 'La gente lo ve y eso es un mal comportamiento'. Y nos daba nuestras buenas regañadas. Ya mejor ni nos llevaban a la puerta. Y no dejaba de tener razón don Luis.

*Para usted, en lo personal, en lo familiar,*

*¿qué significaron esos dos procesos del 85 y del 86?*

Fueron ambos de mucho sacrificio, de mucho valor, de mucho coraje. Para lograrlo, porque pues en el 86 fue jugarnos la vida. Yo recuerdo muy bien el primer bloqueo de carreteras acá saliendo rumbo a Delicias, y pues llegó el ejército y llegaron los helicópteros y la gente no se desistió. El bloqueo empezó a las 3-4 de la tarde, toda la tarde y toda la noche, hasta el día siguiente. Entonces imagínate a nivel actual, bloquear una carretera como es la de Chihuahua-Delicias, durante casi 24 horas. Pues el desastre que hubiera sido. Luego nos fuimos a los planos internacionales, porque los medios

locales estaban coptados, no sacaban nada, no decían nada. Entonces dijimos, vamos a hacer nuestra protesta en los límites del estado, sin salirnos. Bloqueando los puentes internacionales pues para que esto repercuta internacionalmente. Y afortunadamente repercutió. Nos ayudó muchísimo que los medios internacionales empezaran a cuestionar y a ver qué estaba pasando en México. Que ya lo habíamos hecho en el año anterior, en el 85, con el fraude: fuimos a Washington y algunos medios decían ‘es que van a pedirle ayuda a los gringos, son antinacionalistas’, y la verdad es que fuimos a poner la denuncia en la Comisión Internacional de Derechos Humanos, que su sede está en Washington. No podíamos ir a otro lado. Donde también metimos toda la documentación del fraude del 85, y bueno, fue dar a conocer, fue en el club de prensa de Washington, de ahí nos fuimos a platicar con las gentes del *Washington Post*. Necesitábamos que el mundo conociera lo que estaba pasando aquí, porque aquí pudieran pasar mil cosas y no se conocía en el mundo, y así fue.

*Y aunque no se cambió el resultado de esa elección, porque no se cambió, yo creo que todas esas acciones incidieron en lo que vino después, en el reconocimiento del triunfo de Ruffo en Baja California dos años después y todo lo que pasó.*

*A usted le toca también en el 2000 ser presidente estatal del PAN cuando se gana la Presidencia de la República. Yo creo que era el momento con el que todos habíamos soñado muchos años...*

No solamente soñado, como que no nos la creíamos. Yo todavía veo por ahí una declaración mía de esa noche y todavía digo que pues como se me ocurrió decir eso. Pero bueno, yo lo dije y estaban ahí los periodistas y lo captaron.

*¿Qué fue lo que dijo?*

Dije: 'No lo puedo creer' y así quedó consignado. Pero era la verdad. Tanto fraude que habíamos padecido aquí localmente en el estado de Chihuahua en 85, en el 86 en el 88, etc. Llegó el 2000 y se ve con mucha claridad el *punch* que traía Vicente Fox y que efectivamente, como tú dices, yo era el jefe estatal en esa elección y se sentía, se veía que traía un empuje tremendo, pero decíamos 'nos van a volver a robar, estos desgraciados; se van a volver a robar esta elección a base de bayonetas, con el ejército, o sabrá Dios como'. Y nada, que afortunadamente tuvimos en ese entonces un Presidente de la República, Ernesto Zedillo, que era un hombre decente, un hombre bueno, y reconoció.

*Como en el 83, el reconocimiento del candidato allana mucho el camino, ¿verdad? Precisamente para que no hubiera posibilidad de fraude.*

Así es, pero es que además fue tan contundente. Por ejemplo, aquí en Chihuahua Luis Álvarez ganó casi 3 a 1, una diferencia abismal. Pancho Barrio en Juárez, 2 a 1 pasados. Y no les quedó de otra. Afortunadamente Óscar Ornelas, en paz descansa, era un buen hombre, también honesto. Y ni modo, lo reconoció. Pero eso se veía venir en muchas ciudades de la República, en Durango, en Mexicali, en Tijuana. Y llegó un punto en donde ya no lo pudieron contener. Empezaron a hacer los fraudes en el 86 y en 88, que se les cae el sistema, y toda esa bola de cosas. Pero llega un punto en donde no les quedó de otra que reconocer. Y Zedillo, pues la verdad que afortunadamente lo reconoce y lo reconoce la misma noche. La misma noche cita a rueda de prensa y felicita a Fox y adelante, como debe de ser y como Dios manda. Ojalá y tuviéramos muchos como Zedillo, porque pues la verdad que se está viendo que actualmente el regreso del nuevo PRI es un retroceso peor que como estábamos en el 86.

*Y de alguna forma para el PAN es como un punto de inflexión, porque lo que se logró aquí en el 92, con el reconocimiento del triunfo y en términos de participación, se da a nivel nacional en el 2000, y luego como que a partir de ahí empiezan los problemas para el PAN, para que el PAN siga moviendo a la sociedad, siga ganando elecciones, siga viéndose diferente, hasta llegar al 2012, cuando perdemos otra vez, y nos vamos al tercer lugar.*

Al tercer lugar. No solamente perdemos, nos vamos al tercer lugar, que eso es lo triste. Tanto Vicente Fox como Felipe Calderón fueron buenos gobernantes. Y la prueba está en la inflación que tuvimos con ellos, las devaluaciones que tuvimos con ellos fueron mínimas. Finalmente se logró controlar la economía a un dígito de inflación. Cosa que hacía años no sabíamos de ello. Una devaluación del 15%, que no es nada, en seis años. Cuando tuvimos presidentes del PRI que llevaron la devaluación a 800% y 1500%. Yo creo que fueron los del PAN muy buenos gobiernos. Pero el error, y más que nada de Vicente Fox, el error fue no haber quitado a todos los delegados federales que eran los tentáculos del PRI en el país. Yo personalmente se lo dije a Vicente en algunas ocasiones. De hecho, los delegados federales, al menos aquí en el estado, ya habían hecho sus maletas, ya habían empacado y estaban esperando a ver a quién les iban a mandar para entregar la oficina. Además que Vicente Fox entra con el 97% de popularidad. No ha habido un presidente que entre con ese porcentaje, el día que toma posesión esa era la popularidad de Vicente. Él podría haber quitado a todos los delegados federales y no hubiera pasado nada. La gente le hubiera aplaudido, pero no lo hizo. Entonces dejó esos tentáculos en todo el país. Segundo error de Vicente Fox: en lugar de buscar a los mejores panistas, que ya había experiencias en Baja California, en Nuevo León, en Chihuahua, pues había gente que ya había sido gobernadores o secretarios de Estado, que tenían experiencia. En lugar de eso, pues contrató a los famosos *head hunters*, y pues llegó quien llegó. Hoy vemos, también con muchas tristeza, que también

Felipe Calderón de alguna manera siguió el mismo proceso. Al menos Felipe Calderón metió más gente del PAN, porque además la gente había votado por el PAN, porque quería ver a la gente del PAN gobernando y ninguno de los dos lo hicieron a cabalidad. Hoy vemos como el secretario de Relaciones Exteriores, actual con Peña Nieto, pues era secretario de Hacienda con Felipe Calderón. Eduardo Medina Mora que fue Procurador de la República y ahora está de Ministro de la Suprema Corte, entonces ¿con quiénes estuvieron gobernando los panistas? Y desgraciadamente no gobernaron con un gabinete 100% panista. Quisieron verse a lo mejor muy democráticos, muy equitativos, pero pues si el electorado votó por el PAN, en el caso de Vicente Fox, la diferencia de votos fue abismal. Y tenía toda la popularidad para haber hecho lo que ellos quisieran, y escoger gente buena, gente honesta, panistas. Y desgraciadamente no lo hicieron. Y claro, también hubo panistas en ambos gobiernos que hicieron de las suyas y están consignados en los medios públicos, entonces eso pues también nos perjudicó mucho: que no les dieran sus manazos a los que estaban haciendo cosas indebidas. Era para haberles dado sus manazos y poner ejemplo, y les aseguro que todo mundo se repliega a la pared. Por que cuando ven que el jefe no va a permitir ese tipo de acciones, pues las cosas cambian.

*Regresando al tema del 86, ¿qué lecciones habría para los que no vivieron esos momentos, los que tienen ahora los años que teníamos entonces?*

Pues yo hoy veo a los jóvenes, y me refiero, a los de 25 a 40 años, los veo en su área de confort, muy a gusto. No veo que se molesten por salir a hacer algo por la comunidad. Hoy en día desgraciadamente vemos una Presidencia Municipal que tiene la ciudad echa garras con el pavimento. Al grado de que ahí viene en los periódicos del día de hoy que fueron y taparon un bache con un sanitario y provocaron un accidente. Y otros fueron y plantaron un arbolito en un bache enorme, para que crezcan los arbolitos a media calle. Pero

no sucede nada. Vemos cómo el puente de la Cruz Roja y el Canal, que pues la verdad estuvo muy mal diseñado, mal proyectado, de todas, todas. Y se les dijo desde un principio, 'no les da, no tiene el desarrollo suficiente, van a bajar y se van a topar con el otro puente'. Terminaron finalmente levantándolo con un costo que primero dijeron que eran 20 millones de pesos más, luego dijeron 40. Luego fueron más de 100 millones de pesos lo que nos costó el error, pero no pasa nada. Entonces dice uno, ¿qué está haciendo la juventud? No porque uno ya esté viejo. Pero también los jóvenes tienen que tomar su lugar y no lo están tomando, eso pienso yo.

*Y no lo están tomando ¿porque el PAN está dejando de hacer algo, o qué debiera de hacer el PAN para que suceda?*

Yo pienso que en el PAN tenemos errores, tenemos defectos. Por ejemplo ¿a qué entra la gente al PAN? Si alguien dice 'si quiero pertenecer, quiero ser miembro activo'. ¿Para qué? Nomás para que vayas y votes. No hay una actividad partidista que tú puedas decirle a la gente: 'mira, vamos a salir a las colonias, vamos a formar subcomités municipales o distritales'. No. No hay una actividad partidista como decir 'bueno, yo entro a la Iglesia católica, pues de perdida voy los domingos a misa. Tengo una obligación de ir a misa a la iglesia'. En el PAN no, pueden no pararse en un año y siguen siendo miembros activos. Entonces la gente dice '¿a qué entro?'. Segundo, que las directivas, no me refiero a nadie en particular, de alguna manera han ido cooptando el Partido. De tal manera que es difícil entrar, no entrar al Partido como tal, sino entrar para hacer algo. 'OK, sí, eres miembro activo, pásale, pero hasta ahí'. 'Oye, yo quiero ser regidor'. 'No, no, esos son acá pa' mis compadres'. Entonces, ¿a qué entro? Pues nomás a ser un votante interno. Pues no, no tiene sentido. Entonces yo pienso que sí, en el PAN hay muchas cosas que cambiar para que realmente haya esa sangre nueva, fresca, que tome las riendas del Partido y de la comunidad, porque los partidos políticos para eso son: para acceder al poder. Pero acceder al poder para servir, no para servirse.



*A los organismos empresariales que en ese tiempo también tomaron un papel muy importante, ¿cómo los ve hoy?*

Mal, muy mal. En aquél entonces los organismos empresariales tenían sus posturas públicas. Hoy con todo respeto, pero los ve uno bien ágachones y nomás con que volteé el gobernador a verlos poquito, y ‘Sí señor’, y ‘Sí, señor’. Y nadie les dice nada. Antes los organismos empresariales, y a mí me tocó ser presidente de la Canaco, cuestionábamos al gobierno: ¿por qué esto?, ¿por qué lo otro? Públicamente. Entonces la gente también se mantenía informada. Pero hoy tenemos a un alcalde que le dice a la señoras ‘Vean telenovelas, porque no les conviene ver las noticias’. Pues claro que no les conviene a ellos que vean las noticias. ¿Por qué? Porque a través de las noticias me entero de lo que pasa en mi entorno. Pero hoy en día somos una sociedad mal informada, muy mal informada.

*¿Qué significó el 86 para las familias, esa división política? ¿Cómo se tomó internamente y qué desarrollo tuvo posteriormente?*

Yo creo que el 86 sirvió para unir a muchas familias. Pero también sirvió para desunir a muchas familias. A las familias que compartían, todos los hermanos, los hijos, ciertos principios, pues sí los unió mucho esa lucha por acabar con la corrupción, acabar con la antidemocracia que vivía el país. Pero hubo otras familias en que sí hubo división. Había quienes no tanto por principios, sino por conveniencia, decían ‘pues es que yo vivo del PRI’ ‘¿Cómo que tú vives del PRI?’ ‘Sí, pues es que el gobierno me dio un contrato para una carretera o para hacer un hospital’. ‘Y luego, eso no te hace, no te obliga a nada. Simplemente, es una relación de trabajo en la que ellos te pagan y tu trabajas y se acabó’. Pero sí había gente que veía su futuro cuestionado de venirse con el PAN. Entonces sí hubo familias en los que unos se fueron o se mantuvieron en el PRI, otros se vinieron al PAN y con consecuencias de romper relaciones entre familia. Y esto es grave, es triste, es lamentable. Que después se han ido recomponiendo. Pero ahora yo siento

que ahorita ya la gente lo ve con mayor naturalidad. 'Ok, tú crees en el PRI, pues qué bueno. Tú crees en el PAN, pues qué bueno'. Cada quien lo suyo.

*¿Cuál fue el costo económico y físico para usted en esa participación, en esos inicios de participar políticamente con un partido?*

No, pues era muy desgastante. Yo te puedo decir que en la primer campaña, en la del 85, baje 13 kilos. Yo hasta pensé que me había enfermado. Se me caían los pantalones. Me acuerdo que aquí en el cinturón me metía los volantes; el bulto de volantes porque me sobraba espacio. Me acabé dos vehículos que tenía, de mi propiedad. Los hice garras porque era el séptimo distrito federal electoral, que eran varios municipios, desde Santa Isabel, el norte de Chihuahua, Aquiles Serdán, Julimes, Aldama, Meoqui. Y había que recorrer rancherías y pueblitos y todo. Y económicamente era meterle todo, porque el Partido en aquel entonces no tenía las prerrogativas que tiene hoy. Y era pasar la charola con los amigos, y lo que se juntaba, y el resto de tu bolsa. Lo cual pues sí te costaba bastante dinero el andar en esas campañas políticas. Y, finalmente para que te robaran, no porque llegara uno, quisiera llegar al poder por el poder, sino porque estás luchando para llegar y hacer el bien. Entonces, sí era y fue muy desgastante. En el 86 pues no se diga. Todo el tiempo, todo el día y la noche, pues era estar en la frecuencia de la campaña, de la elección, y económicamente pues meterle todo lo que tuvieras y hasta lo que no tuvieras. Ya hoy es diferente, porque los partidos políticos, incluyendo al PAN, pues reciben prerrogativas federales y prerrogativas estatales. Y ya hay un reglamento interno que obliga a los funcionarios del Partido a aportar una parte de su sueldo, una parte pequeña; sean diputados, senadores o lo que sea, tienen que aportar. Entonces ya los partidos políticos tienen más recursos. Nunca serán suficientes, porque una campaña política cuesta mucho dinero, y más cuando los de enfrente tienen acceso a las arcas del gobierno del estado, de la Presidencia Municipal, o inclusive y dolorosamente de las mismas universidades, que son entes muy poco

auditados, y que se convierten en caja chica de muchos partidos políticos, principalmente del PRI.

*En este andar en la vida, yo le haría dos últimas preguntas: ¿cuál sería un mensaje central para los jóvenes, en términos de participación? Y, ¿qué le faltó a usted por hacer, o qué le falta a usted por hacer dentro de la política?*

Son dos preguntas muy largas de contestar. Yo les diría a los jóvenes que necesitan, deben, es una obligación participar en política. Y sobre todo a los jóvenes, porque son los que tienen ahorita la fuerza, la energía, el entusiasmo de hacer las cosas. Que si no lo hacen ellos, alguien más lo va a hacer por ellos. Y eso sería muy lamentable, porque el PRI sí está trabajando duro en seguirse manteniendo en el poder, al precio que sea. No tanto haciendo el bien sino para seguirse enriqueciendo. Y tristemente lo vemos en casos concretos con el actual Presidente de la República, o el gobernador del estado, en donde es público y conocido el desvío de millones de dólares. Entonces, mientras esto siga sucediendo, el país no va a avanzar. Queremos más universidades, queremos más hospitales, mejores carreteras, mejores comunicaciones, más presas que retengan el agua, etc. Si los gobernantes se roban el dinero, difícilmente este país va a avanzar. Yo les diría a los jóvenes: tienen la obligación de participar para enderezar el rumbo de este país, que no es el rumbo correcto.

En cuanto a tu segunda pregunta, es una respuesta muy difícil. Yo te debo de confesar que a veces me han dado ganas de salirme del Partido. Ve uno cosas tan malas a nivel nacional, estatal, municipal. Y sin referirme concretamente con nombres y apellidos, qué dice uno, 'pues mejor me voy'. Pero luego dice uno, 'y si me voy, esto va a seguir peor'. Entonces, hay que seguir, me quieran no me quieran, pero hay que seguir, hay que estar presentes. Porque saliéndose uno, pues ahí sí, ¿quién sabe que suceda, verdad? Y yo creo que, no porque uno vaya a ser el salvador, sino porque los unos

sumados a los otros podemos darle un giro al Partido. Y yo creo, que ¿qué me faltó por hacer? Pues a verdad es que yo me siento muy satisfecho de lo que he hecho. Desde finales del 82 que empezamos a participar y ya concretamente de lleno la campaña del 83 de Luis Álvarez, estamos hablando ya de treinta y tantos años, entonces yo creo que he dado bastante, en tiempo, en dinero, en esfuerzo, en inteligencia, en mil cosas. ¿Qué me faltaría por hacer? Yo creo que nada, me faltaría, a lo mejor, ver cómo entusiasmar a que la gente joven, preparada, entre a esto, porque si no pues vamos a estar en manos de artistas como Carmen Salinas, o el cantante del conjunto Primavera, o de futbolistas como Cuauhtémoc Blanco, parece un circo esto. No con ánimo de decir que son malas personas, pero para andar en la política pues hay que prepararse para la política. Es como si ustedes me dicen a mi ‘Oye, pues métete a la cuestión de sistemas y equipo de cómputo’. Pues no, no es lo mío. Por más que me digas ‘Nombre, vieras que te necesitamos porque tu presencia, y tu personalidad’. Pues di lo que quieras pero yo de eso no sé, ¿a qué voy? Hay que buscar a la gente capaz, no porque canta muy bonito, o hace reír mucho a la gente, o era buen futbolista. Hay que tener responsabilidad para participar en política.





JAVIER CORRAL JURADO



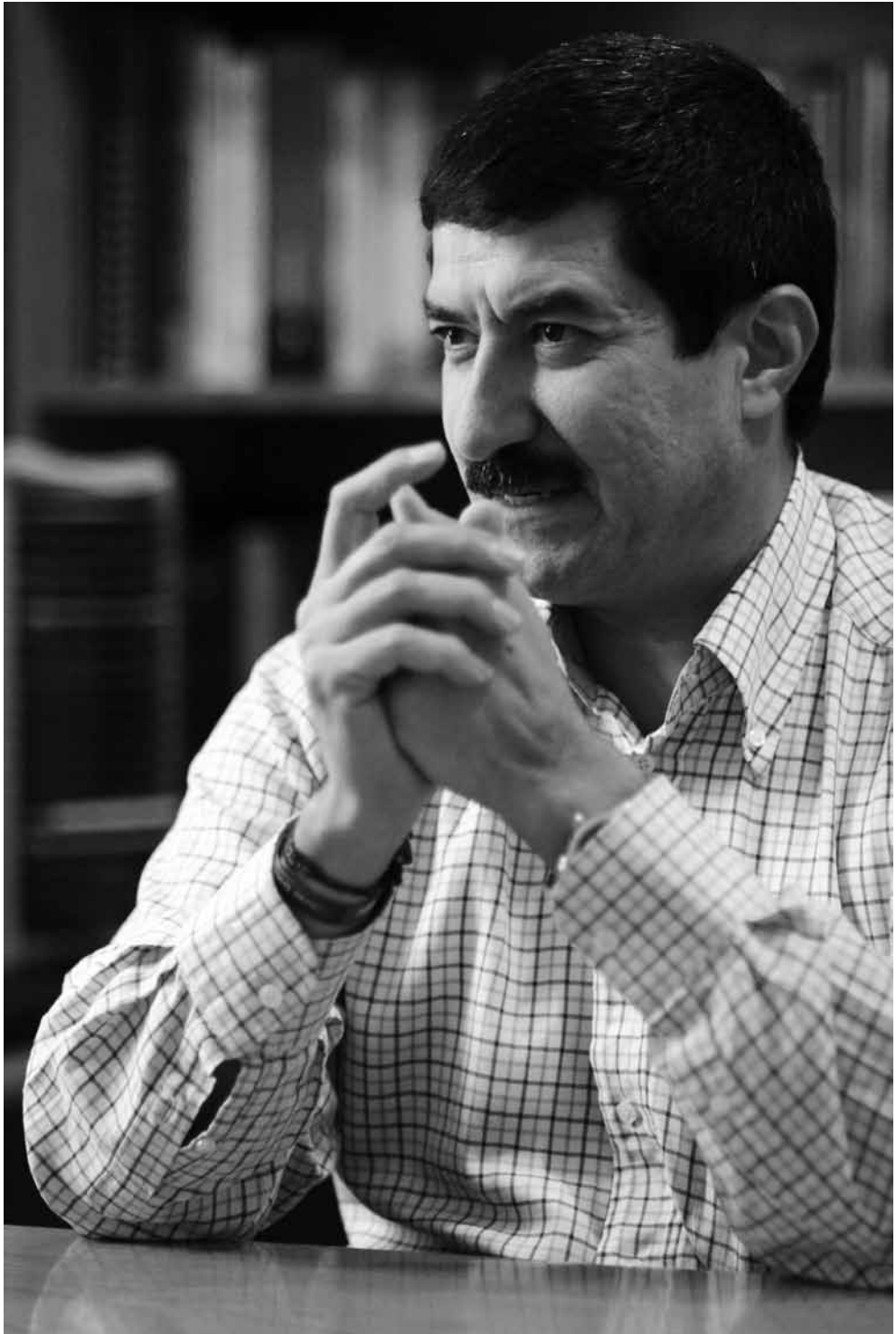


Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Qué es lo que te hace acercarte al PAN a los 17 años?*

En realidad yo ya estaba en el PAN porque yo era reportero del Canal 44 de televisión en Ciudad Juárez. Yo había cubierto de una manera muy directa, muy personal, la campaña de Pablo Emilio Madero Belden como candidato a la Presidencia de la República en el 82. Yo entrevisté a Madero el 1 de mayo del 82, en Ciudad Juárez. Madero llegó a Juárez y luego de Juárez se fue a Villa Ahumada y ahí, por cierto, fue donde escuché por primera vez en mi vida a Guillermo Prieto Luján, en Villa Ahumada. Fue la primera vez que yo conocí a Guillermo. Un discursazo, por cierto, de Guillermo Prieto, que me conmovió muchísimo porque Madero, sobrino carnal de Francisco I. Madero, llegaba a Chihuahua. Entonces Guillermo le dio la bienvenida de héroe nacional: ‘Llega usted señor Ing. Madero a Chihuahua...’, y recordó Guillermo Prieto Luján la presencia de Madero en Chihuahua, pero además la actuación estratégica de Chihuahua en el triunfo de la revolución. Y entonces le dice Guillermo Prieto Luján a Madero: ‘Llega usted encabezando otra revolución, la revolución de las conciencias, la revolución contra la apatía que es el cáncer que destruye la vida nacional. Es que nos encontramos envueltos en la nube negra de una mentira institucionalizada, de una mentira que parte desde la Presidencia de la República y que corroe todo el sistema

político mexicano. Y la revolución de Pablo Emilio Madero, en Chihuahua y por los hombres de Chihuahua, también saldrá triunfadora, victoriosa'. Y bueno, pero deslumbró Guillermo ahí; llegó a caballo. Entonces Pablo Emilio Madero me invita a su camioneta, a ir en la gira, a Juárez, me fui hasta Madera, Nuevo Casas Grandes, Cuauhtémoc, Parral y Jiménez.

*¿Cubríás la campaña como miembro del PAN o como reportero?*

Como reportero. Yo no era miembro del PAN. Yo estaba cubriendo la campaña para el canal. Y mandaba notas. Bueno, yo tenía varios programas en Juárez. Era reportero y tenía un programa todos los sábados de reflexión, de debate juvenil. Fue Madero a mi programa, yo grabé una gran entrevista para la televisión. Y ahí fue donde conocí también a Luis Álvarez, que era candidato al Senado. Guillermo y don Luis eran candidatos al Senado. Bueno, pasan las elecciones y yo me quedo picado del PAN. Y entonces se produce, en ese tiempo, un programa de un caricaturista de Juárez que se llama Marcos Saldaña, en donde había debates. Y se produce un programa a finales del año 82, donde a ese programa invitan a cinco personas en el Canal 44: a Pancho Barrio, presidente del Centro Empresarial; a Avelino Soto Ugalde, presidente del Partido Socialista Unificado de México; a Miguel Agustín Corral Olivas, presidente del Comité Municipal del PAN en Ciudad Juárez, invitan a Marcos Saldaña y a mí, como conductor de noticias y debates de ahí del canal. Y comentamos dos temas: la nacionalización bancaria que se acababa de producir y en donde Avelino Soto decía que la nacionalización bancaria es irreversible y que es una buena medida, y Barrio y Miguel Agustín reaccionando durísimo contra la nacionalización bancaria. Y en donde Barrio dice: 'Pues quiero decirles que varios empresarios estamos pensando en participar políticamente para que esto se corrija'. Y entonces yo tomo el lance que Barrio le hace y le digo yo: 'Bueno, aquí está Miguel Agustín Corral que debiera de agarrar esta manifestación del presidente del Centro Empresarial diciendo que quiere participar políticamente. Pues ya



está muy claro, no; no creo que vaya por quienes no quieren que se revierta la medida, no creo que lo vaya a ser por los que la tomaron'. Entonces dijo Marcos Saldaña: 'A ver, a ver. Aquí ya Javiercito Corral está amarrando navajas y que quien sabe qué'. Terminando el programa nos fuimos a cenar Pancho Barrio, Miguel Agustín, Hortensia y yo. Y le dice Hortensia a Barrio: 'Mira Pancho, él es primo mío'. Y entonces: 'Cómo que...'. 'Sí, yo soy primo de Hortensia, por mi tía y mi tío Miguel'. 'Ah, perfecto'. Así quedó y esa noche le dijo Miguel Agustín, 'Pues la verdad es que sí nos interesaría platicar.' 'Ah, pues si les interesa platiquemos'. Así empezó formalmente el primer contacto de Barrio con el PAN municipal en diciembre del 82. Yo ya conocía a Miguel Agustín Corral porque yo ya iba mucho al PAN. Yo me mantenía ahí en el PAN. Después de las elecciones de Madero yo siempre iba al PAN.

*Entonces, ¿había ya un interés más allá del mero interés profesional?*

No, yo ya estaba interesado en el PAN, yo ya estaba metido. Yo ya estaba leyendo muchas cosas del PAN. Yo ya me conocía a los dos regidores, a Juan Saldaña y a Juan García Gardel, y luego murió García Gardel y entró Ricardo Montoya. Me hice muy amigo de todos ellos. Y entonces yo le platicué a don Ricardo lo que había sucedido. Y entonces se citaron con Barrio y fueron y lo invitaron. Y ya, empezaron ahí, lo invitaron a que platicaran y, ¿qué sucedió? El Frente Cívico fue una estrategia de lanzamiento a la candidatura de Barrio. Fue una manera de involucrar a gente que no quería involucrarse directamente con los partidos o con el PAN. Pero fue una manera para llevarlos allá. El Frente Cívico en realidad se creó en el PAN, y fue una estrategia lanzada por Barrio y por varios de los que participaban en torno de un grupo muy cercano a Barrio que acababan de salir todos de la evangelización. Unos cursos, allá en la Sagrada Familia en Juárez, con el padre Fong: Mundo Gómez, Rodolfo Bermejo y así se crea el Frente Cívico y yo conozco toda la estrategia, yo participo en las reuniones donde se planea. Incluso el día que se va a presentar el Frente Cívico, no había directiva.

*Barrio nos contó esa anécdota...*

No había directiva. Debo decirte que es increíble lo que te voy a platicar, pero todo este grupo de repente: ‘A ver Javier, díganos la estrategia de medios. ¿Cómo vamos a entrarle a la conferencia de prensa?’. Todos en manos de un mocoso ahí. Pues es la verdad. Entonces les dije, ‘Miren, lo primero que van a preguntar los medios es ¿quiénes son los directivos del Frente Cívico?’. Y entonces dijo Barrio ‘Tienen razón, a ver, vamos a hacer la lista, pues que fulanito sea el presidente y que el tesorero y allá aquél. Muy bien, y ¿qué otra pregunta?’. ‘No, pues les van a preguntar que cuánto tienen de constituido y si ya se formalizaron’. ‘A ver, qué vamos a decir. No pues vamos a decir esto’. Entonces ahí armamos la conferencia de prensa con la que salió Barrio a darse a conocer como el Frente Cívico. ¿Y de qué se trata el Frente Cívico? Ah, pues vamos a lanzar una candidato independiente que se llama Francisco Barrio. Nosotros ya teníamos apalabrados a algunos medios. Por ejemplo, ya se le había dicho al *Fronterizo* de Ciudad Juárez que se iba a lanzar la candidatura de Barrio para que estuvieran abusados. Estaba José Luis Muñoz Pérez como director del *Fronterizo*, que a ocho columnas al día siguiente dice: ‘Lanzan candidatura independiente’. Y entonces con una bajada que decía: ‘Nace el Frente Cívico de Participación Ciudadana’. Bueno, a los veinte días el candidato del Frente Cívico de Participación Ciudadana participa en la convención del PAN en el auditorio Benito Juárez contra Miguel Agustín Corral Olivas como candidato y precandidatos. Gana Miguel la primera ronda pero no alcanza la mayoría y dice ‘¿Y ahora qué hacemos?’ Él era parte de la estrategia. Entonces se sube y dice, ‘No señores, yo voy a retirar mi candidatura porque el que tiene que ser candidato del PAN es Francisco Barrio, por esto y esto’. Entonces se retira Miguel Agustín.

*Porque no alcanza los dos tercios que era el requisito en ese tiempo.*

No alcanza los dos tercios, no alcanza el 66 por ciento. Pero teniendo mayoría retira su candidatura. Esto ya no lo vas a volver a ver en el PAN

nunca, nunca jamás. Nunca de los nuncas. Y la convención los hace candidatos a los dos.<sup>1</sup> Y de repente yo aparezco como el maestro de ceremonias de la convención. Y soy, desde ahí, el maestro de ceremonias *ad infinitum* hasta el 86, 89, 90 y 92. Esa fue la primera vez que yo me paro a conducir una convención. Guillermo la presidía. Que por cierto a Guillermo le parecía muy raro eso de que el precandidato líder se bajara y el otro, y este quién es. ‘A ver, aquí están las cosas muy raras’. ‘No pasa nada’ le decía Pepe Contreras, ‘a ver, Guillermo, es lo que más le conviene a Juárez’. Pero Guillermo siempre cuidando mucho al PAN y esas cosas. Entonces, y por cierto, ahí me acuerdo que me dijo Guillermo: ‘¿Qué tu no eres el reportero?’ Le dije ‘sí, pero ahora ya ando acá’. Bueno, total que esa convención fue en enero del 83. Y yo soy designado por Barrio su secretario particular. Y soy el secretario particular de Barrio también con funciones de prensa, porque hacía de todo. Digo, la comitiva de campaña éramos cuatro o cinco. Tenemos una anécdota que Pancho Barrio cuenta mucho, de una vez que íbamos nosotros a una colonia, la Carbonífera, en el Atlantic de Hortensia. Un Atlantic en el que Pancho se le topaba el capacete y ahí iba yo casi agachado manejando el Atlantic. Íbamos Hortensia, Pancho Barrio y yo. Y que nos pasa la comitiva de Chago Nieto: un camión, cuatro Suburbans de aquellas grandotas, varios carros, motocicletas. Bueno, eran como veinte y tantos carros y nosotros íbamos en el Atlantic, y dijo, ‘Oíga, vamos a sumarnos, vámonos detrás de la comitiva junto con estos hasta la Carbonífera’. Ya donde ellos dieron vuelta, nosotros le seguimos, pero íbamos atrás de la Comitiva. Ese era el ambiente. Pues Barrio gana esa elección.

### *¿Tú te incorporas con él a la Presidencia?*

Fíjate que yo tuve un problema. Originalmente me nombra secretario particular y me hacen un cuento chino, de que soy menor de edad y de que la

---

<sup>1</sup> Miguel Agustín Corral es candidato suplente a la Presidencia Municipal de Ciudad Juárez en 1983.

escuela y qué va a pasar, y cómo un menor de edad va a ser el secretario particular del presidente; también el diario con muy mala leche. Y entonces el tema se vuelve si Corral va a dejar o no la escuela. Entonces no, yo no voy a dejar la escuela. ‘Y ¿cómo va a atender la Secretaría Particular?’ Total que no soy secretario particular del alcalde y me regreso a la preparatoria. Nunca dejé la Preparatoria. Y entonces me fui a trabajar a la Academia de Policía y luego a la Dirección de Servicios Públicos Municipales, a la Dirección de Prensa. Y combiné eso, y teníamos una revista que se llamaba *Opción*, la revista *Opción*, que siempre la estuvimos haciendo. Entonces sí estaba incorporado a la administración, pero no en un área de tiempo completo por aquel borlote que se me hizo de que siendo menor de edad, no podía ser funcionario público, cosa que no es cierto, podría haberlo sido. Pero como introdujeron el elemento de si vamos a permitir que Corral deje o no la escuela, y hubo una gran preocupación porque iba a dejar la escuela.

*No podíamos perder un estudiante en el nivel medio superior.*

Pues sí. Y ya acompañé toda la administración. Acompañé todo el movimiento preparatorio de la candidatura de Barrio, e incluso de la preparación de la respuesta al fraude electoral, porque todos lo veíamos venir ya. Porque Barrio hizo varias huelgas de hambre. Entonces yo estuve siempre en las huelgas de hambre con él en la Plaza de Armas de Juárez. Incluso yo acompañé a Hortensia al viaje a Mexicali, cuando ella fue a entregarle una carta a Miguel de la Madrid, estando Barrio en su huelga de hambre. Y ahí vamos, casi nos metieron a la cárcel a mí y a Héctor Terán, en el 85.

*¿Terán era diputado, no?*

Era diputado federal, pero no se bajó, no se quiso salir de la patrulla porque no me querían dejar a mí bajar, entonces él se fue conmigo a la comandancia. Estuve 12 horas, mientras se fue de la Madrid, porque estuvimos en la Plaza echando bronca. Me tocó toda esa parte del proceso en el que Barrio quiere

ser candidato y luego no quiere ser, y luego quiere ser y no quiere ser, lo que incluso nos llegó a distanciar, fuerte. Incluso yo escribí algunos artículos durísimos: uno de ellos se llamaba 'A rajase a Satevó', un artículo que le puse, increíble. De hecho yo llegué a la convención del 26 de enero del 86 apoyando a Luis Álvarez. Estábamos tan peleados porque primero sí y luego que no y lo otro. Yo estaba tan molesto porque había dicho que no, que ya cuando él rectificó yo permanecí apoyando a Luis Álvarez, por respeto a Luis Álvarez y por lo que Luis Álvarez había hecho; pero incluso convencido de que Barrio debía ser el candidato a gobernador. Porque yo iba a ser el segundo orador de don Luis. Barrio había dicho, apenas el 19 de enero, 'No voy a ser candidato del PAN a gobernador, no voy a buscar la candidatura y no pido licencia'. Y pasó la reunión de Cabildo y no pidió Barrio licencia. Entonces todo mundo dijo, 'Pues entonces Barrio no va a ser el candidato'. Dejó pasar la sesión. Y entonces '¿Qué vamos a hacer?'. Y pues ahí vienen Guillermo Prieto y Pablo Emilio Madero a pedirle a don Luis que le entrara. Y entonces don Luis dice 'A ver, tiene que ser Pancho'. Y Guillermo: 'No vamos a rogarle a nadie, y quién sabe qué, y que el Partido...'

*¿Qué pasa en esa semana que hace que Barrio cambie de opinión?*

No sé qué pasó exactamente porque esa semana yo sí estaba muy molesto con él. Yo no sé qué lo convence pero decidió el jueves, tres días antes de la convención. El jueves resulta que sí va y se inscribe. Entonces el viernes dice don Luis: 'Ya, ya está Pancho'. 'No Señor', dijo don Guillermo: 'Usted no se retira. No señor, usted tiene que participar, ya está convocada la convención'. Y Pablo Emilio también era de esa idea, de que don Luis no se retirara. Entonces un poco a don Luis ahí se le forzó. Entonces don Luis dice, 'Pues si ustedes quieren, pues ahí voy'. Y se acuerda lo de los oradores y como yo ya estaba con don Luis, me dijo Adolfo Álvarez: 'Oye, ¿cómo te sientes?'. 'No, pues ya, cuente conmigo, yo voy a apoyar a don Luis'.

*¿Y quiénes fueron los oradores?*

Es que nada más hubo uno. Se llevó el 68% Barrio, don Luis cerca del 30 y Gustavo Villareal la diferencia. A la primera, Barrio se la llevó. El primer orador de Barrio fue Felipe Colomo, el de don Luis fue el Lic. Lascuráin, José Antonio. Yo iba a ser el segundo; por Pancho Barrio, el segundo no me acuerdo quién iba a ser. Pero a mí el que me encandungó fue Luis Herrera, que originalmente estaba de bruces con Pancho Barrio, pero cuando pasó eso y que don Luis dijo que iba nos mantuvimos todos con don Luis. Yo te voy a decir dónde me volví a reconciliar con Barrio, es increíble pero así fue: en Querétaro, el 26 de febrero, un mes después.

*Cuando termina la marcha de don Luis, ahí en Querétaro.*

Porque nosotros nos fuimos; después del auditorio salimos en una caravana que se llamó la 'Caravana por la definición nacional', que salió a las 7:20 de la tarde del 26 de enero. Y caminó hasta los límites con Durango, en Ceballos, hasta ahí llegó, ya muy noche, y ahí fue la primera parada. Y entonces yo era parte del equipo, porque esa caravana ya se había definido, ya se había decidido y se había decidido en casa de Poncho Arronte Domínguez, en Ciudad Juárez, que don Luis iba a marchar en exigencia de limpieza electoral si no era candidato a gobernador. Y en esa caravana íbamos Norberto Corella Gil Samaniego, Carlos Castillo Peraza, Poncho Arronte, el Pirata Morgan y yo. Bueno, iba un grupo de muchachos también de Chihuahua, en una camioneta. Porque en esa caravana teníamos varias funciones, Poncho Arronte y yo éramos avanzada, y luego nos regresábamos y acompañábamos ciertos actos. Nosotros hacíamos boletines de prensa, mandamos notas por fax y todo. Y luego nos volvíamos a ir y luego regresábamos. Yo recuerdo haber visto a Carlos Castillo Peraza en León, en el AM de León prender un télex, y escribir directamente en el télex la nota. Mandó Carlos una nota del evento en León, prendido el télex sin estar viendo nada, directamente al télex, que no admite corrección, ni admite nada, y así se la aventó en 20

minutos, una nota de este tamaño. Y apagó el télex. Yo lo vi. Quise hacer lo mismo yo un día después y no. Bueno, esa fue la caravana, entonces nos volvimos a ver Barrio y yo el 26 de febrero en Querétaro. Me dijo: ¿Qué, todavía está enojado?' 'No, pues ya no'. 'Bueno, pues ya lo necesito Javier'. 'No, bueno, pues ya.' 'Ándele pues, ya me urge porque necesitamos que nos ayude con lo de medios y vamos a hacer el periódico y que esto y lo otro'. Entonces hicimos un periódico, el *Ya es tiempo*.

*¿Tú entras a la cartera de comunicación social a la campaña, se puede decir?*

Sí. Yo acompañaba a Barrio en todas las giras y yo tenía el área de prensa. Cubríamos todos los medios. Digo, cubríamos los medios era un decir, porque trabajábamos para los desplegados que publicábamos porque la prensa nos publicaba muy poquito, muy poquitito. Pero yo manejaba notas en los medios nacionales. Y hacíamos un periodiquito que causó furor, el *Ya es tiempo*. Lo imprimíamos en EPESSA, imprimíamos 50 mil ejemplares. Y aquí lo formateábamos y yo me iba a México en el avión. Llegaba en la tarde, metíamos todo. Yo me metía a la fotomecánica, armado de placas y todo, y lo imprimíamos en la noche. Yo me traía algunos ejemplares en la mañana siguiente en el vuelo y lo demás lo mandábamos por tren, pero lo dejábamos ya empaquetado.

*Listo para subirlo al tren.*

Todo listo. Yo tenía una camioneta que nos prestó Alejandro Díaz Pérez-Duarte, porque Alejandro Díaz Pérez-Duarte tuvo siempre para el *Ya es tiempo* una consideración especial. Así se retrasara el avión o trabajáramos de noche, imprimíamos el periódico en la madrugada y nos regresábamos en la mañana. Y es como lográbamos superar el veto de los medios, porque la gente devoraba el *Ya es tiempo*, porque no tenía otra cosa y se nos acababa así el periódico. El periódico se nos acaba de una manera increíble.

Ahorita te puedes tardar 30 días y se te quedan los montones de periódicos. Nosotros nos tardábamos tres días y se nos acababan 50 mil ejemplares. Llegamos a publicar, llegamos a imprimir 90 mil ejemplares, y fue un furgón. Yo fui a verlo, cuando llegó el furgón. Era un furgón lleno. Era una cosa impresionante, tres días y se acababa todo. No veías un solo ejemplar en ninguna oficina, volaban.

*¿Tú dirías que esa campaña, la del 86, es la campaña con la que tú te inicias en la vida política, o consideras la del 83?*

No, yo creo que la dimensión verdadera, la que nos dio la formación, el carácter, fue la del 86. Porque el régimen reculó de la apertura que parecía darse en el país al reconocer siete alcaldías en Chihuahua en el 83. Esa apertura no solamente no avanzó, fue sancionada con la propia destitución del Lic. Ornelas. Era el primer signo de que el régimen había decidido castigar la apertura y no solamente castigar sino dar una lección de que por aquí nadie va a pasar. Entonces esa fue la campaña que nos templó el carácter y nos definió en muchas cosas. Marcó la vida de todos nosotros por el nivel de definición que esa campaña exigió. Yo digo que esas definiciones son las que nos han permitido subsistir, persistir y resistir hasta la fecha. Porque a final de cuentas el tránsito por la vida, en la política, tiene que estar marcado por ciertas adversidades, ciertos sacrificios, ciertas entregas. Nadie valora lo que tiene o nadie le da dimensión real a los triunfos si primero no ha hecho sacrificios, o no ha hecho sacrificio alguno por algo. Y ese fue un momento en el que las cosas se vivieron primero con gran arrojo, con un idealismo pues yo digo que en ciertas cosas desenfrenado, y que eso fue lo que fue la base, un caldo de cultivo muy importante. Yo creo que para mí esa fue la campaña que me marcó en muchos sentidos.



*Y será por eso que, a lo mejor, a la sociedad actual no le ha costado mucho tener lo que ahora tiene, lo que explica en parte la falta de interés, el desánimo, la apatía. ¿A qué lo atribuyes tú?*

Fíjate que yo pienso que no hubo nunca una tarea formadora de los cuadros que llegaron después del 86, y que tampoco hubo una valoración en su justa dimensión de todos los que habían participado en el 86, para trasladarnos a otras etapas y campañas e incluso hacerlos parte del gobierno. De hecho el gobierno nuestro [de 1992] tiene un dato que es muy doloroso, pero que yo se lo he comentado a Pancho Barrio. El gobierno no recuperó a los líderes del 86 en muchos sentidos. Entonces quienes llegaron al gobierno no necesariamente habían estado en las primeras filas del 86. Y yo creo que ahí es donde se pierde ese vínculo y entonces no se impregna plenamente de la mística de lo que habíamos vivido. Tan es así que en muy poco tiempo se pierde la gubernatura. Pues nada más una vez la hemos tenido. Entonces yo sí pienso que pasó eso, bueno, en primer lugar eso, que no se conectó. Y luego la otra es que efectivamente el relevo y el liderazgo de dirigentes no tuvieron la adversidad que muchos enfrentamos. Les fueron las cosas más fáciles. Y luego también pienso que se cometieron algunos errores en el gobierno. Yo pienso que se dejó de valorar el gran referéndum que había significado no sólo el 86, sino el mismísimo 92, para cortar de tajo muchas cosas. O hacer un hito. Pues fruto de que el sistema en general seguía intacto. Un gobernador tampoco se podía poner a las patadas pero yo creo que la gente esperaba más eso que otras cosas. Yo pienso que la gente quería más actitudes que recuperaran el valor cívico de los chihuahuenses frente a injusticias, excesos, abusos, inequidades, que la buena administración que nos caracteriza o nos caracterizó. Entonces pienso que se perdió mucho ahí. Y luego también que el PAN no reclutó al movimiento del 86. O sea, dejó que muchos liderazgos que andaban ahí siguieran pero sin jalarlos al PAN, porque siempre hubo un celo institucional entre quién había aportado más al 92 o al 86: si el líder, el movimiento ciudadano espontáneo, el PAN como

PAN, cuando habían sido las tres cosas que habían confluído. ¿Por qué el movimiento ciudadano se fue por otro partido? Pues porque aquí el PAN tenía acreditada una ventaja democrática y de lucha muy importante y con liderazgos muy reconocidos. Entonces fueron las tres cosas. Yo creo que esa falta de articulación y de reconocimiento de los tres factores sí afectó. Yo siento que incluso ese fue uno de errores del gobierno: no hacerse cargo que el PAN era el cauce de lo que había de suceder. El cauce partidario que dejó de fortalecer. Porque el gobierno de Barrio no se entiende sin el 86, eso hay que decirlo también.

*Y vistas las cosas ahora, el momento actual en donde tenemos también una situación en la que si tuviéramos una quinta o una décima parte de la participación social que tuvimos entonces, pues tendríamos a lo mejor otro estado de cosas en la ciudad o en el estado. ¿Por qué es tan difícil volver a generar ese entusiasmo, esa solidaridad de la ciudadanía? Porque en privado muchos se quejan de los gobiernos, pero a la hora de participar, pues hay poca participación.*

A ver, la historia de la indiferencia ciudadana, la involución de la participación ciudadana en Chihuahua, este desdén, es una historia fundamentalmente comunicacional. Somos un estado con el peor sistema de medios de comunicación. Es el sector más retrasado de todos los sectores que operan en la sociedad chihuahuense. La falta de un sistema democrático de medios de comunicación ha influido en muchos otros ámbitos, incluido el sector empresarial. El sector empresarial no se avienta en Chihuahua porque sabe que tiene un sistema de medios de comunicación corrompido. Sectores como la Iglesia no se avientan porque saben que ya ni siquiera dentro de la propia jerarquía eclesiástica tienen un apoyo. ¿Qué pasaba entonces? Por ejemplo, en el 86, cuando a pesar del sistema de medios, la gente se aventaba. Porque no estaba corrompido y coludido el sistema de medios,

estaba sometido. Y se daban formas muy interesantes de cómo se soltaba la información o fugas de información muy interesantes, pero no estaba corrompido para actuar contra nosotros. Actuaban a favor del régimen y silenciaban nuestras voces. Pero ahora todo este sistema de involución, de colusión de intereses es lo que ha hecho que la gente no vea ninguna instancia a la cual acudir. Ya sabe que no puede acudir al Poder Judicial, que no puede acudir al Congreso, pero tampoco a la prensa. Pues la prensa está más vendida que nunca. A nivel nacional, el otro día me dijo Jacobo Zabłudovsky algo que me dejó chinito. Me dijo ‘nunca en mi vida había visto tan corrompido a los medios de comunicación’, Jacobo Zabłudovsky, imagínate a Jacobo diciendo, ‘nunca en mi vida había visto tan corrompidos a los medios de comunicación’. Sí, porque hoy hay una falta hasta de respeto por la propia profesión.

Luego también creo que entramos en un deterioro, pues no hemisférico, yo digo que incluso mundial de la política. Hay un deterioro de la política y del sistema de partidos que no se transformó a las nuevas maneras de participación ciudadana y a las nuevas exigencias. Y entonces los partidos dejaron de ser un poco el cauce natural que debieron de haber sido de ciudadanía. Tan es así que ahora hay quien dice, ‘no, tú eres político, tú no eres ciudadano’. Así me lo acaba de decir una amiga. ‘Ándale’, le dije, ‘a qué nivel habrá llegado el deterioro, que hoy ciudadanía es algo distinto a partidos’. Casi, casi hay una disputa entre lo ciudadano y lo partidista, cuando los partidos eran los formadores de ciudadanos. Entonces yo pienso que también se perdió eso, los partidos dejaron de hacer su labor de capacitar, de adoctrinar, de ideologizar, de discutir, de debatir internamente, y pues nosotros lo vemos aquí en el PAN. Que un partido que ya no debate internamente y no discute internamente y no delibera, pierde su capacidad para hacerlo afuera. Nadie que no delibera dentro puede discutir afuera, eso no se da, eso es imposible. Porque un partido primero tiene que estar discutiendo adentro los problemas para poder. Yo pienso que es sobre todo una historia

de medios de comunicación en Chihuahua. Tenemos un régimen de medios brutal.

### *¿Y tiene remedio?*

Pienso que sí tiene remedio, pero va a ser un *momentum* de nuevo. Va a tener que volver a ser un acumulado de agravios, de excesos, de injusticias, de cinismos. No sé si un acumulado de setenta años, como al que nosotros nos enfrentamos. Yo esperarí que no. Creo incluso que va a ser más pronto. Porque movimientos como el del 86, o fenómenos como la década de los ochentas en el país, se entienden por liderazgos muy carismáticos o lo que tú digas, gustes o mandes, pero son fenómenos acumulados; culturas del hartazgo que ponen fin a situaciones tope. Digo, el fraude electoral de Chihuahua 86 son todas las formas de fraude electoral que habíamos visto a lo largo de cuarenta años, pero juntas: el carrusel, el ratón loco, el menudo, la urna rellena, la suplantación de representantes, el tortuguismo, la suplantación. Todas las formas de fraude electoral de cuarenta años, pero juntas en una elección. Entonces, pues eso te desata. Yo pienso que ahora también va a tener remedio y que va a haber tal acumulado de cosas, que se están volviendo a juntar: represión, corrupción, ya hasta las auditorías volvieron. Control de medios como en ninguna época. Hay muchas cosas, cooptación, y se están juntando de nueva cuenta. Yo nunca pensé que volveríamos a ver eso, que se iban a juntar todas estas formas. Lo que yo no sé es si realmente vamos a volver a aprovechar ese momento para hacer una cosa realmente distinta y decir: 'A ver, ya nos ha pasado muchas veces, que hemos tenido dos, tres momentos reformadores que los hemos desperdiciado'. Y tampoco sé si le va a tocar al PAN. Si ese nuevo *momentum* de cambio lo va a encabezar el PAN. Eso sí no lo sé. Pero que se puede producir un momento de cambio de nuevo en el país, yo sí creo. Incluso en nuestro estado. De esos que estrujan y que dicen 'órale, ahí está de nuevo la pelota, la bola, no la desperdicien'. Yo creo que sí. Yo pienso que sí.

### *¿Cuáles son las lecciones del 86?*

Son muchas cosas, yo sí creo que el 86 es un momento, en muchos sentidos, fundacional de muchas cosas en México. Muchas cosas. Hay un texto que a mi me gusta mucho citar de Ortiz Pinchetti, que dice que muchas cosas ocurrieron en Chihuahua por primera vez. Y aquí sucedieron muchas cosas por primera vez: en el mundo empresarial, en el mundo eclesiástico, en el mundo del periodismo independiente, en el mundo de la sociedad, de la izquierda. Aquí hubo una izquierda que fue capaz de decir: 'Espérense, no son de derecha, son demócratas'. Yo me acuerdo cuando Avelino Soto Ugalde, yo lo escuché, despidió a Arnoldo Martínez Verdugo en el aeropuerto de Ciudad Juárez, y que dijo Martínez Verdugo: 'Pero, me preocupa este avance de la derecha' le dijo a Avelino Soto Ugalde y le dijo 'A ver, espérate Arnoldo, no son de derecha, son demócratas'. O sea hasta es una visión de izquierda distinta. Pero muchas cosas ocurrieron por primera vez y entonces sí hay como una etapa muy fundacional de mucha gente en la historia del PAN y del estado de Chihuahua. Y yo pienso que al PAN, Chihuahua le enseñó también métodos de campaña distintos a los que estaba acostumbrados. Y el gran tema fue la resistencia civil. Yo digo que ese es un asunto en el que hay que meterse. Porque hubo historias realmente heroicas en el tema de la resistencia civil. ¿Por qué la gente fue capaz en aquel momento de tantas de esas cosas y hoy no? Hubo una involución, es lo que nos tenemos que preguntar y por qué hubo esa involución y qué factores han contribuido a esa involución. Porque ahí es donde puede estar un poco la respuesta.







CARLOS AGUILAR CAMARGO





Foto: Francisco Javier Muñoz



### *¿Cómo te inicias en el PAN?*

Bueno, yo empecé más o menos cuando Matías Chavira Legarreta era el presidente del Comité Municipal de Camargo. Las juntas eran enseguida de mi casa. Y cuando don Luis fue candidato a la Presidencia de la República, yo ahí lo conocí. Ahí arrancó su campaña don Luis. Yo tenía como nueve años o diez, y nos mandó don Antonio a repartir volantes para el mitin ahí en la tarde íbamos Bernardo Torres y yo, repartiendo volantes, pasamos enfrente de la comandancia de policía y me dice Bernardo ‘¿Por qué no entras a repartir volantes adentro de la comandancia?’, ‘Sí como no’, y me metí, y empiezo a repartir volantes adentro y cuando la gente me vio repartiendo dijeron ‘metan a ese cabrón pa’ dentro’. Y me detuvieron y me metieron a uno de los separos ahí. No con la gente grande. Y se dio cuenta don Antonio y fue y los puso como basura y me echaron para fuera. Y cuando fuimos al mitin de don Luis, nos apagaron la luz. Mi familia fue siempre panista. Después yo terminé la escuela y seguí trabajando en Banrural. En 1980, cuando en Camargo quisieron imponer a un candidato del PRI en contra de todos los camarguenses, se juntaron algunos panistas y me invitaron a

mí a participar, pero yo no quería ser candidato sino que andábamos buscando a otras personas. Antes de eso se dio un periodo muy largo donde el PAN no participaba en las elecciones por los fraudes electorales, había una resistencia muy grande en México a la participación y el PAN se achicó con la no participación política. Después se empezó a participar y en Camargo estaban los viejos panistas, los que habían encendido la llama.

*Estamos hablando de 1980, ¿verdad?*

En 1980, y pues no hubo quien le entrara. Me dijeron que yo mero. Y yo tenía el trabajo en Banrural y todo lo demás; pues, no estaba acostumbrado. Le entré al último con unas condiciones que puse para que alguien fuera mi suplente: una maestra que se llamaba Ofelia Cázares. Y después de eso ya se empezó la gente a organizar. Yo tuve el privilegio porque en Chihuahua en 1980 no había campañas importantes, nomás que la de Camargo. Entonces tuve el privilegio de tener conmigo, en mi campaña, a Luis Álvarez, a Luis Herrera González y a Guillermo Prieto Luján. Luego a nivel nacional vino el que era presidente del PAN; vino Madero, y también vinieron Abel Vicencio Tovar, Bernardo Bátiz, Gonzalez Schmall

*Y a pesar de este apoyo que tuviste, al final de cuentas, no se gana.*

Me hicieron fraude en La Perla, gané toda la cabecera y unos ranchos y en La Perla había unas boletas así largas y las credenciales de elector entonces no tenían fotografía. En La Perla había cuatro casillas, entonces hicieron carrusel; no había tinta indeleble, votaban aquí y les daban otra boleta y votaban allá.

*¿Con eso te voltearon la elección?*

Con eso hicieron el fraude. Porque votaron cuatro veces la gente de los padrones. Y luego me corrieron a los representantes de casilla, los metieron a la cárcel. Y con eso nos voltearon la elección. Y yo hice una protesta muy

grande. El candidato a gobernador era Carlos Chavira Becerra, y el candidato del PRI era Ornelas. Ganamos Camargo, algunas comunidades rurales, pero el fraude se vino en La Perla. Yo hice una campaña con mucha mística, con mucha entrega, que no me costó ni un cinco la campaña a mí. Teníamos una lechera y en el mitin lo pasábamos y la gente le echaba un peso o dos.

*Y así se hacían las campañas, “por cooperación”.*

Así se hacían con una gran cooperación de la gente. Y el candidato del PRI era una persona que no estaba preparada, andaba de músico, tocaba en bares y todo eso. Después de que nos hicieron el fraude hubo una toma de la Presidencia Municipal en Camargo de varios meses. El presidente tuvo que despachar desde una casa, pero luego la gente se cansó y se soltó la presidencia y terminó ahí el Chito Solís, que era de Camargo. Y ya, entregaron la presidencia y yo me regresé a Banrural.

*¿Y no te afectó en tu trabajo el haber participado?*

Cómo no. En 1983 me volví a lanzar, vino gente de Monclova para ayudarnos en la campaña, vino Castelazo, que era un activista con esa capacidad y teníamos abierta la radiodifusora y eso me permitió crecer. El candidato del PRI era un señor Garza Castellón, que era una persona que no tenía aceptación en Camargo, su vida personal era muy desordenada. Tampoco lo estimaban mucho, aunque tenía el apoyo de la Presidencia Municipal y de la CTM, igual que al otro presidente municipal que era como líder sindical de los músicos.

Y se vino la campaña, muy organizada, muy fuerte, muy bonita y con la participación de la gente. Una campaña en donde la gente participaba hasta con 20 centavos. Pasábamos la lechera en cada mitin y de ahí sacábamos recursos. Pues yo en ese tiempo trabaja en Banrural y no tenía forma de aportarle, y la gente comenzó a aportar. Una entrega muy importante en Camargo, y de ahí se vino ya el cierre de campaña muy alegre,

muy participativo; hicimos un mitin cerca de donde está el Partido, a una cuadra. Y en esa misma cuadra vivía el candidato del PRI, e hicimos un mitin ahí como lo hacíamos todos los días. Y desde que llegué yo, no me gustó el ambiente porque se sentía pesado, llegó la policía municipal por una calle y nos bloqueó. Y pues no me gustó eso pero la gente del Partido decía que no, vamos a quedarnos. Estábamos en el mitin, estaba hablando una persona, Jesús Silerio Reyes, que era el jefe de siempre del PAN, y en eso sentí yo el ambiente muy pesado, con la policía y todo lo demás. Entonces me jaló mi señora del cinto y en eso tronó el foco que estaba arriba de mí. Y nos balacearon ahí. Balacearon a Hortensia Domínguez de Flores, a una señora Ontiveros, y a otra señora. Fueron tres heridos y dos muertos. Los Pizarro, eran primos hermanos los que murieron. Y después, eso fue más o menos el día de San Plutarco, 28 de junio. Entonces de ahí ya se cerró la campaña, ya no hicimos cierre de campaña. Y el PRI mandó encarcelar al candidato del PRI, y a dos, tres gentes más.

*¿Y tuvieron que poner a un candidato sustituto?*

Tuvieron que poner a un candidato sustituto del PRI, a dos, tres días de la elección. Cuando la balacera, la gente se fue al Partido. Y pasaban los priístas echando balazos. Y mataron a una señora que estaba a una cuadra. Y le echaron la culpa a los panistas. Y hubo gente detenida del PAN. A una persona que le echaron toda la responsabilidad. Entonces fue un pleito jurídico de mucho tiempo para sacarlo. Duró 4 o 5 meses, el Lic. Carlos Espinoza nos ayudó, no teníamos abogados en el PAN. No teníamos ni con qué pagarlo. Héctor Chavira nos ayudó, y también Carlos Chavira, hasta que lo sacamos.

*¿Y cómo le hicieron en 83 para que en La Perla no volviera a pasar lo mismo?*

Nos volvieron a hacer lo mismo, pero lo superamos.

*¿Con los votos de la cabecera?*

Sí. En el 83 fue lo mismo: carrusel, no había la misma boleta, yo la miré. En el 83 no quiso ir ningún notario, nos encarcelaban a la gente. Lo mismo, pero lo superamos con unos pocos votos. Ese problema de Camargo fue reportaje nacional, en la radio, en la televisión, en la prensa. Ayudó mucho, influyó mucho, más bien a que la gente se indignara. Había indignación por la devaluación. Había indignación por la inflación. Había indignación por la corrupción. Y esos fueron los factores fundamentales para que en el 83, junto con Camargo, pues se ganara Juárez, Chihuahua, Nuevo Casas Grandes, Delicias, Meoqui, Parral. Creo que éramos siete municipios grandes. Y eso fue lo que ayudó en algo. Aparte de la indignación de la gente por una devaluación. Y en aquel entonces el panismo tenía una mística muy importante, de la que sí se ha perdido bastante. Sus discursos de principios, sus discursos de congruencia, de lo que se decía y la falta de congruencia de mucha gente que arribó al Partido, derrumbó al Partido, a la fecha. Yo creo que es una gran tarea de los panistas de recuperar esa mística.

*Porque teníamos una respuesta en los mítines mucho mayor al padrón del PAN, ¿verdad?*

Yo creo que en aquel entonces el padrón de Camargo eran 12 o 15 personas.

*Entonces ¿cómo es que lográbamos contagiarle a quienes no eran miembros del PAN toda esta mística, todos estos principios, y ahora no lo logramos?, ¿por qué piensas tú que es esto?*

Yo creo que ha habido muchos factores. Había una devaluación creciente, una corrupción muy grande como ahorita, y la gente estaba harta. Eso ayudó mucho. Y luego se tenía esa mística. Y luego los partidos con un discurso fresco contra todo esto. Eso generó una mística entre la ciudadanía, de esperanza. ¿Por qué se pierde la mística? Yo siento que se pierde la mística por falta de congruencia con los principios. Porque se vinieron generando

muchas negociaciones. La negociación no es necesariamente mala, pero es el filo de la navaja porque puedes caer en una negociación perversa o una negociación positiva para el crecimiento de la ciudadanía. Entonces la gente comenzó a ver cosas. Y luego llegó mucha gente que no conoce la mística, que no conoce los principios de Acción Nacional, y llegaron a ser funcionarios públicos. Y se ha caído en desórdenes y corruptelas y esto ha permeado en la sociedad. Y el PRI se ha encargado de difundirlo. A mí me lo decía Miguel Etzel Maldonado, sacaba una hoja cualquiera, escrita y decía 'ponga aquí un punto y no se nota; pero los del PAN son como esta hoja blanca' y sacaba una hoja blanca y le ponía un punto y decía aquí sí se nota, ¿verdad? Así son ustedes'.

Y esto finalmente caló en la sociedad, caló entre los panistas y simpatizantes de Acción Nacional. Y yo creo que las negociaciones mal hechas han generado la desilusión de la gente. Pero yo siento que se puede rescatar esto. Se puede rescatar si los panistas hacemos lo que tenemos que hacer: ser congruentes desde adentro. Y a los funcionarios que son malos funcionarios, el Partido los debe de castigar, excluir de inmediato y ser los promotores para que los juzguen. No ser comparsa para nadie. Porque ahí nos confundimos. Luego nos ven igual o peores que los otros. ¿Por qué? Porque perdimos la congruencia de seguir combatiendo la corrupción.

*¿Y a la sociedad de hoy, en qué la ves diferente de la de hace treinta años?*

Pues es una sociedad más informada, hay más medios de comunicación y se entretiene más en la comunicación electrónica. Y yo siento que está un poco más informada aunque la veo un poco más dispersa. Y el PRI va a volver a lo mismo, va a volver a lo mismo con corrupción en todos los niveles. Lo vemos a nivel municipal, lo vemos a nivel estatal, a nivel nacional, que está cayendo en eso y no hay un sistema nacional anticorrupción, una fiscalía especial con agilidad en los términos. El gobierno pierde todos los casos de corrupción, porque duran años los juicios, nunca ganan. Faltó hacer esta

legislación en parte porque no teníamos la mayoría en el Congreso, pero habría que haberle dado mayor énfasis a este tema. Sí se combatió, pero no con la fuerza con que la sociedad quería.

*Para ti, en lo personal, en lo familiar, ¿qué representó participar en política?*

Fue una entrega muy fuerte. Representó el abandono a mis hijos. Yo tenía dos hijos a principio de los ochenta y luego le entré a una dinámica muy fuerte, después de la Presidencia Municipal regresé al Banco Rural. Y regresando al Banco Rural, en el 86, me mandaron llamar a Chihuahua y cuando llegué no me atendían. Me citaron y ya después les dije ‘pues, pa’ qué me mandaste llamar, a tus órdenes, qué quieres’. ‘No pues ya no te queremos’. ‘Pues si no me quieren, está bien.’ Y me liquidaron. Yo hice un compromiso de no hacer bulla política o escándalo en contra del Banco. Y me liquidaron, me corrieron. En el 86 dejé mi trabajo por el 83. Y esa represión en contra de empleados del gobierno sigue a la fecha igual que el 83 o el 86. Y a todo el que no apoya a su partido, lo echan para fuera. Entonces no ha cambiado el PRI, no hay nuevo PRI. Es el mismo viejo PRI con las mismas mañas de toda la vida de homogeneidad de los empleados, de corruptelas, de lo mismo.

Yo siento que en eso el Partido se tiene que preparar para no caer en los mismos errores de antes. Yo creo que eso es fundamental. Porque los errores de gobierno, las tapaderas que se dan en el Congreso, las negociaciones que se hacen, yo creo que no es correcto. Porque eso nos está confundiendo. ‘Yo te cambio esta cuenta pública por esta otra’. No, el que hace mal, hace mal, sea del partido que sea, que asuma su responsabilidad. Si nosotros aceptamos cambiar la cuenta pública de un municipio nuestro, que tenemos la conciencia que hizo mal, por qué la tengo que cambiar por otra cuenta pública de otro más corrupto del PRI. Para empatar, vamos a aprobar las dos. Eso nos ha desfigurado. Nos ha desfigurado también que hemos atacado tanto la deuda pública, tanto federal como estatal, y luego nuestros mismos

diputados tienen acuerdos y declaraciones, y ahí está la deuda del estado. Creo que hay cosas que los diputados deben votar a conciencia. Y muchas veces el diputado puede votar a conciencia diferente del grupo, pero en cosas fundamentales el Partido siempre ha marcado la pauta. Por ejemplo la deuda, el Partido siempre ha dicho no a la deuda pública, esa es una bandera nuestra. Y si nuestros diputados votan a favor, pues tumban la bandera del Partido. Imagínate qué va a hacer el próximo gobernador con esa deuda. Si no pagaron, va a pagar todo lo que se robaron o se gastaron todos los anteriores. Entonces es algo sumamente preocupante.

*¿Tú fuiste diputado federal y diputado local?*

Sí.

*¿Te tocó tomar alguna decisión que fuera por cuestión de negociación, o pudiste siempre votar de acuerdo?*

Hay cosas que como diputado federal sí voté en contra. Y me tocó ser diputado local y coordinador del Grupo Parlamentario cuando Barrio estaba de gobernador. Fue una cosa muy difícil. Porque fue tener un gobernador de tu Partido, con una minoría en el Congreso. Éramos 7 diputados del PAN contra 17 del PRI. Y uno del PRD. Y realmente era muy difícil. No tenías con qué negociar. Negociaba el PRI con el PRD porque con ellos ya tenían las dos terceras partes del Congreso. Y ahí nació la figura del síndico. Porque fue una negociación con el PRD. Realmente la propuesta nuestra era aumentarle las facultades al Regidor de Hacienda para que fungiera como si tuviera más facultad de fiscalización, sin generar una sindicatura con una carga administrativa adicional al municipio. Y aumentando las facultades del regidor, y si el Congreso del Estado tenía su supervisión sobre esto, y el Gobierno Federal pudiera revisar las inversiones federales, pues para qué crear otra figura fiscalizadora. Y además sigue igual. Por ejemplo, en municipios como Camargo no existe un Comité de Compras, no existe. Hacen las asignaciones sin hacer licitaciones.



Ahí están los pavimentos que se están levantando a los tres, cuatro días de echarse las carpetas. Entonces realmente de nada sirve una sindicatura. Esa legislatura fue un momento difícil para el PAN, para encontrar el peso específico para inclinar la balanza. Era inclinar la balanza, los otros conseguían lo que querían y con eso pues conseguían las dos terceras partes.

*Tu relación con el gobernador Ornelas cuando fuiste alcalde, ¿cómo fue?*

En aquel entonces se vino lo de Búfalo. Y yo comencé a moverme sobre eso a través de organizaciones sociales. Y Mazpules, un amigo, me dijo: ‘Carlos, eso no te corresponde a ti, ni al estado, le corresponde a la Federación’. Y tuve una anécdota ahí. Sobrevolé y tomé unas fotografías. Luego salí unos días y cuando regreso un amigo mío de la infancia me dijo: ‘Ahí te están buscando los narcos y te van a pegar, te van a matar’. Entonces yo me encerré en mi casa. Me salí de Camargo y ahí estaba encerrado. Los mismos soldados fueron los que le dijeron a los narcos. Y un día me tocaron dos y me dijeron que por qué andaba yo inquieto, y me dieron un maletín lleno de billetes de 100 dólares. Y una pistola. Los pasé a mi oficina y dijeron, ‘¿qué prefiere?’. Les dije: ‘Pues ninguna de las dos’. ‘Qué quiere, maquinaria para el municipio, quiere esto, quiere lo otro’. ‘No, no quiero nada. Lo único que les voy a pedir es que no hagan desmadre aquí en Camargo, balaceras, ni en cantinas. Pónganse borrachos lejos de aquí’. ‘Pues, ¿con quién acudía?’. Y le hablé a Jesús González Schmall: ‘Carlos, pues mejor déjalo como esta’. Y llegué a la conclusión de que con ellos no podía yo aceptar dinero, ni podía aceptar maquinaria ni nada. Lo único que podía hacer era buscar la paz del municipio y que no se metieran con los policías. Quisieron meterse con el comandante y tuve que hablar con ellos. Querían hablar con Legarreta, que era mi comandante, y darle. ‘Ustedes quedaron que tranquilos. Afuera, borrachos, allá balacéense afuera’. Y cumplieron. Se vino el desmadre de Búfalo y yo estaba tranquilo, porque después de eso los mismos camarguenses, todo mundo sabía que no acepté nada.

Con Ornelas, pues nos saludábamos y ya. Si iba a Camargo, no me avisaba. Hacía obras yo de agua potable en la Colonia Revolución, iba él y la inauguraba, no me avisaba y se iba al PRI. Entonces yo me iba al radio a decir que qué bueno que venía a Camargo, a inaugurar el agua que el municipio de Camargo puso, que después nosotros hacíamos nuestra inauguración.

Tuve otra anécdota en Camargo. En la Plaza Juárez había un monumento a Benito Juárez, que era un pastel en escalones, como de quinceañera y arriba tenía un busto de Benito Juárez. Y Benito Juárez se mantenía lleno, le ponían gorro, le ponían brasieres y se ponían borrachos arriba. Era como un pastel grandote. Y había que renovar la plaza de Benito Juárez y la persona que mandé a demoler el pastel dijo: ‘vamos a tumbar a Juárez y poner a Chavira’. Entonces se fue todo el PRI. Empezando por Rodríguez Pérez que era el presidente del PRI, fueron todos y se pusieron ahí. Yo me acuerdo que todos los masones se fueron a hacer un acto de desagravio. Entonces yo les dije a los funcionarios, tráiganme un carro de sonido, váyanse al panteón y agarren unas coronas de ahí, del que murió ayer, nuevas, porque no teníamos dinero. Estábamos bien quebrados. Barríamos las calles, el presidente municipal y todo mundo, porque no teníamos dinero con qué hacer nada. Entonces fuimos y les dije: ‘Suban el carro de sonido a la plaza’. Y mandé traer unas coronas del panteón. Nosotros fuimos a hacer un acto de desagravio al desagravio, y estaban ellos sin aparato de sonido y yo con aparato de sonido. Nomás agachaban la cabeza, porque no tenían ni cómo respondernos, y allí les platicamos que si Juárez volviera a nacer se moría de un infarto, porque la figura de México del cuerno de la abundancia la habían mandado al traste, el cuerno de la miseria.

Entonces me habla Mazpules: ‘¿Qué traes?’. ‘No, no están haciendo nada, están remodelando la Plaza Juárez y el monumento; yo le pregunté a un amigo mío que es el presidente de la logia masónica aquí en Camargo, que si los siete pasteles significaban algo para la masonería. Y dijo que no. Entonces le dije que me hiciera un esquema para manejar un pedestal de

cantera. Y pues no un busto, cambiarlo porque el que tenía era de yeso y hacerle uno de bronce'. Entonces me dijo: 'Mándalos a la..., no les haga caso.' Cuando llegó a la Presidencia Municipal estaban el Recaudador de Rentas, Irma Aceves y la logia masónica. Entonces el Recaudador de Rentas se sentó en mi silla, estaba sentado con una pata arriba del escritorio. Entonces llegué y me habla Lili de los Santos, que era mi secretaria. 'Oiga, aquí están estos, que están en su despacho'. Pues ahí voy y les decía Irma Aceves 'aquí la máxima autoridad de Camargo, es el recaudador de rentas'. Y se lo repitió cuatro veces. Entonces llegué yo y le dije: 'Mire, jijo de la chingada, la primer autoridad de Camargo soy yo, porque a mi me puso el pueblo de Camargo, y este que está en mi silla lo puso el dedo de Ornelas, el gobernador del estado. Y sabes qué, te levantas ya, pero ya'. Y se levantó como resorte. Y ya me senté yo. 'Este es mi lugar, no es tuyo, ahora sí vamos a platicar'. Revisamos el plano de la restauración de la Plaza Juárez, el pedestal, pero todavía fueron a hacer el desagravio. Esa fue una anécdota muy chusca que me pasó en la Presidencia Municipal.

Después se vino la caída de Ornelas y la entrada de González Herrera, y se puso más difícil la negociación. Cuando ellos nos pasaron el predial a los municipios, Lacho González de las Casas sí negoció el predial con González Herrera, un porcentaje, y lo siguió manejando el gobierno del estado. Y llego yo con González Herrera y conmigo se portó muy cabrón. Le digo: sabe qué, deme la misma negociación que Delicias, o deme tal porcentaje. Me dice: 'Esto no son chiles o manzanas, aquí no se está regateando'. 'Ah muchas gracias'. Y me fui y agarramos el cobro del predial nosotros.

Fue más difícil la relación con Saúl González Herrera, que después que estuvimos juntos en el Congreso de la Unión, en las reuniones de las dos cámaras; ahí lo enfrentaba a cada rato yo, y le salía humo. Lo enfrentaba yo como diputado y él como senador; le decía: 'No tiene vergüenza de estar aquí, se acuerda cómo me trató'. Así le decía yo, y se retiraba luego luego. Pero no fue una relación de colaboración. Llegaba yo con mis proyectos, el

agua potable para acá y el agua potable para allá. Y había el PIEM, un programa de inversión del estado en los municipios, que lo manejaba Franco. Nunca nos daban el dinero a nosotros. A los presidentes municipales del PRI sí les daban el dinero para que ellos lo ejercieran, a nosotros no. Pues yo traía proyectos y los entregaba yo y los hacían ellos. Pues fue una no colaboración por parte de él. Nos tocó abrir la brecha, y cuando esa brecha se abrió, encontramos mucho resentimiento y falta de madurez, que hasta la fecha tiene el PRI con los ayuntamientos de Acción Nacional. No hay la madurez suficiente para una colaboración de verdad. En las palabras y los discursos y todo lo demás pues sí lo habrá, pero no hay una colaboración en los hechos. En aquel entonces, en mi campaña del 83 y 86, pues hubo hasta divorcios de matrimonios en Camargo, y muchos pleitos de cantina.

*Porque apoyaban unos al PRI y otros al PAN...*

A estas alturas ya hay más madurez en ese sentido. Ya hay apuestas en lugar de pleitos en las cantinas. En aquel entonces fue un parteaguas muy importante que generó muchas heridas en la sociedad, en los matrimonios, porque los hijos andaban acá y las hijas allá, el hermano estaba acá y el otro del otro lado. Y hubo mucho distanciamiento. ¿Por qué? Porque no estaban acostumbrados a una diversidad de opinión, de pertenencia, o de lo que tú quieras. Y eso generó mucha división en la sociedad.

*Esa pasión que se vivía entonces, ahora como que se volvió apatía, ¿no? Como que nos fuimos al otro extremo, de estar en los pleitos familiares y de cantina, porque cada quien estaba apasionado con su candidato; ahora a lo mejor podría hablarse de apatía en la sociedad. ¿No lo ves tú así?*

Hay apatía pero también generada por Acción Nacional y generada por el mismo PRI, que se encargó de magnificar los errores del PAN, que no son nada en comparación con lo que ha hecho Duarte ahora. Las toallas de

Martita Sahagún hicieron más escándalo que la casa blanca de Peña. Y luego los medios de comunicación. En Camargo hay tres radiodifusoras, el comercio no da para las tres. Entonces para subsistir tienen que tener subsidio del estado. Del presidente municipal, solamente una. Las demás sí están con el gobernador, ni con el pétalo de una rosa lo toca ninguna de las tres. Ha sido también un descaro el gasto en publicidad y compra de los medios. Y esto ha contribuido para crear una mala imagen del PAN, que esa es la consigna que tienen.

*Las lecciones para los que hoy tienen la edad que nosotros teníamos hace 30 años, ¿cuáles serían?*

Yo creo que la lección principal es conocer los principios de Acción Nacional, ser congruentes con ellos, hacerlos testimonio de vida diaria. Yo creo que es como cualquier religión. Ser congruentes también cuando tenemos la facultad de tener algún puesto público. Y cuidar, actuar con esa mística, yo creo que es lo que tenemos que hacer. Cuando se pierden los principios, cuando se pierde la congruencia, se pierde la confianza hacia cualquier institución. Y capacidad de respuesta también del PAN.

*¿Tú eres optimista o pesimista respecto del futuro del PAN?*

Yo creo que esto tiene que dar una vuelta, y creo que va a ser rápido. Pero tenemos que estar preparados. Necesitamos formación en los comités municipales. Yo creo que necesitamos ver los principios, cuando menos una hoja cada junta, y ser congruentes también. Y que el Partido tenga también una posición de cuidar la imagen que dan los candidatos y funcionarios públicos. No prestarse a negociaciones en temas que nosotros mismos estamos combatiendo toda la vida.







HORACIO GONZÁLEZ DE LAS CASAS





Foto: Francisco Javier Muñoz



*¿Cómo se da tu candidatura a la Presidencia  
Municipal de Delicias en 1983?*

Resulta que yo estaba inscrito en el PRI. Yo era representante de los agricultores y en un momento dado se me informó, poco tiempo después de ser electo representante: ‘Normalmente, el representante de los agricultores es representante de la pequeña propiedad’. La pequeña propiedad es, vamos a decir, la representación que tiene el PRI, así se le nombra, para manejo de los agricultores. Y voy a decir ‘manejo’ no para otra cosa. Entonces, yo era un “distinguido priista” aquí en el pueblo. Y resulta que tres años atrás, en el ochenta, el PRI había desdeñado una inquietud que hubo para nominar aquí mismo en Delicias al candidato. Había varios precandidatos. Cuando les llegó la orden de la Federación de que se hicieran a un lado, se hicieron a un lado tres. Pero Lorenzo Treviño siguió adelante.<sup>1</sup>

Bueno, perdió el PRI en el ochenta aquí en Delicias. En el 83 suponíamos que ya el PRI había aprendido la lección, que no iba a haber dedazo. Había un candidato que había trabajado, una persona que ya había trabajado mucho aquí en Delicias para ser el candidato. Lo hicieron a un lado y

<sup>1</sup> Lorenzo Treviño fue candidato por el PARM a la Presidencia Municipal de Delicias en 1980, obteniendo el triunfo.

nominaron a otro. Entonces yo sentí que no era normal estar trabajando para que nos mandaran del centro a alguien. Y renuncié. Renuncié al PRI, a pesar de que era el representante. Yo sentía la responsabilidad de atender a los agricultores. El candidato que nominaron era mi amigo. Y sin embargo, pues fui a avisarle que iba a renunciar. Posteriormente, me invitaron tanto de un partido de izquierda como del PAN para que fuera su representante. Y no acepté en un principio porque yo sentía todavía que había sido priista. Y mi padre había sido también un priista activo aquí en Delicias, aunque mi mamá no. Entonces eso me hacía hasta cierto punto ser independiente, ella era más libre en pensar como quisiera. Y yo no le aceptaba a ninguno de los dos partidos. Pero realmente me insistieron bastante, unos y otros, sobre todo el PAN. Hasta que llegó el momento que no tuve más remedio que aceptar. Porque me decían 'Lacho, es que tienes una deuda con Delicias'. Me acuerdo que a donde quiera que iba con los amigos me decían eso. El que sacó eso fue un amigo que se llama Felipe Villalobos. El caso es que acepté. Acepté como aceptaron yo creo que muchas personas en el estado. Sin saber qué iba a pasar, aunque sí sabíamos que había una efervescencia popular contra el PRI. Pero realmente no nos conocíamos entre nosotros. Carlos Aguilar, por ejemplo, en Camargo, era familiar lejano mío, pero yo lo conocía así nomás. Igual a su familia. A don Luis Álvarez no lo conocía, claro que lo había oído nombrar. A Pancho Barrio menos, ni tampoco al de Parral. Conocía a un compañero aquí de Meoqui, etc. No nos conocíamos, pues, entre nosotros. Con esto quiero decir que no hubo una confabulación estatal. No, sino que fue un resurgimiento natural popular que se dio. Eso fue en el 83 y así llegamos a la Presidencia.

Trabajamos a gusto. La gente, sobre todo, se unió totalmente a lo que había sido su triunfo. No que Horacio González fuera un distinguido hombre, sino que simple y sencillamente representaba a la raza y la gente trabajó totalmente. Gracias a su voluntad y su decisión fue como logramos hacer algo, y creo que bastante. La gente estaba contenta y creo que sigue contenta de

lo que sucedió, ya eso es historia; ya son 30 años, 32 años de lo que te estoy platicando. Luego vino, me acuerdo, Guillermo Prieto Luján a invitarme a que en el 86 participara como candidato a diputado, porque suponían que podíamos ir sumando en todo el estado; ahora sí ya era plan. En el 83 como te digo, no era ningún plan. Simplemente agarramos desprevenido al sistema. Creo que eso sucedió. Y por eso no tuvieron más que doblar las manos. El que, vamos a decir, las dobló en el estado fue el ex gobernador Ornelas, fue el que reconoció el triunfo de nosotros. Pero posteriormente vinieron las presiones y trataron de estorbarnos lo más que pudieron. Lo más que pudieron. Nos hicieron huelgas y cosas por el estilo. Pero aun así, la gente pues...

*¿Los trabajadores del municipio se pusieron en huelga?*

Por cerca de 40 días, los trabajadores de mantenimiento. Yo creo que Delicias nunca estuvo tan limpio como cuando estaban en huelga los de mantenimiento, porque la gente salía a barrer las áreas públicas, a recoger la basura. Los agricultores a prestar sus remolques para recogerla, etc. Y Delicias estaba realmente muy bella, hasta que regresaron a trabajar.

*¿Cuál fue la reacción de los priistas una vez que gana el PAN?*

Bueno, pues era de temor. Por ejemplo, a mí siempre me gustó el basquetbol y una de las obras que realizamos fue un gimnasio en la colonia Tierra y Libertad, una zona muy problemática. Había por la zona unas bodegas vacías, y yo ví la oportunidad de hacer allí el gimnasio para que los jóvenes tuvieran en qué distraerse. Empezamos a solicitar apoyo de la gente para poder llevar a cabo ese gimnasio, y mucha gente nos ayudaba porque se daba cuenta de la necesidad de la zona. Pero recuerdo particularmente que le solicité a un empresario local, que le gustaba y había jugado basquetbol, que nos ayudara, y él dijo: 'Esta bien, sí, te coopero, deja hacerte un cheque'. E iba a hacerme un cheque y me dice, 'No, cheque no, porque me siguen, me persiguen, se dan cuenta que te estoy ayudando'. Bueno no

me ayudes con cheque, ayúdame con efectivo. 'Bueno'. Y mandó cambiar el cheque y cuando se le iba a dar el recibo dice, 'No, recibo no, porque también se pueden dar cuenta'. Parecía como una persecución y además la gente tenía miedo. Pero detrás de ese miedo, sí querían ayudar al pueblo. Y hubo muchas actitudes como esta. Había también gente muy servil para tratar de estorbarnos en lo más posible. Pero había gente sumamente generosa, y muchas veces no eran los grandes empresarios. Por ejemplo, un dulcero me dijo 'sabes Lacho, yo tengo un motor diesel por ahí, creo que les puede servir'. Porque se dieron cuenta que teníamos descompuesto un vehículo. Y nos lo regaló. Hubo otra persona que había trabajado conmigo. Ya estaba en el otro lado, trabajaba en un yonke. Y le encargué unos camiones de basura y me dijo: 'Sí, Lacho, sí se los puedo arreglar bien aquí'. Pues me los arregló, dos camiones y una cisterna. Me los mandó. Yo nunca había manejado tráiler y tuve que pasarlos por la frontera.

*¿Tú manejaste?*

Sí, yo manejando. Y le mandé preguntar cuánto le debía. Y me dijo: 'No, Lacho. Yo también quiero cooperar en eso que tú estás metido'. Así era, gente ejemplar, realmente. Trabajó él solo en las tardes, en lo que sea allá, para darle algo a Delicias. Y así como él, mucha gente. Entonces, había por un lado persecución, pero por otro lado había disposición, apoyo de la raza para servir. Otros ayudaban hasta con escobas si tú quieres, cuando la huelga, o prestándonos su casa en las campañas, o cosas así por el estilo.

*Y en el 86, nos decías, vino Guillermo Prieto a pedirte que fueras candidato. ¿Fuiste candidato a diputado?*

Sí, en el 86 vino él a convencerme, porque entonces no se tenía la ambición que hoy se tiene de puestos. Y en todos los partidos hasta me atrevo a decirlo, todos. Me dijo: 'No, Lacho, es que tú tienes que ayudar porque si va a entrar Barrio de candidato, tú puedes ayudar a conseguir votos', porque en

el 83 ganamos aquí en Delicias con una muy buena votación, igual que en todo el estado, 'así que tú nos puedes ayudar a sumar votos en la elección estatal'. Y yo en principio no quería, yo sentía la responsabilidad de terminar la Presidencia, pero así fue como me convenció. Pero en esa época ya no agarramos descuidado al PRI como antes. Ya habían aprendido la lección y estaban muy duchos en el trinque electoral. ¿Cómo? Pues tú ya lo sabes. Modificaron los padrones burdamente. Sabíamos que había muchos que no vivían en donde estaban registrados, estaban registrados en lotes baldíos. Y eran tantos los registrados en esos lotes baldíos que aparentemente parecían multifamiliares. Luego ponían las urnas o donde tú ibas a cruzar la boleta dando a una ventana, eso pasó muchas veces. Y en la ventana estaba un observador de ellos para ver quién votaba por el PRI, o incluso por el PAN, de veras. Entonces eso le metía miedo a la gente y así prepararon lo que fue el fraude del 86. Infinidad de formas que ya te las habrán platicado.

*Y la resistencia civil, ¿cómo se vivió aquí en Delicias?*

Igual que en todas partes: bloqueos de carreteras, bloqueos de puentes. En los puentes pues claro, una de las veces fueron los soldados a correrlos. Nos faltaba preparación, nos faltaba, vamos a decir, acostarnos todos ahí. Preparación o decisión, quién sabe, o las dos cosas. Nos fumigaron con una fumigadora. Yo creo que de la misma forma que en todas partes.

*¿Volviste a ser candidato después del 86?*

Pues en el 86 ganaron de esa manera, vamos a decir, bloquearon la llegada de Barrio. Igual nos bloquearon a muchos candidatos como es el caso de un servidor, y yo creo que en otras partes fue similar. Aquí mi contrincante, era una persona conocida que había sido presidente bastantes años atrás. Pero no porque yo lo refiera, sino porque la gente nunca creyó ni creía que podía haberme ganado. Sin embargo, ganó. Y cosas increíbles sucedieron. Desgraciadamente eso sucedió aquí en la región. Pero así fue lo del 86. Luego en

el 88, con la pregunta que me hiciste, también sin buscar nunca ser, o estar más bien dicho, porque nunca buscamos eso. Entramos de una manera desinteresada y nunca buscamos tener un cargo adicional. En el 88 me dijeron, pues tú, Carlos Aguilar, Félix Bueno y de Juárez unos dos o tres, fuimos diputados federales varios de nosotros, formaditos, Pedro César Acosta de Chihuahua.

*¿Competiste de mayoría y se ganó el distrito?*

No, ya fue de representación, pluris que les decían, plurinominales. Porque todavía seguían ellos aplastando. No estaban las leyes electorales como se encuentran ahora. Afortunadamente dentro de esa Legislatura nos tocó participar en modificaciones y se fueron dando más y más, la credencialización, bien efectiva, más efectiva que lo que existía. Y eso fue el 88.

*¿Es de esa Legislatura de donde sale la credencial de elector con fotografía?*

Ya ni me acuerdo, yo creo que sí. Porque uno de nuestros jefes en ese sentido se llamaba Ortiz Walls, y estuvo insistiendo en eso. Y sí, yo creo que fue en esa.

*Porque ahora nos parece muy normal, pero antes había personas que tenían muchas credenciales, porque precisamente al no tener una fotografía tú podías sacar una credencial que decía que te llamabas como quisieras.*

Y más porque ellos tenían brigadas en las elecciones, bueno, sucedía que había personas, tú ya lo sabes, que votaban 100 veces. Unas así muy burdamente que metían los tacos completos, así se les nombra, los tacos de boletas a la urna. Casi ni les cabían, pero los metían. Gracias a que tenían esas credenciales sin fotografía. Me acuerdo que un amigo de nosotros fue a votar e iba su niño con él. Y votó por Lacho y luego que hace aire, y le vuela la boleta y ahí anda por toda la casilla buscando la boleta. Y ahí

andaba la boleta por todos lados. Y cae y la ve el representante de casilla y luego vé que votó por el PAN, y luego le dice el chavalillo ‘¿Por qué votaste por el PAN, papá, si tu eres priista?’. Y así como esa se daban muchas situaciones.

*Y luego en el 92 con Barrio ya en el gobierno del estado te toca ser secretario de, bueno no había secretarios en ese tiempo, se llamaban directores generales de Desarrollo Rural. ¿Estuviste los seis años?*

Los seis años, no me corrió. Bueno, vuelvo a insistir en esto, porque pues si me da cierta satisfacción y no es sólo mi caso sino el de muchos que entramos al gobierno. Lo hacíamos porque tal vez creíamos que podíamos, pero no era otra cosa más que cooperar. Nunca buscamos estar aquí o allá, como ahora sucede. Bueno, creo que empezó a cambiar cuando empezó la cuestión del financiamiento a los partidos, que fue una lucha interna dentro del Partido Acción Nacional de si se aceptaban o no las prerrogativas económicas, en donde se decía, si tú aceptas esto vas a estar en igualdad de condiciones de competir con el PRI, con los demás partidos. Si no lo aceptas, los demás partidos van a tener más posibilidad de hacer ruido, o de obtener alguna candidatura. El caso es que finalmente el PAN aceptó eso, desgraciadamente. Porque una vez que aceptó eso empezaron los pleitos internos, primero para ser funcionarios dentro del mismo partido; se peleaban para tener 100 pesos de chivo, en todo el estado, en toda la República, yo creo. Lo mismo pasaba para ser regidor, al rato empezaron a dar sueldos los regidores, antes no se daba sueldo, peleándose internamente, cosas que no debían de ser pero que así sucedieron, creo que afectaron mucho al Partido.

*¿Qué mensaje habría que darle a los que no vivieron esa época, a los que ahorita tienen 35 para abajo y no les tocó vivir ninguna de estas historias de heroísmo, de solidaridad, de generosidad?*

Pues tal vez generosidad un poco, de heroísmo no tanto. Pero no sé. El caso es que aquí en México se vivía una época en donde nada más la voz del centro se escuchaba. Lo que se iba a hacer en cualquier pueblo de la República tenía que ser aprobado por Gobernación y eso afectaba el desarrollo del país. Ahora afecta otra cosa, pero bueno, afectaba el desarrollo del país el hecho de que las decisiones se tuvieran que tomar en el centro. Un centralismo total y absoluto, desde las decisiones menores hasta una mediana. No se podían tomar tal vez las mismas decisiones en el pueblo. Pero creo que aquí en México había cruces de boletas desde años atrás, aun cuando no tuviera el PRI enemigos electorales. Yo lo vi, no me lo contaron. Se cruzaban las boletas porque se tenía que aparentar seguramente ante el país, o ante los medios internacionales o lo que fuera, se tenía que aparentar que en México votaba un porcentaje normal de ciudadanos, cuando la realidad era que la votación en México era sumamente pobre y eso, vuelvo a decirte, ocasionaba que se ejerciera con más libertad el centralismo en el país. Tenías que pedirle permiso al rey de México para poder hacer manifestaciones, ya sea religiosas, políticas o lo que fuera, porque todo tenía que ser con permiso, no había la libertad que hay ahora. Entonces si logramos alcanzar cierta libertad, pues lo menos que podemos hacer es cuidarla.

Lo mismo vale para los que son electos como funcionarios, porque desgraciadamente vemos que les importa más, como dijimos antes, alcanzar un puesto a pesar de alcanzarlo con golpeteos internos, y ya cuando llegan se olvidan de las responsabilidades del puesto. Lo vemos con los diputados también, de todos los partidos. Nos agachamos para que salga esto o aquello, con el fin de proteger a nuestro Partido. Esto afecta realmente, porque no debe anteponerse el bien del Partido al bien del país. Es lo que yo creo. Y ya no es suficiente ser candidato del PAN, sino además ser congruente con los principios de los partidos.



*Esa membresía en el PRI que nos contabas al principio, ¿facilitó en algo tu relación con el gobierno del estado?*

Pues se puede decir que aparentemente fue una buena relación. Primero con Ornelas porque creo que él era honesto y lo hablamos a base de explicar las cosas, y lograr ciertos apoyos. Con Saúl González Herrera fue distinto; se decía que él era un hombre muy duro, sí lo era, pero tal vez porque él había conocido a mi padre que era priista, me tuvo confianza. Nos autorizaron un dren que está enterrado en esta calle, un dren muy grande, que costaba enormidades, pero luego nos robaban programas para que los tuviera el candidato del PRI. Había un programa que se llamaba PIEM, Programa de Inversión de los Estados y los Municipios. A todos los municipios se los explicaron menos a los panistas. Entonces, en un momento me dijo Carlos: 'Ahí hay un programa de este nombre'. Y nosotros investigamos y era para construir infraestructura dentro de las colonias. Y lo metimos a 12 colonias, y logramos hacer un poco más. El titular de ese programa, un señor que se llamaba Franco, me trataba muy bien porque eran instrucciones del gobernador, porque yo le dije 'a todos apoyan, menos a nosotros'. Logré que nos apoyaran en un primer paquete. Y cuando les llevé el segundo empezaron a sacar detalles, porque así les convenía. Detalles en el sentido de 'te falta esto' y 'te falta aquello', y veníamos y lo modificábamos y ahí está. Y luego, 'le falta esto', bueno. Hasta que me dijo este señor Franco, me dijo 'No, mire, le voy a explicar. La situación es esta, el estado requiere mil cosas...'. Me dio un montón de explicaciones 'que el partido y que...'. Mil salidas, yo creo que diez minutos duró la explicación. 'Y el Partido', que quién sabe qué. Le dije: 'Mire, le entendí todo menos eso del Partido, ¿me lo puede explicar otra vez?'. Y me dijo, 'No, sí le entendió', y ya no me lo dio.

El de la Junta de Aguas era un señor Espino, que era familiar mío, porque el tercer apellido mío es Espino. El caso es que la llevábamos muy bien. Pero tampoco pudo apoyarme porque le dijeron de arriba que no. Y ese programa, ese proyecto, ese presupuesto con pesos y centavos se

lo dieron a Fernando Baeza para que lo anunciara en su candidatura de diputado federal, porque esa candidatura le sirvió para que se proyectara. Aun cuando había sido un presidente municipal bueno aquí. La gente lo quería, lo quiere, vamos a decir, en general. Pero se lo dieron a él para que él lo anunciara. Yo hasta le hablé porque éramos amigos, éramos condiscípulos. Y lo platiqué con él y dijo 'No, es que no me daba cuenta Lacho, yo voy a investigar esto'. 'No', pues le dije 'yo creo que no lo puede investigar porque...'

### *O sí se daba cuenta.*

"No se dio cuenta" el pobrecito. Así es la situación. En general, vamos a decir, frente a frente nos trataban muy bien. Por ejemplo, una vez les tomaron las oficinas del PRI aquí los vecinos del FOVISSSTE, la tomaron porque era parte de una zona del mismo fraccionamiento y el gobernador, que era Saúl González Herrera, me llamó para que fuera yo ahí a hablar con la raza en lugar de hablarle a los de PRI. Teníamos buena relación en frente, pero por atrás buscaban la forma de apoyar más a los candidatos de ellos que a la institución, que era el municipio.

### *¿Cómo reaccionó tu familia a tu participación en el PAN?*

#### *¿Hubo alguna recriminación?*

No, yo no pedí permiso a nadie porque mi mamá ya estaba muy grande, mi padre ya había muerto. Con mi hermano mayor, Manuel, que siempre hemos trabajado muy de acuerdo en todo, pasó algo interesante. Él sabía que me estaban insistiendo mucho para que fuera candidato del PAN y me decía 'No, no te vayas a meter carnal', es muy nervioso él y 'no te metas y no te metas'. Hasta que una vez nos encontramos así, los dos vehículos, a media calle, '¿Sabes qué, carnal? pues ya no tuve más que aceptar con el PAN, la candidatura del PAN'. 'Ah, la regaste me dijo'. 'Ya, pero ya sucedió así'. 'Entonces que', le dije '¿ya no estamos como antes?'. 'No, ya no', 'Pues

ni modo, ya seguimos cada quien por nuestro camino'. Yo creo que apenas llevaba media cuadra y se dio media vuelta y me alcanzó y me dijo: 'No, no te creas, si estamos como siempre'.

*Y el gabinete, ¿cómo lo formaste?*

Mira, cuando yo acepté ser candidato del PAN, pues realmente el PAN era muy pequeño aquí en Delicias. Cuando fui a la entrevista con el PAN, pues dije: 'voy a ir a conocer a los ricos de Delicias. Dicen que el PAN tiene a los más ricos, a los ricos del pueblo los conozco pero son fulano, zutano y perengano, pero están dentro del PRI, ahora voy a conocer a los más ricos'. Y fui, y era un electricista, que era Roberto Acosta, un oficinista que era José Luis, el más rico era Poncho Arias que tenía una refaccionaria, un sastre que era Enríquez, que ha sido de toda la vida. Y así, pura gente modesta, '¡estos son los ricos del PAN!' Bueno, pues vamos a entrarle. Y entonces, pues con esos le entré, no hubo más.

*Y ya en la Presidencia, ¿cómo seleccionaste a tu equipo?*

Ah, entonces, ya cuando ganamos, nos empezamos a juntar con esos mismos que mencioné y dos o tres que también ayudaron activamente a la campaña. Entonces, dijimos 'Fulano de tal para secretario', 'No, no conviene por eso y por esto, te conviene más este y este'. Y escogimos libremente. No hubo imposición de nadie. Igual para, vamos a decir, el secretario, el comandante, el tesorero, no tuvimos problemas, ningún problema.

*¿Ninguno había trabajado antes en el gobierno?*

Nadie había trabajado en gobierno, éramos puros novatos.

*¿Cuál fue el problema más grave que enfrentaste como alcalde?*

El del CDP [Comité de Defensa Popular], todavía aquí hay mucha gente que se acuerda de eso. Era una colonia dominada totalmente por el CDP. Para

entrar o salir había que pedir permiso. Sobre todo para entrar. Había un robo, un delito aquí en Delicias por el pueblo, y se iban los delincuentes a esconder a la colonia y se metían y ahí ya no entraban las patrullas. Una vez nos mataron a un policía que se atrevió a entrar a perseguir a un delincuente y por la espalda le llegó uno de los otros con una pala y lo mató. Entonces empezaron a venir los vecinos de esa colonia y querían que entráramos con servicios allí y les dije que está bien, yo apuntaba el nombre y al rato venía otro: ‘Y búscate a fulano, y búscate a perengano’, e iban haciendo el grupo grande de la colonia que querían municipalizar, decían ellos, ‘queremos municipalizar la colonia’. Y empezaron a poner banderas blancas los que querían que se municipalizara y los del CDP su bandera roja y negra, arriba de su casa. Y los del CDP les trozaban a algunos sus banderas blancas, pero ellos las seguían poniendo. Hasta que fueron y me dijeron en el primer informe, ‘Ya somos más que aquellos, ya no se raje, Lacho’. Pues vamos a entrarle, ni modo. Y le entramos. Yo dije, vamos a entrar el lunes, pero luego con visión la comandancia me dijo: ‘No, Lacho, no conviene esperar hasta el lunes, porque van a traer a los de Chihuahua, vamos a entrar esta noche’. ‘Ándale pues, me gusta’. Y le entramos, y ya. Claro que hubo reacciones y desfiles y mil cosas. Los metimos al bote con todo y sus líderes. Hicieron un telegrama gigantesco con mil firmas para que me metieran al bote a mí también. Yo creo que es fue el problema más grande. Lo demás, pues son los mismos problemas que hay ahora, aunque no estaba todavía el tema de la droga y esas cosas. Así es.

### *¿Alguna conclusión final?*

No, simple y sencillamente, que ojalá y aprendamos la lección como tú dices. Primero votar, y segundo, pues los que somos votados que trabajemos bien, o si no, que nos boten.





# GUSTAVO VILLAREAL POSADA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*En 1983 tú eres candidato a alcalde y ganas la Presidencia Municipal. ¿Fue esa tu primera participación política, o ya habías participado antes como candidato?*

No, como candidato no. Pero fui presidente del Comité Directivo Municipal. Entré al Partido cuando Pablo Emilio Madero llegó a Parral. Y luego en el mitin nos repartieron unos panfletitos, allí podíamos llenarlos y con eso estábamos afiliados al PAN. Si mal no recuerdo fue el 8 o 9 de mayo del 82, la campaña presidencial de Madero, cuando yo me afilié al PAN. Nunca he tenido una credencial del PAN, pero desde ahí yo me considero panista.

*¿Y qué te llevó a afiliarte al PAN, qué hubo en ese mitin que te hizo tomar la decisión?*

Bueno, anteriormente ya había empezado a sentir unas cosquillitas de que ya había formado un patrimonio regular y empecé a pensar que tenía que hacer algo por mi Patria y sobretodo por Parral. Yo recuerdo que en el mitin me decía que yo le debía mucho a Parral y que yo quería compensarle algo a Parral de lo mucho que me había dado. Y ese fue el motivo principal

por el cual decidí empezar a ver qué partido me convenía, a ver con cuál simpatizaba. Me invita Félix Bueno, me pide más bien que le facilite unas plataformas. Iba a haber un mitin de don Luis Álvarez y de Memo, de Guillermo Prieto Luján, eran candidatos a senadores en el 82. Me pidieron la plataforma, se las facilité y me dijeron: ‘a ver si nos acompaña’, y los escuché. Nombre, escucharlos, esa vez no habló don Luis, sólo habló Memo, pero escuchar a Memo, ¡qué bárbaro!, tenía el don de la oratoria. Y me entusiasmó mucho. Después me volvió a pedir Félix que si le apoyaba con la plataforma, la poníamos ahí enfrente de la Presidencia, o enfrente la plaza. Y esa vez fue cuando vino Pablo Emilio Madero, me invitó a recibirlo en el Valle de Allende y estuve con él y me convenció.

#### *Y de allí al mitin.*

Y ahí me afilié. Y luego ya Félix me hablaba, ‘cómo no nos acompañas a una junta’, y pues yo les decía que tenía trabajo. Pero, a final de cuentas, después de unas cuatro llamadas se me hizo mal desairarlo. Y entonces decidí asistir. Yo llegué solo. Me acuerdo muy bien que di el primer paso al subir los escalones, estaba en el segundo piso, sí te acordarás, estaba la Flores Magón. Y cuando doy el primer paso sentí como un presentimiento de que estaba dando un paso muy definitivo en mi vida, que no era un paso cualquiera: el primer escalón. Y sentí algo. Y ya que llegó, me voy al fondo, estaba ahí un saloncito con unas cuantas gentes y me voy a donde no me notara. No, pues en cuestión de un poquito rato Félix hizo mención de que yo me encontraba ahí por primera vez y me invitaba para que siguiera asistiendo, y así lo hice. Al poco tiempo, estamos hablando de mayo, cuando llegó Pablo Emilio Madero a Parral, como para aquello de septiembre u octubre se hizo la renovación del Comité Directivo Municipal. Y me invitó, en paz descanse, Bernardo Avitia; él me dijo: ‘Señor Villarreal’, era un domingo, ‘lo estamos esperando’, ‘¿Para qué?’. ‘Pues es que va a haber renovación de Comité Directivo Municipal, ¿no sabía?’. ‘No’. Y yo había ido unas tres o cuatro



veces al partido. ‘Véngase, lo vamos a esperar’, ‘Sí, ahí voy’, ‘Pero de veras, ¿sí viene?’, ‘Sí, sí, ahí voy’, ‘Bueno, ahí lo vamos a esperar’. Y me dice mi señora, ‘¿quién te habló?’, ‘Bernardo Avitia, sí lo conoces’. Bernardo había venido a platicar conmigo unas cuantas veces. ‘Y, ¿qué quiere?’, ‘pues que va a haber renovación del CDM, y que me están esperando, han de quererme para algún puesto de vocal, algo así, para completar la planilla’. Pues que llego yo y estaba Bernardo, Chipolo, Escobedo se llama, y otra persona: ‘Oiga señor Villareal, lo vamos a proponer para que sea nuestro candidato, lo vamos a proponer para que sea nuestro candidato para presidente del CDM’. ‘No, no, no’. Definitivamente dije: ‘No, si yo apenas tengo unas tres o cuatro veces que he venido para acá’. ‘No, pues lo vamos a proponer’. Y yo le decía a Chipolo, pues tu mero éntrale, pero él era el que iba a entregar, no sabía yo ni quién era el presidente. Y es que en ese tiempo había presidente municipal y distrital, y Félix era el Presidente del Comité Directivo Distrital, y todo mundo cuando hablaba Félix, decía que era él el presidente. ‘No, sí yo soy el que va a entregar’, dijo Chipolo. ‘Fíjate, cómo andaré, no, no de veras, ahí después’. Me propusieron y pues gané. Eso fue como en septiembre. Y ya después hicimos una campaña muy buena, yo le pedía consejos a todos porque yo sabía que no conocía muchas cosas, que estaba muy verde, y resulta que había mucha indignación del pueblo por el mal desempeño que había tenido López Portillo.

Ignacio Burgoa Orihuela, el doctor en Derecho, quería formarle un juicio político a López Portillo. Y entonces se me ocurrió que aprobáramos esa propuesta de Burgoa y que promoviéramos el juicio político. Me acuerdo que le hablé a Memo y le dije, ‘Oiga Memo, tenemos esta cosa en la mente, queremos apoyar a Burgoa, pero como si fuera una campaña, no como si fuera un mitin cualquiera; queremos invitar gente, entregar volantes y ahí en la plaza’. Y la gente respondió, dijo ‘Eso es lo que queremos, échenle ganas’. Y se llenó la plaza nomás para apoyar a Ignacio Burgoa Orihuela: no era candidato, no había campaña electoral de por medio, nomás eso. La gente

responde cuando se le toca algo que es sensible. Y desde entonces yo dije, en la próxima campaña se va a ganar aquí en Parral.

*¿Nunca te imaginaste que tú ibas a ser el candidato?*

Yo lo percibí, que querían que yo fuera el candidato. Les dije ‘No, ahora sí ya no me la hacen como la vez pasada, ahora sí no. Miren, estoy muy verde’. Yo hacía poco que me había regresado del otro lado, duré seis años en Estados Unidos, hablaba tipo pocho, no aprendí el inglés pero sí aprendí a hablar pocho. Entonces les dije: ‘no, estoy muy verde, pasaría muchas vergüenzas. Miren, vamos a hacer una cosa, para la próxima sí le entro a la candidatura, pero hasta dentro de tres años. Pero además de eso, soy el presidente del Comité, yo quiero ser plural, no quiero aprovecharme del puesto. Y se los digo con tiempo, para que no vayan a decir que qué pasó, que pensábamos... bueno enterados’.

Pues resulta que íbamos a tener la convención para elegir candidato, fue el 10 de abril de 1983, a menos de un año de que yo había entrado al PAN. Entré en mayo y para septiembre era presidente del Comité y en abril era a la convención. Pero resulta que era un viernes cuando me habla Carmelita de Ávila, que en paz descansa: ‘Señor Villareal venga, lo necesitamos aquí en el Partido. Tenemos un problema’. ‘Dígame’. ‘No, venga’. ‘Bueno, pues ahí voy. ¿Quién más está ahí?’. ‘Pues está Félix, está Ceferino y otras personas más’. Y dije yo: ‘Pues que valiente presidente de Partido soy, hay problema en el Partido y yo no lo sé. Pa’ presidentitos’. Bueno, pues llegó y ‘¿qué pasó o qué problema hay?’. ‘No tenemos candidato’. ‘Oiga no, yo les dije a ustedes que le movieran y buscaran y ya me dijo Félix a quien habían visto’, incluso yo también estuve buscando personas y traté de convencer a don Héctor Domínguez Ramos, que había sido presidente en Parral, de mucho carisma y fue muy honesto, de una familia muy conocida en Parral, de la Casa Ramos. Entonces yo lo conocía a él y le dije ‘Cómo no trabaja, pero con el PAN’. ‘No, yo soy priista’. ‘No, por los negocios yo lo entiendo

que trata usted de protegerse pero su manera de ser es panista, usted es un hombre honesto, por eso se lo estoy ofreciendo, si no no'. Me puso mucha atención, me dio todo el tiempo que quise pero no lo convencí y así todos ellos me dijeron, 'pues yo fui a ver a este y a este otro'.

Entonces Félix me dice: 'Fuimos a ver al doctor Leal'. Un señor que aparentemente simpatizaba con Acción Nacional, en ciertos momento hablaba bien, pero él tenía mucho orgullo de que su papá había sido general, y trabajaba en el Seguro Social. 'Fuimos a verlo y nos abrió pero no nos invitó a pasar. Estuvimos media hora afuera de su casa y no nos invitó a pasar', y eso fue también a mí, lo que me hizo sentir mal. ¿Cómo es posible que vayamos una comitiva, un grupo de personas a proponerle que sea candidato y ni siquiera les dice pásenle? Bueno, sentí pena, me sentí mal.

Pero si yo, que soy el presidente del Partido, no acepto, ¿qué se espera de otros? Entonces dije, ser o no ser, pues bueno, les dije: 'Yo ya había hablado con mi señora y le había dicho que había hablado con personas que querían que fuera, pero habíamos dicho que no'. Pero en una decisión de esas la mujer pesa mucho que esté de acuerdo. Si no está de acuerdo, ni para qué. Después va a haber muchos reclamos porque todo el tiempo va a haber pros y contras, pero si ustedes la convencen, acepto, pero convénzala a ella'. 'Sí, sí, mañana vamos temprano'. 'No, les voy a decir a qué horas, de 9 a 1 está abierto el negocio y mi señora sube y luego, luego comienza a hacer comida y ya a las tres regresa a abrirlo. Entonces los esperamos después de la una, pero no le voy a decir nada. No va a estar la casa arreglada para visitas y galletas, ni cosa por el estilo. No, tal como está. Si no pues yo de una vez les decía: no acepto. No le voy a decir nada, si la convencen acepto, si no, no'. 'No sí, va a ver que sí'. Bueno, a la 1:15 estaban tocando la puerta. Eran don Félix, don Ceferino que en paz descanse y la señora de Ávila también. Dijo, 'están tocando, ¿quién será?'. 'Pues asómate'. Era de dos pisos. Entonces se asoma por la ventana y dice: 'Oye son Ceferino, la señora de Ávila y Félix, ¿qué querrán?'. 'Pues ábreles, a ver qué quieren'. Ya

me había servido. Entran, suben y luego dice Félix: ‘Oiga, Señor Villareal, Tavo, venimos a hablar con sus señora, pero váyase a comer allá a la cocina porque vamos a durar buen rato’. ‘Pues está bueno’. Acerqué yo mi platito y me lo llevé a la cocina y ya me trataron el asunto que querían que fuera el candidato. ‘Pues tú sabes’, le decía a mi señora. ‘No, no. Te están preguntando a ti’. ‘No, pues tú sabes y tú sabes’. Y la querían convencer y de tú sabes no la sacaban. ‘Pues diles sí, o no, lo que tú digas. Si no estás de acuerdo, lo que tú digas. Tú y yo ya habíamos hablado y dijimos que no, pero ellos me convencieron de que sí. Pero yo les dije solamente que tú aceptes’. Pues ya para no hacérselas más larga, aceptó y fui candidato, el 10 de abril de 1983. El 17 hubo la convención aquí en Chihuahua y don Luis salió electo sin estar presente, andaba en Europa.

*En un año estuviste externo, afiliado, presidente del Comité, candidato y poquito después, alcalde. Y luego, ganas ¿y cómo armas tu equipo?*

Sí, estuvo interesante. Me acuerdo que todo se prestaba a sacar bromas: ‘Villareal está batallando para completar su equipo y se trajo a una persona de San Francisco del Oro’, la señora de Ávila, ella había vivido en el Oro, pero ya estaba viviendo en Parral. Trajo a uno de Balleza, a Gabino Portillo. Bueno, trajo hasta de Arabia a Aguilar, y luego estaba Santitos Esparza. Primero entró en Servicios Públicos y después cuando Carmelita se fue para la diputación plurinominal, entonces llegó Santitos a ser el secretario del Ayuntamiento.

*Ninguno tenía experiencia, de todos ustedes nadie había trabajado en el gobierno, ¿cómo le hicieron?*

Bueno, pues es cuestión de ver, de que tengas ganas; primero que todo pues que sean gente honesta, que tengan ganas de servir, y el que la tenía y muy buena era Santitos, Santitos fue presidente en Santa Bárbara. Fue el primer

presidente de Santa Bárbara del PAN. Y la señora de Ávila había sido diputada una vez y la puse de secretaria del Ayuntamiento, y todos muy buenos.

*¿Tuviste obstáculos por parte del PRI o del gobierno del estado, cómo fue la relación con el gobierno?*

No, cero apoyos, pero tampoco obstáculos. Lo primero que hice en el primer mes, vine y hablé con Ornelas, que el problema de Parral fuerte era la falta de agua. Parral estuvo considerada la ciudad con más carencia de agua a nivel nacional, entre las ciudades importantes; por eso gané yo, mi campaña fue repartir agua. Andaba reparte y reparte agua, pero en cantidades industriales, no creas que con poquito. Yo tenía una camioneta y le puse el logotipo del PAN y tenía un tanque de 4 mil litros para repartir agua y comenzamos repartiendo agua desde el mismo domingo de la convención. Y conseguí prestada una pipa de 22 mil litros, y luego me dijeron que había una pipa que se había volteado que cargaba gasolina, pero que se podía arreglar, nomás estaba dobladona, pero ya para cargar gasolina no servía, no te permiten que las arreglen. Me la vendieron muy barata y precisamente la persona me dijo: 'Habla con el del seguro de la pipa', le hablo yo y le digo: 'Mire aquí en Parral ahorita tenemos una escasez muy fuerte de agua, no sé si usted se de cuenta', 'Yo soy de Parral', 'Pues écheme la mano, véndamela barata, es para repartir agua', y me la dieron muy barata, de 44 mil litros. Imagínate, una de 22 mil litros, una de 44 mil litros, y luego traía esa de cuatro. Y luego donde no subían los trailers, andaba un tractor agrícola; recién había comprado el rancho en el 82 y compré un tractorcito nuevo, chico, pero le puse un tanquecito chiquito y lo llenábamos y va pa' arriba a donde fuera; le decían el supositorio, y donde no subían los trailers, llegaba el tractorcito.

Entonces de esa manera la gente vio que había chispa, que sí me gustaba resolver problemas y eso fue lo que motivó que ganáramos, de 52 casillas urbanas gané 51. Nada más una se perdió y eso porque la compró el PRI;

en El Conejo había dos casillas. En la parte alta que era donde repartíamos agua la gané, nomás en la de abajo que ahí no faltaba el agua porque estaba a nivel del río esa parte, ahí sí no faltaba el agua y la compró, había ahí mucha gente viciosa y luego había una cacique que los controlaba a todos, les daba 100 pesos, 150 y les decía: ‘Pero vas a votar, yo me voy a dar cuenta por quién vas a votar’. Ellos marcaban las boletas y ni sabían por quién. A alguien que le tenían desconfianza le ponían una marquita en la boleta, para ver por si votó por el PAN o si votó por el PRI.

*Y cuando se da el cambio del gobernador, cuando sale Ornelas y entra Saúl González Herrera, ¿cambió en algo la relación con ustedes?*

Bueno, te platicaba que en el primer mes yo vine a hablar con Ornelas y le platiqué que el problema fuerte era el agua, la gente me decía: ‘Nomás con que nos resuelva el problema del agua de Parral, no le hace que no haga una sola obra, nada más con eso nos conformamos’. ‘Bueno, pues vamos a echarle ganas’. Y así fue, a puro voy y voy sobre el problema del agua. Le dije que si me podía ayudar con un pozo, dijo ‘Bueno, está bueno, te ayudo con la mitad de lo que cueste’. Pues mandaron a un contratista y ya. Y luego le dijo a González Herrera: ‘Ahí viene el de Parral, le vamos a ayudar con la mitad de lo que cueste hacer el pozo’. Era muy franco para hablar, era muy buena persona, y Saúl González Herrera que era el tesorero decía: ‘No, a las administraciones panistas ni agua’. Pero Ornelas se fajó con lo del 50 por ciento.

Pero a la hora que me hacen el presupuesto me costaba dos millones. Y yo había visto un contratista y me cobraba un millón por hacer el mismo pozo, a esa misma profundidad. Y yo les decía ‘denme el millón de pesos y yo lo hago’. ‘No, ese es nuestro contratista’. ‘No, pues acá tengo uno que me lo hace por un millón, mejor lo hago solo’. Y así fue, pero sí hubo disposición de ayudarme con eso. Y párale de contar. Para la próxima le dije ‘Oiga, me dejaron puro yonque, todo el equipo está para la calle de la amargura, no tenemos vehículos, queremos ver si me puede ayudar con cinco camionetas

para la Policía, cinco millones de pesos, costaban un millón cada una, y fueron y me dijeron, 'si nos las compra ahorita se las dejamos en 1 millón de pesos cada camioneta, cinco', pero ya no hubo apoyo del gobierno estatal.

Y después de la elección intermedia, en 85, les volvimos a ganar Parral, ganamos 49 casillas, perdimos las dos de El Conejo y empatamos la de Fátima, pero no alcanzó para ganar el distrito. A mí me felicitó Guillermo Prieto y me dijo que era un refrendo para la administración. Pero luego tumbaron a Ornelas y entró González Herrera y cambiaron la ley electoral para darle todas las facultades al presidente de casilla, para expulsar a nuestros representantes de casilla. Entonces nos reunimos los presidentes allá en Chihuahua. Y luego Barrio dice: 'tenemos una gran responsabilidad con el pueblo de Chihuahua, tiene la mirada en nosotros, no podemos defraudarlos', y bueno ahí estaba manejando el asunto. Le dije: 'Bueno qué propones'. 'No, pues hay que hacer algo'. 'Sí, pero como qué'. 'No, pues hay que hacer algo'. Y Pancho había tenido una huelga de hambre que a mí me ganó, cuando ganaron los tres distritos de Juárez. Y en Juárez Pancho se puso en huelga de hambre, porque se las querían hacer de agua, y a mí me tocó ir a dar el espaldarazo y ahí en el templete dijo Pancho: 'Prometo solemnemente no levantar esta huelga de hambre hasta que no se reconozca no uno, no dos, los tres distritos que se ganaron ahí por Acción Nacional'. Y se los reconocieron. Esos son líderes. Entonces cuando tenemos esa reunión yo dije, ya, va por ese lado. Entonces '¿cómo qué estaría bueno hacer, Pancho?'. 'No, pues ustedes digan, ustedes propongan'. '¿Una huelga de hambre?'. 'Podría ser'. 'Cuenta conmigo'. Y luego Carlos estaba enseguida y dijo 'yo también le entro'. Y luego estaba enseguida Lacho 'No, yo para el hambre soy muy rajado, con otra cosa sí te ayudo. Sabes qué, yo me voy caminando desde Delicias hasta Chihuahua, una marcha a pie'. Y ahí dijo Sergio Mata: 'Yo te ayudo, yo te me pego ahí en Meoqui'. Y se vinieron juntos caminando.

Esa fue la primera en que yo estuve. Fue la primera. Comenzó el 14 de

diciembre, y terminó el 31, 17 días en huelga de hambre. Carlos Aguilar estuvo una semana y don Luis dijo que él tenía contemplado hacer otra maniobra. A mí me hablaba mucho Memo, me decía ‘¿Cómo se siente?’ ‘Bien’. ‘¿De veras se siente bien? Mire en cuanto se sienta poquito mal, cualquier incomodidad levante la huelga’. ‘No, no se apure estoy bien’. ‘Bueno, así quedamos nomás con que se sienta poquito mal, luego, luego’. La verdad la gente estaba muy triste porque el presidente estaba en huelga de hambre y pasó Navidad en huelga de hambre, así iba a comenzar el año nuevo, pero el 31 como a las 10 de la noche levanté la huelga y se quedó Pancho solo. Y luego vino Miguel de la Madrid a Tijuana o a Mexicali, creo que a Tijuana y hasta allá fue a verlo Tencha, la esposa de Barrio. Y hasta allá fue a ver a Paloma, que era la esposa de De la Madrid, para que intercediera, que se le estaba muriendo su esposo, que ya tenía muchos días en huelga de hambre, que fue y que vino, y ni así. Ni así la cambiaron y Pancho también levantó la huelga.

Y luego se vino el fraude en las elecciones. Yo estuve hasta las cinco recorriendo casillas y como a las 8 me hablan que hay problema en la escuela fulana. ‘¿Qué pasó?’. ‘No contaron bien los votos.’ Y salió la hermana de Félix, era la representante del Partido y estaban los jóvenes ahí y entre ellos Bernardo Avitia, que era el presidente juvenil. ‘No dejen que se lleven las urnas, están mal contados los votos, no nos dejaron que los revisáramos, están mal contados, no los dejen salir’. Entonces llega la camioneta de la Judicial, echan las urnas y los muchachos se meten debajo de las llantas de la camioneta y ‘ah caray’, entonces le hablan a los soldados. ‘A ver pues ahí están abajo’. Cambiaron las urnas a los camiones de los soldados y también se vuelven a poner abajo los muchachos, y entonces pues tampoco. Le hablaron al Comandante del 76, en ese tiempo yo creo que era el coronel Arrieta Hurtado, y cuando llega lo ven los soldados y ‘firmes’ y se paran ahí. Y luego se salen ellos, los muchachos, y cantan el himno nacional. Ahí llorando los muchachos. Y cantan el himno nacional y el coronel Arrieta



Hurtado les da la orden de ‘firmes’ a los soldados. Fue un momento mucho, muy especial. Ya que acabaron de cantar el himno, les dice: ‘¿Qué se les ofrece? ¿Qué problema hay?’ ‘Mi coronel están mal contados los votos’. ‘Pues que los cuenten, ¿qué es lo que quieren?’. ‘No, pues queremos que los cuenten otra vez’. Dio la orden. ‘Sí, pero que venga un notario, ‘pues tráiganlo’. No eran sus funciones pero le llegaron en la cuestión patriota. Y ya fue el notario y contaron. Con la primera acta fueron cerca de 300 votos a favor del PRI, ciento y pico a favor de PAN, casi dos por uno. En la segunda fue al revés. Se voltearon con el notario presente, ¿y sabes qué fue lo que hicieron? Anularon la casilla porque había dos actas. Como dicen, Jalisco nunca pierde y cuando pierde, arrebató.

Entonces yo me puse en huelga de hambre, pidiendo un recuento de todas las casillas. Y no, nunca quisieron.

*¿Y cuánto duraste esa vez?*

Esa vez duré 21 días. Y no quisieron y no quisieron. Puse desplegados pidiendo el recuento de votos, y ellos decían que no estaba contemplado, y por allí se fueron. ¿Sabes quién me dijo por cuánto se perdió después de tantas marrullerías? Metieron muchos votos, y ni aun así pudieron. A la hora de contar ganamos con 22 votos. ¿Sabes quién me dijo? César Duarte. Porque César Duarte fue presidente del Comité Directivo Municipal del PRI. Y fuimos buenos amigos, cuando fui presidente municipal nos hicimos buenos amigos y dijo ‘Sí perdimos. Nos ganaron con 22 votos’. Sí, después de que nos metieron muchos votos falsos y todo, y ni aun así pudieron.

Y entonces se vino lo de la resistencia civil, que en Parral fue donde estuvo más fuerte que en cualquier lugar del estado, al menos así yo lo viví. Resulta que la señora de Ávila, que en paz descansa, y Félix pues ganó, y le hicieron fraude; tomaron la siguiente estrategia: la mayoría de los que habían participado en el fraude eran comerciantes o tenían algún negocio o algo. Entonces llegaban al negocio y le decían: ‘Vamos a bloquearle todo el

día, no le vamos a dejar que venda, y a la gente que venga le vamos a decir que no entre. Pero nada más va a ser un día. Como castigo, como represalia, como inconformidad por el fraude'. Les echaba bien la píldora la señora de Ávila y les explicaba por qué y lo aceptaban: 'Está bien, pero nomás hoy'. 'Sí, nomás un día'.

### *Aceptaban la penitencia...*

Casi todos. Pero un día llegan a una Pescadería Chávez, el dueño era Gabriel Chávez, había sido de la Judicial, aguerrido y de agallas y todo. Y cuando iban él y el hijo a abrir el negocio ya estaba ahí toda la gente, porque llegaban temprano y que aquí no entra nadie: 'Oiga, pues qué paso'. 'No pues por la delincuencia electoral no vamos a dejar que abran'. Y el hijo más mesurado les dijo: 'Está bueno, nomás denos chance de prender los refrigeradores para que no se vaya a echar a perder el pescado'. 'Sí, está bien, pásenle'. Y el papá furioso, y el hijo 'Nombre papá, pues un día qué tanto'. Pero él estaba impuesto a que no, era de armas tomar. Pues resulta que ahí en el barrio donde tienen la pescadería está pegado el barrio de El Conejo, un bastión priista. Pues va y contrata un montonal de muchachos para que vayan y saquen a pedradas a los que están bloqueando. Y se bajan a un arroyo y agarraron piedras y les estaban tirando. Y a mí me dijeron 'Hay problema ahí, se están juntando una bolita de cholos'. Bueno les dije, 'manden dos patrullas, una queda para allá y a tal parte hasta la calle de El Rayo y ahí se da vuelta. Y ya ésta sale, se encuentra a la mitad y así. Nomás van un ratito, circulando esas tres, cuatro cuadras, ahí nomás'. 'Oiga, ya se agarraron a pedradas'. 'No, pues ahí voy'. Y entonces que veo que de un puente se alcanza a ver a un grupito correr para acá y aquellos avanzaban. Estos avanzando y los otros retrocediendo. Juntando las piedras y tirándose y así. Pues ya llegó yo y está la policía ahí y está la Judicial también. '¿Qué pasó, por qué no los apartan?'. 'No nos hacen caso, está la gente enardecida, no nos hacen caso'. Entonces les digo, 'Miren a mi sí me hacen caso, ahorita pónganse listos. Yo

voy a tirar un balazo al aire, esa va a ser la señal'. Tenía una pistola 22 y me la llevé para aquellos lados, por lo que se fuera a necesitar. 'Ustedes se van a ir parando a los de El Conejo y yo paro a los del PAN. Yo solo, me hacen caso'. Tiré el balazo y la gente se para, es la reacción natural, y la policía se deja ir contra los de El Conejo. Y yo me metí, 'vámonos'. Y se pararon, se acabó el pleito.

Pero enojados los panistas le prendieron fuego a la pescadería porque no había aceptado el castigo que le iban a dar. Le quemaron y después le hacían burla, le hablaban por teléfono. '¿Oiga no tiene usted pescados ahumados?' Luego después me acusaban que yo le había metido un balazo a una persona. Pero yo disparé al aire y fue nomás uno. Y luego vinieron a quejarse con Enrique Aguilar, el procurador. Y lo presionaron mucho. 'Allá Parral es un pueblo sin ley, ya los panistas hacen y deshacen. Y quemaron la pescadería y bueno'. Se quejaban mucho. 'Ya di orden de aprehensión contra el presidente y la diputada y Félix' y le dio la lista de todos. Más tardó en dar la lista que en que me avisaran: 'Hay orden de aprehensión contra la Sra. De Ávila, Félix Bueno, Juan Pablo'. Ah caray. Me dio toda la lista. Pues les hablé. 'Oigan va a haber orden de aprehensión en contra nuestra y es viernes. Nos van a dar el sabadazo. Para el lunes me hacen decir que yo maté a Kennedy, ya para el lunes. Te torturan y vas a decir lo que quieran. No, yo no me quedo aquí, yo me voy, yo voy a El Paso'. Y nos fuimos y fuimos asilados políticos. Y nomás llegó esta cosa y tuvo que echar marcha atrás, Aguilar 'No, yo ni dije eso, es que lo presionan a uno los medios y no haya uno qué decir. No, no hay orden de aprehensión'. 'No, pues publique que no hay orden de aprehensión y nos regresamos'. Y ya publicó y nos regresamos. Ya cuando llegó que no, que siempre sí hay. Pues ahora no me voy. Pero era bastante duro ahí.

Se hicieron bastantes actos de resistencia civil. Pero ya la cereza del pastel que creo es lo que más importa, es que la Sra. De Ávila y Félix Bueno no estaban de acuerdo en entregar la Presidencia y cuando yo me doy cuenta

que están tramando todo eso, les digo, 'Oiga no, ¿ya pensaron en lo que van a hacer?'. 'No, mi Tavo, si no quiere no tiene por qué preocuparse, usted déjenos a nosotros'. 'No, pues yo no le entro a esa cosa. En primer lugar van a decir que yo no quise entregar la Presidencia quién sabe por qué, luego me van a acusar de cosas, de sinvergüenzadas, que no es cierto, eso no me conviene, yo entrego. Pero la otra que no es para menos, es que tomar una Presidencia es mucho riesgo, va a venir a enfrentarse un grupo de simpatizantes, de idealistas, con un grupo de malos, viciosos, que les van a dar dinero y que saben que pueden hacer una maldad y que no los van a castigar. Es muy peligroso eso, es un gran riesgo. Hay que saber hasta dónde puede uno tomarlos y hasta dónde no'. 'No, pues ya le dije que si usted no le conviene o no se anima, no hay problema con nosotros'. 'Bueno, pues allá ustedes, yo no.' Y así quedó. Di mi informe en la plaza principal, al aire libre. Y ya terminé y luego una profesora que en ese tiempo era maestra en Estados Unidos, jovencita ella, se metió y muy brava dijo: 'La Presidencia es del pueblo y no la vamos a entregar'. Y se metieron todos a la Presidencia y no la entregaron. Y yo ya me fui. Teníamos una comida que íbamos a tener todos ahí en el casino pues ya para cerrar, de despedida. No, pues cuál hambre ni qué nada, con todo esto. Y la gente que está con que tienen tomada la Presidencia.

### *¿Y cuánto duraron con la Presidencia tomada?*

Resulta que a los pocos días, como a la semana van ahí a mi rancho, un muchacho. Yo andaba herrando becerros esa vez. 'Que pasó Luis Carlos', 'Pues aquí quería hablar con usted. Pues es que ya nos corrieron de la Presidencia'. '¡Cómo! ¿Quién los corrió?' 'Félix y la señora de Ávila, ya nos dijeron que nos fuéramos'. O sea los líderes. 'Y por qué?'. 'No, pues que ya la van a entregar'. 'Bueno, pero ¿qué lograron?'. 'No pues que ya la quieren entregar'. '¿Y luego?'. 'No, pues que no la queremos entregar'. '¿Y luego?' 'Queremos que usted sea nuestro líder'. 'Ah caray, fíjate, mira son las 3,

ahorita para las 5 acabo, ahí espérenme, a las cinco y media les caigo, para platicar con ustedes’.

Pues llegué, y efectivamente ahí estaban ellos. Era más temprano. Y yo todavía traía las llaves colgadas del portón de la Presidencia. ‘¿Y quién está allá adentro?’. ‘No, pues anda barriendo Rosita’. Una que fue cuñada de Bernardo Avitia andaba haciendo su talacha de dejarla limpia, así como cuando se cambia uno de una casa y la deja uno limpia, los que son decentes. Y ya llegué y le abrí y síganme, ya entraron todos. Y ella aventó la escoba y se fue. Nada más que yo primero. ‘Miren, lo peor, lo peor ya pasó. Lo más grave, lo más peligroso. Y ahora que ya es para entrar en pláticas no hayan como hacer las pláticas, eso es la realidad. Lo cierto es que la Presidencia no se puede tomar, no puede durar un mes, dos, tres, un año. Acaba uno solo y ya unos van, otros no. Si ya no hay nada ya solo se acabó, se extinguió. Hay que entrar luego luego en negociaciones. Yo les digo de una vez. En este caso nomás tiene que haber un jefe. Para otras cosas sí hay que ser democráticos, pero en este caso como en una guerra, nomás lo que dice el jefe, eso se hace. Es disciplina. No se puede que yo pienso así y yo pienso así. Nomás una orden se da, y esa se hace. Se escoge al jefe y ese jefe es el que manda. Si ustedes quieren que yo sea el jefe, me van a obedecer, lo que yo les diga, lo van a hacer. Yo trataré de que sean cosas, lo más conveniente. No voy a hacer pendejadas, bueno, al menos intencionalmente no. ¿Están de acuerdo?’. ‘Estamos de acuerdo’. ‘¿Están de acuerdo en durar una semana, dos semanas, tres semanas, hasta un mes? Tiene que arreglarse antes de un mes esta cosa. No podemos extendernos más de un mes. Yo digo, porque no vayan a decir que aquél se rajó. No podemos durar más de un mes cerrada la Presidencia: una semana, quince días, es lo que tenemos de tiempo para ver qué se puede negociar. Todavía no sé que vamos a negociar. ¿Están de acuerdo? Pero me van a obedecer, me van a hacer caso?’. ‘Sí’. ‘Ok, así sí le entro’.

Y ya cuando me había metido yo me habla Toño Morales, que era el

secretario de Memo: ‘Oye Gustavo, pues aquí me dice don Guillermo de que te hable, y te pida que entregues ya la Presidencia’. ‘No, estamos negociándola’. ‘Es que eso nos da muy mala imagen’. ‘No, cuál mala imagen, estamos peleando una cosa, nos hicieron un fraude. Hay que defender, hay que ver qué se puede hacer. Pero es más, para que vean que esto es plural, es el Movimiento Democrático Chihuahuense Región Sur. Mira, está el profesor Fulano, Meza, está Carrera y otro del PSUM’. ‘No, pero ahí estás tú y es el PAN’. ‘Bueno, se trata de hacerlo plural, pero se trata de que hay que negociar, pero si tanto lo perjudico de que está mi nombre, pues me retiro del Partido públicamente, renuncio, para que el PAN no se afecte’. ‘No, no vayas a hacer nada, déjame hablar con él’.

Y Baeza fue muy accesible, conmigo se portó perfectamente bien esos seis años, pero siempre le dije Lic. Baeza, nunca le di el título de gobernador. Licenciado, nunca gobernador. Y yo le decía, no le puedo decir Sr. Gobernador si no fue electo, y hablamos de que Parral tenía una presidencia muy chiquita, y en el centro. Había que hacer una nueva Presidencia y la Presidencia dejamos que sea Casa de la Cultura. ‘La hacemos, nada más que necesita que el cabildo lo apruebe’. ‘Están en junta, diles que vamos para allá’. Estaban esperando a ver qué decía el gobernador. Estábamos en Chihuahua y ‘Oiga, vamos a hacer una nueva Presidencia, el Gobierno del Estado la va a construir y a cambio de eso el municipio le va a ceder lo que es la Presidencia actual para que sea Casa de la Cultura, ¿están de acuerdo?’. ‘Sí, ya están de acuerdo. Ya nada más que la publiquen en el Diario Oficial y ya la entregan’. Pues resulta que antes de que se publicara, Amaya emborrachó a todos los cholos de El Conejo y cuando vinieron y tocaron la puerta a mediodía, ya no había gente, había ya nada más dos, tres muchachos ahí, ya estaba prácticamente sola la Presidencia. Entraron, los golpearon, los echaron y cuando llegué del rancho me dijeron que ya habían tomado la Presidencia.

Entonces juntamos la gente, junto con el PSUM, y cuando llegamos los policías ya habían tumbado la puerta y estaban en la parte de atrás. Yo había ido a mi casa por unos fierros, pues, no me iba a ir así nomás. Y cuando llegó todos me decían ‘yo, yo, yo’. No, si nada más llevaba yo tres pistolas, o cuatro, no tantas. Y ya fui yo y les dije a los policías que por qué se habían metido y todo. ‘No que es una orden del comandante’. ‘¿Y al comandante quién le dio la orden?’. ‘No, pues que el presidente y al presidente lo mandó el gobernador’. ‘No, el gobernador no. Con el gobernador ya estábamos arreglados que se iba a pasar a ser Casa de la Cultura. Bueno, para esto era por ahí de las 7, ‘les voy a dar hasta las 8. A las meras 8 en punto tomamos la Presidencia, a sangre y fuego. No nos importa morir. Nosotros estamos por un ideal y podemos morir por ese ideal. Ustedes están aquí por un sueldo. Piénsenle si lo que ganan es suficiente para dejar a su esposa viuda y a sus hijos huérfanos. A nosotros no nos importa, porque estamos por un ideal, y estamos defendiendo a los hijos de ustedes, junto con los nuestros. Si están aquí a las ocho, se van a morir. Nos van a matar a nosotros también, mucha gente. Hay mucha gente, pero a final de cuentas los vamos a matar a ustedes. Piénsenlo y si se deciden quedar pidan refuerzos, ustedes son muy poquitos’.

Pues a las meras ocho en punto ya teníamos ahí las bombas molotov y todo y les digo ‘Pásenla, luego la sacuden y la avientan. Y allá estaban aquellos, pero ya no sacan la cabeza. En cuanto saquen la cabeza, tiramos porque tenemos que cuidar a este que va a echarle las bomba molotov’. Pues ahí va Juanito, era un músico. Iba sacudiéndole así, pero le sacudió tan fuerte que la apagó. Pues la tira y nomás quedó el manchón de gasolina, pero no prendió. Y luego se metió a un portón a protegerse. Y entonces vino por otra y nosotros lo protegíamos y la tiró y ora sí, zas, la llamaradota. Es algo espectacular ver una llamarada así de una bomba molotov. Y no veíamos ningún movimiento y fuimos a cerciorarnos y ya no había nadie, se metieron todos y se volvió a recuperar la Presidencia.

Ellos se habían refugiados allá al fondo en donde está el monumento a Hidalgo, allá bajando la Independencia, allá estaba la Judicial del Estado. Y de repente tiraban balazos y nosotros también. Era guerra psicológica a ver a quién le daba miedo. Y en una de esas sí hubo una persona a la que se le metió en el brazo, así y nomás en la pura carne aquí, le tiraron y entró la bala, le atravesó el brazo. Nomás ese fue el único y no lo quisieron reconocer ni nada. Y el mediador fue José Luis Caballero, que había sido alcalde de Chihuahua, era el intermediario, una persona muy fina: 'Nombre, el gobernador está muy agradecido con usted'. '¿Por qué?'. 'Qué bueno que les hizo lo que les hizo, porque ellos decían que lo que le faltaban eran pantalones al gobernador, mire, le vamos a enseñar cómo se hace. Si los hubieran corrido a ustedes y ustedes no se hubieran defendido, ahorita al gobernador lo traerían como una persona sin valor. Y así no'. Y el gobernador les dice, 'les dije que me lo dejaron a mí, yo sé cómo, déjenmelo a mí. Y usted no vuelva a hacer eso porque le cuesta el trabajo (a Amaya), mucho cuidado, usted fue el que hizo eso, desobedeciendo. Déjenmelo a mí, yo sé cómo lo voy a manejar'. 'Está muy contento con usted'.

*¿Qué diferencias ves entre la sociedad de ahorita y aquella que estaba dispuesta a morirse por un ideal, a ayunar, a caminar, a acostarse enfrente de los vehículos de los soldados, y la sociedad de ahora? ¿Qué pasó en el camino?*

Bueno, mira, pues sí se ha caminado algo y a cada rato lo analizo. En muchas cosas hemos avanzado porque ahora hay credencial de elector con fotografía, los votos ya se cuentan y sabemos que sí cuentan, que cuando el pueblo se decide a votar por una persona, tiene suficientes votos y gana. Lo que pasa es que sigue habiendo mucho control, sobre todo por la pobreza extrema que hay. En un país la peor traba para que sea un país democrático es la pobreza. La pobreza crea mucha dependencia, que es lo que está sufriendo mucha gente que está en pobreza



extrema. Lo que a ellos les interesa es qué van a comer mañana. Entre más pobres haya en un país, más antidemocrático es, más fácil su tarea. Entonces para ellos es negocio que haya gente pobre. Y hoy estaba pensando, llegando al grado de que les dan una televisión, y esa gente, ‘¿cuándo hubiéramos podido comprar una televisión? Esta televisión la tenemos gracias al sistema, gracias al gobierno’. Cuando toda la pobreza que tienen es gracias al gobierno. Esos son los resultados y yo también estaba pensando hace poco, apenas hace un par de días, cuánto le han robado a México los malos gobiernos y todavía seguimos en pie. Ahorita ya se maneja que es el segundo país más corrupto de todo el mundo, México, cuando podría ser uno de los más ricos y bien gobernado. Pero, sin embargo, estamos gobernados por gente que no tiene llene, se ha desbochado la ambición, porque cuando ya se tienen tantos miles de millones se pierde el sentido de para qué tanto dinero. Y lo que sí se me hace que no cualquier país del mundo aguanta es que cada seis años, cada tres años, se llevan casi todo el patrimonio y se vuelve a recuperar.

Y tenemos riqueza, nomás lo que nos falta es buen gobierno. Desgraciadamente es una subcultura que traemos, no se puede llamar cultura, una subcultura desde la época de la Colonia, donde se vendían los puestos a ver quién daba más. Y aquí está este, a ver quién da más al rey, y tú sabes cómo recuperas el dinero, tú sabes, para eso lo compraste. Así que tenemos esa subcultura, es difícil. Los valores no se toman en cuenta, cuando es lo que realmente vale. Yo estuve muy satisfecho; tres años tuve oportunidad de servir a mi pueblo. No me arrepiento de que yo no robé, al contrario, a mi me costó ser Presidente. Me costó en la campaña: mucho dinero gasté para ganar esa contienda. Y también cuando fui Presidente puse mucha maquinaria que yo tenía sin cobrarle nada al Municipio. Me costó, pero el dinero va y viene, pero el respeto, el cariño de un pueblo, ese no se compra muy fácilmente. Yo estoy satisfecho y siento que es una torpeza aquella persona que desperdicia tres

o seis años de su vida para enriquecerse y deja de lado lo que realmente vale: el cariño de un pueblo, el reconocimiento de tus hijos, de tu familia. ¿Qué cara tienen esos que roban y que toda su familia sabe que es dinero mal habido?



Foto: Francisco Javier Muñoz



Presidente estatal del PAN, Guillermo Prieto Luján.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Dr. Octavio Corral en mitin del 86.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Mega bandera en el bloqueo de la Carretera Panamericana.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Caravana en Julimes.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Manifestación en el desfile del 1 de mayo.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Los niños en el aprendizaje de la participación social.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Bloqueo de la Carretera Panamericana, 1986.



Foto: Francisco Javier Muñoz



Don Luis H. Álvarez en su huelga de hambre en el Parque Lerdo, Chihuahua.



Monumento del fundador de la ciudad, Deza y Ulloa, señalando el fraude.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Foto: Francisco Javier Muñoz

Participación de Guillermo Luján en bloqueo Carretera Panamericana.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Los vencederos del desierto ahora vencedores de la corrupción.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Apoyando el plebiscito.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Otra imagen del líder estatal de esa época.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Bloqueo de la Panamericana.



Entrega de credenciales en el kiosco apoyando el plebiscito.



Asamblea para la elección de candidatos de esa época.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Pancho Barrio en el 86.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Cierre en el centro de la ciudad.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Rueda de prensa de Guillermo Prieto Luján.



Foto: Francisco Javier Muñoz



Manifestaciones afuera del Comité Directivo Municipal del PAN.



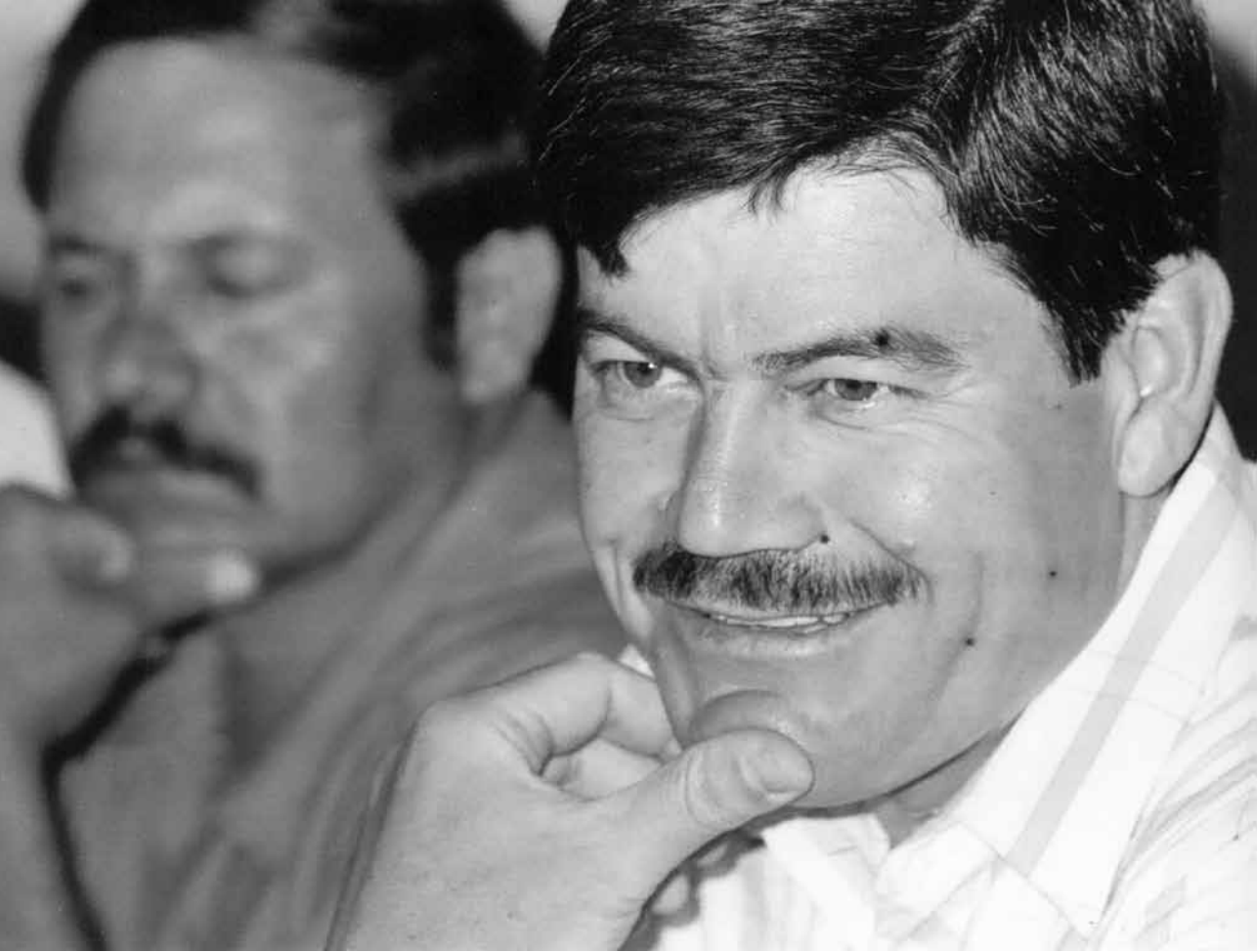
Cierre de campaña de Francisco Barrio en Chihuahua.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Cierre de campaña de Francisco Barrio en Chihuahua.

Foto: Francisco Javier Muñoz



El candidato Barrio en rueda de prensa.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Una caravana en la ciudad de Ojinaga.

Foto: Francisco Javier Muñoz



Guerrero participa en el cambio de la victoria.



Foto: Francisco Javier Muñoz

Calle Independencia: "la victoria a la vista".





Foto: Francisco Javier Muñoz

Juárez, presente.



Foto: Francisco Javier Muñoz

Municipio de Parral, presente.



Foto: Francisco Javier Muñoz



Los rostros de la campaña.





HUMBERTO RAMOS MOLINA



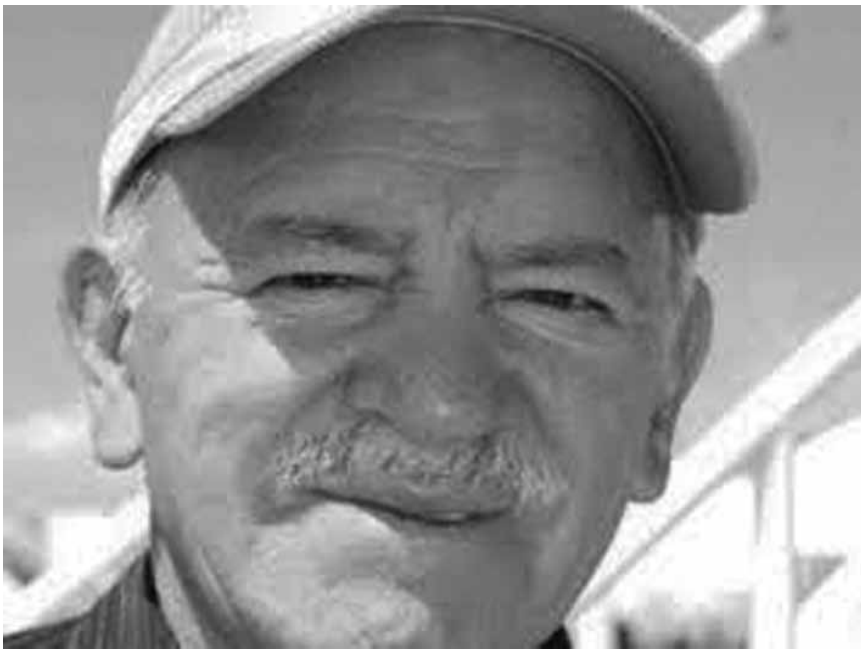


Foto: Francisco Javier Muñoz

### *¿Cómo se inicia en la política?*

La primera vez que participé como candidato por un partido fue en 1983, y fue con un partido que no tenía mucha presencia aquí en el estado, ni en Cuauhtémoc, era el PST. Y bueno, anduvimos buscando cómo registrarnos y a donde acudimos primero desde luego, fue al PAN, al Partido Acción Nacional. Llegamos a solicitar apoyo para que nos facilitaran el registro, pues era el Partido que me llamaba la atención, que me gustaba para participar.

Pero no se dio por circunstancias especiales. El PAN ya había designado candidata a la señora Locha Erives, Eloísa Erives. Y bueno, nos dijeron ‘pues llegaron un poquito tarde, gracias’. Y algunos, para esto, nos dijeron ‘nos hubiera gustado’, realmente no nos recibieron mal. Pero no se dieron las circunstancias así. De ahí que dijimos, bueno si participamos en forma independiente, es más difícil. Que aquí sería bueno aclarar que con registro formalmente sí fue la primera vez en el 83, pero ya antes había participado yo allá por el 73-74, como candidato independiente. Así nomás de revoltoso.

Como no existía la figura de candidato independiente se lanzaba uno casi más bien en forma de protesta. Y así fue. Pero formalmente, ya con un registro de partido fue en el 83, precisamente. Nos prestó el registro el PST sin mayor condición de nada a cambio. Simplemente, o quizás porque le aportábamos uno que otro voto al PST. Y esa fue nomás la condición. Fue la primera vez.

*¿Y cómo entrar con un partido sin estructura, prácticamente desconocido? ¿Cómo es que le alcanza para ganar?*

Eso ni yo lo sé. Era de una manera aventurado decir que con un partido, como bien lo dices, sin estructura, sin mucha presencia, casi nada. Pero la gente, el maestro Aguirre, y dos tres, eran los que representaban al Partido en Chihuahua, y en todo el estado eran los únicos. Y nos dan esa facilidad y le entramos así. Y total que no fuimos nosotros, ni un partido, fue la gente que se alborotó, le gustó la idea de competir contra el PRI; el partido a vencer era el PRI desde luego. Y el segundo desde luego, como ha sido siempre, el PAN. Pero bueno, a la gente del municipio le gustó la propuesta, la idea de que pudiéramos vencer, lograr un triunfo sobre el PRI y así se dio.

*Y el día de la elección, cuando le dicen que usted ganó, ¿qué pasó?*

Ni yo lo creía. Pues sí, fueron a mi casa. Yo estaba en mi casa muy tranquilo, el domingo. Y fueron a decirme, la gente que había estado ahí en el comité de campaña. Fueron a la casa con mucha algarabía a decirme que habíamos ganado; ‘pues ya ni modo, ahora le entramos’.

*¿Cómo le hizo para formar equipo, gabinete?*

*¿Cómo eligió a sus colaboradores?*

Bueno, pues lo hicimos a partir de la idea de estructurar algo que sonara atractivo y diferente; un proyecto nuevo, muy fresco. Invitamos a una serie de jóvenes profesionistas y unos no profesionistas pero jóvenes reconocidos

aquí en la sociedad, y puros jóvenes. Ya cuando armamos el equipo, le decían ‘el equipo Timbiriche’. Puros chavos, puros jóvenes. Desde luego yo era el más viejo. Y armamos un buen equipo, un equipo de trabajo y pensamos en que, por principio de cuentas, fueran honestos. Sabiendo que ya por aquellos días ya se había inventado la corrupción, que tanto presumimos ahora a nivel mundial los mexicanos. Y pues ya estaba implantada la corrupción. Entonces ¿cómo presentamos algo que le guste a la gente? Buscamos incluso que no hubieran participado en política.

*No eran ni panistas ni priistas, mucho menos del PST porque no tenían seguramente muchos militantes...*

Algunos, dos tres, tenían ciertas simpatías por el PRI, otros por el PAN. Pero así que participaran activamente en política no. Entonces fue realmente una Presidencia ciudadana, por así decirle. Prácticamente. Sí, así le podemos llamar.

*Y luego, ¿cómo fue empezar a aprenderle al tema de la gestión municipal?, ¿cómo le hicieron?*

Bueno, pues en esto empezamos a base de ensayo y error, error y ensayo. A base de mucha comunicación, mucha comunicación. Reuniones desde antes de ocupar la Presidencia. Desde que se reconoce el triunfo en la elección, a reunirnos todos los días e invitar gente que tuviera alguna experiencia en la función pública. Y mucho ánimo es el que le entró a estos jóvenes. Estos jóvenes le entraron con mucha pasión. Cada quien se asignó su puesto y le pusieron mucho interés, muchas ganas y ahí empezamos a planear y planear y planear. Y sobre todo a aprender mucho, porque lo que nunca nos imaginamos es que fuéramos a tener tanta represión, de la parte oficial, la parte del gobierno. El mismo PRI estuvo muy opresor, muy fuerte contra nosotros. Y pues, fue muy dura la lucha por la escasez de recursos. Nos escatimaron mucho los recursos, incluso se organizaron para sacarnos de la

Presidencia por la fuerza. Eso es algo de historia, porque hacía muchos años que no se habían dado algunos indicios de movimientos revolucionarios. Eso ya había pasado a la historia. Sin embargo, en esos días parecía eso.

*¿Antes de que tomara posesión, o ya había tomado posesión?*

No, ya habiendo tomado posesión. Organizaron un grupo para sacarnos por la fuerza. Y un notario local fue y se prestó para ir a poner sellos de clausura en las puertas de la Presidencia, la Secretaría, la Tesorería. Y algunas cuestiones arbitrarias, por cierto, ilícitas, ilegales. Pero lo hicieron y nos movimos de las instalaciones de la Presidencia hacia a la estación de bomberos y ahí despachábamos casi al aire libre. Y así fue parte del inicio de esto, de esa administración.

*¿Y alguno de aquellos jóvenes que le acompañaron en su equipo después hizo carrera política, o todos se regresaron a sus actividades ciudadanas cuando se terminó?*

Bueno algunos volvieron a ocupar puestos. El arquitecto Marco Delgado, por ejemplo, lo llamaron de nuevo a ser parte de la Dirección de Obras Públicas. Lo llamó también gobierno del estado, Pancho Barrio. Así hubo 3 o 4 casos que sí los invitaron a formar parte, entre los que recuerdo, pero no todos.

*Entonces la relación con el gobierno del estado nunca fue cordial, ¿cómo la percibió usted?*

Bueno, es que fue un caso excepcional. Si usted recuerda el caso del Lic. Óscar Ornelas, fue un caso de excepción en cuanto a gobernador y el trato con los presidentes municipales. Si recuerda usted fue el año que fue Pancho Barrio en Juárez, don Luis en Chihuahua y Carlos Aguilar en Camargo, Lacho González de la Casas, en Delicias, fue todo un movimiento en municipios. Y fue un caso del que no nos podemos quejar mucho.



El trato con el Lic. Ornelas fue de alguna manera institucional. Pero con el gabinete del Lic. Óscar Ornelas no fue el trato igual que el que pretendía darnos el Lic. Ornelas. No era igual con el resto del gabinete. Entonces muchas cosas que podían, a través de Tesorería o de Obras Públicas del Estado, limitarnos y limitarnos, castigarnos al máximo. Detenernos partidas. Hacernos sufrir para cumplir con lo más sagrado, con los salarios. Y bueno, así se desarrolló esto y todavía a la salida de él ese 19 de septiembre. Le comento algo que vale la pena registrarlo. Cuando nos dimos cuenta que se iba a dar este golpe en contra del Lic. Óscar Ornelas, a mí me tocó invitar a algunos presidentes municipales para reunirnos en Chihuahua, ese viernes 19. Y yo estuve invitando desde el miércoles y el jueves y al primero que invité fue a Pancho Barrio, a Lacho González de las Casas. Primero a los seis, siete que eran del PAN. Y algunos que no eran del PAN pero que yo suponía que simpatizaban con el Lic. Óscar Ornelas. La invitación fue a que nos reuniéramos antes de que dieran este ataque, contra el Lic. Óscar Ornelas, con los presidentes municipales, pronunciarnos a favor del Lic. Ornelas, para evitar eso. Pero en realidad dieron un madrugúete, porque, aun cuando algunos habían comentado que estaban de acuerdo en apoyar al Lic. Óscar Ornelas, cuando quedamos de reunirnos y que nos juntamos ahí en Chihuahua y quedamos de reunirnos a las 11 de la mañana. A las 10, a todos los que íbamos llegando, nos dijeron que pasáramos al salón rojo de Palacio de Gobierno porque había una reunión donde estaban nombrando al Lic. Saúl González Herrera como gobernador sustituto. Entonces no dieron ni siquiera tiempo de pronunciarse, de hacer algo y fue un madrugúete bien dado. Si lo podemos llamar bien dado.

*Pues bien dado, para los propósitos de ellos, y luego a partir de que entra el Lic. González Herrera, ¿cómo es la relación con el gobierno del estado?*

Pues fue duro, más drástico. Fue con una situación tan dura, que a partir de que decidieron quitar al Lic. Óscar Ornelas, de ahí en adelante el trato con todo lo que sonara a oposición, a oposición al PRI, era duro, era castigar a los municipios y mandar un mensaje a la ciudadanía. Mandar un mensaje y dar duro y duro.

*El proceso electoral del 86, ¿cómo lo recuerda?,  
¿cómo se vivió aquí en Cuauhtémoc?*

Bueno, como yo lo recuerdo es que nosotros en el 85 habíamos creado el Frente Democrático Campesino, que pegó en la región. Rescatamos lo que dijimos en ese entonces, la dignidad del campesino. Estaba muy golpeado con los precios de garantía que había puesto Conasupo. Entonces hubo un atraco muy fuerte al frijol y al maíz. Muchas toneladas que captó Conasupo y que no querían reconocer un sobreprecio de garantía. Y eran de ese entonces, pero eran varios miles de millones de pesos, de ese entonces. Y formamos el Movimiento Democrático Campesino con el padre Camilo Daniel, el profesor Antonio Becerra y un servidor. Era lo que se les hacía raro, esta tercia, que no hallaban qué decirles: un comunista, un sacerdote y un presidente municipal, un político en sí. Logramos integrar el Movimiento Democrático Campesino. Pegó en el estado. En el 85, recordarán ustedes que fuimos a Chihuahua y permanecimos 31 días en plantón frente al Palacio de Gobierno, protestando. Y vino el movimiento del 86 con el fraude que, bueno, fue reconocido a nivel nacional, hasta internacional. Que fue uno de los fraudes más famosos del estado de Chihuahua.

Entonces los que integrábamos el Movimiento Democrático Campesino nos transformamos en Movimiento Democrático Electoral, y volvimos a las marchas partiendo de Cuauhtémoc casi hasta Chihuahua y, en la caminata

se fue uniendo gente. Tuvimos un encuentro muy agradable, porque ahí en Rancho de Prieto, ahí vinieron a encontrarnos don Luis H. Álvarez, Pancho Barrio, algunos destacados panistas, pero también Maquío vino a ese encuentro y nosotros ya por la tarde, pues descansamos en la tarde. Y fue muy agradable, parecía un movimiento revolucionario de alto nivel. Hicimos una rueda y nos sentamos en el suelo: Maquío, don Luis Álvarez, Pancho y varios panistas que vinieron de Chihuahua al encuentro, y fue una plática, un encuentro que para nosotros quedó registrado así como histórico, encontrarnos con esos personajes. Y que después coincidimos en huelgas de hambre. La huelga de don Luis, por el fraude. Ya habíamos participado también Camilo Daniel y un servidor en huelgas, no de la misma magnitud, no de tantos días.

Nosotros permanecemos como movimiento, el grupo que nos concentramos en Chihuahua, y nosotros íbamos apoyando el movimiento de 32 sacerdotes que junto con el arzobispo Almeida y Merino, se pronunciaron también contra el fraude a grado tal, que nosotros nos plantamos en la Plaza de Armas, la que está frente a Catedral. Ahí nos plantamos el grupo de campesinos que apoyaban al movimiento y apoyábamos el movimiento de los sacerdotes y del mismo obispo que encabezaba, también algo inédito: una participación fuerte de tantos sacerdotes, que no todos de la diócesis. Pero de todos, 32 muy activos, como el padre Estrada, el padre Becerra, Dizán Vázquez, el mismo Camilo. Pero aquí lo interesante es que el día que el mismo obispo había dicho que el domingo, no sé si estoy muy preciso, pero para mi que era el domingo 20 de julio y nosotros estábamos en la plaza frente a Catedral. Y a las 6:30 empezaron a sonar las campanas de Catedral. Y nosotros estábamos ahí medio adormecidos de cansancio, y por qué estaban sonando las campanas de Catedral, si se anunció que se cerraban los templos, que no iba a haber misas. Así de fuerte estaba el movimiento. Lo cual pegó a nivel nacional, hasta internacional.

Cuando terminaron de sonar las campanas va con nosotros el padre

Cereceres a nombre del señor obispo, a decirnos que se suspenden las acciones. Tan importantes porque les iba a pegar durísimo al gobierno. Cerrar los templos, no dar la misa. Y nos dice el padre Cereceres: 'es que llegó un oficio, un telegrama de Roma, que dicen que el Papa'. Después supimos que sí, alguien mandó una orden a la diócesis pero de Prigione. Él fue el brazo político para Chihuahua de combatir el movimiento que estaba creciendo enormemente. Y bueno, fue nuestra participación de Cuauhtémoc hacia Chihuahua y pues hicimos reuniones públicas ahí en la Plaza. Hicimos por varios días, dos tres mítines con algo de presencia y pues así fue como participamos en Cuauhtémoc con los campesinos de la región. Y bueno, aquello creció mientras permanecemos ahí, hubo presencia de prensa estatal. Se cubrió fuerte, no por todos los periodistas. Me acuerdo de una periodista, Dora Villalobos, que participó muy activa, cubriendo la nota. A nivel nacional de *Proceso* vino Ortiz Pinchetti. Y vinieron también unos diarios, recuerdo de Albuquerque, de Los Ángeles. Y hacíamos reuniones, ruedas de prensa muy concurridas, en la Nevería Iris, nos prestaban ahí el salón. Y venía prensa nacional e internacional. Y pues aquello estuvo muy álgido, muy interesante, esos días. Y pues no, ahí ya se desarrollaron algunas actividades, empezaron a participar algunos grupos de otras partes del estado. Y bueno, pues hasta más o menos lo que ligeramente recuerdo.

*Y ¿qué pasó después con el Movimiento Campesino, se fue diluyendo?, ¿qué fue lo que pasó con el Frente Democrático?*

El Frente Democrático siguió vivo. Participó en movimientos en el 85, y luego después en el 86 como Movimiento Campesino y Movimiento Electoral. En el 87 vuelve a participar en otro movimiento, marchas, todo. Y es que los grupos campesinos no murieron, al contrario, prevalecen. De ese movimiento queda la cooperativa que se llama El Ranchero Solidario, que está a cargo todavía, desde ese entonces, de la madre Lolita. Ella es la que está encargada. Una cooperativa de tanto éxito que en todas las comunidades de

la Laguna son socios de esa cooperativa. Ni en Cuauhtémoc encuentra, ni en alguna tienda, ni en algún súper, precios como en aquella cooperativa. Y todos son socios. Los campesinos ayudan ahí con fatigas, le llaman ellos. Tienen fatigas una vez por semana. Son empleados. Ustedes ven ahí a gente con sus sombreros, campesinos, pero atrás de una computadora. Es un caso de alguna manera, si lo vemos sociológicamente, es especial. Ahí están también administrándolo desde ese entonces, es un éxito como proyecto productivo.

Y luego, la Cooperativa de Ahorro del Frente Democrático Campesino existe aquí en la Calle Segunda desde entonces, y es la cooperativa de ahorro más exitosa de la región y a lo mejor del estado. Porque usted sabe lo que significan a veces los préstamos en los bancos. Tienen carteras vencidas y un porcentaje de cobros nulos, a fondo perdido. Y esta cooperativa se sostiene y los campesinos que antes tuvieron mala fama, de malos pagadores por las corrupciones de Banrural, de todo lo que sonaba a dependencias gubernamentales campesinas. Esto fue algo diferente, todavía existe y ustedes van ahí con una organización de puros campesinos. Ahí igual, la gente todavía está sentada en su escritorio pero con su sombrero y detrás de una computadora. Todos aprendieron, no todos, pero la mayoría maneja su computadora. Créditos con un sistema que se implantó en el Movimiento Democrático Campesino que no se da en muchas partes. Yo les digo que es un éxito, porque aquí lo que implantaron se maneja todavía. Somos grupos de 10, yo soy miembro de un grupo, cada 10 somos un grupo como si fuera todo el Banco, toda la Unión de Crédito, y los 9 respondemos por el número diez, todos los nueve responden por el número 10. Entonces yo saco mi crédito, y yo tengo todavía mi crédito ahí. A mi me prestan al interés más bajo que ningún banco. Y respondemos, cuando falla uno, los otros nueve tenemos que hacernos responsable de que pague ese. Y tiene un funcionamiento extraordinario, tan así que ha subsistido como banco. Y es una cooperativa que vienen a fondearla de instituciones bancarias nacionales. Incluso de cooperativas de Francia, del grupo Pueblo de México que está apoyado por

los grupos de Francia. Fondean a la cooperativa y ahí subsiste. Entonces le digo, nunca murió, ahí existe. Incluso, pues hay gente que quedó del Frente Democrático Campesino (FDC) que sí participa políticamente en diferentes partidos, por cierto. Mario Vázquez, que es presidente del PAN a nivel estatal, de ahí nació. Mario se inició en este movimiento; Víctor Quintana, ahí nacieron en el movimiento. Ellos entraron de novatos, Luis Aguilar también se unió al movimiento. Unos siguiendo a Becerra, otros a Camilo, y ahora están por ahí, dispersos, ya destacando políticamente. Quedó esa siembra. Y el FDC existe y tiene sus oficinas ahí en Chihuahua. Existe y participa todavía en movimientos campesinos.

*Y luego usted, con el paso de los años, ¿se afilió al PAN?*

Sí. Hubo varios intentos, pero formalmente en el 97. A invitación de Javier Corral, que era presidente estatal del PAN. Me invitó y ya participaba yo antes en algunas acciones del PAN. Y entonces participé en el 98 como candidato a diputado por este distrito. Fui diputado del 98 al 2001. Entonces no gané la mayoría. Competí contra Israel Beltrán y me ganó por 800 votos. Pero la primera minoría en el estado, sí la obtuvimos. Así llegamos, por la primera minoría, por cantidad de votos. Y bueno, pues Israel, lo reconozco, sí me ganó. Él ya con la radiodifusora que antes había sido mía, ahora era de él. Con el apoyo del gobierno del Estado, lo apoyó mucho la Junta de Aguas. Tuvo algunos apoyos ahí, por eso aunque reconozco que me ganó, pero también él tuvo que reconocer que por ahí hizo dos, tres triquiñuelas.

*¿La radiodifusora había sido suya? ¿Usted se la vendió?*

Sí, se la vendí a él. Éramos cuatro socios. Y convenció a dos. Él tuvo apoyos por ahí de diferentes fuerzas. Tuvo apoyos para comprar la estación y los convenció uno por uno. Primero un socio, después el otro, y quedé yo. Yo no quería vender. A ellos los asustaron que Gobernación les iba a quitar la estación, porque yo me pronunciaba en mis noticieros. Era una voz contra

gobierno. Entonces nos levantaron actas y asustaron a mis dos socios, que íbamos a perder la estación, que nos la iba a quitar Gobernación porque yo me salía de las reglas y quedé yo solo, de socio con Beltrán. Y pues no, ya fue un momento que no era una convivencia.

*¿En qué año era esto?*

Estaba yo por salir de la presidencia, en el 85, 86. Todavía era yo otro socio, pues. Pero finalmente era mucha la presión, la convivencia no era agradable. Es decir, llegó un momento en que era muy clara. O era yo del sistema y tenía que actuar igual que él. Todo lo que se decía en el radio tenía que ser a favor del sistema. Entonces llegó un momento en que por cuestiones idealistas, pues está mi dignidad por delante. Así fue, así son las cosas que han ocurrido aquí, que ocurrieron. No sé de qué sirva esto como comentario a ustedes, pero me dicen que recuerde, y pues trato de recordar.

*¿Cómo ve usted ahora la sociedad de 2015 en comparación con la del 85? ¿Qué cambios ve positivos o negativos?*

Bueno, no tendríamos por qué ser fatalistas y decir que está peor ahora que en aquel entonces, no en todos sentidos, en algunos sí. Si habláramos de que pudiera haber algunas cosas de cambios, de mejorías, pues sí, en lo personal podría apreciar que ahora hay más participación de partidos, que el Congreso, la conformación del Congreso, permite ahora que haya una mayor representatividad del pueblo. En algunos, no en todos los partidos y no en todos los diputados, pero se vislumbra que se da un poco más de juego a la posibilidad de que algunas reformas avancen. Y que no quiere decir que debamos de ser triunfalistas y decir 'ah, la democracia se está consolidando'. No, todavía como parte mala, y yo creo que eso sí persiste, que todavía la corrupción está allí. Ahí está esa fuerza todavía que a toda costa quiere que sobreviva ese sistema que ha sido el veneno de México y ahí está tratando de ser aplastante como en aquel entonces, en el 86. Esa es la parte mala, que

la intención es nociva, es perversa todavía, es ilícita, es perversa. Es la parte mala. La parte buena que yo le veo ahora es que este crecimiento tecnológico, científico, los medios de comunicación han hecho que crezcan las redes sociales; y esto no lo teníamos en ese entonces. Estábamos muy reprimidos los medios de comunicación. Ahora hay un movimiento que desde mi punto de vista está logrando avances. Avances que se están dejando sentir y que le está quitando esa fuerza, esas posibilidades al sistema partido-gobierno y que nos hace pensar que estos movimientos ciudadanos que se están dando a nivel estatal, incluso a nivel nacional, pues nos hacen vislumbrar que puede venir algo un poco mejor. Ahí es en lo que siento yo una diferencia que pudiera ser alentadora.

*¿Usted volvió a ser alcalde otra vez?*

No, yo para alcalde no volví a participar. Fui alcalde una vez y diputado una vez. Y sí, a la Presidencia no volví a participar y me decía la gente, sin estar seguro, pero pude haber tenido alguna posibilidad de haber logrado otra vez; a lo mejor, yo no lo aseguro, pero la gente que me apoyaba me decía: 'sí, sí se puede', pero ya no volví a participar.

*¿Por qué razón?*

Pues hubo varias razones. Una vez, una razón de familia. En dos ocasiones hubo dos aspirantes del PAN que éramos muy amigos y que yo les veía buenas posibilidades de hacer las cosas igual que yo, o mejor que yo, y entonces yo dejé el espacio. No me pudo, ni me puede haber hecho eso. Entonces, cuando posiblemente pude haber logrado yo otra vez llegar a la Presidencia, pues lo dejé por esas razones y pues no me puede. A lo mejor una cosa buena tuvo haberlo hecho así.

*¿Cómo fue su relación con Francisco Barrio?*

Con Pancho fue de mucha amistad, mucho compañerismo, de mucha



solidaridad. Con Pancho compartíamos algunas cuestiones de las problemáticas, las platicábamos. A veces venía él aquí hasta Cuauhtémoc, o iba yo a Juárez. Entonces se daba una relación tan buena, que cuando terminamos el 86, él en Juárez, yo aquí en Cuauhtémoc, entre las diferentes pláticas que tuvimos pues quedamos peor que cuando entramos. De veras, de veras, fue para mí una de las grandes pruebas de la honestidad de Pancho Barrio. Terminamos peor que cuando entramos, en la calle.

*¿Terminaron más pobres en la cuestión personal, económica, que cuando entraron?*

Sí, a eso me refiero. No, en la cuestión moral claro más fortalecidos, satisfechos de lo que hicimos porque los dos terminamos pues bien. De las pláticas pues ¿y qué sigue? Pues tan así, que salimos apurados económicamente. ‘Pues vamos haciendo una empresita los dos’. ‘Pues órale, pues que hacemos’. ‘Pues yo puedo llevar o conseguir queso fiado, con pocos días que me den, 30 días o 15. Lo vendemos en Juárez. Yo puedo llevar queso, productos menonitas, salchichas, ¿qué más llevaba yo?, carne seca’. Entonces él invitó a Mundo Gómez y a otros de los que habían estado con él en la Presidencia, e hicimos una empresita. Me acuerdo, por eso son cosas bonitas y que demuestran realmente cuando hay honestidad a toda prueba. Pancho anduvo buscando clientes en la Soriana, fue a surtirles de queso. Tencha con las amigas de Juárez vendía barritas de queso, carne seca. Ahí fuimos, la fuimos llevando bien, hasta que él ya montó un negocito, ya un poquito más formal. Él allá y yo aquí también, pues empezamos a defendernos. Pero, para ese entonces, pues yo ya no tenía la radio, que era donde yo me sostenía, ya también la había perdido. Y así fue la relación con Pancho.

*Y, ¿por qué no se integró usted al gabinete cuando Pancho fue gobernador?*

Pues también, por decisiones que en realidad vuelvo a mencionar en la pregunta suya. Sí me invitó. Realmente sí me invitó a ser parte de su gabinete

y en un puesto bien, considerable, bien, de buen nivel. Pero, pues salen las cosas personales y, pues o no tiene una explicación o no la quiere dar o no sé, pero la ve uno como reserva, como patrimonio personal.

*Esa anécdota de la microempresa habla de políticos de otro talante, de otro nivel...*

Es que son otras cosas, definitivo. Y le digo, al grado de que ahí estaban también Eloy (Morales) y Mundo, eran tres, cuatro, que después estuvieron en gobierno del estado. Yo estoy hablando de cuando salimos de la Presidencia. Pero después, ya habían estado también con Pancho ahí en la Presidencia. Pero salieron igual.

*Pero, ¿qué ex alcalde tiene que salir a vender quesos?*

Ahorita ninguno, y menos de una Presidencia como Juárez. La Presidencia en Juárez era y sigue siendo, tiene más recursos que algunos gobiernos estatales. Hasta la fecha sigue siendo más fuerte la Presidencia de Juárez que 12 o 15, varios estados, digo de los pequeños, desde luego. Nos reíamos porque, fíjese, lo curioso de esa empresita. Pues ahí nos juntábamos, ahí en un local que tenía Pancho. Y ahí llegaban cada quien con ideas. Me acuerdo una vez que llegó Eloy: 'Mira, aquí traigo otro proyecto, conseguí que nos surtan de cantidades por mayoreo de medias, y ya conseguí que las podemos vender en la maquiladora'. De veras, pues ese era el proyecto. Y la otra, pues Mundo dijo: 'pues ya conseguí donde la vamos a hacer de veras, algodones de azúcar, para venderlos en unas escuelas'. A ese nivel llegaban las cosas, porque no teníamos medios. Sale uno y es uno el que sale. El que sale de una Presidencia Municipal sin el trabajo que tenía antes, sale en ceros. Y más desorganizado, más destanteado. Así, casos muy serios, muy drásticos pero muy bonitos.





PBRO. DIZÁN VÁZQUEZ LOYA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*El arzobispo Adalberto Almeida había publicado en 1983 una primera carta pastoral de orientación a los católicos ante el proceso electoral, y esa vino a complementarse después con una segunda carta pastoral en 1986. Era una época en donde no solamente la ciudadanía era más participativa sino que también los sacerdotes, el propio arzobispo estaban también más activos en este esquema de participación, de acompañamiento a la demandas ciudadanas. ¿Qué nos puede usted comentar, a partir de ese contexto?*

En primer lugar, esa actitud de la Iglesia no podría comprenderse sin la personalidad de don Adalberto Almeida y Merino. Y su misma personalidad, o su mismo compromiso en ese campo social, digamos en términos generales, o de pastoral social, hablando más en términos de la Iglesia no se entendería sin una trayectoria que él había llevado antes de llegar a Chihuahua. Él había participado en el Concilio Vaticano II, que como se sabe, entre otras cosas hizo tomar mucho a la Iglesia la conciencia de su responsabilidad social, sobre todo con la Constitución *Gaudium et Spes*, ‘La Iglesia en mundo contemporáneo’. Que tenía, desde luego, ya los antecedentes de las encíclicas pontificias, entre ellas la de León XIII *Rerum Novarum*, que por cierto desencadenó en México una gran actividad, o una gran conciencia entre los católicos mexicanos. Don Adalberto también había participado en la Conferencia General del Episcopado en Medellín, en Colombia, en 1968.

Al año siguiente llega a Chihuahua, en 69. Y en el 79 tomó parte también en la de Puebla.

Todo eso fue conformando en él una conciencia, en primer lugar de evangelizador, pero en el sentido de una evangelización integral, que no tomara nada más en cuenta el alma, por decir así, y la salvación eterna. Sino una preocupación por el hombre completo, al cual la fe tiene también que ayudarle a solucionar muchos problemas para esta vida. Porque si la fe no nos ayuda a vivir mejor aquí, pues qué derecho hay para esperar que nos ayude para vivir mejor la otra. El hombre es uno solo, es uno solo aquí, uno solo allá. Es uno solo como cuerpo y como alma, y en ambos aspectos tiene necesidades. Entonces don Adalberto, cuando llegó aquí, inició un proceso de renovación de la Curia Diocesana. A partir, de esa renovación de la Curia, que es su aparato administrativo, pues iba a renovar toda la Iglesia. Y lo primero que hizo fue ponernos a todos en un plan de reflexión, de estudio de los documentos conciliares, de los documentos emanados del Concilio. De manera que se fue formando poco a poco, estoy hablando a partir de 69, 70, 71. Entonces esa década de los setentas fue una época de concientización en el clero. Y no sólo en el clero, porque a través del Consejo Eclesial de Pastoral pues incluía la participación muy activa de laicos y de religiosas. De manera que cuando llegaron los grandes retos, podríamos decir que no sólo el obispo estaba preparado, él ya venía preparado con un gran bagaje de experiencias y de vivencias muy importantes, sino que él ya había preparado a su clero y a su gente aquí en Chihuahua para abordar o hacer frente a esos grandes retos de la política, tanto en el aspecto de la justicia social como de la democracia.

Entonces cuando se presentaron este tipo de problemas de un régimen que por inercia de tantos años en el poder se había convertido, bueno realmente así había nacido prácticamente, poco o anti democrático, la Iglesia estuvo más capacitada para abordar esos temas. Y en efecto, se comenzaban a publicar ciertos documentos que se hicieron famosos de reflexión sobre

los deberes políticos del católico. Había antecedentes, pero muy débiles. También quiero hacer notar que no sólo en Chihuahua, sino que los setenta fue una época en la que todo el Episcopado, o la mayor parte del Episcopado Mexicano, a partir de la Conferencia Episcopal Mexicana, estaba tomando muy en serio esta participación en la política. De manera que surgían, por aquí, por allá, por ejemplo en Monterrey, en México, en diferentes diócesis, en Juárez, desde luego, en la Tarahumara con Llaguno.

Surgían documentos y tomas de posición muy firmes y muy claras respecto a la defensa de los derechos humanos, defensa de la justicia, de los trabajadores y sobre todo de la democracia. Fue también la época en la que en el Istmo de Tehuantepec en Oaxaca, principalmente, pues los agentes de pastoral tuvieron un protagonismo muy fuerte. Pero allá era, más que nada, en la línea de la justicia social estrictamente, de los derechos de los trabajadores, de los indígenas. No quiere decir que en Chihuahua no existiera la necesidad de defender esos derechos, pero aquí como que llegó en un contexto social muy diferente. Había más bien, la necesidad de defender el punto de la democracia, de la participación de todos. Y fue hacia allí, hacia donde se enfocó, principalmente, en un primer momento al menos, la preocupación de don Adalberto y del clero de Chihuahua.

*Con este antecedente que usted nos hace, precisamente a partir del Concilio Vaticano II, entonces no es una cuestión de coyuntura electoral sino de testimonio, de trayectoria, de trascendencia. No sólo de monseñor Almeida sino de los sacerdotes que tuvieron estos diez o quince años de reflexión, de preparación, de acompañamiento. Porque en algún momento se vio esto como una cuestión de coyuntura y la fórmula simplista de alianza de clero, PAN, empresarios, y no hay nada más alejado de la realidad, ¿es así?*

Así es. Si no hubiera habido ya una concientización en el clero ni siquiera hubiera sido posible aprovechar la coyuntura. Simplemente hubiera pasa-

do como tantas veces anteriores, que hubo una oportunidad de participar en defensa de los derechos humanos y no se hizo. Aparte el Concilio comenzó en Medellín. Pero en 71 hubo un sínodo de obispos sobre la justicia en el mundo, que también fue muy importante, y eso ayudó mucho a don Adalberto y a don Manuel Talamás a formarse todavía una conciencia más clara y un compromiso más serio en estos campos. De manera que, como te decía, toda la década de los setenta fue aquí en Chihuahua, tanto como arquidiócesis, como provincia eclesiástica que comprendía a las demás diócesis del estado, como también a nivel nacional aunque con diferencias, con desigualdades de compromiso, fue una época de mucho compromiso social por parte de la Iglesia y de mucha, cómo diría, confrontación con el sistema político entonces imperante, que dura como hasta la mitad, pasada la mitad de los ochenta, pero podría avanzar un poquito una hipótesis de que a partir de 1979 en que asumió el sumo pontificado el Papa ahora canonizado San Juan Pablo II. Por su misma experiencia en Polonia, tal vez él temía que la acción política de la Iglesia se alineara mucho hacia la izquierda, como de hecho pasó con la Teología de la Liberación en América del Sur, que siendo muy noble esa Teología de la Liberación, acabó pues muy contaminada y eso le preocupaba mucho. Entonces después de esto en la Santa Sede veían con un poco con desconfianza cualquier participación de la Iglesia en política. Tal vez por los excesos o abusos que hubo en algunas partes.

*Sin embargo aquí en México, es precisamente el 86 tal vez el punto más elevado de acompañamiento de denuncia...*

Sí, y después de eso vinieron los talleres de la democracia en el 87, en el 88, tal vez. De manera que ahí comenzó ya a decrecer el entusiasmo, el interés tal vez por un poco de desconfianza expresada a nivel nacional por la jerarquía. Y el 89 pues ya comienza a darse un cambio de dirección aquí en la diócesis, con el nombramiento del coadjutor, primero, y en el 91 ya con la renuncia [por edad] de don Adalberto y con la toma de posesión de



sede plena o titular de don José Fernández. Entonces cambia el panorama, cambia la actitud, podría uno decir, ya no tan beligerante pero sí activa, comprometida del clero y de la Iglesia en general, porque los laicos también tomaron mucha, mucha parte en todo eso, liderados o apoyados en la actitud de su arzobispo.

*Y en el momento actual, con la figura también diferente del Papa Francisco, ¿estaremos regresando a esa etapa de la Iglesia de más compromiso social?*

Creo que sí, pero es reciente. Lleva dos años el Papa. Él ha mostrado actitud personal y una gran sensibilidad social, y sobre todo por la preocupación por los pobres. Ha desbloqueado la canonización de monseñor Romero, para su canonización. Todo eso indica en él cierta valoración de la auténtica Teología de la Liberación y del auténtico compromiso de la Iglesia en el aspecto social. Pero es tan reciente que todavía no es suficiente para cambiar la inercia de, pues si no de 23 años, sí por lo menos de unos 15 años, en que se venía tratando de apaciguar cualquier compromiso de la Iglesia.

*Los obispos son realmente pares, no hay uno que ejerza un liderazgo propiamente dicho, entre los obispos mexicanos, que pueda decir todos siguen esta tendencia, porque esa es la tendencia que marca el líder.*

Hay liderazgos naturales obviamente, alguien que destaca por su personalidad, por sus conocimientos, por su trayectoria, pero no por su autoridad, no por jerarquía. Efectivamente, por jerarquía ni siquiera el arzobispo es más que el obispo. Tiene cierta preeminencia en algunos aspectos de tipo administrativo, pero no es que tenga autoridad dentro de la Diócesis de los demás. Hay una cierta autoridad delegada por todos los obispos en las conferencias episcopales, que más bien se ponen de acuerdo para emitir documentos comunes o posturas conjuntas respecto a algún tema. Pero no

hay una autoridad jerárquica. Como tú dices, todos los obispos son iguales y solamente el Papa esta por encima de todos ellos.

*En este momento, ¿hay alguna figura a nivel nacional que destaque por su liderazgo en estas cuestiones?*

En estas cuestiones sociales, pues no. Realmente, que yo sepa, así de una manera como era antes, como era en los setenta digamos, concretamente no. Sí hay ciertos liderazgos, incluso en compromiso social. Pero que son de otra manera, muy diferente. No es de ese modo batallador, de confrontación, de denuncia. Posiblemente en este sentido pudiéramos mencionar a monseñor Vera, el obispo de Saltillo. Sin embargo, es una persona muy controvertida y tal vez sea como una golondrina que no hace verano, ¿verdad?

*Regresando al 86, en las reacciones ante el fraude, el pronunciamiento de cancelar el culto el domingo siguiente: debe de haber habido muchas presiones. Bueno, tantas que finalmente no se llevó a cabo como se anunció. ¿Qué recuerda usted de las presiones que hubo? No solamente del gobierno sino seguramente la instrucción del Vaticano, de no llevar a cabo la medida.*

Bueno, las presiones originales obviamente vinieron del Gobierno mexicano, al que menos le convenía una medida que más que nada era simbólica, pero muy fuerte. Y tengo entendido, y así lo consigné yo en la biografía que escribí de don Adalberto Almeida y Merino, y no sé si en este folleto que te voy a dar,<sup>1</sup> no sé si lo conoces, que describe aunque sea rápidamente todos esos eventos, el entonces secretario de Gobernación habló con el nuncio apostólico que era Prigione, bastante afines en sus ideas políticas. O por lo menos, Prigione tenía el interés de congraciarse al gobierno mexicano, con la mira puesta en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. De manera que el Nuncio le llamó a don Adalberto y don Adalberto

<sup>1</sup> Ver *Iglesia y Sociedad Civil en Chihuahua 1969-1991*, serie Cuadernos de Investigación, editado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, de la autoría del P. Dizán Vázquez

le dijo que sí era una orden de la Santa Sede, pues que él la acataba. Pero después se supo que no fue propiamente una orden del Papa, de ninguna manera, sino que las circunstancias de rapidez y de fuera de horario que tuvieron que actuar, pues lograron la....

*¿Entonces no llegó a Roma el asunto?*

Pues llegó, pero a niveles muy bajos. De algún modo si hay que estar en guardia y lo que sea. Y entonces Prigione se amparó en eso para decir que de Roma, así en términos generales se habían recibidos órdenes. Pero no, no eran las órdenes de quien correspondía y don Adalberto, como obediente que era, pues acató la disposición y se suspendió esa medida. Esa medida únicamente, la suspensión de culto, que estaba prevista para el domingo siguiente.

*Debe haber habido también reacciones de los empresarios católicos afines al PRI, porque a final de cuentas se podía haber interpretado como que la Iglesia católica estaba tomando un postura partidista.*

*¿Se tuvieron este tipo de reacciones, quejas?*

Es posible que yo no esté enterado de todos los detalles, pero no me acuerdo que haya recibido el señor obispo quejas en ese sentido. Más bien preocupación de algunos empresarios católicos, porque veían cierto sesgo izquierdista, indebidamente, en la pastoral de Chihuahua. Por el apoyo a huelgas, por el movimiento campesino en Cuauhtémoc, que ciertamente contaban con el apoyo de la jerarquía en Chihuahua. Pero únicamente. Más bien la preocupación era por ese lado, incluyendo panistas, no necesariamente priistas.

*Y al tomar posesión el gobernador Baeza. ¿cuál es la relación entre don Adalberto y el gobernado Baeza?*

Bueno, dada la fragilidad relativa con que llegó Baeza al gobierno, pues trató de congradarse con todos los sectores, entre ellos con la Iglesia. Trató de llevar una armonía, incluso bastante notable, bastante cargada con el arzobispo

y con los obispos en general del estado de Chihuahua. Y eso contribuyó, digamos, a quitarle dramaticidad al asunto, ¿verdad? Hasta que pues llegó Barrio al poder también y siguieron las cosas ya como las conocemos. Pero creo que la actitud de Baeza, que sea lo que sea era de familias católicas, conocidos del arzobispo, por su familia, de otros sacerdotes ahí en Delicias etc., pues se movía él en la Iglesia hasta cierto punto con cierta desenvoltura. Además de su paso por la democracia cristiana y todo eso.

*¿Cómo ve usted a la sociedad de hoy en relación con la de hace treinta años en este tema, en el tema de participación, de compromiso?*

Se ha logrado muchísimo. Yo creo que mucho de lo que se ha logrado es gracias a aquellas luchas, indudablemente. Pero, también hay, como pasa un poco con los estudiantes y pasa desde luego mucho con el clero, hay una especie de baja de guardia; no se mantuvo con el mismo ímpetu ese compromiso y esa responsabilidad social. De manera que las antiguas fuerzas lograron otra vez, ante un vacío, llenar ese vacío con las mismas actitudes que tenían anteriormente. Y ahí nos llevaría pues a otros temas que serían la participación política de los ciudadanos, el cansancio de muchos, la proliferación de partidos políticos. Hasta cierto punto, y perdón por mencionar la sogá en casa del ahorcado, el PAN mismo pues se ha desfigurado en muchos aspectos; ese sería otro tema a tratar muy interesante. De manera que hay aspectos muy positivos. La ciudadanía ha logrado mucho. Hay mucha más conciencia. Las redes sociales han contribuido enormemente a esa participación. Pero, por otra parte, no hay ofertas claras que respondan a esa necesidad del pueblo.

*En términos meramente cronológicos, entre los sacerdotes pasa una situación similar: muchos de los sacerdotes actuales no vivieron nada de esto. Entonces ¿cuál es, entre los sacerdotes, cuál es la actitud frente a estos temas, al no haber vivido ni los setenta ni los ochenta?*

Están en gran parte ajenos. La doctrina social de la Iglesia y la pastoral social que se nutre con esa doctrina están prácticamente ausentes de la pastoral diocesana. Y una vez le comentaba yo a un jerarca importante, le decía 'Es que no nos está funcionando aquí la comisión de Pastoral Social'. Y me dijo 'Ni aquí, ni en ningún lado, en ninguna parte de la República'. O sea que es un problema general. Claro que hay brotes, hay personajes que de repente intentan algo. Pero no una pastoral orgánica sostenida, comprometida que esté iluminando incluso, porque es lo que le toca a la Iglesia: iluminar con los principios evangélicos estas actividades.

Yo suelo usar un ejemplo de nuestras librerías católicas que tienen toda clase de libros, de toda clase de temas, obviamente también de doctrina social de la Iglesia, de espiritualidad. Y mientras que los libros de espiritualidad, un poco desencarnada, algunos de ellos, ocupan gran parte de los estantes, cuando uno busca los libros de pastoral social, de doctrina social de la Iglesia, están allá arrinconados tres, cuatro, cinco, todos llenos de polvo. Lo cual significa que la gente busca libros y alimentarse con aquellas cosas que en la parroquia les está formando, les están insistiendo. Si nunca les hablan de doctrina social para ellos es algo ajeno. Y obviamente van a comprar un libro que complemente su formación, o simplemente que les interese, pues no van a ver algo de lo que nunca han oído hablar. Y así pasa ahorita. La doctrina social de la Iglesia está prácticamente fuera del interés de la pastoral. La pastoral social en Chihuahua tiene un fuerte énfasis en el aspecto asistencial. Lo cual es muy justo y muy necesario: Cáritas. Pero Cáritas sería un aspecto nada más de una visión mucho más englobadora que incluye el cambio de estructuras, que incluye la crítica social, que incluye muchas cosas que Cáritas por su propia naturaleza no tiene y no se le debe de pedir. Más aún, si se metiera a ese campo, se autodestruiría.

*¿Advierte usted en el corto plazo, o en el mediano, un regreso de la pastoral social activa en la Iglesia, o simplemente las cosas van a seguir un poco así en este estado en que estamos?*

Pues a no ser que el Papa Francisco de una manera más autorizada desde Roma lance un proyecto general en este sentido, no veo yo posibilidades a corto ni a mediano plazo. El Papa tiene muchos gestos personales, muchos gestos personales incluso críticas claras al sistema social y político, económico, sobre todo en ese aspecto el carga mucho las tintas, pero a título personal. Su testimonio es personal. No le veo yo que como, claro con todo el arrastre que pueda tener eso con su liderazgo, pero no que intencionalmente lo haga como una consigna.

*¿No hay nada planeado en la Iglesia? A lo mejor no se habla de otro Concilio, pero ¿de otro sínodo, de otro evento?*

No, por ejemplo el Sínodo próximo que es en octubre, habla sobre la familia. Claro, al hablar sobre la familia, pues la familia es un microcosmos donde repercuten todos los aspectos: el social, el político, el económico sobre todo. Y ojalá se hable sobre eso, pero como parte de un tema más amplio, más completo. Pero un Sínodo como el de 71, sobre la justicia en el mundo, no. Ni siquiera como en 79 en Puebla en la Conferencia Episcopal Latinoamericana. A nivel de la Conferencia Episcopal Mexicana está un documento sobre Jesucristo, ¿cómo se llama? Tiene un nombre muy largo, por eso no me lo aprendo. Es bastante fuerte, bastante bueno. Pero como que son documentos que ahí quedan, no hay una continuidad ni un estudio en la diócesis de la manera en que se vayan a operacionalizar. En Chihuahua yo no le veo ninguna perspectiva ni a corto ni a mediano plazo.

*En relación con las comunidades de base, ¿qué pasó con todos ellos, con esa Iglesia social comprometida? ¿Dónde quedaron esos sacerdotes? ¿Dónde quedó su espíritu de lucha social?*

En este trabajito que yo escribí hace mucho hay una página que fue la que más daño me causó, digamos. Dice, en la última página exactamente: “La orientación que el obispo Adalberto Almeida y Merino le dio a renovación conciliar en su diócesis, especialmente a la dimensión social que imprimió a la acción pastoral, no fueron bien vistas por un sector de la curia romana, sobre todo en la década de los ochenta. Y más bien en la última parte de la segunda mitad de los ochenta. En esta animadversión tuvo parte muy importante el delegado apostólico Girolamo Prigione que veía en las actitudes críticas del clero de Chihuahua hacia el régimen un obstáculo a sus proyectos más acariciados: el restablecimiento de la relación diplomática entre México y el Vaticano. Esta tensión intra-eclesial se agravó con los procesos del 86, que unieron al Gobierno mexicano y al delegado apostólico en el mismo interés de acallar a la Iglesia católica en Chihuahua. Finalmente el conflicto desembocó en el nombramiento adelantado por parte de Roma de un arzobispo coadjutor para Almeida y Merino. Ese nombramiento recayó en la persona del obispo Fernández Arteaga, un hombre de confianza de Prigione que llegó a Chihuahua el 25 de enero del 89”, y sigue un poquito más.

Lo cual quiere decir que sea por convicción personal o por consigna, yo creo por las dos razones, Monseñor Fernández comenzó a dismantelar toda la obra pastoral de don Adalberto, incluyendo principalmente la pastoral social. No desde una manera directa, pero sí por el silencio, por el no ponerle ya atención. Incluso provocar la salida de algunas personas de las más comprometidas, como las Hermanas del Servicio Social y algún que otro sacerdote que no era diocesano, que era jesuita, por ejemplo. Todos ellos tuvieron que salir porque se mantenían en esa actitud un poco de análisis crítico de la realidad social. Y aquí viene, pues lo que tú mencionabas hace rato, los sacerdotes de la época anterior de don Adalberto comenzaron a envejecer,

además de ser marginados en puestos claves. Comenzó a surgir un nuevo clero, más joven, no necesariamente formado en esa actitud de conciencia social y por lo mismo con menor interés en este aspecto. Eso durante los 18 años del arzobispo José Fernández Arteaga y de lo que va de monseñor Miranda, pues más o menos sigue la situación igual. Los sacerdotes, laicos, religiosas, que fueron protagonistas del tiempo de don Adalberto, por vejez, algunos por salida, otros por muerte, se fueron acabando y un nuevo clero los sustituyó que no tenía ya nada que ver con el asunto.

*¿A usted le afectó de alguna forma, en lo personal, su postura, su presencia en este movimiento social de esa época?*

*¿Sufrió alguna persecución?*

Bueno, tengo que aclarar antes que yo en el tiempo de don Adalberto no ocupé ningún cargo importante de los centrales de la curia diocesana: vicario general ni vicario pastoral. Primero fui rector del Seminario y luego me encargué de las comunicaciones sociales. Ahora, esto de las comunicaciones o el periodismo, pues no es nada y es todo al mismo tiempo. Está en todo y según como se manejen las cosas pues desde ahí se apoya o deslegitima una tendencia. Y tal vez en ese sentido, sin ser uno de los colaboradores principales de don Adalberto, sí estaba yo en una lista negra de colaboradores a los cuales habría que acallar lo más pronto posible. Y de hecho pues pronto salí del CEDIC, del Centro de Comunicación. Y ya no volví a ocupar ningún cargo importante dentro de la diócesis. En ese sentido fue una represión, pero no es que fuera una represión directa, sino simplemente quitarme todo cargo de responsabilidad, comenzando con el que tenía de comunicación.

Después, al llegar monseñor Miranda, ahí ya no sucedió eso. Tengo otros cargos. Tengo otra vez el de coordinador de los medios de la comunicación en general, de la cual dependen diferentes actividades, como Notidiócesis, como radio, televisión. Yo no me encargó directamente de eso, pero sí los coordino a todos. El archivo histórico que es un cargo muy tranquilo porque



ahí se pelea uno con los muertos, no con los vivos. Pero ya no son igual las cosas en el ambiente general. Como decía antes, hoy la actividad social de la Iglesia, la pastoral social, está prácticamente silenciada. Y a diferencia del periodo de don José, no silenciada por un acto expreso de voluntad, sino por una inercia. No es que don Constancio Miranda la quiera silenciar; simplemente tal vez, formado ya dentro de una época de menos compromiso social, traiga menos el interés por estas cuestiones. Y además, como te decía, es una característica de todo el país. No es una característica de don Constancio, es de todo el país.

*Aunque a él se le vincule con el partido gobernante, a don Constancio: tiene un acercamiento ahí bastante estrecho con...*

Por lo menos por el lado de la amistad de la familia de Peña Nieto, ahí en Atlacomulco vivía cerca de la casa de ellos, que incluso está enfrente de los padres de Enrique Peña Nieto. Y en ese sentido pues tenía una relación de amistad. Ahora, una relación de afinidad política con el PRI pues no me atrevería yo a decirlo. Antes, era inaudito e impensable que un sacerdote, que un obispo pudiera tener simpatías abiertas por el PRI. Pero de un tiempo para acá eso ya no es raro. Y de un tiempo para acá quiero decir los últimos treinta años, ¿verdad? De los ochentas para acá. Aunque antes hubo casos también. Hubo casos. Sin embargo, ya no es raro el ver que sacerdotes apoyen abiertamente al PRI. Ya no es raro.



**Fragmento de la homilía leída en todos los templos católicos  
de la ciudad de Chihuahua el domingo 13 de julio de 1986,  
una semana después del fraude electoral**

“El domingo pasado, 6 de julio, hubo alguien que cayó en manos de unos salteadores; alguien que sufrió toda suerte de vejaciones, malos tratos, burlas y desprecios; alguien a quien se atacó en lo más delicado de su dignidad, a quien se amenazó, se mintió, se faltó al respeto en sus derechos humanos. Ese alguien es el pueblo de Chihuahua... No se trata de unos pocos ciudadanos de aquí o de allá, se trata de todos los que fueron a votar, no importa por cuál partido, y padecieron los ultrajes de quienes violaron los derechos sagrados de todo un pueblo”

“... Por eso conforme al Evangelio que también es denuncia, denunciamos enérgicamente los hechos vergonzosos de la jornada electoral del domingo 6 de julio. Denunciamos la mentira, el fraude, el tortuguismo, la prepotencia de la fuerza pública, la suplantación de personas, el chantaje, las amenazas y toda suerte de arbitrariedades que se dieron ese día... Nosotros, presbíteros de la Iglesia de Chihuahua, pastores del Pueblo Santo de Dios, que nos sentimos comprometidos con el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, creemos que es nuestra obligación el detenernos, como el buen samaritano, ante este herido, ante este pueblo nuestro, lastimado, para ungirlo, no con aceite, sino con la palabra, con nuestra solidaridad, denunciando lo que es radicalmente incompatible con nuestro cristianismo, haciéndonos voz de todos aquellos hermanos nuestros que no pueden expresar su protesta.”

“... Que el hecho de que este próximo domingo 20 permanezcan los templos sin el culto acostumbrado como lo hemos determinado y lo estamos anunciando como señal de protesta, sea un fuerte grito de nuestra parte para quienes todavía hoy permanecen con los ojos vendados o están ciegos por su propia culpa...”



ALBERTO AZIZ NASSIF





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Cómo es que te involucras en el seguimiento del tema electoral en Chihuahua?*

Yo nací en Chihuahua y estudié primero en Guadalajara, en el ITESO, luego me fui a México a la Iberoamericana. Y cuando estaba haciendo mi tesis de doctorado, vino lo del 83. Y entonces me interesé, se me hizo como una situación diferente, un cambio que había empezado a pasar. Y entonces, me vine a hacer un poco de trabajo de campo. Y desde entonces empecé a seguir el caso. Me interesaba el caso por diversas razones. Estaba como a prueba, yo creo. Las primeras expresiones de una lucha en contra del autoritarismo vía los procesos electorales y la lucha política pacífica, ¿no? Con los primeros gérmenes de una democracia electoral. Y entonces hice el estudio del 83, después hice el del 85. Y luego ya en 86, me vine y me establecí, e hice un trabajo un poco más largo. Me tocó todo pues, las campañas, el proceso electoral, la crisis, etc. Entonces fue así como me involucré y fue un proceso que estuve siguiendo durante varios años. Y luego ya con el triunfo del PAN en el 92 me vine de sabático en el 95, e hice ya una estancia más larga. Y preparé un libro sobre eso. Y entonces, bueno, pude ya ver con más detenimiento lo que había sido, o lo que estaba siendo un gobierno panista. E hice ahí una serie de acuerdos porque yo estaba colaborando con el secretario de Gobierno, con Eduardo Romero. Entonces ellos me conseguían información y yo les organizaba algún tipo de análisis. Hicimos ahí una combinación y eso me permitió a mí escribir el trabajo, porque tenía acceso a información de primera mano. Y al mismo tiempo, pues yo les presentaba resultados de análisis. Así fue un poco la experiencia.

*¿Qué diferencias ves tú entre la sociedad del 86 aquí en Chihuahua y la de ahora?*

Bueno, pues creo que muchas diferencias. Es decir, por un lado podrías decir que es la misma, pero creo que hay un desencanto, una falta de participación y una suerte de retiro de la sociedad, de esa sociedad que llevó a cabo los procesos participativos, organizativos, de los años ochenta, sobre todo, y de los años noventa. Pero más de los años ochenta, creo yo. Incluso cuando el PAN llega en el 92 ya había como una sociedad más, un poco más a la expectativa, ya no era tan participativa, ya no había tanta euforia. Como que se había ido enfriando. No es lo mismo lo que pasó en 86 que lo que pasó en 92. Ya en 92 fue un proceso mucho más tranquilo, ya no había esa emoción política que se respiraba. No como en los ochenta. Ya llega el PAN en un momento en donde bueno, pues sí, como que le convenía al Gobierno Federal empezar a cambiar, ya había pasado Baja California, había procesos en Guanajuato, en San Luis. Ya había pasado lo del 88 que había sido muy importante. Y yo creo que el protagonismo no vino por parte de los panistas, sino que vino por parte del mismo PRI, de la ruptura priista, el cardenismo se junta con la izquierda, que eso sí creo que transformó bastante el sistema de partidos. Generó el tripartidismo. Impactó a nivel nacional. Entonces el 92 ya fue un proceso diferente.

*Como que se vio más normal...*

Pues no más normal, pero había ya una expectativa más distante, creo yo. Había una sociedad más distante. El PRI estaba más auto-contenido en términos de que al Gobierno Federal le interesaba que hubiera cierta alternancia con Acción Nacional. Había un pacto que en ese momento no se veía con tanta claridad. Pero al pasar de los años creo que sí fue muy importante. Fue el primer pacto en 88, cuando después de tomar posesión Salinas, a los tres o cuatro días ya estaban sentados ahí en Palacio Nacional Luis Álvarez y Diego Fernández de Ceballos. Es decir, la plana mayor del PAN haciendo un

acuerdo ahí con Salinas. Diciendo una frase, pues no ganó con legitimidad, pero se puede legitimar con sus acciones o con sus políticas. Y ahí vino un acuerdo, creo yo, para hacer una serie de transformaciones, de cambios legislativos importantes en donde se juntaron ciertos proyectos históricos de Acción Nacional con un nuevo proyecto del Gobierno Federal, que incluía pues esto del cambio en la tenencia de la tierra, el artículo 27, la relación con las iglesias, etc. Entonces creo que ahí, a partir de entonces, se empezó a dar también un cambio de actitud frente a los procesos electorales, en términos de que hubiera un poco más de oportunidades, de que si ganaba la oposición se le reconociera. Y si se le reconocía se le trataba más o menos como de apoyar. Lo cual al principio suena como muy normal. Pero los primeros municipios de los años ochenta estaban muy apretados en términos de recursos. Luis Álvarez te podrá contar lo que fue ser presidente municipal de 83 a 86. O sea, un poco la pugna por los recursos para el Municipio. En cambio ya con el gobierno de Salinas, Salinas apoyaba. Él tenía buena relación con Barrio, y Barrio tenía una buena relación con el Presidente, porque eso implicaba, de alguna manera, que le permitieran gobernar y que tuviera recursos para hacerlo. Y creo que fue mucho más fluida la relación que con Ruffo. Ruffo fue el primero y sí, Ruffo se tuvo que enfrentar varias veces con el secretario de Hacienda. Y hubo varios escarceos ahí de cómo se repartían los recursos y qué le tocaba al estado, y qué les daban, y cómo estaba la relación centro-regiones. En fin, creo que todos esos elementos fueron un poco parte del aprendizaje de esos años.

*¿Por qué se enfrió la sociedad? ¿Qué influyó, cuáles fueron los factores para que la sociedad dejara de ser tan participativa?*

Bueno, yo creo que durante los años ochenta a través de la lucha participativa de una serie de regiones en el país había una lógica, la lógica era lograr que el voto se respetara. Y este respeto al voto de alguna manera iba a permitir una alternancia. La alternancia iba a llevar a mejores gobiernos.

Eso creo que era como la pauta que se pensaba. Yo creo que era como muy complicado porque la gente participaba y no ganaba, y le hacían fraudes. Había una situación muy conflictiva. Entonces creo que esto se mantuvo hasta la salida del conflicto del 86, creo que fue muy importante. Hubo un retiro, por así decirlo de Acción Nacional en términos de haber llegado hasta donde podían haber llegado. La huelga de hambre de Luis Álvarez fue como el elemento que punteó un poco, y entonces cuando viene Heberto Castillo y lo convence de que levante la huelga. Es decir, me parece que eso influyó porque era como una alternativa entre muerte y democracia. Era un dilema muy radical, lo que se estaba planteando. Y yo creo que si hubiera pasado algo crítico en esos momentos hubiera sido muy difícil para el gobierno de Baeza mantener cierta tranquilidad. Tengo la impresión de que optaron [los panistas] por decir 'Bueno, pues hemos estado décadas en esto, y no nos vamos a morir en la raya. Nos vamos a retirar y vamos a regresar la siguiente'. Con cierta prudencia, se me hace a mí, no quisieron violentar la situación, o que la situación llegara a un ambiente más polarizado. La sociedad ya estaba muy polarizada, entonces se me hace que eso como que bajó el ánimo.

Al mismo tiempo creo que Baeza fue inteligente porque llegó y, como que se reconcilió con los diferentes grupos, los sectores. No fue un gran administrador, pero sí fue un gobernador que trató de tranquilizar las aguas, y creo que lo consiguió. Lo consiguió al grado de que el estado estuvo más o menos funcionando sin demasiados conflictos, o sin conflictos políticos muy evidentes. Y eso se me hace que repercutió un poco en el ánimo. Y entonces en el 92 volvieron a apoyar al PAN, pero sí había, incluso Barrio en algún momento me lo comentó, como que ya la sociedad ponía a prueba un poco al PAN y al nuevo gobernador. Como decir: 'Bueno vamos a darte la oportunidad, a ver qué hace'. Había como cierta frialdad, cierta distancia social.

Los primeros tres años de gobierno creo que fueron particularmente complicados en términos de que era todo un proceso, una curva de aprendizaje. Y luego trataron de hacer cierto tipo de políticas públicas, no para ganar



elecciones, creo que aquí es donde falla un poco la ecuación. El PRI tiene muy claro que gana elecciones para hacer políticas públicas y hace políticas públicas para ganar elecciones. Como que está muy claro el circuito. El PAN no. El PAN quería ganar elecciones y ganar el gobierno para hacer políticas públicas para llevar a cabo pues una serie de objetivos. Tampoco estaba muy claro, creo yo, los proyectos. De las visiones y las misiones y de todo este andamiaje más general no se desprendían los programas, los proyectos. Creo que fueron más o menos encontrándolos ya en la práctica. Pero en eso pues los toma la elección intermedia y ahí los regresa un poco a la realidad. Es decir, tener en frente un aparato como el PRI que estaba en la oposición. Pero en la oposición tenía suficientes capacidades para regresar y ganarle la elección. Precisamente porque creo que cometieron los errores de apreciación, pensaban que las políticas en sí mismas eran suficientemente convincentes para que la gente los apoyara, y no es así. El PRI mantuvo sus estructuras de poder y el PAN tardó en darse cuenta de que no por el hecho de haber ganado la elección ganaron esas estructuras, o desmantelaron esas estructuras.

### *¿Cómo el magisterio, por ejemplo?*

Como el magisterio, como los sectores corporativos, populares, en fin. Es decir, el PAN estaba estratégicamente orientado a sectores de un voto más libre, por así decirlo. Y en cambio el PRI tenía amarrados a los sectores más clientelares, corporativos, que era lo que le permitía ganar. ¿Por qué? Pues también porque muchos grupos de la sociedad ya no participaban. Fue bajando el porcentaje de participación, tal vez ya no se veía que se estuviera jugando algo muy importante. Hubo ciertos temas que le importaban mucho al gobernador, como el combate a la corrupción, pero a la gente no le importaba tanto. En realidad había una serie de inercias y eran parte del sistema político que se había vivido durante décadas. Y no era tan importante. También lo del magisterio, la situación se tensionó. Se pensó que el enfrentamiento y la mano fuerte iban a poder cambiar las cosas. Y bueno,

pues les demostraron que no. Es decir, que les podían hacer auditorías administrativas y todo, pero a la hora de los procesos electorales no iban a estar con ellos apoyándolos.

Y hubo cambios después de la elección intermedia; a mí me tocó ya directamente observar cómo se modificaron una serie de programas y de políticas públicas. Una con el magisterio, que fue muy importante, donde se empezó a ver que no nomás era cuestión de corrupción, sino que había la necesidad de nuevos proyectos educativos, por ejemplo. Y luego se hicieron los proyectos urbanos para que ya no hubiera invasiones, eso creo que también fue de los temas interesantes. Toda la parte administrativa que se había venido haciendo pues creo que tuvo resultados.

En fin, se hicieron cambios importantes en algunos proyectos. Creo que algo que no se atendió con suficiente eficacia fue lo de Juárez ,que empezaba a aparecer. Esto de las muertes, las mujeres muertas de Juárez, que después fue una de las cosas que más se le reclamaron al gobierno de Barrio. Y a lo mejor era muy complicado, porque bueno, finalmente era como la punta de un iceberg, de una conflictiva social fuerte, importante, que tenía que ver con todo el modelo maquilador. Y lo que eso había cambiado las estructuras familiares, sociales, sobre todo en Ciudad Juárez.

*Tú que has estudiado procesos electorales, tenemos casos como Chihuahua, como Nuevo León, de un solo gobierno panista, y no se refrenda el triunfo. Y luego tenemos casos como Baja California y Guanajuato, en donde gana el PAN y vuelve a ganar y vuelve a ganar ¿Cuál es para ti la diferencia entre esos dos tipos de gobiernos o estilos de gobierno? Es este tema de satisfacer las expectativas de la sociedad desde el primero, o hay algo más que allá se hizo bien, y acá no se hizo bien, ¿cómo lo percibes?*

Bueno, creo que hay varias razones que explicarían la diferencia. Cada caso es particular y tiene sus singularidades. Por ejemplo, Baja California creo

que tiene una estructura social mucho más afín a un partido como Acción Nacional, en términos de que hay menos sectores rurales, donde hay estructuras caciquiles; es una sociedad más urbana, más moderna. Y esto, de alguna forma, transforma todo el proceso de la lógica política. El caso de Guanajuato creo que ahí influye mucho, hay una cuestión cultural; cierto conservadurismo que se ha ido como empatando y armonizando.

En cambio en Chihuahua yo creo que es un caso más complicado, porque tiene una amplísima zona rural, que es complicada en términos de estructuras, de manejo político. Luego tiene un PRI más o menos fuerte que se ha ido manteniendo y que se ha vuelto muy competitivo. Creo que lo mismo podría suceder en el caso de Nuevo León. Y bueno, en cada caso han pasado cosas, por ejemplo en Jalisco, creo que ahí fue bajando la calidad del gobierno panista de forma sistemática. Hasta que llegó a perder la gubernatura y ahorita es tal el desastre interno del PAN en Jalisco, que está lejos de que pueda volver a recuperar el espacio. También influyen mucho las estructuras del partido. Es decir, que se pueda volver un partido gobernante y al hacerlo genere estructuras suficientes como para poder mantenerse en el cargo y ser reelectos, por lo menos el partido, puesto que no hay reelección de los gobernantes. Y creo que esto lo hicieron, lo aprendieron, sobre todo en los casos de Guanajuato y Baja California.

Es un poco lo que ha sucedido con el PRD en el DF. Y hay que tener en cuenta que el PRI sigue siendo como una maquinaria muy potente en términos de competencia electoral. Que aprendió a competir y que siempre está ahí como disputándole la posibilidad a la oposición. En este caso, lo vemos a partir de toda la crisis actual, ahí sigue punteando frente a la elección intermedia que viene el próximo 7 de junio, lo cual es como para llamar la atención. Ahí una de las razones es que la oposición está peor en esos términos y creo que lo que pasó aquí en Chihuahua con la sucesión después del primer gobierno, pues es un síntoma de una incapacidad como partido. En mi opinión no escogieron al mejor candidato, se dividieron. Había tres o

cuatro que querían ser. Hubo una serie ahí de conflictos importantes adentro del equipo y adentro del Partido, que se les impidieron renovar la gubernatura. Yo creo que la razón fundamental viene de adentro, interna. Porque la única bronca así más fuerte que tenían era lo de la violencia en Ciudad Juárez. Y bueno, sí era un problema muy importante, pero tenían muchísimos, muchísimos logros. Yo creo que el balance de Barrio fue más positivo que negativo.

*Dadas las condiciones actuales del estado, del gobierno de César Duarte, ¿cómo ves tú, en este proceso del próximo año, las posibilidades del PAN para regresar al gobierno del estado?*

Pues creo que hay, habría ciertas condiciones en términos de que el gobierno de Duarte tiene, pudiera tener a la gente harta y cansada y se pueda pensar 'sí, todos son ladrones, pero este se pasó las trancas'. Y eso pueda influir, no sé qué tan enojada esté la gente, realmente, y qué tan molesta. No sé como anden las encuestas, encuestas confiables aquí a nivel interno. Pareciera que sí, que en efecto, platicas con diferentes personas y todos te dicen que sí, que en efecto hay una molestia social. Y eso puede en un sistema más o menos que funcione, en un sistema electoral, pues darle fuerza a la oposición. Sin embargo, veo al PAN disminuido y a la izquierda muy destruida, y creo que eso es lo que le ha permitido al PRI seguir gobernando. No te explicas de otra manera cómo es que después de un gobierno como el de Reyes Baeza, con la crisis de violencia que hubo, volvió a ganar el mismo partido. Y las posibilidades, pues no sé, tienen que ver creo que la conjunción sigue siendo el tener un partido más o menos organizado y fuerte, que te pueda generar una estructura junto con un liderazgo. No veo un liderazgo todavía que pudiera encabezar ese proceso. Y entonces, si no tienes esa combinación veo difícil la situación, a pesar del malestar que hay en contra del actual gobernador. Porque ellos la pueden resolver muy fácil. Simplemente ponen a un buen candidato y eso de alguna manera les puede dar una oxigenación. Pero bueno, esas son puras especulaciones.

*La izquierda no tiene posibilidades en el norte de México, ¿por qué la izquierda no figura en el norte? ¿Es una cuestión cultural, estamos predestinados a ser así, o tú le ves posibilidades?*

No, no sé si sea, puede ser que haya elementos culturales. Pero puede ser que alguien te explique el proceso en términos de geografías. Creo que ha habido expresiones. Por ejemplo, aquí en Chihuahua hubo expresiones, movimientos sociales en los años sesenta, en los años setenta, en donde se expresaron. Fueron movimientos más sociales que políticos. Yo estudiaba un poco el del 88 y decía '¿Por qué en el 88 no hubo en Chihuahua esa efervescencia que hubo en otras partes del país?'. Y me parece que había una explicación como de trayectoria, de que aquí en Chihuahua no había habido cardenismo, y que eso de alguna manera lo había imposibilitado, a diferencia de La Laguna, por ejemplo, en donde hubo reparto agrario y cardenismo, que tiene que ver con las formas de propiedad de la tierra. En cambio, acá no, en Chihuahua no. También lo hubo en Baja California, que es norte.

Creo que después de eso el PRD nunca logró aglutinar socialmente. Es decir, como que había un techo ahí que no podía pasar. Nunca se convirtió en una izquierda atractiva para las clases medias, para los sectores empresariales; una izquierda más moderna, una izquierda que saliera un poco de los pequeños grupos que son, que pueden ser sus bastiones, su voto duro. Y creo que tiene que ver con eso. Hay condiciones sociales que probablemente te hayan impedido tener una izquierda más aglutinante, que convocara a los jóvenes, a las mujeres, a las clases medias. Como que eso que pasa, por ejemplo, en el DF, que es una sociedad que tiene altos niveles educativos, de ingresos, comparados con el resto del país. ¿Por qué ahí sí y aquí no? Creo que tiene que ver con un problema de liderazgos, a lo mejor, en términos culturales, sociedades más progresistas o más conservadoras. En fin, tengo la impresión de que aquí en el norte ha faltado eso. Ha faltado como una trayectoria que convierta movimientos sociales en expresiones políticas más atractivas. Y la izquierda como que se ha ido deteriorando al grado de que,

como ha pasado tal vez en otras partes, que terminan sumándose al PRI. Y eso pues de alguna manera te quita cualquier posibilidad de una izquierda atractiva, además.

*¿El PAN ha quedado a deber?*

Bueno, el PAN después de haber estado dos sexenios en el Gobierno Federal, creo que sí. La percepción general es negativa, en términos de que pudieron haber hecho muchas cosas y no las hicieron y de que no hicieron las cosas bien. Yo tengo la percepción de que con Fox pasó un poco esta situación. Él tenía mucho apoyo cuando llegó y lo fue desperdiciando. No tenía capacidad, el proyecto lo dejó ir, o no tenía realmente proyecto. Y creo que se quiso pasar de listo con todo lo del desafuero. Y con Calderón todo el problema de la guerra contra el narco y la violencia y todo esto, dejó muy lastimado al país. Y eso de alguna manera corre a cuenta del PAN. Y creo que hay una serie de problemas importantes que se generan con estas alternancias. Se vio pues que no había gran diferencia. Y que el color de los partidos no hacía proyectos diferentes o políticas públicas distintas. Y que los problemas graves, y los problemas importantes no se fueron modificando o no se fueron moviendo. Es decir, me refiero a la distribución del ingreso. Me refiero al poder de los poderes fácticos, que creció. Me refiero al proceso de monopolización de las actividades económicas. Tal vez hubo menos control sobre los medios. Tal vez hubo un poco más de transparencia, pero al fin y al cabo la balanza no es muy positiva.

*A pesar de tener logros como el Seguro Popular, o el tema de Luz y Fuerza del Centro, que ningún Presidente priista se había adentrado a entrarle...*

Pues mira, yo creo que si analizamos los expedientes, creo que lo de Luz y Fuerza podía haber tenido otra salida. A lo mejor no era el cierre, incluso desde dentro había sectores del propio SME que hubieran podido, a lo me-

Por, sacar una mejor resolución. Pero bueno, es un tema un poco complicado, polémico. Creo que con lo del Seguro Popular sí se aumentó el presupuesto de salud. Sin embargo, creo que predominó la cobertura en términos de inscripción sobre la calidad de los servicios del Seguro Popular. El Seguro Popular viene incluso de Fox, desde el sexenio foxista fue su secretario de Salud el que echó a andar el Seguro Popular. Sin embargo, creo que a pesar de la gran cantidad de recursos que entraron vía el petróleo, no se usaron en términos de inversión en este tipo de sectores como en salud, en educación, para cambiar realmente la posibilidad de darle una vuelta al modelo. Porque sí le tocaron en términos de macroeconomía situaciones de mucha estabilidad, y los precios del petróleo muy altos, y recursos muy importantes, en fin. Pero bueno, ya sabemos también que era muy complicado sacar una agenda con un gobierno dividido, un gobierno minoritario. Todo eso también fue muy importante. Ahora que hubo esta situación de los pactos y del Pacto por México, sabemos que hubo cambios a nivel constitucional, pero no hubo cambios a nivel de las leyes secundarias. O las leyes secundarias corregían los cambios positivos y volvían al reacomodo que nos llevaba esa suerte de gatopardismo, en donde los beneficios, o los logros, de las transformaciones legislativas de estos proyectos de cambios tan importantes, pues como que se han ido deteriorando, disminuyendo. Yo veo lo que anuncian y lo que presumen y dicen ‘hicimos lo de telecomunicaciones para que dejara de haber tarifa de larga distancia’, y nos quedamos, ¿con qué?, con el duopolio y los poderes fácticos de las televisoras igual de fuertes.

### *La gran reforma que acabó en un plan tarifario...*

Y tenemos ahora una captura cada vez más importante de los organismos autónomos. Eso se me hace muy grave porque, realmente, se está desperdiciando el espacio. Entonces ahora se está agravando el problema. Es decir, la gente piensa y lo percibe. Estaba leyendo hoy una encuesta en el *Reforma*, en donde la mayor parte de la gente opina que el INE está capturado

por los partidos, lo cual es bastante cierto. Eso es muy grave. Y podrías decir el Ifetel está capturado por, no sé. No sé si está capturado pero no tiene el empaque para regular a los poderes de las telecomunicaciones. Y el IFAI, pues ahí da sus luchas, pero está ahí entre azul y buenas noches, tratando de fortalecerse pero al mismo tiempo con algunos de sus integrantes que no son precisamente gente que se la rife por la autonomía y por la regulación de los actores que deben regular, pues necesitas allí gente que tenga independencia, autonomía, prestigio público, y no gente que ande buscando una chamba. Una chamba por cierto muy bien pagada. Se han vuelto chambitas muy bien pagadas. En unas burocracias doradas. Pero que están lejos de dar los resultados en términos de regulación.

*Y al sistema de partidos, ¿lo ves en crisis, o le ves futuro?*

*¿Qué hay que hacerle para que funcione?*

El sistema de partidos lo veo en una crisis importante ahora. Sobre todo porque hay una percepción de la ciudadanía de que todos son iguales. Que viven en un mundo aparte, que son privilegiados. Hicimos un informe, que se llama 'Informe País sobre la calidad de la ciudadanía en México', lo hicimos con el IFE. Y ahí el 70% de la gente te dice 'Los políticos no me hacen caso', 'Los políticos legislan en función de sus propios intereses'. Hay una crisis de representación. Yo creo que la crisis de los partidos tiene que ver con una crisis de representación. Y esta crisis de representación tiene que ver con el modelo partidocrático; un modelo partidocrático que es como una suerte de encierro de los partidos, en donde están ellos, manejan las reglas, manejan los presupuestos. Están en el mejor de los mundos y están muy desconectados de la ciudadanía. Entonces tienen acceso a grandes presupuestos de recursos públicos, a medios de comunicación vía los tiempos del estado. Entonces, bueno, a los ciudadanos nos buscan para el voto, cada tres o cada cuatro años y ya no es así ese trabajo que había antes, de trabajo voluntario, trabajo directo, sino que ahora hay un spotización terrible, que



es el modelo de comunicación. Y al mismo tiempo están las estructuras clientelares de los aparatos partidistas, en donde más o menos todos hacen lo mismo. Pero bueno, hay diferentes capacidades y tamaños de estas estructuras partidistas, entonces el que tiene la estructura más grandota pues es el que gana más votos.

*¿Cómo entusiasmar ahora a los jóvenes de los 35 para abajo?*

*A partir de las condiciones que tenemos, de las crisis de los partidos, de que todos son iguales, de que los políticos no escuchan.*

*Pero si sigues haciendo lo mismo, si sigues sin participar, pues no tienes más que lo mismo: políticos que no te escuchan, gobiernos que hacen lo que quieren, gobiernos que no te rinden cuentas. Como que estamos en un callejón sin salida, para el cual no hay salida fácil, ¿cómo lo ves tú?*

Sí, creo que hay una situación especial. Pero el problema de los jóvenes yo lo analizaría desde diferentes perspectivas. Una primera tiene que ver, hay una cuestión estructural, en donde el modelo económico no está generando las oportunidades, los empleos para estos jóvenes, y creo que se están viendo altamente perjudicados los que tienen más educación. Esto es un fenómeno nuevo que estamos empezando a vivir. Salen de una licenciatura y es muy difícil conseguir empleo. Terminan un doctorado y no tienen empleo. Y tienen que buscar otros mecanismos, ahora son las becas del postdoctorado donde pueden estar dos años más. Y estoy hablando de la gente más preparada del país, para quienes esto es una solución temporal. Hay como un embudo ahí. De repente como que se puso de moda y dijeron por modas internacionales 'a hacer más posgrados, y más doctorados'. Porque así nos están midiendo a nivel internacional. Pero luego no hay plazas. Eso le pasa a una buena parte de mis alumnos, que terminan una maestría, un doctorado y no hay chamba.

Luego, por la otra parte, los menos preparados están en una situación, yo diría, también muy complicada. Mucho más complicada en el sentido de que tienen menos recursos, menos relaciones, menos nivel educativo. Que son fuentes de trabajo muy precarias. Los que logran entrar al sector formal, entran en unas condiciones realmente terribles. La mayor parte se van a la informalidad. Y en la informalidad ya sabemos que son trabajos muy precarios con poca calificación. Entonces creo yo que sí hay un grave problema para estas generaciones nuevas. Estos jóvenes que se desentienden, que no quieren nada con la política. No quieren nada con la política no porque sean particularmente anti políticos o apolíticos, sino porque están viendo, están observando desde otra perspectiva que ellos tienen graves problemas en términos de oportunidades. Entonces si a las generaciones de hace dos décadas tú las entusiasmas diciendo ‘Si tú participas, puede haber alternancia, esta alternancia te puede llevar a mejores gobiernos’, pues ahora eso ya se rompió. Ya no hay ningún mecanismo entusiasmante.

En este estudio que hicimos nos daban tres resultados muy críticos, que no sólo se ve en los jóvenes, sino se ve en la ciudadanía en general, pero de forma particular en los jóvenes. Era desencanto, desconfianza de las autoridades y desvinculación entre ellos. Es decir, una sociedad más desvinculada, sobre todo en los sectores de menores ingresos. Esto quiere decir que tendrías que trabajar, ¿por qué ese desencanto? El desencanto creo que viene por una serie de promesas incumplidas, y por una serie de inercias que no cambian. Mientras no demuestres cambios realmente de fondo en el reparto de los ingresos, en el combate a la corrupción, creo que va a ser muy difícil. Qué le ofreces a los jóvenes si no les puedes dar la oportunidad de tener un empleo más o menos digno, con un salario. Por ejemplo, el salario es una cosa terrible. Tenemos la segunda economía de América Latina y tenemos los salarios de la décima. Luego tenemos una burocracia que cobra como si fuera Suiza y da resultados como si fuera cualquier país de África Septentrional. Entonces todo esto se está observando. De por sí el

sector de jóvenes está pasándola mal, yo creo que más mal en términos de opciones y de oportunidades y como que no hay, creo yo por parte, ni de la clase política, los partidos, los gobiernos, un proyecto importante hacia estos sectores. Creo que hacia allá tendría que venir la inversión de programas, de recursos, de más capacitación de mejor educación, de mejores universidades, de mejores empleos, de mejores salarios. Mientras no tengas eso va a ser muy difícil que los emociones, si siguen viendo un país muy violento, un país muy corrupto, un gobierno muy poco atento, muy poco sensible. Entonces no hay así expectativas, creo, que te puedan cambiar el panorama para estos grupos de nuevas generaciones de jóvenes. Están en una situación realmente difícil.

*¿Podemos ver hacia el futuro con optimismo?*

Pues yo no estoy particularmente optimista. No puedo darte un cierre optimista. Tengo la impresión de que no hay una perspectiva en el corto y mediano plazo, que vaya a generar un cambio de estas inercias. Es decir, no veo un proyecto, no veo liderazgos. Creo que estamos como en un pasmo. Creo que este gobierno está desfondado. Y sin embargo, veo muchas inercias que se siguen repitiendo y ahí es donde yo me preguntaría: ¿cómo es posible, que con esta crisis del gobierno de Peña Nieto, un gobierno priista, siga punteando el PRI en las encuestas? Entonces bueno, tengo que voltear hacia el PAN, hacia el PRD, hacia los nuevos Morena y compañía. Y tengo que ver que, por qué no pasa lo que está pasando en Grecia, lo que está pasando en España. Es decir, movimientos que se transformen en opciones diferentes, que vengan de abajo. No veo eso. Veo movimientos sociales como Yo Soy 132, el Movimiento por la Paz, pero que después de un tiempo están allí atorados, en términos de agenda, en términos de que hay algo así como una nata de inercias que no se han podido mover. No se han podido sacudir con suficiente energía. No sé qué tenga que pasar. Algo, estas cosas como que no se planean, de repente se detonan. Estos cambios se disparan. Así como el 132 o el Movimiento por la Paz.

Pero ahorita veo que hay un desencanto muy fuerte de la sociedad frente a la política, frente a la clase política, frente a los partidos. Veo que hay una desconexión y una desconfianza terrible. Y la desconfianza es frente al gobierno, a las instituciones, porque cuando les preguntábamos ‘Oíga, usted confía en las autoridades’, ‘No, yo no confío’. El 70% no confía. Y de los otros 30. ‘Oíga y usted ha tenido algún evento de violencia, de inseguridad que haya tenido’, ‘Sí’. Y de la gente que hizo algo, el 70% no, ¿por qué? Porque la gente no confía. De los que si hicieron algo: ‘¿Cómo les fue?’ les preguntábamos. Y de esos otros 70% dijeron: ‘Todo lo que hice no sirvió para nada’. Entonces eso es terrible en términos de un Estado de derecho. Veo una crisis muy fuerte en el Estado de derecho. Cualquier democracia que se precie, sin un Estado de derecho pues no llega muy lejos.

Veo un problema muy grave en el sistema de impartición de justicia. Veo un problema muy grave en la corrupción a todos los niveles. Cualquier persona que quiera empezar un negocio, cualquier persona que va a hacer un trámite, es impresionante el nivel de corrupción que hay. Veo que hay una concentración del ingreso que se ha ido acentuando, y esto no es privativo de México. La concentración del ingreso es un resultado del modelo económico de las últimas dos o tres décadas. A nivel internacional, los ricos ricos son mucho más ricos. Y los pobres pobres son más pobres.

En fin, pero bueno, en el país sí veo que están administrando la pobreza. No están combatiéndola. Y mientras sigan estos niveles salariales va a ser muy difícil que se mueva. Entonces, ni por el lado económico del bienestar, ni por el lado del Estado de derecho y la impartición de justicia, ni por el lado de un gobierno eficiente que cuide los derechos y tutele al ciudadano y le brinde seguridad y justicia. Entonces, sí creo que estamos en un proceso muy complicado. Por eso no puedo ser optimista y decirte que al final la salida está por aquí cercana y va a cambiar la cosa. No lo veo ahorita. Pero bueno, espero equivocarme y que la realidad me contradiga.





MARÍA LUISA UGALDE DE VALDÉS





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Cómo es que llega usted al PAN? ¿Cómo se incorpora al PAN?*

En primer lugar llegué por mi marido, que era ya miembro activo del Partido; desde los tiempos de la fundación del Partido allá en México, él participaba ya. Nos casamos y pues naturalmente que empezó la polaca allá a entretenerse con nosotros y con los amigos de él y amigos míos y demás que fuimos teniendo, qué te diré, un grupo muy político, que siempre le interesaban las cosas de la política. Y sin ingresar al Partido oficialmente, porque no había una inscripción, una boleta de inscripción para la membresía, ni había cursos, ni nada.

*No existían los conceptos de adherentes, ni de activos, ni todas esas cosas, ¿no?*

No, era mucho más sencillo realmente. Era mucho más sencillo todo. Entonces pues empezamos a trabajar realmente ya muy activamente cuando la campaña, la primera campaña de Luis Álvarez, en el 56, la primera. Estábamos en la convención en un lugar que se llamaba el Jardín de las Rosas, por donde ahora está el auditorio municipal, muy cerca del río Chuvíscar,

que todavía no estaba canalizado. Habían invitado a venir a Luis Álvarez. Luis Álvarez no era miembro activo del Partido. Y estaba ahí don Manuel Gómez Morin. Yo me acuerdo de eso muy bien. Y pues lo invitaron a que fuera candidato. Y para sorpresa de Luis, él iba nomás a ver; bueno, Luis ha sido siempre una persona interesada en las cosas sociales y políticas y demás. Ya tenía algo de experiencia ahí en Ciudad Juárez, pero lo agarraron de sorpresa, pero pues dijo que sí, y ahí empezó la convención. Yo era un chicharito que estaba ahí metida, nomás con Jovita Granados y cuatro o cinco señoritas ya mayores que eran muy amigas de Jovita, y Jovita se las trajo al Partido inmediatamente a participar. Esas éramos las pocas mujeres que habíamos. Éramos las que nos encargábamos, como siempre, de esos oficios desde barrer, hacer tortas y derivados. Bueno, pues de ahí ya fue caminando un poco la formalidad digamos de mi pertenencia en el partido y hasta la fecha. En aquel entonces las mujeres se llamaban Sección Femenina. Después ya fue Promoción Política de la Mujer, muchos años después. Estuve trabajando con Promoción Política de la Mujer siempre que tuvimos jefatura y pertenezco muchos años al Comité Estatal, al Consejo Nacional por un periodo y al Consejo Estatal puesto que soy vitalicia del Consejo Estatal, hasta la fecha. Pero de eso han transcurrido aproximadamente desde 1953 a la fecha, parecen como 100 años.

*Y ya en la época de los ochenta, ¿qué hacía usted en el Partido?*

Para la época de los ochenta yo participaba en el Comité Estatal, en Promoción Política de la Mujer y se vinieron dando todas las cosas de los fraudes y todo lo que se estaba sucediendo con las elecciones. Un día nos llamó Blanca Álvarez a decirnos que en vista de todo lo ocurrido, Luis había decidido ponerse en ayuno. Y que no había podido convencerlo y que el ayuno pues iba a ser, entonces teníamos que ver dónde, cómo y cómo nos organizábamos. Entonces se decidió que fuera en el Parque Lerdo, no me preguntes cómo porque realmente las cosas sucedían tan rápidamente y tomábamos



unas decisiones que yo creo que iluminados por el Espíritu Santo y la ayuda de Dios, porque no teníamos ni idea de lo que íbamos a hacer realmente, de lo duro que iba a ser eso.

Decidimos que en el Parque Lerdo, pues vamos a ver el kiosco porque tenía que estar protegido, Luis tenía que estar protegido en algún lugar. Ya sabes que el kiosco tiene una entrada por abajo, y era aquello una verdadera inmundicia: era un baño público, el mismo kiosco estaba sucísimo, era una cosa terrible. Bueno, con nosotros y con los muchachos y con voluntarios, yo no sé si eran o no miembros activos del Partido pero todo mundo nos ayudó. Limpiamos aquello, pusimos una carpa, una carpa que, no me preguntes quién nos prestó, pero ahí teníamos una carpa, tenía su cama. Y pues había la necesidad del baño, porque Luis dijo que no se bajaba del kiosco para nada. Entonces, ¿qué hicimos? Le hablamos a Juárez, al hermano de Luis, Adolfo, y le dije lo que necesitábamos. Era un excusadito portátil de cacería. Entonces inmediatamente nos lo mandó: ‘mándamelo por favor por los transportes tales’. Me fui a la Central Camionera al día siguiente a recibirlo y ya te encuentras con las primeras, qué te diré, participaciones de la gente a favor de lo que estábamos haciendo. Porque le quise dar al chofer una propina por traernos el sanitario. Me dijo ‘No señora, para lo que es, no me dé usted ni un centavo. Esto es increíble, lo que estamos viviendo y lo que está haciendo Luis Álvarez todavía más’; entonces pues ahí vamos con esto.

Teníamos repartidos los trabajos entre Oralía Enríquez, Margarita Lascurain, Martha Herrera y yo, éramos las encargadas del kiosco. Bueno, pasan unos cuantos días y empiezan los murmullos de que estábamos nosotros llevándole comida a escondidas a Luis y demás. Ahí va Martha inmediatamente, si mal no recuerdo, con Micky Fernández, a que nos prestaran un refrigerador con puertas de cristal para que se viera lo que había, que era suero. Suero fue lo que tomó Luis, con un polvito que le dábamos como nutriente y eso era todo lo que comió. Así es que a nosotros nos consta que

Luis, los cuarenta y tantos días que estuvo en el ayuno, estaba perfectamente sin comer absolutamente nada. Martha era la encargada de sus alimentos, Oralia era la encargada de recibir a las visitas, Margó no me acuerdo de qué se encargaba, y yo limpiaba el kiosco a las 6 de la mañana. Entonces estábamos ahí a las 6 de la mañana para limpiarle el baño, arreglarle la cama, limpiar, barrer y todo, porque nadie más entraba al kiosco. A esas horas de la mañana llegaba mucha gente, pues bueno, en aquellas multitudes esas eran pocas, las que llegaban a rezar con Luis. En la tarde llegaba la señora Luly Sisniega de Noriega, llegaba con una rosa para dársela a Luis.

### *¿Todos los días?*

Todas las tardes, a eso de las 5 o 6 de la tarde, llegaba Luly con esto. Para esto, pues ya el parque era nuestro. Ahí estaba la gente que quiso acompañar a Luis en uno o dos, tres días de ayuno. Otros que venían nada más a la visita. Pera era un contagio de entusiasmo y de protesta y creo yo, de conciencia de lo que estaba pasando. Por eso se vino tanta gente con nosotros. De ahí no nos movíamos, por eso no estoy muy enterada de otras movilizaciones que hubo...

### *Porque su lugar era el kiosco...*

De ahí no nos movíamos. En las noches había veces que Luis hablaba y se juntaba muchísima gente. Incluso el último día que fue un caos. Ya el último día del ayuno fue una cosa impresionante.

### *¿Por qué fue un caos?*

Bueno, porque Guillermo Prieto, que era presidente del Comité Estatal, ya estaba desesperado, desesperado de que algo le pudiera pasar a Luis. Para esto, ya habíamos recurrido a los intelectuales. Habíamos hablado con Enrique Krauze. Le habíamos dicho lo que estaba pasando en Chihuahua y dijo: 'sí, sí estoy enterado'. Y no sé si ustedes recuerden que a raíz de eso salió un

desplegado en los periódicos nacionales y locales de todos los intelectuales, de todos los pensamientos, de todas las corrientes. Heberto Castillo vino a verlo. Grandes personalidades se subieron a verlo, el señor obispo. Pero no sólo llegaba la señora Luly con su rosas todas las tardes, sino niños con recaditos, con flores, algún regalito. Tenía Blanca debajo de la cama de Luis una maleta, y ahí iba poniendo todo. Pues qué crees, que a los pocos años le dijimos: 'Blanca, vamos a sacar todo eso para ver qué hay y poderlo escribir'. Nunca supo Blanca qué pasó con la maleta después de que nos retiramos ya del kiosco. Bueno, pues eso es una síntesis muy apretada, realmente fue lo que sucedió

*Pero, ¿por qué nos decía que el último día fue un caos, cuando finalmente don Luis decide levantar el ayuno?*

Ya habían venido a pedirle a Luis del Comité Nacional, desde luego Guillermo, Heberto Castillo, que le decía, que era más importante estar vivos que muertos, entre otras cosas, y finalmente lo convencieron. Luis salió por su propio pie, bajó del kiosco y se lo llevaron inmediatamente a la Clínica del Parque, atravesaron la calle y pues a ponerle suero, a alimentarlo poco a poco, para ver que no fuera a sufrir shock y demás. De ahí, pues todavía lo tenemos vivo, gracias a Dios, ahí anda todavía circulando. Te digo caos, porque el discurso de Guillermo Prieto fue impresionante. Era un gentío que le perdías la vista de dónde era, de la cantidad de gente que estaba esa noche ahí. Antes en algunas noches, hicimos algunas marchas. Hicimos una cadena humana si mal no recuerdo, para eso creo que sí bajamos del kiosco. Tomados de la mano, desde el parque creo que hasta abajo, hasta la Presidencia Municipal, por el Paseo Bolívar y toda la Independencia si mal no recuerdo. Y los muchachos que eran los que se aventaban a las paradas de las carreteras, los bloqueos de las carreteras o de las calles mismas. Ahí mismo en el cruce de la Ocampo me acuerdo que hicieron un bloqueo de las calles que también fue monumental. La gente no se enojaba porque los paraban. Los camioneros tocaban sus bocinas, hasta el tren.

*Pero también las mujeres se distinguieron en las vigili­as en los comités electorales. ¿A usted le tocó participar en eso también?*

Me tocó afuera. Llevarles algunas ayudas que necesitaban por fuera. Pero estaban ahí, qué bárbaras. Tejían, platicaban, pero no se movían de ahí. Y realmente la que rescató el padrón fue Martha Herrera, que en paz descanse. Ella fue la que en una abierta de puerta se metió a donde estaba el presidente del Consejo Estatal Electoral si mal no recuerdo. Y entonces ya no tuvieron más remedio que entregar al padrón, que era lo que tenían escondido. Pero, pienso yo, a esas alturas, en 1986, todos los países del mundo que ya tenían un orden, una democracia. Y a nosotros nos estaban escondiendo el padrón para hacer mañoseadas, para hacer trinqués a la hora de las elecciones, para modificar aquello a favor del PRI, que era realmente la tirada. Pero estas mujeres fueron heroicas, porque ahí estaban, unas en la plaza ahí enfrente de San Francisco, donde estaba el Comité Electoral y otras metiéndose poco a poco y que la salida y que ahí y los soldados. Y hasta los soldados les abrían cancha para que se metieran. Hubo quien acabó tejiendo suéteres, porque allí sentadas, tejían, platicaban, les llevábamos comida y seguían firmes ahí, para no dejarlos que se llevaran el padrón a donde ellos querían.

Fueron tantos los actos de protesta que hubo en aquel entonces que es imposible que una sola persona los recuerde, porque hay unos que estábamos presentes en un lugar, otros en otro lugar y otros organizando otras cosas. Fue una época dorada para el Partido.

*Y ahora, ¿cómo ve las cosas? ¿Cómo ve a la sociedad de hoy en relación con la de entonces?*

Muy fría. No, no, no qué barbaridad. Tú quieres convocar a algunas personas para tres detalles y no puedes, no se juntan.

*¿Qué habrá pasado?*

Yo no sé, si en el transcurso de la vida de una ciudad, de un pueblo, después

de unas luchas intensas como que viene el desinfe y luego vino otra pequeña efervescencia cuando ganamos las elecciones nacionales con Fox, en las que participó mucha gente que no era panista, al contrario, muchos eran perredistas y muchos eran de otras corrientes, pero veían la necesidad urgente de un cambio y se unieron en ese momento. Pero no había, pienso yo, la sinergia o la unión que puede dar, o el abrazo por medio de una doctrina, de unos principios, de una disciplina con el Partido. Sino que con Fox fue como una chispa de momento, ¿verdad? Porque luego la elección de Calderón fue mucho muy difícil. Fue muy diferente y con un margen muy precario, realmente, ¿verdad? Sin embargo, pues ahí estuvimos doce años. Doce años que creo yo que independientemente, bueno, yo no soy una persona muy ilustrada en realmente cómo se puede manejar un gobierno y menos a nivel nacional, pero yo pienso que faltó que esos líderes, Fox o Calderón, tuvieran un gabinete y haber juntado gente a su alrededor que los hubiera aconsejado a hacer cosas muy precisas.

En el tiempo de Fox y antes de entrar a tomar el mando, antes de haber sido ungido Presidente, hubo unos meses de separación en los cuales hubo unas juntas de personas capaces, indicadas, por conocimientos por áreas para elaborar realmente su plataforma de gobierno. Una de aquellas cosas de las que yo me enteré por muchas publicaciones y por muchas cosas que hubo en aquel entonces, fue de aquella comisión que tenía personajes muy, muy sabios, muy importantes para la Constitución. El PRI estaba asustadísimo. El PRI estaba empanicado en esos momentos precisos de julio en donde se ganó la elección. Y yo, aquí humildemente, sin saber cómo se puede manejar muchas cosas en la política, en la alta política, digo que era el momento indicado para que Fox hubiera tomado las riendas del poder muy fuerte, empezando con la Constitución, con aquellos cambios que eran realmente, tal vez hasta establecer un Congreso Constituyente, no sé la mecánica que se tuviera que seguir, pero que esos cambios hubieran sido tan radicales que no pudieran ser movibles en muy poco tiempo. Entonces,

pienso yo que sí faltó el tener gente muy decidida y muy maciza en los cambios que México necesitaba en ese momento. Cambios que podían haber servido para la siguiente elección y para otras elecciones más. No nomás doce años, ¿verdad? Porque en los ochenta tuvimos lo de Búfalo allí en Jiménez pero no estaba el narcotráfico en su apogeo. Cosa que en esos doce años desde que entró Fox y estuvo Calderón ya fue una cosa espantosa. Por las decisiones que tuvieron que tomar o las políticas que tuvieron que aplicar. Bueno, fue una efervescencia. Y luego viene el aplaste. Se pierden las elecciones. Pienso yo que la sociedad en ciertos sectores, o en muchos sectores se desanima, se desinfla y ya no está dispuesta a luchar. Ahora nos hemos ido haciendo viejos muchos, porque duramos mucho ya los viejos y los jóvenes no están impregnados de ese entusiasmo, o de la doctrina misma. Creo que no hemos logrado nosotros en el Partido influir mucho en los jóvenes, en las mujeres mismas.

Porque cuando lo primero que nos lleva a actuar dentro del Partido es la búsqueda de puestos políticos, puestos en el gobierno o dentro del Partido, no ha sido precisamente la doctrina la que nos lleva sino intereses políticos o intereses de dinero. Desgraciadamente pues eso lo estamos viendo mucho.

*¿Cuándo empieza la mujer a tomar posiciones políticas más que de acompañamiento a sus maridos o a sus líderes? ¿Cuándo empieza la mujer a tomar decisiones, a ser partícipe de la política?*

Pues éramos muy pocas las mujeres que participábamos en las acciones del Partido, en sus juntas o en sus diferentes cosas que organizaban, pero pienso que el derecho al voto a la mujer debe haber sido lo que despertó la conciencia de que se necesitaba trabajar en política y que la mujer lo podía hacer sin demérito de ser mujer. Creo yo que ese fue el momento en el que realmente la chispa se prendió para participar más en política, porque a partir de eso ya teníamos mucho más mujeres en la sección femenina, ya teníamos mucho más participación, mucho más ayuda.

*Ahora que lo piensa uno, pues resulta que de 1939 a 1953, cuando se reconoce el derecho a votar para las mujeres, las mujeres participaban en el PAN pero no tenían derecho a votar. Era todavía más encomiable su participación.*

Eran acciones voluntarias en aras del ideal. Y por ayudar a que aquello floreciera, aunque fuera con los hombres, no le hace.

*¿Cuáles son las primeras mujeres chihuahuenses que empiezan a participar tanto a nivel nacional como a nivel local en las decisiones de las políticas públicas?*

Bueno, pues Florentina Villalobos fue la primera diputada mujer en el Congreso de la Unión. Ya participaba aquí, en Parral, porque allí es donde estaba Florentina. Tenían también allí muchas mujeres que trabajaron: Carmelita Jiménez. Y aquí en Chihuahua, Jovita con sus ‘generales’ que no se le despeñaban. Creo que la primera diputada local fue Tere Ortuño

Ahora, regresando a lo que estábamos, ¿por qué la sociedad está como está? Pues yo creo que ha habido algo de decepción, creo que ha habido algo de decepción por el exceso de mala publicidad en relación con el Partido. Tal vez a nosotros, al PAN, nos ha faltado luchar más por aclarar muchas cosas y dejarlas bien puestas, como son: aceptar lo malo y reconocer lo bueno. Y que la gente viera que aunque ha habido cosas malas, se ha avanzado y se lograron cosas en el gobierno que no había, que no existían antes. Pero para eso necesitamos mucho detalle, para poderle ir diciendo a la gente qué, qué hay, qué existe ahora que antes no existía. Las mismas elecciones han cambiado notablemente. El padrón, la foto en el padrón, la credencial de elector. Entonces son muchos pequeños pasos que se han ido ganando y la mayoría de ellos, los buenos, han sido propuestas de Acción Nacional. Que es lo que nos ha faltado mucho. Ahora la gente se disculpa muy fácilmente de no trabajar políticamente por el hecho de aquellos malos panistas que hayamos tenido en gobiernos, acciones, sucesos, errores. Llámale como tú

quieras, pero que la gente se le hace más fácil que esforzarse por corregir todo aquello que está mal, decir: 'todos son iguales'. Y de ahí sale el descrédito del voto, 'para que voy a votar si todos son los mismos, si estos se roban las elecciones de todas maneras, cómo le hacen, no sabemos', y si sabe la gente, pues lo olvida muy fácilmente y no llegamos a una compostura.

Digo a una penetración en la sociedad que le genere entusiasmo por lo político. Otra cosa que nos ha hecho mucho daño es la materialización de la gente: todo es dinero, cosas, casas, carros. Diferencias económicas en la sociedad muy graves. Los pobres más pobres, porque no les da tiempo ni de pensar para poder comer, sí. Entonces yo no culpo a una persona que tiene hambre que no piense en la política. Y sin embargo, hemos tenido en el Partido mucha gente muy buena y muy pobre que ha sido idealista hasta que se mueren. Pero son contadas. La gran mayoría de la gente de la sociedad se ha ido por el lado de lo material y es muy difícil arrastrarlos.

*¿Cuál fue la aportación suya, María Luisa, para el desarrollo del estado o del país?*

Yo no sé si haya sido un error mío aceptar ser candidato plurinominal al Congreso del Estado, porque realmente yo no tenía más experiencia en la política que la actividad dentro del Partido y la actividad acá dentro del Congreso pues es muy diferente. Estás compitiendo con otras creencias, con otras tendencias, con otros políticos, con otros grupos políticos y demás. Entonces siento que yo no era una buena oradora, pero traté de ayudar al grupo parlamentario todo lo más que se podía. Nos repartimos algunas actividades en las diferentes comisiones. Siempre trabajé en las comisiones que me tocó trabajar. Me dieron la Presidencia de la Comisión de Ecología. Elaboramos un proyecto de ley que en mi concepto era demasiado grande,



demasiado detallado para ser una ley aunque me decían que se iba a ir reduciendo conforme a las consultas, los foros, etc. Hicimos foros por todo el estado. Yo pienso ahora que el que era presidente del Congreso me daba carta blanca para todos los foros que yo quisiera para tenerme ocupada. ¿Sí me explico?

Y cuando estuvimos listos, entonces eso sí ya no. Tienen una habilidad tan especial para sus tiempos, porque ya no me dieron dinero para traer un experto a darle el toque final, y la ley no se aprobó. Se aprobó en la siguiente legislatura, si mal no recuerdo. Pero bastante cambiadita, bastante reducida, más de lo que habíamos quedado. Logramos más en el extranjero, cuando paramos junto con Humberto Ramos Molina lo del basurero que querían hacer en Sierra Blanca, en Nuevo México, que aquí andábamos de candil de la calle y oscuridad de la casa.







CARMEN AGUIRRE DE ALZAGA





Foto: Francisco Javier Muñoz

Mira, cuando terminó todo dijimos, unos años después, vamos juntándonos para hacer una memoria de todo lo que nosotros vivimos. Nos juntamos, no me acuerdo si en casa de Blanca o en casa de Margó, porque eran las casas que nos podían albergar a tantas. Y entonces empezamos, aquí tengo algo. Pero era un desorden espantoso. Todo mundo quería platicar su versión y con Carolina Baeza no podíamos, porque se entusiasmaba tanto y ella fue, de veras, alguien muy importante en este movimiento, muy importante. Entonces aquí tengo algo escrito de aquel entonces, pero espero tus preguntas.

*Platiquemos primero de lo que tiene escrito.*

Bueno, empezamos que en el año 63, Blanca Álvarez cursa en Caracas, en el Instituto Copei, con el doctor Calvani, una serie de cursos de doctrina política y luego viene a repetir esos cursos entre los militantes de Acción Nacional en el estado y otros estados del país, en San Luis, en Durango, en Torreón. Ella iba con el equipo de María Luisa Ugalde y Martha Uranga. Ella daba esos cursos y también se hablaba de conciliación, mística y trabajo, cuando se necesita valentía.

En el 83, ya en la campaña de don Luis para presidente municipal se involucraron muchísimas mujeres y jóvenes, gente nueva muy entusiasta que hicieron la campaña muy alegre. Se trabajó de familia en familia. Fue un fenómeno porque todos los niños bien –así está escrito aquí– se fueron a los barrios e hicieron amigos en todas las colonias. Se hizo campaña de puerta en puerta, se acompañaba al candidato. Se inició el volanteo en cruceros, que antes eso no se veía; Luis fue el que lo inició. Se integraron equipos en casas para elaborar las banderas.

*¿Las banderolas que se ponían en las antenas de los automóviles, verdad?*

Sí. Esto fue en casa de Cristina Legarreta, ahí íbamos en las tardes, todas las tardes, a hacer banderolas. Se organizó el equipo de mujeres para el volanteo. Ya en el 85, en la campaña para diputado federal, se fue don Luis al ayuno. Blanquita estuvo junto con él. Son apuntes así muy disparejos pero fue lo que apuntamos y la vigilia de la democracia la inició Blanca, y se logró formar dos grupos para cuidar los comités electorales durante ocho días, día y noche. Se lograron cien mil firmas en los tres días. Se hizo el plantón en la Comisión Electoral, adentro de las oficinas; no nos querían dejar entrar pero nos metimos. Vigilamos las casillas durante todo el proceso electoral. En el 86 se hizo plantón en la Comisión Estatal Electoral para conseguir el padrón. No nos lo querían entregar, estaba ahí por la Libertad, y cuatro días se hizo ahí plantón, día y noche, hasta que nos lo dieron, ya no pudieron más con nosotros. La organización de las mujeres para repartir los volantes en colonias: se hicieron en 80 colonias en un día y se repartían dos volantes. Se hizo plantón en la casa del gobernador González Herrera. Y un curso de resistencia civil organizado por mujeres. El ayuno de don Luis en el Parque Lerdo, hubo marcha de antorchas, marcha de cacerolas y cierre de carreteras. Todo esto se hizo con ayuda de todas las mujeres. Es lo que tengo.

*Muy bien, y ¿cuándo y cómo es que usted llega al PAN?*

Ah, pues mira, nosotros vivíamos en Parral, vivimos 15 años allá. Don Manuel Gómez Morin invitó a un grupo de personas, de hombres valientes de Parral e invitó a mi papá y fueron de los fundadores del Partido en Parral y por eso conocí el PAN. Yo me acuerdo muy bien la campaña de don Manuel que fue para diputado federal, la que le robaron. Me acuerdo del día de las elecciones, yo siempre andaba detrás de mi papá en esos días a ver qué iba a hacer. Y luego entra a su recámara, abre un cajoncito de arriba, de a mero arriba y saca una pistola y se la faja. Yo me quedé apanicada. ‘Papá, ¿qué va a hacer?’, ‘no sabemos qué irá a suceder’. Y se fue, y bendito Dios que no pasó nada, únicamente que le robaron a don Manuel su elección.

Y de ahí, ahí seguimos cuando nos venimos a vivir a Chihuahua; en el 56 yo me involucré en la campaña de don Luis, porque los Álvarez, los primos de don Luis y todos ellos, pues nos hemos visto toda la vida como familia, y nos invitaron. Y anduvimos con ellos y volví otra vez a estar activa. Nada más que sólo era en el día, mi papá no me dejaba en la noche, y ellos claro que se salían en la noche. Entonces de ahí, ahí empezamos, me casé y suspendí un poco mi actividad partidista porque pues eran los hijos, las responsabilidades y todo. Pero en el 83 me toca a la puerta Carolina y dice ‘¿Me ayudas?’, ‘Claro que sí’, ‘Aquí te dejo esto, tú eres parte de mi equipo, voy a venir y te voy a seguir dando material’, eran volantes y todo eso. Entonces, pues ahí ya me involucré completamente. Y desde entonces no he parado. Entre Gloria Uranga y yo hicimos un equipito pequeño para vigilar las urnas que se las habían llevado a esa finca que estaba enfrente del Hotel Casablanc, por la Vicente Guerrero, donde ahora está el Palacio de Justicia, en esa esquina hay un estacionamiento. Ahí estaba el hotel. Enfrente, ahí encerraron los paquetes electorales. Y ahí estaban los soldados. Entonces nosotros hicimos un equipo y ahí nos quedamos. Y estábamos un día en la noche, ahí en la banqueta, en la orilla de la banqueta,

y pasó el licenciado Santiago de la Peña, y por poco nos arrolla. Pasó con intención de asustarnos, pero si no corremos y nos subimos la banqueta...

Y los soldados venían, les ofrecíamos café y lo aceptaban y platicaban con nosotros, y al ratito salían corriendo a cuidar sus paquetes.

*¿Ustedes estaban en la banqueta, pero sin carpas?*

Nos daban chanza de entrar al hotel. Nos permitieron entrar al hotel, ahí estábamos. Y ahí duramos, ¿qué serían?, tres días. Gloria y yo de noche, me iba a mi casa, rápido para dar desayuno a los niños y demás, para estar lista para la siguiente noche. Fuimos muy valientes, pero la valentía te llega porque tienes el entorno en sí. Era de enojo, de querer hacer algo por la impotencia que se sentía. Te daba coraje, la impotencia que sentía uno. Cuando hicimos valla, precisamente cuando los soldados sacaron el rifle. Vimos a don Guillermo, venía bajando por el Paseo Bolívar rumbo ahí donde te digo. Ya se habían llevado los paquetes. Venía corre y corre el pobre, apenas podía para decirnos que nos quitáramos, que los soldados estaban enfrente de nosotros, que nos quitáramos de ahí, que estábamos en peligro. Llegó y le dijimos 'No, nos vamos a quitar'. Y le daba miedo que nos fuera a pasar algo. Y luego cortan cartucho y yo no sabía eso. No es que fuera valentía, para nada, fue ignorancia. Nadie de ahí sabíamos que eso era señal que van a disparar. Y 'ay que qué valiente', cuál valientes ni qué nada, ignorancia, que qué bueno, si no, hubiéramos salido corriendo.

*¿Quiénes más estaban en eso?*

Estábamos todas: Carolina Baeza, Silvia Luján, Gloria Uranga, Marisa Vargas, Carmelita, la mamá de Ana Gómez, Julia Figueroa, que ya murió, la esposa del doctor Corral, Balbina Lasso. Pues muchas más que se me escapan los nombres. Muchas, pero éramos un grupo bastante grande.



*¿Por qué no había grupos entonces?*

Ay, qué pregunta tan sabia. ¿Sabes por qué? Porque nadie pretendíamos nada. No queríamos ningún puesto. No queríamos ni puesto de dirección ni puesto de elección. Todo mundo estábamos trabajando para que el PAN verdaderamente ganara para el bien de la comunidad. Esa es la diferencia de hoy. Hoy quiéranlo o no lo quieran, yo soy de este grupo porque a lo mejor gana y me va a dar un puesto que me reditúa 50 mil pesos. Esa es la verdad. Y nosotros nunca pretendimos nada, nunca. Al contrario, una vez que no había candidato, y le dijimos a Norma Ramírez, ‘Norma aviéntate’, ‘No, que no sé’, ‘Sí, Norma, aviéntate, nosotros estamos detrás de ti’. Pues la aventamos a la pobre Norma, claro que perdió. A Blanca Álvarez la aventamos para diputada federal, porque no había nadie, claro que perdió.

*Nadie quería ser candidato del PAN.*

No, pues cómo te diré. Pudo haber salido alguien, pero en aquel entonces nos sentíamos un poquito... como nunca pretendimos nada no nos sentíamos muy preparadas como para aventarnos a buscar una candidatura seria.

*Y ahora este tema de las cuotas de género, ¿qué le parece a usted?*

Mira, yo voto por la mujer preparada. A mí no me anden con que por ser mujer voy a dar mi voto. ¿Es mujer y está preparada? Adelante, y ayudarle a que salga adelante en candidatura o en puesto de elección. Pero una mujer para completar la cuota, sacamos cualquier persona que no tiene instrucción, no tiene preparación, simplemente ni sabe hablar en público, que es básico, yo no estoy de acuerdo.

*¿Tuvo usted alguna consecuencia negativa, alguna represalia por su participación política?*

Nunca, y mira que trabajé en una secundaria federal, la 29. Allá la inauguramos, cuando todavía no había camino, ni nada, pasábamos por el río

y a veces no podíamos llegar a la escuela porque el río creció. Yo tenía un Volkswagen azul con propaganda del PAN. Y yo con toda intención, como yo llegaba temprano ponía mi Volkswagen enfrente de la escuela. Nunca, nadie me dijo nada.

*¿Usted era maestra o trabajaba en la parte administrativa?*

Maestra, di artísticas en esa escuela y tenía a mi cargo el taller de pintura. Niños hermosos.

*¿Ni en la actividad de su esposo tampoco tuvieron alguna consecuencia?*

No directamente, pero Pedro trabajó con Fernando Fonseca. A Fernando sí le fue mal. Le mandaban a Hacienda cada lunes y martes. Quebró Fernando por culpa de su participación en el PAN. Es lo único que puedo yo decir, pero nosotros, nosotros familia, personalmente no. Mi papá, cuando trabajó tanto, tampoco.

*Y si contamos nomás de 83 para acá, para no irnos más atrás, estos 32 años de participación tan activa, como la que usted ha tenido, ¿qué le dejan?*

Pues fíjate que mucha satisfacción. Y más que nada siento que es un ejemplo para los nietos e hijos. El domingo me dijo mi nieto Juan Pablo 'Abuela, voy a entrar a un grupo juvenil político'. 'Ah, excelente, únicamente te dijo algo: si no es el PAN te lo prohíbo'. No, la verdad es que hay respeto entre toda la familia, a veces tenemos ciertas cosas en las que no estamos todos de acuerdo, pero hay respeto. Así que le dije a Juanpis 'Ándale, claro, involúcrense'.

*Muchas de estas cosas que usted nos acaba de platicar ya no se hacen, ya no se hacen banderolas en las casa, ya hasta a los brigadistas hay que pagarles, a veces hasta a los representantes de casilla.*

*¿Qué pasó con esa tarea voluntaria?*

Fíjate, yo defiendo un poquito eso de que se pague, porque en aquel entonces éramos un grupo de personas, no sé si estará mal en decirlo, pero la mayoría pues no necesitábamos que nos pagaran, o a lo mejor había muchas que a lo mejor un pago sí les vendría bien, porque sí éramos muy plurales, hubo un grupo muy plural en ese sentido. Pero nadie se atrevía a pedir algo de dinero, nadie.

*Más bien era poner ¿no?*

Sí, más bien a poner. Todo lo que hacíamos, el trabajo era voluntario y todo lo que se hacía, las que podían daban más y las que no podíamos dábamos nuestro trabajo. Por ejemplo, los sándwiches para los representantes de casilla, aquí en casa de Chayo Mesta, muchas elecciones ahí se hacían los sándwiches. Y puro voluntariado. Ese voluntariado ya se acabó. También los tiempos cambian. Ahora mucha gente necesita trabajar. No tiene trabajo, entonces se acerca al PAN porque le gusta el trabajo del PAN, pero pues el PAN le tiene que pagar.

*¿Cómo piensa usted que pudiéramos lograr que entre los jóvenes, los que no vivieron esto, despertara un poquito de aquel espíritu que se tenía entonces de compromiso, de participación, de voluntariado, que ahora a veces hoy parece estar un tanto ausente?*

Mira, en esto de los jóvenes no sé. Igual se entusiasman, porque sí hay entusiasmo por el futbol. Digo, tienen capacidad para entusiasmarse, entonces siento yo que nosotros tenemos responsabilidad en eso. No supimos involucrar a más gente, a los jóvenes dentro del trabajo del Partido. O no los supimos capacitar, yo siento que ahí hubo un hueco. Cuando Florentina se vino

aquí a Chihuahua, puso la oficina de capacitación, tuvo éxito. Florentina daba cursos y todo. Pero se acabó el presupuesto y se acabó. Y es algo que yo creo, que presupuesto siempre debe de haber para capacitación.

*¿Cómo le fue cuando fue presidenta del Promoción Política, quiénes trabajaron con usted y qué labores le tocó desarrollar en ese entonces?*

Le tocó con el equipo que Silvia Luján formó, éramos las mismas. Viajábamos mucho a los municipios. Y viajábamos en camión, Natalia Martínez y yo visitábamos los municipios cuando había elección. Ellas nos juntaban a la gente y nosotros platicábamos. Natalia está muy preparada, Natalia sabe hablar muy bien, entonces yo era dama de compañía de Natalia. Ella era la que daba plática. Y viajamos mucho, viajábamos mucho y era un trabajo muy bonito, sobre todo muy satisfactorio, porque llegábamos y nos recibían, haz de cuenta como reinas. Nos admiraban mucho, que es una responsabilidad muy grande cuando a ti te admiran pues tienes que trabajar de tal manera que no defraudes a la otra persona.

*¿Y en el gobierno de Francisco Barrio, qué papel jugaron las mujeres del PAN?*

Sabes que muchas nos involucramos en el DIF, en el trabajo del DIF. Entonces era trabajo del DIF y dejamos al Partido en ese sentido, aunque cuando empezaban las elecciones en la tarde nos íbamos con Tencha y peinábamos el Saucito y por allá, todo eso. Pero como equipo de Tencha, con ella nos íbamos para allá. Y gracias a nuestro trabajo, esas colonias que nunca nadie las visitaba, muchas veces se ganaron. Pero se fue. La gente se va enfriando, cambian de actividades y yo creo que quedamos pocas activas. Algunas nos juntamos cada 15 días y hablamos de lo que está pasando en el Partido en lo local y en lo nacional.

*¿Alguna anécdota que se nos escape?*

Puedo platicar una anécdota de Carolina Baeza. Es que era tremenda. Un encanto de mujer, yo cómo la extraño. Ya ves que en los súper, una mañana aparecieron los súper con candado, dentro de la resistencia civil y hubo algunos súper que amanecieron con candados, los Del Real. Sí, ¿sabes quién fue? Carolina y Micky Fernández. Y Carolina me lo confesó una vez, me dijo ‘¿Te digo un secreto?’. ‘Carolina, de ti no me extraño’. ‘Nombre, arrastré a Micky, que me acompañara, y me acompañó’. Era una protesta porque los dueños apoyaban al PRI. Y así como ese tuvimos muchos momentos, unos chistosos, otros de peligro, o de trabajo, y muchas de las que participaron ya no están con nosotros.







MARÍA TERESA ORTUÑO GURZA





Foto: Francisco Javier Muñoz



*En 1985-1986 tú ocupabas la dirigencia nacional de mujeres en el PAN, ¿es así?*

Entonces se llamaba Promoción Femenina y después se llamó Promoción Política de la Mujer, lo que hoy es PPM. Yo fui diputada federal la primera vez del 82 al 85. Terminé en agosto del 85 y después volví a serlo del 88 al 91, pero en el 86, en esa etapa del 85 al 86, entonces era presidente del PAN Pablo Emilio Madero. Y me pidió que no me regresara a Torreón, sino que me quedara ahí en el CEN para ser titular de PPM. Entonces dada la precariedad del Partido en temas de mujeres y de universitarios, aunque ese ángulo no hubo posibilidad de explotarlo, más bien fue el tema de mujer, acepté. Para enero del 86 yo era titular de Promoción Femenina. En esa época yo vine aquí a Chihuahua a mediados de enero, a quedarme el resto del mes de enero, me quedaba en casa de Gloria Urías de Uranga, que era la directora estatal de Promoción Femenina. Teníamos salidas diarias a los municipios, saliendo temprano en la mañana y regresando tarde en las noches. Gloria fue una mujer, de veras, fue una mujer clave en esa época para el tema de las mujeres. Yo en ese momento nunca me imaginé que me iba a quedar a vivir en Chihuahua, que iba a ser chihuahuista. Yo venía de

Torreón, pero estaba en México, con esa posibilidad que te da la soltería de andar para arriba para abajo y sin perro que me ladre, con esa libertad. Y me tocó aquí la convención, incluso en el presidium porque era titular de Promoción Femenina. Vino Madero, vinieron algunas otras personas, Rodolfo Elizondo de Durango y muchos más. Me acuerdo que don Luis llegó con tenis al auditorio, porque de ahí salió la caminata a Querétaro. Y me tocó estar en Querétaro el 22 de febrero de ese año, 86, en ese mitin. Cada que paso por ahí cuando voy a Querétaro digo: nunca se me va a olvidar que en este kiosco, en esta plaza, aquí fue el mitin a donde terminó esa caminata, que fue una caminata por la dignidad. Algún día habrá de aquilatar el papel que tuvo don Luis en la historia moderna de México, su lucha civil, su lucha ciudadana. Ningún Partido tiene una figura como él. Ningún partido puede presumir las figuras que tenemos en Acción Nacional, y entre ellas a don Luis de manera muy destacada.

### *¿Cómo se veía Chihuahua desde México en el 85?*

Chihuahua y Puebla en el 86, y Sinaloa, eran tres espacios que eran muy significativos y muy diferentes al mismo tiempo y con un denominador común que era la participación de la ciudadanía, de la clase media urbana. Por ejemplo, en Puebla ganó la interna un panista nuevo, Ricardo Villa Escalera; en Sinaloa ganó uno que incluso había dicho 'Yo no tengo hígado para ser del PRI, ni estómago para ser del PAN' y ganó y fue un gran panista, Maquío. También me tocó vivir eso, me quedé en su casa en esa convención en Culiacán. Esos tres estados marcaron una página en la historia de México, porque llegó un momento en que los que simpatizaban con el PRI eran nomás los que trabajaban en el PRI y sus familias. No había una persona inteligente, libre, sana, que dijera 'No, claro, arriba el PRI'. Era un hartazgo, pero es un fenómeno distinto al tipo de hartazgo que estamos viviendo hoy y también eso habría que compararlo, porque ese hartazgo buscaba una opción y el de ahorita no quiere que haya opciones, no hay ninguno bueno.

*“Que se vayan todos”.*

Que se vayan todos. Y el hartazgo de hoy algún día se tendrá que estudiar. Pero el hartazgo entonces era, ‘vamos haciendo algo’. Y estos del PAN eran los que parecían la opción ciudadana. La izquierda nunca ha sido una opción real para México en el sentido de lo que se percibe como violencia de radicalización. No para una clase media trabajadora. Para una clase media académica puede ser que sí. Pero no para una clase media trabajadora. Y hablo de la clase media como la gestora de los grandes cambios en México. Entonces ¿cómo se veía Chihuahua? Cuando fue el ayuno de don Luis en el Parque Lerdo, Madero era presidente nacional del PAN, yo estaba en el CEN, y venimos, no sé, 15, 20 de los integrantes del CEN a ver a don Luis. Ya estando con él en el kiosco, Pablo Emilio Madero le pidió que dejara el ayuno. Yo tengo confuso si a eso veníamos o si veníamos a mostrar solidaridad, pero yo no me sentí cómoda de que se lo pidiera, porque también era una situación muy complicada. Nadie quería que se muriera don Luis, pero al mismo tiempo así como que ‘párele a su lucha’, pues no. Y tampoco quiero ser injusta porque Pablo Emilio ya murió. Entonces no quiero decir una cosa que no haya sido, pero la diferencia de Chihuahua con Puebla y Sinaloa fueron los ayunos simultáneos aquí, en Juárez y en Parral, y que se sumaran ciudadanos que no eran panistas como Francisco Villareal y Víctor Manuel Oropeza, que eran personas que querían que su vida tuviera un sentido: luchar por una comunidad.

Y eso cualquiera lo veía, los que simpatizaban y los que aborrecían esta causa. Sabían que era una entrega desinteresada y ese es un tema duro, que quienes lean este libro, que recuerden lo que vivieron o que se enteren de lo que se vivió. Yo veo muchos motivos para renacer la esperanza, pero uno de ellos es que no tenemos por qué llegar a Acción Nacional a ver qué puesto sacamos, a ver con quién nos amarramos, a ver cómo nos acomodamos, porque lo que hizo crecer al PAN fue el espíritu de sacrificio, ver qué tengo que dejar, qué voy a poner yo, no qué voy a sacar. Qué voy a poner para que

esto funcione, para que México tenga un mejor futuro. Y esos sacrificios de personas que pueden estar todavía con nosotros o que ya murieron, o que incluso quizá ahora han tomado un camino distinto del que en ese momento tomaron, pero son sacrificios que se hicieron limpiamente por México. A nosotros nos corresponde que sigan dando fruto; si ellos hicieron su parte, nosotros tenemos que hacer la nuestra. Creo que cuando pierdes es cuando intentas ver qué sacas y quieres conseguir resultados a partir de eso. No, ellos iban a ver qué ponían. ‘¿Por qué no tenemos liderazgos como entonces?’ Pues porque los liderazgos de entonces no iban a ver qué sacaban, iban a ver que ponían. Y los de hoy, pues yo me organizo, tú me apoyas, yo te apoyo. Ahí andan de tú bájate y yo te ayudo para la siguiente. Aquí nos arreglamos, pero que no haya contienda porque pues ¿cuál es el caso de desgastarnos, de la mala imagen? Cuando lo que están haciendo es un reparto de botín y no se ve, ¿qué vas a proponer tú?, ¿qué voy a proponer yo?, ¿a qué nos vamos a comprometer para mejorar aquí las condiciones? En esa época no estaba muy clara una plataforma de qué vamos a proponer, sino qué era lo que ya no queríamos. Eso sí quedaba muy claro. A lo mejor no te podían decir que querían una biblioteca municipal en vez de un ala más de un hospital. A lo mejor eso no estaba en la mesa de discusión, no era una discusión que se presupuestara o se dieran prioridades, que si primero la vivienda, luego la educación o primero la salud.

Tenemos que asumir las decisiones los ciudadanos y equivocarnos los ciudadanos a través de un partido político que sea capaz de enarbolar estas banderas y llevarnos a donde tenemos que ir, pero todos juntos. Porque veíamos ejemplos en Sudamérica como el tema de los golpes de Estado y lo militar, pues tampoco nos daban muchas esperanzas. Acá la diferencia es que sí era un movimiento muy ciudadano, a través de un partido, pero un partido que estaba dispuesto a ser el vehículo de esos ciudadanos. Porque la historia de Acción Nacional es de 85-86. No estoy diciendo que nació ahí. Simplemente es cuando se potenció el crecimiento a través del liderazgo de

Maquío, que se empezó a ver todo con otros ojos. Y además era más testimonial antes y muy heroico; aunque hubo sus triunfos importantes, no hay que poner toda esa parte de historia como en una página oscura, sin luz. Brillante y grandiosa y de grandes ideas. Pero de acciones y de posibilidades de tocar la gloria, así como dice la canción, es tocar los dinteles de la gloria. Eso es a partir del 86.

*¿Te tocó vivir algunas de las acciones de resistencia civil?*

Cómo no. Yo daba cursos de RECAP (Resistencia Civil Activa y Pacífica). Raymundo Gómez y Norberto Corella se capacitaron en ese tema y luego nos capacitaron a muchos de nosotros que luego fuimos a capacitar a todo mundo, para el tema de la resistencia civil. Toda esa historia de que estoy dispuesto a morir, pero no estoy dispuesto a matar. No que me tocara aquí en Chihuahua, a mí no me tocó ese 20 de noviembre en Juárez, me tocó escucharlo cuando se hacían foros de mujeres. Blanquita hizo un foro de mujeres en el Centro Universitario. Y ahí fue Clara Torres y explicó lo que había pasado en ese mitin en Juárez. Trajo Blanquita a una española que se llamaba Isabel Tocino del Partido Popular. Y estaban dando ellos una batalla similar a la nuestra allá. Y en esa reunión trajo Blanquita como panelista a Clara Torres, y ella habló de lo que había pasado en Juárez, el 20 de noviembre. A mí lo que tocó es que di infinidad de esos cursos, pero ya los daba en México, en Veracruz, en Zacatecas, a donde nos invitaban a replicar esa capacitación que nos habían dado originalmente, pero no me tocó aquí físicamente enfrentar algo.

*Cuando don Luis es electo presidente del CEN,*

*¿tú permaneces en el CEN?*

Me pidió don Luis que siguiera en el CEN. Yo era soltera, no tenía ninguna preocupación, ni grandes necesidades. Fue cuando empezaron a pagar un salario, pero un salario bastante bajito, no te podría decir a cuánto equivaldría

hoy, pero no era algo por lo que la gente peleara. Y en esa época don Luis me pidió que me quedara y me quedé, y seguí un tiempo todavía en PPM, pero no mucho porque después me siguió Blanquita. Blanquita fue la que siguió y fue muy buena época la de Blanquita porque ella le dio otro ángulo también. Yo recibí PPM de Florentina Villalobos y me tocó entregársela a Blanquita, imagínate. Era una época en la que no luchábamos por puestos para las mujeres, porque no había ni para los hombres. Luchábamos para decirle a las mujeres ‘Hey, mujer, tú tienes que formar parte de la redención de México. Ven. Y Acción Nacional es el partido político para ti’. Ese era el mensaje. Ni siquiera por aquí se nos ocurría el ocupar las posiciones o las cuotas. Eso vino después y creo que vino para todos los partidos, y resultó un reto para todos los partidos. Y tiene sus ventajas. Sin embargo quiero insistir en que muchas de nosotras nos formamos en otro tipo de fragor de batalla, era ‘vengan mujeres, únense al PAN, den la batalla, alcen la voz, organicense’, tenemos una fuerza y un poder que luego no nos damos cuenta que lo tenemos, ¿verdad? Igual les hablabas a las amas de casa que a las universitarias, que a las juezas que a las afanadoras, que a las secretarias, que a las maestras. Era la condición de mujer.

Florentina tenía una cosa muy clara: las mujeres no tenemos suficiente autoestima para darnos cuenta de lo que somos capaces; y ese era el lema, ese era el mensaje que les dábamos: ‘Date cuenta que puedes, y que en ti está no solamente que tú influyas para que esto pase, sino que influyas en toda tu familia, en tus amigos, eres un centro de liderazgo. Si a ti te preguntan ¿y tú cómo ves lo que está pasando? Es porque eres una líder. Si estás en tu charla con tus amigas, con las mamás del colegio, o lo que sea y te dicen ‘Oye ¿qué crees tú que va a pasar?’; si te están preguntando es porque quieren tu opinión, entonces tienes un liderazgo y ese liderazgo tiene que prepararse, tiene que capacitarse para hacer más. Ese era el mensaje, creo que eso es también una cosa muy diferente de lo que pasa hoy.

A veces, muchas veces, caballeros con mucha mejor preparación tienen

que hacerse a un lado para cumplir con la cuota de género. Creo que a la larga es mayor el beneficio que el daño, pero sí hay un daño. Y tenemos que cuidar mucho que el papel de las mujeres venga a engrandecer la política con esta oportunidad que hoy nos brinda la ley. No estoy opinando en contra de la ley, sólo digo que sí tiene riesgos y que en nosotras está que estas cosas no vayan a demeritar el nivel que la actividad política, que es una actividad de apostolado, de búsqueda del bien común.

### *¿Qué sucedió con esa generación de mujeres luchadoras del 86?*

Esas mujeres que se le podían plantar a un soldado y decirle ‘dispárale’, y el soldado que sabía que estaban defendiendo una causa sana, no podía disparar. Esas mujeres que no sólo sacudían las cacerolas sino las casillas. El tema de la revisión del padrón es para un capítulo aparte. Era como una cebra, que cada tantos lugares había una persona inventada en el padrón. Las mujeres se plantaban afuera de los comités electorales, del registro de electores, para que se corrigiera, iban a ver funcionarios que decían ‘yo prefiero un hombre con una pistola, que 50 mujeres afuera de mi oficina, porque ¿qué voy a hacer’. ¿Qué pasó con esas mujeres? Honradamente digo: la causa fue atenuándose o disolviéndose. Y faltó liderazgo para mantenerlas quizá en activo, o quizá a los liderazgos que los mantenían en activo les faltó una causa, y tuvieron que regresar a sus actividades. Y digamos que se distrajeron, vamos a ponerle así. Nos distrajimos. Y a la hora que quisimos voltear, ya las reglas habían cambiado, y el lugar que podíamos ocupar se volvió de mayor interés de ganancia personal. Y no nomás digo de dinero sino de prestigio, de imagen, de reconocimiento, de una posición. Yo veo esperanza porque hay muchas mujeres jóvenes que están interesándose y preocupándose y ocupándose por la política.

No sé que siga, no soy futurista, pero sí soy creyente. Y al ser creyente y saber que Dios es el dueño de la historia, yo digo que Dios no nos puede abandonar, y me acojo, quizás cómodamente, a decir, bueno, pues si aquí

vino la misma Virgen María a aparecérsenos, cómo nos van a dejar aquí solos, con nuestros errores y las consecuencias de nuestros errores. Tienen que suscitarse suficientes vocaciones de liderazgo, para que en otras circunstancias y con otras luchas y en otras épocas, y ahora con internet y con redes sociales y con cosas que no existían entonces, ser capaces de dar una batalla por ese México que de veras merecemos, pero que luego queremos que nos caiga del cielo, o que otros corrijan su actitud para que las cosas ocurran, en lugar de que nosotros corrijamos la nuestra. Esta apatía es la que nos tiene así, no el mal gobierno sino nuestra apatía. Y esa apatía no existió en el 86. Hay que volver a tener una causa que nos emocione, nos anime y liderazgos limpios por los que valga la pena esforzarse y sacrificarse.

*¿Abandonó el PAN de esa época a la mujer?*

No, el PAN de esa época creo que fue el que la levantó. Y después, yo confío en ese dato, aunque pueda parecerlo, que el PAN lo haya abandonado, pero como que nos ocupamos de unas cosas, y luego llegamos al gobierno y había que estar ocupados en dar respuesta a la gente. Y también pasa otra cosa, lo voy a dibujar con una caricatura: estamos todos afuera de un edificio en la banqueta y gritoneándole al gobierno en un edificio que tiene, qué te gusta, 10 pisos. Y todos decimos y gritamos y tenemos nuestras pancartas y megáfonos y decimos de cosas. Un día se nos abre la puerta y pasamos, no sé a la planta baja y algunos empiezan a subir las escaleras y subir las escaleras y subir al sexto piso, o al octavo y tenemos ya unos cuantos en el décimo piso. Pero todavía hay gente afuera gritoneando. Y de pronto tú gritoneas y ves llegar al del décimo piso y dices: ‘Oye, fíjate que...’ Y te contesta ‘estoy ocupado, saca una cita con mi secretario porque voy directo al décimo piso’. Pues si tú estabas ayer conmigo gritando en la banqueta. Y al mismo tiempo quizá este funcionario dirá: ‘Pues sí, pero yo necesito organizar mi tiempo porque tengo mil pendientes, y si no saca una cita la persona pues no voy a poder atenderla porque tengo, esto y esto y esto’. Entonces ¿cómo hacemos



para no perder ese espíritu de lucha?, porque el funcionario sale de su trabajo agotado y cansado y le dicen, ‘Oye, hay junta del PAN’; ‘Ay, espérate, yo todo el día estoy en eso, ya déjenme descansar’.

Hubo una separación entre el Partido y el gobierno. Natural, porque la gente se agota y se cansa, pero ¿cómo le vamos a hacer para que reconociendo tu esfuerzo como funcionario correcto, tampoco te despegues de las batallas del que sigue gritoneando afuera, que no está ocupando un puesto de gobierno y que está exigiendo que tal tema se atienda? Pero tampoco puede ser que el que está gritando nomás se la pase gritando. Entonces tenemos que entender más el punto de vista del que está haciendo lo que yo no estoy haciendo. Nos falta esa comunicación. Y luego también hay una ignorancia muy grande, al decir, ‘Si tú eres funcionario estás chupando una paletita, dame una probadita’. Y no siempre puede ser así. Tenemos que buscar a las mejores personas para ocupar esos puestos. No es una paletita que chupas para ocupar esos puestos. No es enchírame otra. Nos hace falta quitarle los extremos. Por un lado tenemos que tener gente preparada en los puestos, también hay que arriesgarle con gente nueva. Pero tampoco puede ser que tengas, como se da en los medios, una animadversión hacia el que ocupa un puesto público. ‘Mira, ese ya lo ocupó’. ¿Cuándo le vas a decir a tu esposa: ‘Oye, ve a ver a un médico que esté recién graduado, no vayas a ver a uno que ya atendió a muchas? ¿Vas a tener un bebé? No vayas con uno que ya trajo tres mil niños al mundo. No, no, búscate uno nuevo, a uno recién salido de la universidad, porque pues ese ya vio mucho, mejor uno nuevo’. Pues no, tú vas con el más experimentado. O un abogado, te meten una demanda y no vas a buscar uno recién graduado, vas a buscar a uno que ya haya ganado demandas.

Y sin embargo en la política parece que esa experiencia es despreciable y es tirarla a la basura, y tienes que buscar a uno nuevo, uno que no haya chupado la paletita. Pues no, ¿cómo haces una adecuada combinación entre sangre nueva, que hace falta, y experiencia? A veces en una campaña

interna tú puedes perder porque, ‘miren ese ya tiene mucho tiempo, y yo soy nuevo’. Y tan ni lo nuevo es suficiente, ni la experiencia es suficiente: es la capacidad de estar cerca de la gente. La capacidad de ser una persona preparada y cercana. Esas dos características. En fin, no creo que el PAN haya abandonado a la gente, creo que se distrajo. Y también creo que llegó gente con otra óptica y necesitamos que aunque sea una óptica diferente, sea una óptica limpia, generosa y de servicio. No de ponerme yo primero que los demás. Esa es la clave: que se busque el bien de los demás más que el mío. Si de pasada veo el mío, pues bueno. Porque no es inmoral buscar un trabajo en el gobierno, tratar de vivir de algo de lo que uno sabe hacer. Eso no es ilegal ni inmoral. Lo inmoral es que eso sea lo primero y no la preparación para el cargo.

*Dejando un poco de lado las candidaturas, ¿piensas que las mujeres en la sociedad actual son más participativas, están más enteradas ahora que hace 30 años? ¿Se logró ese despertar de las mujeres?*

Sí, pero como todos los avances en una historia, va avanzando con luces y con sombras. Yo diría grandes luces que no se pueden discutir es que hoy las mujeres somos más escuchadas y somos más tomadas en cuenta, sin lugar a dudas. Siempre lo hemos sido, pero en un ámbito más privado. Iban las señoras a ver a la esposa del alcalde, o del gobernador, o del Presidente de la República, ‘dígame a su esposo que permita que mi marido salga de la cárcel, que él no cometió el crimen, que por favor’. Y algo lograban por esa vía que a lo mejor no iban a ver al juez, pero a la esposa del gobernador, del alcalde, del Presidente de la República, conseguían cosas.

Ese es el origen del DIF y de muchas otras cosas. Lo fueron institucionalizando, el que iban a buscar a la esposa de. Pero cuando ya no tienes que buscar a la esposa de, sino ser tú la que incide en que ocurra algo, hay dos efectos. El bueno es que somos más escuchadas, como dije, se toman más en serio, hay más presencia femenina y ya no se ve tan raro la presencia

femenina en la política. A mi me tocó una época en la que era muy raro. Y qué bueno, mi época todavía es actual, pero simplemente digo, me tocó iniciar cuando éramos cinco mujeres en un grupo parlamentario, me tocó ser la única de un grupo parlamentario también aquí en el Congreso local en Chihuahua. En fin, pero lo malo es que no siempre va acompañado de la debida preparación de esas mujeres. Y hay algunas anécdotas que no abonan a la causa de las mujeres. No digo que en definitiva, sino que algunas anécdotas abollan la imagen de la lucha de las mujeres, porque hay algunas que no se preocuparon por estar a la altura de la oportunidad que se les brindó. Sigo creyendo que el saldo es positivo, pero un saldo es más y menos. Entonces en el menos hay que poner más atención para que el saldo sea mucho más positivo que el actual.

Pero la diferencia está en que cuando las mujeres llegamos a una causa por la nobleza de la causa, somos capaces de transformar lo que sea y eso pasó en el 86 y ha seguido pasando, pero cada vez se va mezclando más con un interés no tan elevado, por decirlo eufemísticamente. Entonces a la hora de los intereses mezquinos podemos ser peores las mujeres que los hombres. La corrupción no es tan común en las mujeres, es más difícil que una mujer sea corrupta, pero cuando una mujer es corrupta, es más desalmada que un varón.

*No estamos hablando de alguna maestra ¿verdad?*

No, para nada.

*Decías que la izquierda nunca ha sido opción,*

*¿no lo fue en la elección federal de 1988?*

Yo creo lo que yo vi de Maquío en el 88 y que lo repito con frecuencia. Para mucha gente queda la sensación de que ganó Cuauhtémoc Cárdenas. Yo cuando leo lo que se escribió entonces digo: 'Ah, pues a lo mejor'. Pero cuando me acuerdo digo: 'No, por ningún motivo'. Te voy a decir por qué. Porque

yo me acuerdo el dicho del Maquío, en esa época: ‘La elección está tan sucia, que no se puede saber quién ganó’. Esa fue una frase honesta que dijo la noche del 6 de julio que por cierto era miércoles. En esa ocasión se hizo un experimento que no se volvió a hacer, que la elección no se hiciera en domingo para que la gente no tomara de pretexto el fútbol o el día de campo para no ir a votar. Se decidió hacerlo un día hábil. Fue el miércoles 6 de julio del 88. En esa noche iban de la mano doña Rosario Ibarra, Cuauhtémoc Cárdenas y el Maquío, caminando hacia Gobernación, y Maquío siempre dijo: ‘La diferencia está en que yo quiero ser honesto, no se puede saber quién ganó’. Y Cuauhtémoc aprovechando que Maquío dijo: ‘No sé puede saber’, él dijo, ‘no, yo sí sé, yo gané’. Y a mí, personalmente me queda la duda, porque no se puede saber qué pasó. Y lo que yo sí sé, y lo que yo viví desde la cercanía de ese equipo, a mi me tocó estar cuando se sacó el gabinete a la sombra. Entonces estaba en el CEN, yo vivía en el CEN. Me preguntaban, ‘¿dónde vives?’, no esperate, pregúntame dónde duermo. Porque vivo en el CEN. Yo ahí vivía. Llegaba a las 8 de mañana y regresaba a las 11 de la noche. Yo nada más llegaba a dormir, a mi departamentito, porque eran épocas de mucha intensidad, viajaba mucho por todo el país en esa época. Algún día se tiene que escribir sobre la fecundidad de la vida de las solteras, pero bueno, esa es otra historia.

*Esa historia la puedes escribir tú.*

Como dijo la Nana Goya, esa es otra historia. Pero en esa época del 88 que me tocó recorrer mucho el país y que lo viví en el DF, quedó en muchos la sensación de que ganó Cárdenas. Pero Cárdenas nunca se presentó como un candidato de izquierda. El cardenismo siempre fue una rama del PRI, dentro del PRI. Que a la hora de que deciden salirse y aceptar el apoyo del PFCRN, Partido del Frente Cardenista y Reconstrucción Nacional, luego se les unió el PPS y el PARM, que eran verdaderamente membretes. Empiezan a crecer con esos membretes y a tener apoyo real. Y entonces una rama del priismo

se empieza a fortalecer de este cardenismo. Y que por cierto, nunca se han preguntado de dónde salió la fortuna del general Cárdenas, él era militar, y las propiedades que tiene, pues de dónde ha tenido ingresos esa familia; eso ya nadie lo pregunta, ¿dónde está la explicación? Bueno, dejando de lado ese tema, que sí es muy importante, se sale esta parte del PRI que es el cardenismo, por decirlo de alguna manera, el PRI de izquierda, porque el PRI puede tener gente de derecha, de izquierda, lo que haga falta para estar en el poder, no hay por qué preocuparse de tonterías. Y esa parte se desgaja y después crece y forman más adelante su propio partido, pero durante mucho tiempo, incluso el Ing. Heberto Castillo no se unió a la campaña de Cárdenas. Se unió hasta el 25 de junio del 88. Unos días antes de la elección que era el 6 de julio, finalmente sí se unió, pero una semana y media, dos semanas antes de la elección lograron ese acuerdo, porque el ingeniero Castillo no estaba muy conforme porque su izquierda, la del ingeniero Castillo, era más ciudadana, más de propuestas que de ideología. Y lo que después llegó a ser el PSUM, que después hoy es el PRD, era así como que un aglomerado de diferentes izquierdas, hasta revolucionarias, de gente que venía de la guerrilla y gente de la academia, izquierda académica, intelectual. Ese coctelito pues yo no estoy muy segura de que haya dado para que ganaran, pero sí dio para que se sembrara una esperanza distinta, y eso es lo bueno que le aportó el PRD a México, y ese tipo de izquierda. Y qué bueno te digo, el que haya opciones, porque eso siempre es bueno, no se trata que desde donde tú estés descalifiques a los demás, sino que desde tus propias convicciones y tu propia creencia puedas entender.

Pero yo insisto, habría que revisar, y no tengo elementos para afirmar qué fue realmente lo que pasó. Sólo lo podría decir alguien desde el PRI, algún arrepentido que quiera confesar, porque ellos son los que saben qué manipularon o qué movieron en esa elección; pero el dicho del Maquío en esas épocas era: 'Yo no gané, pero Cuauhtémoc tampoco puede afirmar que ganó, porque no se sabe'. Y sobre esta frase que puede ser acertada o

equivocada, a la que yo le creía era al Maquío, tengo la sensación de que no es cierto que ganó Cárdenas. Pero no importa, al final de cuentas, porque en México se cree que ganó y por lo menos quedó la sensación de que una persona no priista pudo contra el sistema.

*Bueno, si avanzamos la película veinte y tantos años y llegamos al 2015, ¿cómo está la sociedad, las mujeres de 2015? ¿Cómo las ves?*

Pues son como diferentes mosaicos cada época, con tonalidades que arrojan una época y tonalidades que arroja otra época, pero son mosaicos, no hay ni un solo tono en ninguna sola época que estudies, parto de esa afirmación. Yo diría que hoy el tema de las mujeres, que es lo que me preguntante, hoy las mujeres estamos al menos como gremio, o como segmento de la población, más preparadas. Hay más ejemplos de mujeres de las que puedes echar mano, de todos los partidos y en todos hay mujeres muy valiosas. Yo nunca he sido anti partidos, ni digo que lo único bueno es el PAN, jamás. En todos los partidos ha habido mujeres destacadas, pero ya también el PAN ha podido presumir sus mujeres. Es el Partido que ha tenido mujeres secretarías de Estado y no han hecho mal papel, es decir, han hecho buen papel, han dejado buen sabor de boca, las mujeres que han ocupado puestos en el gabinete. No hemos tenido gobernadoras, espero que este año ya podamos tener a Sonia Mendoza y a la Cocoa, por lo menos.

Hay más mujeres preparadas, pero al mismo tiempo también hay un gremio de mujeres que sin estar preparadas le apuestan al tema de la equidad de género para las candidaturas, y eso me inquieta un poco. Si tenemos esa ventaja de que la ley favorece que haya más mujeres preparadas, deberíamos preocuparnos porque las mejores mujeres sean las regidoras, la diputada local, la diputada federal, la senadora, la alcaldesa, la gobernadora. Y no siempre es así, sino la que tiene la oportunidad de aprovechar. Y en todos los partidos está pasando lo mismo, que están haciendo chanchullos tipo 'yo no voy, pero va mi esposa', 'o yo no voy pero va mi suplente, o mi brazo

derecho'. Y espérate tantito, no. Hay muchos tipos de juanitas que se dan ahora. Entonces el mosaico de hoy es: más mujeres preparadas, pero más mujeres también que se acogen a la ventaja que les da la equidad de género. Y lo que hace falta es desarrollar el sentido de la política como apostolado, como actividad humana para derramar bienes públicos.

Y es que además la política no es como cuando escalas una montaña llegas arriba, plantas la bandera, te tomas la foto y dices ya llegué. Y ya, ya llegaste, te puedes bajar porque ya lo lograste. Aquí no, aquí no hay un 'ya lo logré', siempre lo estás construyendo. El bien común es inagotable, por definición. No puedes decir, 'ya llegué'. Porque puede ser que ya puedas alcanzar el haber erradicado una enfermedad, pero surgen otras. Puedes atender un problema de vivienda, pero hay más población que está demandando vivienda. Puedes hablar de que en mucho hemos mejorado en el tema educativo, pero es mucho lo que nos falta por avanzar.

Aquí hay un ángulo que quiero destacar y es: ¿quién le va a reclamar al ciudadano su ausencia?, porque los candidatos no; necesitan coquetearles para que voten por ellos y decirles 'tú eres lo máximo y te juro que voy a hacer tu trabajo y el mío si votas por mí'. Y perdón, pero nadie puede suplir la participación ciudadana, y en el tema de mujeres éste es quizás un déficit. Falta participación femenina en la construcción cotidiana de la democracia. No nada más en el ejercer un cargo sino en el ejercer la exigencia de que los cargos se ejerzan bien. Vemos, por ejemplo, en las escuelas, los consejos de participación social la mayoría son mamás. Pero, y eso es un figura buena. O en las colonias, los vecinos de la colonia que se unen en torno a un problema, que si la falta de agua, que si la seguridad, que si no mandan a la policía, que si equis. Las mujeres son las primeras que se organizan para que esas cosas se corrijan. Pero no dan el siguiente paso: formar organizaciones que sean un tejido social auténtico. En la doctrina del PAN está desde siempre el tema del tejido social. Ahora que estoy dirigiendo una organización vuelvo a beber de la fuente de la doctrina y digo que, insisto, ni el peor gobierno

causa tanto daño si hay tejido social, ni el mejor gobierno puede derramar bienes públicos si falta el tejido social. Entonces yo creo que esa es un área en el que las mujeres podemos hacer todavía mucho más. Si tú me preguntas: ¿Cómo están las mujeres? Participativas, sí, pero también hay muchas desinteresadas de ejercer su responsabilidad.

Y nadie le dice al ciudadano ‘si están pasando todas estas cosas es porque la falta de ciudadanía ha provocado esto’, porque los funcionarios se creen solos, o se sienten reyes, se sienten dueños del pandero y que lo pueden tocar a la hora que quieran. Pero ya vimos lo que un ciudadano con una cámara de fotos al subir una foto a una red social logró con el tema del helicóptero de Korenfeld. Yo me pregunto, ¿no habrá un ciudadano con una cámara en las redes sociales que pueda hacer que la reforma educativa se cumpla? ¿Que pueda hacer que los ciudadanos asumamos la responsabilidad y no estemos simplemente echándole la culpa al gobierno? Porque es muy cómodo decir, no si el que gobernó es del PRI y somos panistas ellos tienen la culpa, si es al revés, el PAN tuvo la culpa. Espérate, y los ciudadanos ¿cuándo vamos a tomar la parte que nos toca?, ¿de dónde salen los narcotraficantes, de dónde salen los delincuentes? De nuestras familias. ¿De dónde sale toda esta gente en los narco bloqueos de Jalisco y Colima? ¿Por qué hay gente que es capaz de hacer eso si antes hasta se escondían? El negocio de ellos era esconderse y que no los vieran. ¿Sabes también por qué?, porque hay mujeres que les animan, que les exigen, que no les preguntan de donde viene el dinero, que con que les den dinero, órale, vámonos. Y si tuvieran mujeres que les hablaran a la conciencia, yo no sé si tuviéramos una mejor sociedad, pero sí creo que aún falta que haya más mujeres que le digan al marido: ‘Espérame, ese dinero ¿de dónde te lo ganaste? No, a mis hijos no los vas a mantener con eso. Vas y traes dinero honrado o no me lo traigas’. Pero a veces ellas son las primeras que dicen que ‘a mi no me importa, y si trae otras viejas,



qué le hace. A mi con que me tenga bien equipada en la casa, yo me hago de la vista gorda'. Por eso digo, la capacidad de causar daño es mayor de las mujeres y también de redimir y de sanar. Porque formamos a los hombres, también. Somos madres, somos novias, somos esposas, somos maestras. Y ese tema todavía tiene todavía mucho déficit en México.







NORMA VERÓNICA ORTEGA SÁNCHEZ





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Cómo es que llegas al PAN?*

Bueno, yo llego al PAN en julio, antes de las elecciones de 1983, por mi papá; él era un voluntario en la campaña de don Luis a la Presidencia Municipal. Él llevaba las brigadas de señoras a las colonias, las dejaba, regresaba por ellas. Esas brigadas que acompañaron a don Luis, casa por casa. Yo veía en mi papá su entusiasmo y las ganas de cambiar todo y fue lo que motivó a mí. Yo empecé a participar con él y después hubo una persona que me invitó a participar en el Juvenil. Entonces yo tomaba clases de guitarra en la Bolívar y 6ta. Y de ahí me pasaba al Juvenil, cuando estaba el PAN ahí en la Independencia. Y empecé a ir los sábados, fue como me interesó.

*¿Qué actividades había en el Juvenil? ¿Cuántos eran sus integrantes?*

¿Cuántos éramos? En aquel entonces estaba Manuel Calzadillas de presidente juvenil, y había alrededor de 20 personas y nos reuníamos en la tarde de los sábados y ¿qué platicábamos? Pues se platicaba de doctrina y de actividades, la verdad. Entonces fue como me fui involucrando y ya después en las campañas me tocó andar haciendo las banderitas que se pegaban en las

antenas de los carros, haciendo engrudo para pegar volantes, también me tocó andar boteando, era cuando la gente aún le tenía confianza a la gente. Y nos depositaban ahí su dinero. Más o menos un año después, en el 84, hay elecciones y resulto electa dirigente juvenil municipal. Así es como entro. ¿Qué es lo que me hacía mantenerme en el PAN y seguir yendo? Yo creo que alguien bien fundamental para mí fue Bernardo Avitia. Bernardo nos daba doctrina los sábados.

*¿Bernardo era el dirigente juvenil estatal?*

Sí, él había sido designado dirigente estatal juvenil. Entonces él nos platicaba, porque hubo pocos jóvenes que tuvieron la oportunidad de ir a México a un curso de un mes. Entonces él vino y transmitió todo. Nos transmitía todo. Y eso fue lo que a mí me fue haciendo que me interesara más en el PAN, por su doctrina. Yo vengo de eso, del amor a la doctrina. Me tocó recibir cursos de doctrina de Don Guillermo [Prieto Luján], de Pedro César [Acosta], bueno de tantísima gente. A mí me maravillaba escuchar a don Guillermo, cuando él platicaba de historia yo me transportaba a esos momentos que él platicaba. En el 85 ya es la primera vez que se elige al secretario juvenil estatal, así por elección. Y entro a participar. Creo que era un chico de Juárez y era alguien de Parral y gano yo. En el 85 ya tengo 18 años y empiezo a participar. En las campañas eran candidatos a diputados federales Eduardo Turati y Guillermo Luján. Y en ese entonces, no te voy a mentir, pero no se pagaba a brigadistas. El juvenil era la brigada de los dos candidatos. Éramos, yo creo, alrededor de 40 jóvenes.

*¿Y todos los días salían a hacer campaña con ellos?*

Todos los días. Yo salía de la escuela, comía y me venía al Partido. Y vámonos. Y así de repente, 'vénganse conmigo'. Nos íbamos con uno, nos íbamos con otro. Y era andar casa por casa. Me acuerdo mucho que José Mario era el organizador de los brigadistas. Ya éramos como 40 jóvenes, éramos bastantes la verdad.

*Entonces tú habías entrado al juvenil con 20 jóvenes y ya para entonces ya había 40, pues ya había el doble.*

Ya había 40, ya era el doble. Sí, la verdad, es que fue algo muy impresionante. Y allá andábamos. Eso fue el 85. Ya en el 86 pues bien entrados en la campaña. Yo me acuerdo que incluso yo tenía una camioneta que me había comprado mi abuelito. Y no me dejaba ponerle engomados del PAN porque era todavía algo como que de miedo; siento yo como que la gente de antes tenía miedo que uno se abriera abiertamente a favor del PAN. Entonces en eso sufre mi abuelito una caída y va a dar al hospital. Y lo aproveché yo, y como mi abuelito no podía verlo, no veía, no salía a la calle a ver la camioneta, pues yo la tapizo de engomados del PAN, de 'Ya es tiempo' y todo, y pues bueno. Hasta ese gusto me duró un poco. Pero así empezamos a participar los jóvenes en el 86.

*Y luego vienen las elecciones, viene el fraude, viene la resistencia civil, la huelga de hambre de don Luis, ¿cómo participaron en eso los jóvenes?*

En la Plaza de Armas instalamos un módulo para recolectar firmas para la huelga de hambre y luego en el Parque Lerdo hacíamos guardias. Y después nace la inquietud de los jóvenes de Parral de hacer una caminata. Empezó en Parral y llegó hasta la Plaza de Armas, y fue juntando a los jóvenes panistas de los municipios de Parral hacia acá.

*¿Y cuántos son los que llegaron hasta acá?*

Pues venían de Parral, de Camargo, Jiménez, de Delicias, aquí los recibimos en Ávalos. Y de Ávalos nos fuimos caminando hasta la Plaza de Armas. Pero ¿cuántos se juntarían? Pues yo creo que alrededor de unos 100.

*Como secretaria Estatal Juvenil debes haber convivido mucho con don Guillermo Prieto, ¿qué recuerdos tienes de él?*

Sí, la verdad es que sí. Aprendí muchas cosas y siempre las enseñanzas de don Guillermo eran... cuando él decía 'esto no se hace', si no te daba la razón, después entendías tú la razón de porqué no se hacían las cosas como uno quería. A lo mejor estaba ahí uno con ganas de hacer algo muy bravo y él decía 'no'. Y después la razón te la daba conforme pasaban las cosas. Me tocó estar en el Comité Directivo Estatal con él. Me tocó convivir aquí con él. Los cursos que nos daban de oratoria, de historia, de doctrina. Incluso tengo una anécdota, me da mucha risa, porque una de las veces que se iba a reelegir como dirigente estatal iba contra Félix Bueno y yo conocía a Felix porque era tío de un compañero mío de escuela. Entonces en esa ocasión yo dije, 'no, yo voy a apoyar a Félix Bueno' y me daba mucha risa porque una vez entrando aquí a la oficina me dice 'Qué tal, qué dice mi dulce enemiga'. Y yo me quedé sin saber qué contestarle... Una gran personalidad la de don Guillermo, la verdad es que ese amor al Partido, esos discursos en los mítines. Increíble, no los he vuelto a escuchar. Entonces es algo que para mí fue nutriendo ya el amor hacia la doctrina del PAN, que básicamente eso fue lo que a mí me enamoró del PAN, su doctrina.

*Y los jóvenes de ahora, ¿cómo son en relación a los de hace treinta años?*

Pues fíjate que yo les comentaba la otra vez que incluso nosotros (el Juvenil) teníamos la escolta. Ahora se solicitan escoltas a las escuelas para los eventos del PAN. Nosotros éramos la escolta, uno compraba sus guantes. Se ponía un pantalón del mismo color, una blusa del mismo color. Había, cómo te diré, más participación. Yo así lo veo y me da tristeza, porque ahora hay muchos medios para que los jóvenes puedan comparar doctrinas entre los partidos. Y no, la gente no creo que se involucre tanto. Para mí sí es decepcionante que no estén involucrados. Yo no veo esa fuerza.



*¿Será una falla del PAN o será una característica de la juventud de ahora?*

Pues yo creo que las dos cosas. Yo creo que ahora el PAN no le ha sabido llegar a los jóvenes. Y otra, yo creo que sí es característica de los jóvenes, porque a mí me da mucha lástima que mis hijos, de los tres que tengo, uno de 26, uno de 24, el otro de 16, pues ninguno se acerque al PAN. Por ejemplo, lo dice mi hijo, el que va a recibirse de médico, me dice ‘Es que eso es perder el tiempo, yo lo veo como pérdida de dinero. Todas las campañas es un derroche de dinero y eso se podría utilizar para atender a más gente, en cuestión médica’. Porque a él le ha tocado vivir un sector con muchas carencias. Entonces él me dice, ‘Es que ¿por qué estás en el PAN mamá? ¿Por qué no te dedicaste a otra cosa?’.

*Y ¿por qué estás en el PAN?*

Por pasión. Porque es mi pasión. Porque yo siempre dije, yo soñaba, yo decía: yo quiero llegar a un puesto público, cuando se gane una Presidencia municipal, una gubernatura, ser funcionaria y ejercer los principios del PAN. Y cuando tuve la oportunidad de llegar al Instituto Municipal de Pensiones, primero a una jefatura de departamento, después en una subdirección, yo me conduje bajo los principios del PAN. Y me daba mucho gusto que la gente que ya estaba en el Municipio desde hace muchos años, reconocía lo bueno que estábamos haciendo. Decían: ‘¿Por qué ustedes llegaron y en seis meses que tienen aquí hemos logrado ahorros en medicamento, mejor servicio, mejor atención a la gente? ¿Qué hacía entonces antes el PRI, ustedes de dónde sacaron dinero?’. ‘No, no sacamos dinero de ningún lado, estamos haciendo las cosas más eficientes. Y no estamos dando moches ni nada’. Entonces ahora me encuentro a la gente con la que colaboré o de la que fui jefa y se expresan muy bien. La verdad es que muchos de ellos, con muchos años en la Presidencia Municipal dicen: ‘No, pues quisiéramos que volvieran’. Y siempre había una persona ahí en préstamos, donde autorizábamos

los préstamos, y me decía 'Es que yo quisiera volver a tener una jefa como tú. Así de firme que decía: si esto no es válido, no es válido. No procede este préstamo, no procede'. Entonces yo sí estoy muy contenta de no haber perdido la oportunidad y no pierdo la esperanza de que próximamente lo volvamos a hacer, de que todo funcionario ponga en práctica los principios del PAN. Y si siento, la verdad que nos hace falta un poquito más de volver a más doctrina.

*¿Cuál sería para ti la forma de llegarle a ese segmento de jóvenes, que tiene ahora tanta información, pero que precisamente por toda la información que tiene como que no alcanza a discernir a lo mejor un camino o una vía de participación?*

Creo que tenemos algo de responsabilidad quienes no hemos logrado transmitirle a los hijos, o a los jóvenes en general, la necesidad de participar, de involucrarse. En eso mi padre fue un ejemplo. Y yo he querido ser ejemplo con mis hijos, pero creo que las circunstancias, han sido muy diferentes en el medio en que ellos se han desarrollado. Yo creo que es una pasión que se lleva para participar tanto. En el caso de mis hijos, están muy activos participando en acciones de beneficio social, el que es médico, y otro en temas ambientales, pero no les ha dado por la participación política.

*Algo está por ahí pendiente, ¿no?*

Sí, yo creo que les va a llegar, les va a llegar el momento. Antes no venía una a ver qué le daban. Antes uno daba. Y créeme que ahora a veces me sorprende que los jóvenes de ahora se limiten y digan, 'No, pues es que si no hay el apoyo económico de tanto, pues no, no puedo atraer jóvenes'. O sea, estoy diciendo no ahorita, desde hace buen rato. Desde hace cuatro años para acá. Entonces si no das, ¿no vienen? En las campañas de entonces, cuando nos compraban sodas, sentíamos que nos habían dado un premio. Ese era el único pago que recibías, porque de ahí en más, pues no, era entregarse,

llegar cansado a la casa, agotado. Al otro día a la escuela y otra vez, comer y venir al Partido.

*¿Nunca tuviste alguna represalia en la escuela?*

Fíjate que no. Le platicaba el otro día al menor de mis hijos que yo tenía en bachillerato un profesor Gardea, nunca se me va a olvidar en nombre, priista a morir y daba la clase de economía. Entonces el hermano de Héctor Pérez Estrada, René, estaba conmigo. Y nos daba la clase y la empezaba a dar y le empezábamos a rebatir. Y yo le empezaba a rebatir y era un pleito, así, de ir contra nosotros dos. Y siempre sacaba 100 en la materia, y todo mundo me decía, ‘oye, te va a tronar, te va a tronar el maestro’. Y no, la pasé con 100. Llego al Tecnológico y están los Caldera, unos hermanos también bien priistas. Y también allí era pleito. A rebatir, a rebatir, a rebatir. Y yo creo que era con los que mejor calificación sacaba. Eso me daba risa. Y no, ninguna represalia. También tuve profesores panistas como el profe Pinoncely, que ya falleció. Y excelente maestro. Luego luego veías la diferencia, fíjate, de los maestros panistas a los priistas. Todo mundo le encantaba entrar a la clase de los maestros panistas. Y todo mundo decía, ‘uy, ya llegó el profe fulanito’, el priista. No, pero sí, yo entraba, y a debatir con ellos. Y siempre me iba muy bien en las calificaciones. Así que yo creo que les gustaba, ¿no?, que alguien les llevara la contra, pero con argumentos.

*¿Qué consejo le darías tú a los dirigentes juveniles municipales, estatales, para reactivar el trabajo de los jóvenes en el PAN?*

Más doctrina, yo les daría más doctrina. Y ahora que hay tanto medio, que hay tanta revista, que ya puedes leerla en internet. Pero yo creo que les hace falta más doctrina impartida por motivadores tipo Don Guillermo. Amar más la doctrina del PAN para poder atraer, para poder transmitirla y atraer a esos jóvenes. Sembrarles esa semillita de ‘Ah, Acción Nacional ha hecho esto por los jóvenes, hemos recibido estos beneficios’. Y yo creo que, yo digo

que además de la doctrina, sencillez y trabajo. Porque últimamente me ha tocado que no participan. Antes uno movía todo, instalabas todo, ponías, quitabas y ahora créeme que hay eventos en los que veo que los jóvenes no participan y no mueven ni un dedo. Eso es muy triste.

*¿Algo que anheles, algo que te falte por hacer, por lograr?*

¿Qué será? Pues son tantas cosas, la verdad es que yo no busco, en sí, llegar a un puesto. Estoy muy contenta, por ejemplo ahorita por estar desempeñándome en el área de finanzas del Comité Municipal de Chihuahua. Que se hagan bien las cosas. Que se reconozca que se está haciendo un manejo transparente de los recursos. Y ¿qué me gustaría?, ¿qué anhelaría yo? Crear, ser parte de las condiciones para volver a llegar al gobierno. Y que los que entren a trabajar al gobierno panista sean panistas y que se gobierne bajo los mismos principios de Acción Nacional. Eso es lo que más anhelo.





MIGUEL FERNÁNDEZ ITURRIZA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Cómo es que se da tu acercamiento al PAN, cómo llegas tú al PAN y cuándo es esto?*

Bueno, en el año del 82 que fue la nacionalización de la banca mi papá era director del Grupo Banco Mercantil Sofimex aquí en el norte, y hubo comentarios muy hirientes hacia quienes participaban en la banca. En ese sentido y en esos eventos se empezó una movilización importante de la sociedad en Chihuahua, que según el dicho de las personas, no era tanto para defender a los banqueros sino defender la libertad de empresa, de las personas y estar en contra de la actitud autoritaria del presidente López Portillo y de su gente.

Yo estaba recién llegado a la ciudad de Chihuahua en ese tiempo, no tenía muchos meses y un amigo mío de Chihuahua, Néstor Baeza, me invitó a participar en unas reuniones de las cámaras en donde había un gran descontento por la situación que estaba pasando en el país. Se pensaba que aproximadamente con esta nacionalización o estatización de la banca, el gobierno tendría aproximadamente 65% de la producción del país, del producto interno bruto, y que la iniciativa privada se estaba haciendo cada vez

---

más chica, estaba siendo cada vez más atacada, etc. Y te digo, había estos movimientos en las cámaras empresariales de la ciudad de Chihuahua. Me invitaron a participar, estuve yo ahí, veía yo ahí que se estaban planeando marchas y un evento muy significativo era que se estaba planeando cerrar todo el comercio, toda la industria, cerrar realmente toda la iniciativa privada, los negocios. Aproximadamente siete días después de la estatización de la banca.

Un día antes de que se llevara a cabo esta acción, llegaron noticias del Distrito Federal y de los líderes empresariales de México y demás, y después de muchos días de haber estado planeando este movimiento, los empresarios en Chihuahua decidieron que no era la mejor manera de actuar; se les había pedido cordura, se les había pedido que no hicieran el problema más grave, que no hubiera más violencia o más enemistad entre gobierno y empresarios y que el gobierno estaba dispuesto en el futuro a revisar estas cuestiones y acercarse más a la iniciativa privada. A mí en lo personal me pareció que eso era lo que habíamos vivido siempre del gobierno. Yo en realidad hasta esa fecha nunca había votado. Tenía yo aproximadamente 16 años participando como profesionista, como empresario. Y tenía la misma idea que muchísima gente de la sociedad: que no había nada qué hacer en contra del PRI, y que pues no tenía caso salir a votar; así que yo tenía 38 años de edad y todavía no había votado. En razón de esta situación de los empresarios, de esta actitud de actuar con mayor cordura hacia este evento de parálisis de la economía en el estado, a mí me pareció que estábamos dando un paso atrás y que no estábamos siendo lo suficientemente exigentes con el gobierno como para que nos respetaran. Y bueno, pues no se llevó a cabo el evento de paralización, pero yo, en lo personal, decidí junto con un grupo de personas de nuestras empresas donde yo trabajaba, donde yo era el líder, decidimos cerrar las plantas y hacer desplegados de inconformidad en contra del gobierno y en contra de López Portillo. Y así lo hicimos. Creo que fuimos casi el único grupo que lo hizo, creo que por ahí en el Distrito



---

Federal una hija del dueño del banco Bancomer, Espinoza Iglesias, también hizo alguna declaración pública. Pero fue todo lo que sucedió, y debido a eso mucha gente se acercó a mí y me invitó a participar en el Partido Acción Nacional, y esa fue la razón de que yo empezara a participar.

*¿Cómo encontraste al PAN, en ese septiembre del 82?*

Pues había unas seis o siete personas en el PAN que mantenían una acción, que tenían una convicción de lo que era un Estado de derecho, lo que era la libertad, lo que era el respeto al derecho de las personas, el Estado de derecho como valores, como derechos humanos que no se respetaban en México. Eran personas con una convicción absoluta de que México estaba cada vez peor, y se acaba de demostrar de que con la estatización de la banca que íbamos por ese camino, pero eran muy pocas las personas que participaban ahí. El Comité Municipal era un comité pequeño. Se reunían ahí en una propiedad en la Avenida Independencia, y pues ahí fui a hablar yo, a sentarme con algunas de estas personas. Yo que nunca había hecho alguna otra declaración ni nada, ni había votado, y luego de repente me encontré ahí con gente de convicción muy fuerte en relación a la dignidad humana.

*Y en el 83 eres ya candidato suplente a la alcaldía, ¿es así?*

Sí, en el 83 me pidió don Luis Álvarez, que participara como su suplente.

*A diferencia de las suplencias tradicionales, entiendo que tú tuviste un papel muy activo durante la Presidencia de don Luis, a pesar de no tener un cargo formal, pero participaste activamente en su administración, ¿fue así?*

Fue parte así. Yo le ofrecí a don Luis Álvarez el apoyo en lo que quisiera, de la forma en que quisiera. El primer año, año y medio, estuve en esas condiciones, simplemente como un apoyo. Estuve haciendo todo lo que fuera posible por apoyar el que la estructura se fuera haciendo cada vez mejor.

---

Inclusive buscábamos recursos para pagar algunos salarios, de alguna gente que nos hizo el favor de participar como funcionarios y que los sueldos eran bajos, y estuvimos buscando la manera de que la estructura funcionara mejor en ese sentido. Posteriormente, cuando Guillermo Luján, que era oficial mayor, se fue de candidato a diputado, me quedé yo unos meses en Oficialía Mayor de la Administración Municipal.

*Y en el 86 eres candidato a la alcaldía...*

En el 86 fui candidato a alcalde. Fue algo que pensé mucho, yo no me sentía ni con la capacidad ni con el carácter de poder ser un buen candidato, y se lo comenté a don Luis Álvarez, estuvimos discutiéndolo algún tiempo. Yo había sido un empresario pragmático durante los últimos 16 años y yo creía que no tenía ese carácter y esa capacidad para ser candidato. Finalmente, después de mucho pensarlo y después de recibir el apoyo de algunas personas ahí en Chihuahua, me convencieron y salí como candidato en esa ocasión.

*¿Cómo fue tu campaña? ¿Qué recuerdas de esa campaña del 86?*

Pues mira, como perdimos no quisiera acordarme mucho.

*Bueno, pero de la campaña, no del resultado.*

Recuerdo que hicimos un video que mencionaba todos los avances que había tenido la administración municipal durante la época de los dos años, o dos años y medio de la administración de don Luis Álvarez, y fue un video que estuvimos presentando en las casas, en las calles, en diferentes lugares de la comunidad. Vimos siempre una excelente respuesta. Vimos realmente a la gente interesada en que hubiera un proyecto que siguiera la línea que había puesto don Luis Álvarez como alcalde de Chihuahua, y trabajamos mucho. Algunas personas dicen que yo perdía peso cada vez que hacía campaña y yo creo que así era. Pero hubo un movimiento social muy importante.

---

*Eso es algo que me gustaría retomar. Tanto en el 83 como en el 86 hubo un acompañamiento al PAN y a sus candidatos, a pesar de no ser, como en tu caso, panistas de muchos años. La sociedad se sentía identificada con esos candidatos y con lo que proponía el PAN, y había ese acompañamiento por la sociedad, y se fue diluyendo con el paso de los años. ¿Tú volviste a ser candidato después del 86?*

No, nunca he vuelto a ser candidato porque confirmé lo que pensaba yo antes de haberlo sido, de que yo no tenía el carácter para eso, que no era lo que a mí me gustaba, que no era lo que me hacía sentir bien. Y por eso nunca he aceptado una candidatura en ningún otro puesto después. Tienes razón en que la ciudadanía, la gente, mucha juventud estuvo participando en la campaña del 86. Bueno, desde el 83 había un gran movimiento. Pero en el 86 otra vez hubo muchísima gente que se acercó a participar. Siempre que nosotros pedíamos voluntarios para las campañas se acercaba gente, y trabajaban muy de cerca con la campaña y con recursos muy raquíticos. En ese tiempo no había prerrogativas, no había recursos para los partidos, nada más el PRI tenía todos los recursos que podía sacar de los puestos de gobierno. Pero una gran afluencia de gente de todas las edades, más jóvenes que nada, que querían ver que México fuera un país diferente. Y hubo un gran apoyo a las campañas. Y, te voy a decir, realmente la membresía del Partido todavía era raquítica, ya había habido una afluencia de gente al Partido desde el 83 al 86, pero todavía era la membresía formal, pues no era mucha. Pero sí teníamos mucha gente que compartía la idea de que había que cambiar el rumbo de la gobernabilidad en nuestro país. Y por esa razón se acercaban mucho a trabajar y a buscar la manera de apoyar en nuevos rumbos de la vida de nuestro país.

---

*Hoy que tenemos algunas de esas mismas condiciones en términos de corrupción por parte del gobierno, de ataques o disminución de la libertad de expresión o de otras libertades, no tenemos la otra parte, que es la motivación de los que no están formalmente dentro de un partido político, ¿a qué lo atribuyes tú?*

Yo creo que el Partido Acción Nacional ha ido perdiendo imagen. En el 83, el 86, inclusive posteriormente en el 92, durante la campaña de Francisco Barrio a la gubernatura, cuando alguien sacaba el símbolo del PAN, eso significaba honestidad y trabajo, siempre. Nadie dudaba de eso. Es algo que se fue perdiendo poco a poco. Ya que empezó a afiliarse alguna gente al Partido, más buscando un beneficio, un trabajo, un acercamiento a algo, que en sí por querer luchar por el país. Y eso ha ido haciendo que mucha gente piense que el PAN no es lo que era antes, aunque si sus estatutos y sus principios son los mismos, la gente no es la misma, la gente busca otros beneficios. Esto también es consecuencia de un país que, no quisiera decirlo, pero es un país ingrato con su población, un país que no progresa, que no crece, que cada año hay más pobreza, no mejora la educación, no mejoran los servicios básicos para la gente. Hay una separación mucho mayor cada vez entre pobres y ricos y esa es una situación que el PAN no ha logrado manejar, que no ha sabido llevar como estandarte todo el tiempo porque ahora pues ya participa en el gobierno y piensa que a lo mejor ya no están esas cosas.

Pero se ha perdido imagen, al Partido. Y ahora ese símbolo azul que antes quería decir honestidad y trabajo, ahora ya no significa ninguna diferencia en la vista de mucha gente. Hay algunas personas, y siempre las habrá, que son grandes personajes dentro de Acción Nacional, que son héroes dentro de la institución, que son personas que seguirán luchando por esos ideales, a pesar de que se ha infiltrado y se ha metido gente y los han dejado entrar, que no merecen que se les incluya dentro del grupo de grandes personas del PAN. Y bueno, yo creo que en todo el mundo hay problemas con

---

los partidos políticos, hay problemas de corrupción. Hay problemas graves de impunidad, falta de Estado de derecho, de falta de libertad, de atracos a los derechos humanos etc. Pero en otros países se castiga a los que infringen la ley y en nuestro país no. Y cada vez el país está peor, cada vez perdemos lugares en competitividad, perdemos lugares al ser de los países más corruptos en cuestión de falta de Estado de derecho. Y bueno, pues esta situación ha alejado a mucha gente del PAN y yo creo que la gente de la sociedad, la mayor parte de la gente no tiene por qué necesariamente estar afiliado a un partido, yo creo que la sociedad debe de analizar tanto los principios de doctrina y los estatutos como las personas que los dirigen, y la sociedad actuar en ese sentido, en una parte por principios, pero si los líderes de esos partidos políticos no demuestran que se merecen el voto de la gente, pues la gente se retira o cambia de partido. Lo que yo quisiera, más que todo, es que hubiera esa sociedad siempre vigilante y siempre observando la dirección que llevan los partidos y sus dirigentes, y que pudieran siempre actuar votando y definiendo por quién y cuáles son las opciones que puedan darles una vida más honesta y digna a los ciudadanos del país.

*Que es precisamente el camino que tú has tomado en los últimos años, desde la sociedad civil. ¿Estás más optimista respecto a esa vía que desde la vía de los partidos políticos?*

Yo creo que definitivamente los partidos políticos son indispensables para que exista un proceso democrático adecuado. Pero en un país donde no hay Estado de derecho pues lo único que hacen los partidos, todos, es sacar ventaja de esa falta de Estado de derecho y esa gran impunidad para actuar en forma deshonesta. Yo creo que definitivamente el día que tengamos una sociedad más consciente, más amplia, más participativa, es cuando se va a exigir a los partidos que actúen de la forma en que la sociedad se merece que se comporten.

---

*¿En tu vida personal, o en tus negocios, tuviste represalias o consecuencias por tu participación en la política?*

Sí, inclusive en la participación política que actualmente desarrollamos, porque así le llamamos nosotros, es una acción política no partidista, es una acción política ciudadana, hemos tenido represalias cuando hemos tratado evaluar a los gobiernos. Nos han atacado en diferentes formas, muy directamente queriendo amedrentarnos, queriendo hacer que no hablemos de las cosas que encontramos nosotros en los malos gobiernos. Continuamente estamos viendo ese tipo de represalias. Y en un principio cuando empezábamos a participar y el gobierno o el PRI, más bien, no estaba acostumbrado a que hubiera oposición, en los años 82 y 83, pues hubo amenazas a un hermano mío, hubo amenazas a un tío mío, para que nos olvidáramos de participar en contra de la estructura. Yo, en lo personal, con algunas acciones que traté de llevar a cabo con la ciudadanía también me mandaron mensajes a través de participantes en el PRI, que dejara de hacer eso, que no era bueno que yo estuviera haciendo eso, que podía tener consecuencias mi participación. Pero bueno, yo siempre he pensado que cuando se participa abiertamente es cuando más respeto se le tiene a uno, y lo seguimos haciendo, seguimos trabajando buscando que la ciudadanía esté evaluando a los gobiernos y estoy convencido que ahorita en este momento, no sé en el futuro, pero en este momento la fuerza del PRI es tan abrumadora que hasta que el PRI no quiera que este país cambie, va a seguir igual la corrupción, la impunidad. El PRI, ¿quién es?, pues el PRI son políticos, funcionarios, burocratas, empresarios muy importantes en todo el país que participan con el PRI, centrales obreras, centrales populares, las organizaciones empresariales, los institutos y los colegios de profesionistas, en nuestro caso muy específico en Chihuahua pues todas las universidades están ligadas al gobierno, por lo menos están amedrentadas de que deben de defender el priismo. Ahí puedes incluir a sindicatos, a líderes sindicales, a iglesias.

---

Es tan abrumadora, digamos, la afiliación forzosa al PRI, que los ves tú aquí en la calle, desde los acomodadores de vehículos hasta los vendedores ambulantes que tienen que tener sus credenciales y sus permisos de afiliación y demás, para que puedan trabajar. En algunos casos, especialmente entre los más poderosos, es una apuesta que hacen para lograr esos privilegios y gozar de ese poder. Pero en el resto de la afiliación pues tienen mucha gente que es amenazada, que tiene que sobrevivir en este país. Por eso lo llamo ingrato. Se tiene que tener un ambiente que permita trabajar y sacar adelante a su familia, a pesar de que el país no crece y está en un nivel de pobreza. Por ejemplo, el otro día una persona que estaba cuidando ahí los estacionómetros en la calle, una de estas personas que tienen que estar afiliadas a alguna central obrera para que les permita estar por ahí recibiendo las propinas de la gente y demás, me comentaba la verdad y yo le decía: ‘¿Tienes que estar afiliado?’, ‘Sí, sí tengo que estar’. Y le dije ‘¿Tienes que votar?’, ‘Sí, ahora que vienen las elecciones nos van a decir por quién votar, no sabemos por quién nos van a llevar a votar, si por esta Adriana Terrazas o por quién, pero tenemos que ir a votar’. Y están amenazados en este sentido.

*Tocaste un tema de pasada que yo no te pregunté en su momento, pero es precisamente tu participación en las acciones de resistencia civil del 86. Recuerdo que tuviste una participación muy activa y muy destacada.*

Pues, si te pones a pensar por qué se dice de resistencia civil y de manifestaciones, pues básicamente te das cuenta de que en ese tiempo la agresividad, la violencia, la amenaza contra cualquier persona que no estuviera afiliado al PRI, o alineado con el PRI, pues era peligrosa. Y la resistencia civil pacífica era un medio de demostrarse en contra de un gobierno que definitivamente no respeta absolutamente nada ni a nadie. Eran otros tiempos. Yo creo que ahorita ya por lo menos tenemos la posibilidad de ir a votar, de que haya un proceso un poco más limpio, aunque todavía deja muchísimo

---

que desear. Pero ya no es la agresividad que se tenía en aquellos tiempos. En aquellos tiempos que se hablaba de que había libertad de expresión en México y luego alguien por ahí decía: ‘Sí hay libertad de expresión pero te puede costar la vida si la usas’. Entonces pues ahora ya es diferente el país. Aunque nosotros hemos recibido en estos últimos años amenazas y ataques de grupos de porros del PRI y de los mismos funcionarios y políticos del PRI, pero ya es menos violento, es más tranquilo. Además se han dado cuenta que no necesitan eso, ante los ojos del mundo la violencia al PRI no le ha ayudado en nada, entonces tratan ya nomás de que sean amenazas y demás, y que no necesitan eso para controlar el país, controlar políticamente, como mencionaba ahorita, de la fuerza del priismo.

*Y en estos poco más de treinta años de participación que tú has tenido, ¿hay algo de lo que te arrepientas?*

No, no sé. Yo creo que no solamente en cuestión política, en cuestión personal habrá muchas cosas de las cuales me pueda arrepentir, pero ni tiene caso ponerse uno a pensar en eso, ni nada, ya lo que pasó, pasó, y ni modo. Ya lo que tenemos que hacer ahora es ver hacia delante de la mejor forma posible y que esas experiencias nos ayuden a desarrollarnos mejor y a ser más exitoso en los procesos que nos planteemos.

*En esa misma línea ¿qué mensaje le darías tú a un empresario joven que es ahorita como era Miguel Fernández en 82, que no se involucra en la cosa pública, que piensa que a lo mejor no tiene caso, que él está para trabajar en su empresa, qué le dirías a esos jóvenes de hoy?*

Pues mira, la convicción que tengo ahora es que se le debe de exigir más al gobierno. En la actualidad ya hay leyes de transparencia, hay diferentes elementos que te permiten ser más exigente y poder exigir con la ley en la mano que los gobiernos sean mejores. Desgraciadamente todavía ahorita, y me ha tocado verlo en Torreón, en Hermosillo, en Monterrey, en otros lados,



---

me ha tocado ver que los empresarios le tienen miedo a la participación. Están a lo mejor autocensurándose y no participan. Yo creo que la gente que se quita ese temor y va y exige en una forma correcta y legal, que los gobiernos actúen de mejor manera va a ayudar muchísimo a que el país sea mejor. Yo no quisiera ver que la pobreza que existe en el país sea algún día el motor de un conflicto social porque iría más en la línea de destrucción del país que nada. Y también creo que los empresarios que de alguna forma hemos disfrutado de la economía de este gran país que es tan rico y tan pobre al mismo tiempo, pues no seríamos los más bien vistos en esta sociedad si es que no levantamos la voz, si es que no sabemos y nos proponemos cómo actuar ante un gobierno, ante un partido dominante que todavía quiere seguir manipulando a la gente y empobreciendo a la sociedad.







FÉLIX BUENO CARRERA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*En 1983 usted era presidente del Partido en Parral y además diputado local, ¿cómo llega usted al PAN?*

Yo ingresé en 1968, a los 25 años. Me invitó Florentina Villalobos a ser representante de casilla y de allí decidí quedarme. En 1983 fui candidato a diputado local junto con Gustavo Villareal, que fue candidato a presidente; él ganó la Presidencia y yo la diputación. Fueron las primeras diputaciones locales de mayoría que se ganaron porque antes el sistema estaba cerrado completamente. Entre los cuatro diputados estaba Guillermo Prieto, el Lic. Terrazas Cienfuegos de Ciudad Juárez y un muchacho de Camargo, que ya no recuerdo el nombre, pero éramos cuatro diputados en esa legislatura. Y necesitábamos un diputado más para alcanzar la tercera parte del Congreso.

*Que era la que correspondía a Juan Saldaña, que nunca se logró que reconocieran.*

Y era Juan Saldaña, dos veces anularon la elección precisamente para que no pudiera acceder al Congreso y nosotros tener la tercera parte y poder hacer muchas modificaciones y todo. Y esa fue la razón, que se cerró el régimen y dos veces anuló la elección, antes de reconocerla.

*¿Qué nos puede compartir de aquella Legislatura, de los cuatro diputados?*

De los cuatro diputados, pues yo recuerdo perfectamente que yo tuve el honor de ser subcoordinador, el coordinador era don Guillermo y yo era el subcoordinador, y pues fue una legislatura de mucha garra. Porque Guillermo Prieto, ya ve como era él. Y sí, bueno, pues no conseguimos mucho, pero la pelea la dimos ahí en el Congreso.

*Porque una de las cosas que sucedieron durante esa Legislatura fue precisamente el cambio en la ley electoral para facilitar el fraude que venía en el 86.*

Precisamente, por eso no reconocieron a Juan Saldaña, porque el régimen pensaba, ya con Juan Saldaña, ellos nos frenan la ley electoral amañada que queremos nosotros introducir. Y así fue, como no reconocieron a Juan Saldaña, tuvieron mayoría calificada y aprobaron una ley completamente amañada. Ahí luchamos con todo, con Guillermo Prieto a la cabeza, como él se las manejaba y todo, pero impusieron la ley. Sí, porque el régimen estaba propuesto precisamente a que el PAN no siguiera avanzando, y gracias a Óscar Ornelas que fue un gobernador digno, reconoció los resultados de las elecciones de 1983. Y le costó que lo presionaran a que renunciara, a que pidiera una licencia. Y vinieron del centro y pusieron a Saúl González Herrera, un hampón electoral, así descaradamente. Lo impuso Miguel de la Madrid. Y de ahí se vino pues lo que podemos llamar que fue implementado el fraude patriótico, le llamaron ellos. Que ya por ley tenían que hacer ese fraude para evitar el avance del PAN.

*En el 86 usted es candidato a alcalde, ¿cómo se vivieron esas elecciones en Parral?*

Bueno, era un hecho, un hecho ya palpable que teníamos el triunfo en la bolsa, en 1986, y también que Pancho Barrio iba a la gubernatura. Y entonces

Miguel de la Madrid se cerró y se cerró el régimen y cometieron el fraude. A Pancho tampoco le reconocieron el triunfo a gobernador. Y a algunos alcaldes nos burlaron el voto. Salvo Carlos Aguilar, que él sí lo ganó, porque fue mucha la votación y no pudieron cambiar los resultados; a Carlos Aguilar, sí. Y digo lo que yo recuerdo que fue una campaña muy bonita. Campaña que indiscutiblemente era triunfal. Yo pedí licencia a la diputación para ser candidato a la Presidencia Municipal y ganamos, pero arrolladoramente, nomás que arreglaron todas las casillas y cambiaron los resultados. En donde teníamos nosotros 100 votos en alguna casilla, ellos se adjudicaron el triunfo diciendo que habían ganado por 100. Expulsaron a los representantes y todo; y a partir de ahí pues se vino una insurgencia cívica. Tanto en Ciudad Juárez como en Parral, donde ganó el PAN. Una insurgencia cívica donde el pueblo salió a las calles a manifestarse. En Parral era admirable ver las calles llenas porque sabía el pueblo que habíamos triunfado y se impuso la dictadura y se cerraron, no se reconocieron los triunfos.

*Y entonces se vino la resistencia civil.*

Sí, se tomaron medidas fuertes: no pagar los servicios del agua, de la luz, del predial, sellar billetes. Sellamos los billetes que circulaban ahí con 'fraude electoral' y todo. Y luego traíamos un lema 'Barrio sí, Baeza no', 'Félix sí, Amaya no'. Y fue un insurgencia tremenda, tremenda. Afortunadamente nomás un lesionado hubo. Y nosotros tomamos la Presidencia Municipal que el PRI no había ganado, y la tomamos. No dejamos entrar al 'usurpador' como le llamábamos. Entonces el usurpador se fue a despachar a otra casa. Y entonces la gente decidió tener tomadas las dos presidencias, la espuria y la legítima. Y cuando regresábamos de una marcha, precisamente ahí afuera de la Presidencia espuria, entonces llegaron los antimotines y empezaron a golpearlos con aquellos bastones. La señora de Ávila resultó con un golpe, Gustavo Villareal, yo también con un golpe. A uno le rompieron la nariz. Y fue admirable la lucha de resistencia que opuso el pueblo. Y entonces

Baeza era el gobernador usurpador y mandó a Armendáriz, al secretario de Gobernación, a un Lic. Armendáriz, a negociar con nosotros. Entonces tuvimos una junta con ellos, Guillermo Prieto no estaba. Entonces nos ofrecieron ellos que si dejábamos la resistencia nos reconocían Juárez y Parral, de todos los municipios que se habían ganado, nos reconocían esos dos. Eso fue a ofrecernos el representante de Fernando Baeza. Entonces Guillermo Prieto no estaba, pero vino de Chihuahua y ya cuando llegó ya había terminado la junta. Y le dijimos 'Memo, mira hay esto, nos ofrecen reconocernos Ciudad Juárez y Parral'. Y dijo Memo muy valientemente: 'Ni un paso atrás, todo o nada'. Entonces Guillermo pues se puso en una posición pero viril, todo o nada. Y luego pues ya en ese sentido siguió la lucha.

Las marchas se dieron en todo el estado, pero yo digo que principalmente en Parral, donde la gente salió decididamente, las mujeres dejaban su casa. Muchos comerciantes cerraban su negocio para irse a las marchas, a los mítines, a protestar. Ahí en una ocasión unas mujeres sacaron las cacerolas de su casa y salían a la calle golpeando las cacerolas. Y lo más importante es que nosotros tuvimos la Presidencia Municipal tomada y ahí en esa Presidencia no entró el usurpador. Terminó allá despachando en una casa, hasta que fue Baeza y negoció y dijo, 'No pues la Presidencia ya no la tomó el alcalde porque ustedes no lo dejaron. Pero qué les parece si yo promuevo para que esa Presidencia, en lugar de ser la Presidencia Municipal sea el Centro de Documentación'. El Centro de Documentación, o sea donde está la biblioteca y todo, el Centro de Documentación de Parral. Y entonces destinaron la Presidencia Municipal de Parral para el Centro de Documentación. Y ese edificio ya no volvió a ser sede de los poderes municipales, hasta la fecha. Se construyó la nueva que le tocó a Beto Gutiérrez inaugurarla. Fue otra de las cosas que se lograron, que ahí quedó en la historia. Me quedó otra satisfacción: durante los tres años siguientes, cada 15 de septiembre yo dí el grito de independencia, hacíamos una ceremonia alterna porque la gente me lo pedía, decían que yo era el 'presidente moral' de los parralenses.



*Y ya en el 92 se reconoce el triunfo del PAN en el gobierno del estado, ¿también se gana Parral en esa elección?*

Sí se gana Parral, pero yo ya no fui el candidato, fue Beto Gutiérrez, aquel locutor. Que fue el segundo triunfo de Parral, primero Gustavo Villareal y luego Beto Gutiérrez. Así es. Yo no fui candidato porque nosotros seguíamos en la lucha. Yo ya no regresé ni a la diputación, entró mi suplente porque nosotros seguimos en la lucha, por eso yo ya no fui candidato.

*¿Se fue enfriando el ánimo?*

Pues sí, poco a poco se fue enfriando. Fue decayendo el ánimo entre la gente ya cuando supimos que de plano el sistema estaba cerrado absolutamente. Y entonces pues ya se optó por continuar la lucha, pero en la siguiente elección. Y la lucha continuó y es como Pancho Barrio ganó en la siguiente elección. Y Baeza tuvo que entregarle el mando del gobierno del estado.

*¿Y en el momento actual?*

En el momento actual, Parral está en unas condiciones magníficas de ganar la Presidencia Municipal el próximo año, en 2016. Al igual que en la gubernatura, hay muchas posibilidades, pero la de Parral está puestísima, porque el presidente municipal anterior priista, César Dajlala, dejó un faltante como de 36 millones de pesos que no se supo a dónde fueron a dar. Y la gente ya conoce esa situación y yo le aseguro que se va a manifestar en votos, como en el 86. Y de los 36 millones, pues mucha gente y funcionarios dicen que ahí metió las manos César Duarte, en ese faltante que tuvo Parral. Entonces están dadas las condiciones para ganar la Presidencia Municipal y la diputación local.

*¿Ve usted a la sociedad decidida a participar?*

Decidida a participar, sí. Claro que el régimen anda buscando que no se dé la participación, que haya desaliento para tratar de conseguir el triunfo en

base al voto duro del PRI, así como están pensando en estas elecciones que vienen. En Parral no hay apatía, no hay desánimo, está puesta la gente. Y más bien en ese sentido de que conocen lo que fue el fraude tremendo en perjuicio del patrimonio municipal.

*¿Cómo ve a los jóvenes en Parral?*

Mire, es que los jóvenes aquellos que participaron abiertamente en el 83 y en el 86 pues ya pasó su época. Algunos se fueron a estudiar, otros no. Y los jóvenes nuevos son medio apáticos, medio apáticos, sí. Tan así le digo que son apáticos porque el grupo juvenil de Parral tiene unos cuantos jóvenes nada más, como que les han faltado líderes para atraer más jóvenes y meterlos a la euforia que debe de ser la campaña de 2016.

*En su tiempo Bernardo Avitia era un juvenil muy activo, ¿no?*

Sí. Pues fueron los jóvenes la base del triunfo en el 83 y en 86, porque ellos se metían a la campaña. Y hubo un grupo muy fuerte de jóvenes que después fueron líderes como Bernardo Avitia, como Jesús Manuel Tarín, que fue presidente del Estatal, ahora son pocos. Y a los jóvenes de ahora pues les ha faltado impulso. Y eso es una cuestión que debemos atender precisamente para que en el 16 haya una presencia de jóvenes y que den el empuje a la campaña. Porque si hacemos una buena campaña con un buen candidato es un hecho que ganamos la Presidencia Municipal, sí señor.

*Compártanos alguna anécdota del Congreso cuando usted fue diputado.*

Bueno, hay una muy interesante de Memo Prieto. El presidente del Congreso era Pacheco Loya, y ya casi para terminar la diputación, nos habló Pacheco Loya. Memo no estaba. Pero me habló como subcoordinador y luego me dijo lo siguiente 'Oye Félix, hay esta situación: el presupuesto que nos asignaron no lo ejercimos en su totalidad, nos queda tanto disponible', me dijo Pacheco

Loya, '¿qué te parece si nos lo repartimos?'. Éramos dos fracciones nada más, éramos sólo PRI y PAN, 'entonces qué te parece si nos lo repartimos, la mitad para ustedes y la mitad para nosotros, y pues ahí muere, lo reportamos como que se ejerció el 100%'. Entonces le dije 'Bueno, nada más que yo tengo que consultar con el coordinador que es Memo Prieto'. 'Ah bueno, consúltalo'. Y Pacheco Loya tenía la seguridad de que se iba a lograr. Entonces se lo planteé a Memo, le dije: 'Pues hay esta cosa'. Me dice Guillermo: 'Félix, ese dinero no es de nosotros, ni del Congreso, es dinero del pueblo', así que ¡zas!, golpeó así el escritorio y me dijo: 'Nada, dile a ese cabrón que tiene que regresarlo porque ese dinero nosotros no lo aceptamos'. Y así fue, una negativa como lo acostumbraba Guillermo Prieto, así como cuando le ofrecieron que nos reconocían Parral y Ciudad Juárez, así fue de terminante Memo. Y ahí demostró pues la honradez, un hombre correcto, Prieto Luján.

En otra ocasión me comentaba, 'Félix, mira, en el Congreso pues nos niegan todo lo que podemos sacar nosotros, por el hecho de que ellos tienen las dos terceras partes, pero hay una circunstancia muy especial. Mira, yo voy a Palacio de Gobierno y desde la puerta todos con una genuflexión reconociendo a Guillermo Prieto Luján. Desde el gobernador y todos los funcionarios, se doblegan, eso es una satisfacción muy grande que no nos la da la mayoría del Congreso, ni el dinero que nos querían dar. Reconocernos precisamente como personas, como partido'. Y también ahí en el Congreso era una autoridad Guillermo Prieto. Una autoridad. Ellos imponían su voluntad apoyados con la mayoría que sacaban, en las dos terceras partes. Pero fuera de ahí le reconocían a Memo todo, y a todos, a los cuatro diputados. Fue muy digna esa diputación, una lucha muy bonita. Así es.







ANTONIO MORALES MENDOZA





Foto: Francisco Javier Muñoz

*¿Cómo fue tu ingreso al PAN, cuándo llegaste?*

Yo entré en 1982, en la campaña presidencial de Pablo Emilio Madero, y ese año mi entonces esposa, Leonor y yo, fuimos representantes de casilla ahí en la colonia Santa Rosa. Perdimos en esa casilla y se perdió en todo el estado. Yo tenía la esperanza de que Carlos Chavira ganara, pero tampoco fue así. Pero anduvimos muy entusiasmados con el mensaje de Pablo Emilio Madero, y acudimos al mitin aquí en Chihuahua. Al día siguiente iba a ser el mitin en Delicias, pues fuimos al mitin en Delicias. Y al día siguiente iba a ser el de Camargo, y fuimos al de Camargo. Esa fue nuestra odisea de iniciación, en el 82.

*Pero no estabas todavía afiliado al Partido, eras un simpatizante que se acerca al PAN.*

No, mira, se dio una coyuntura. Ramiro Cota, que era alcalde de Chihuahua, quería cobrar el servicio de limpia domiciliaria. Yo tenía una casa rentada y no tenía idea de los derechos políticos de los ciudadanos, ni nada, pero yo sentía que era una injusticia y me autoproclamé en huelga de pagos. Y no

pagué eso. Tuve broncas con el propietario de la casa, pero yo no pagué ni un quinto. Y entonces mi cuñado, que estudiaba en el Bachilleres, estaba con nosotros y me dice: 'Mira, este volante dice lo mismo que tú dices del servicio de limpia'. Era un volante del PAN, invitaban a una reunión. Fuimos, esperamos encontrar a todo el pueblo de Chihuahua en pie de lucha. Encontramos a los 25 asistentes ordinarios a la junta del Comité Directivo Municipal. Pero Pepe Márquez y yo ya nos habíamos conocido en el Tecnológico. No tenía idea de que él era el presidente del Comité Municipal. Y bueno, pues ahí nos enganchamos, nos dio los principios de doctrina. Los leímos en casa. Nos dimos cuenta de que así es como siempre habíamos pensado. Te das cuenta de que la ideología del PAN son los valores con los que tú creciste, sin saber que era la ideología de un partido político, y dimos el paso, nos afiliamos de inmediato. Entonces ya cuando vino la campaña de Pablo Emilio ya estábamos ahí.

*Y poco tiempo después eres secretario general.*

Era tan débil el Partido que después de esa campaña me invitaron a ser Secretario General del Comité Estatal. Esto te da una idea de la pequeñez estructural y operativa que tenía el PAN. Bueno, pues tuve, tú lo sabes, el privilegio, el honor de no solamente tener esas responsabilidades, sino de aprender día con día, y cotidianamente, de Guillermo Prieto Luján, todo lo mucho o lo poco que logré aprender de política en esos años. Cinco años lo acompañé ahí en la Secretaría General.

*De 1983 a 1988.*

Sí, aproximadamente. Entonces fui conociendo lo que era el Comité Directivo Estatal, lo que era el Consejo Estatal. Fui de alguna manera empujado a aspirar a ambos. Supe lo que era ser representante del Partido ante la Comisión Estatal Electoral, sin ninguna preparación previa, más que preguntarle a Guillermo y Pedro César Acosta. Un día, yo ya laborando como secretario



general, me dicen: ‘¿Has oído hablar de la Comisión Estatal Electoral?’, ‘Sí, más o menos’, ‘Bueno, pues ya empezó el proceso electoral, hoy es la primera sesión de instalación, aquí está la Ley Electoral, y la junta es a las 5’. Así se manejaban las cosas en el Partido, tú lo sabes, nos tocaba de repente cubrir tareas para las que nunca habíamos sido preparados, pero con la ideología y la mística y el corazón salíamos adelante.

### *¿Qué recuerdos tienes de don Guillermo?*

De don Guillermo Prieto, qué no recuerdo. Por supuesto era, si no el mejor orador que tenía el PAN en el país, era de los mejores. Era profundo, conocedor de la doctrina, de la ideología, la interpretaba, la entendía, tenía la habilidad de estar frente a un mitin de la comunidad más pequeña o en la Plaza de Armas de Chihuahua, llena a reventar. Y hablando con puras palabras domingueras, por decirlo coloquialmente. Él usaba expresiones y palabras rebuscadas, inclusive, y la gente entendía. La gente aplaudía cuando llegaba el momento que había que aplaudir, y además escribía muy bien. En fin. Yo verde, novato; bueno, pues era un aprendizaje permanente de un político y un conocedor de la naturaleza humana. Yo lo concretaría con una pequeña anécdota. Salíamos mucho a carretera, hablábamos mucho de historia. A mí me gustaba la historia, era la materia que él impartía en el Tec de Monterrey a nivel preparatoria. Y a veces me preguntaba algunas cosas sobre el período austro-húngaro, cosas de detalle. Y más o menos yo conocía historia y sabía de eso.

### *¿Te hacía examen oral?*

Sí, pero más o menos me defendía. Entonces entraba el siguiente nivel de dificultad y me decía, bueno: ‘¿Quién fue el capitán de la guardia que se acostaba con la duquesa de Sajonia, que quién sabe que?’. Por supuesto yo no tenía idea de esas cosas, entonces hasta ahí llegaba mi examen. Y yo le reviraba, le decía: ‘Oíga don Guillermo, ¿cuál es la diferencia entre las

moléculas de hemoglobina y las de clorofila?’. Y él me decía, bueno, voy a matizar para la grabación, ‘Esas son tarugadas que a nadie le importan’. Así era él.

### *¿Qué recuerdas tú del proceso previo a la campaña del 86?*

Saúl González Herrera siempre había querido ser gobernador, eso era algo sabido en aquella época, nunca lo había logrado, y aprovechó esa coyuntura que junto con el sismo de la ciudad de México, en Chihuahua tembló políticamente, cayendo Ornelas y ocupando él su lugar. Saúl González Herrera era un tipo totalmente faccioso, y esa vez que estuvimos en Palacio de Gobierno, todo el Comité Estatal, tú te acuerdas, iba también Abel Vicencio Tovar, que si mal no recuerdo era presidente nacional del Partido, y a la segunda frase le dijo: ‘Yo pensé que venía a hablar con el gobernador, pero vengo a hablar con el jefe de un partido político’, ante la cerrazón evidente de Saúl González. La ley sí estaba muy amañada. Traía una serie de requisitos en la ley que iban totalmente orientados al fraude. Por ejemplo, se exigía que el representante de casilla tuviera que residir en la sección electoral, lo cual para un Partido que apenas estaba emergiendo en un ambiente totalmente antidemocrático como el que había en esa época, donde el integrante de un sindicato obrero por el solo hecho de estar afiliado en la CTM, si militaba en Acción Nacional, perdía el trabajo. Ese tipo de cuestiones ocurrían cotidianamente.

Entonces en la sierra, donde eran contados los contactos que teníamos, no teníamos una estructura de comités municipales ni mucho menos, era forzar a que tuviéramos descubiertas todas las casillas de la sierra, donde tradicionalmente el “fervor cívico” se volcaba en las elecciones. Desde requisitos como esos, hasta el exceso de documentación que había que acreditar para los candidatos, los plazos tan cortos que teníamos para impugnar, la ubicación de casillas que la Ley decía que no podían estar en casas de dirigentes políticos, por ejemplo. Y sin embargo, pues no faltaban una buena

cantidad de casillas que estaban, precisamente, en casas de funcionarios o hasta de dirigentes políticos, que estaban puestas ahí las casillas en vez de en una escuela que estaba a una calle de distancia. Entonces era una ley que traía muchos detalles que, sumados, inhibían un proceso electoral sano. Ese fue el motivo de la protesta. Y ese fue el motivo por el que sorprendentemente en Chihuahua, quizá por primera vez, se dio de una manera tan organizada un despertar cívico en un país donde los ciudadanos en general eran indolentes, apáticos, desentendidos de la cosa pública, pero la ley venía con tal cantidad de mañas que generó una irritación, un rechazo de la comunidad que sintió que tenía el derecho de elegir libremente a sus gobernantes y que no había ningún gobierno que tenía por qué acotar ese derecho con recursos legales dentro de la ley. Ese fue el motivo.

*¿Cómo eran las reuniones de los organismos electorales?*

Muy divertidas, muy entretenidas. Normalmente pues veinte contra uno, más o menos. Pero te dabas el gusto, el Partido tenía autoridad moral y si sabías hacer valer esa autoridad, aunque fueras uno y ellos fueran veinte, y es literal, no es exageración, éramos uno contra veinte, o a veces tres contra cuarenta, o cosas de ese tipo. Pero con esa autoridad moral que se tenía, se lograba dentro de lo posible, a veces, detener algunas interpretaciones. Y pues en esa época de antidemocracia mucho más cerrada, por lo menos nos dábamos el gusto en los organismos electorales, en los congresos, en todos lados, de ganar el debate, aunque perdiéramos la votación. Entonces por lo menos en ese sentido sí dábamos una pelea, y buena pelea, para tratar de que los acuerdos no fueran tan antidemocráticos. Y afortunadamente cuando lo eran, el Partido tenía en ese momento tanta autoridad moral también, tanta credibilidad moral ante la ciudadanía, que la gente normalmente respondía en mayor o menor medida a las protestas a las que el Partido convocaba, aunque al final el PRI iba imponiendo las condiciones para operar ellos y ganar las elecciones a la buena o a la mala.

*Viene la elección, el fraude, y se organizan todas estas medidas de resistencia civil, en donde don Guillermo también tuvo una intención de detener aquellas que le parecían un poco menos civiles, o excesivas. Platícanos algo de eso, que seguramente tienes muchas historias que contar.*

Nada más voy a comentar una. Javier Benavides era el presidente del Comité Municipal, y yo era el secretario general estatal. Y don Guillermo se oponía radicalmente a todo lo que no fuera civil y pacífico. Entonces, cuando vino Miguel de la Madrid a imponer a Baeza, como se decía, con la fuerza de las bayonetas, no hubo ninguna represión física y violenta, pero estaba aquí hasta la policía antimotines de Guadalajara, estuvo en Parral. Hubo 300 elementos de la policía antimotines de Guadalajara para contener y había un exceso de presencia militar en el estado. Entonces Guillermo Prieto acuñó, creo que fue él el que acuñó, la frase de que venía imponer a Fernando Baeza con la fuerza de las bayonetas.

Y cuando ocurrió eso se hicieron algunas acciones, unas por Javier Benavides que paralizó, bueno estranguló, no cerrábamos sino estrangulábamos las arterias, pero paralizó alrededor de 20 o 25 cruceros simultáneamente, acción a la que don Guillermo se oponía. Y pues desde la Secretaría General también se organizaron quemas de llantas en algunos cruceros. Era una acción muy rápida. Llegaban a un semáforo. Se detenían, echaban las llantas abajo, le echaban gasolina y le prendían fuego y se iba el vehículo. Esto era para que Miguel de la Madrid viera columnas de humo cuando fuera aterrizando. Ese era todo el objetivo. Claro que cuando Guillermo se dio cuenta que la intervención de Javier Benavides y la de tu servidor, fuimos objeto de una severa reprimenda, de muchos reproches a lo largo del tiempo. Sin embargo, se generó un movimiento, tú lo recuerdas bien, se generó un movimiento donde la ciudadanía empezó a rebasarnos en las medidas en las que convocábamos. Entonces había damas que iban a una cadena de supermercados cuyo dueño era activo patrocinador del PRI y de las campañas del PRI,

y pues la gente llegaba, cargaba los carros de mandado, y en la caja decían que siempre no traían el dinero y se salían, dejando los carritos cargados, con carnes frías y todo.

Pero se dieron otras muchas acciones. Hubo un enorme heroísmo. Yo creo que eso es lo que vale el 86, que la sociedad chihuahuense se llenó de miles y miles de héroes anónimos que por la convicción de la defensa de sus derechos, de su derecho de elegir a sus gobernantes, no pagaban la luz y se la cortaban. Y hablaban al Partido y se la reconectábamos, y se la volvían a cortar y volvían a hablar. Pero no cedía la gente ni con la luz, ni con el agua, que son servicios básicos y fundamentales. Y la gente más puesta. Se sellaron los billetes. El Banco de México dijo que no iban a tener validez. Claro que era tan abrumadora la cantidad, que valían. Hasta la familia de Fernando Baeza los usaban, sus hijos en la escuela. Pero sobre todo se dio una presencia masiva en carreteras, en marchas silenciosas, en apoyos a huelgas de hambre. Fue un movimiento realmente en donde la sociedad se unió al Partido. El Partido convocó, pero fue la sociedad la que se unió en exigencias a sus derechos, y aunque al final aparentemente el PRI se salió con la suya teniendo a Fernando Baeza, pues seis años después pagó el costo, y tuvimos la única administración panista que hemos logrado aquí en Chihuahua como consecuencia de eso. Realmente ese es el alcance que yo le he visto siempre a ese movimiento.

*Y de aquella sociedad que como tú bien dices rebasó al Partido, a la sociedad de hoy más retraída, apática, desinteresada, ¿cuál sería desde tu punto de vista la forma de recuperar aquello en la sociedad de ahora?*

Voy a tratar de hablar sin resentimiento. No, sin resentimiento no, sin el desencanto mismo que yo tengo de muchas cosas que ocurren actualmente. A mi me parece que, de unos años para acá, México vive una partidocracia donde las cúpulas, las dirigencias de los partidos principales, básicamen-

te están de acuerdo. Y entonces hay distribuciones y redistribuciones de cuotas, en donde el propio PAN ha estado metido en eso; ha sido cómplice, en parte, de eso. Y, de alguna manera, perdió esa autoridad moral, donde el Partido era un organismo de formación ciudadana para la defensa de los derechos de los ciudadanos. Dejó de ser eso. La mayor parte de la gente piensa que PRI, PAN, PRD, las izquierdas, son lo mismo. Estamos al mismo nivel de corrupción, de impunidad, de todo esto. Entonces, por eso, los índices tan altos, de 90%, o cosas así, de la gente que piensa que los partidos y los diputados son las organizaciones más corruptas de este país, superando a policías y aduanas y cuanta cosa que está podrida. A juicio de la gente, los partidos estamos más podridos que todo lo demás.

Mientras siga habiendo esta conducta muy pragmática y hasta un tanto mercenaria, pues seguiremos siendo parte de la partidocracia. Espero que el Partido se recupere, retome el rumbo. Afortunadamente vienen coyunturas interesantes, donde hay posibilidades de que muchas cosas cambien. Ojalá. Para que el Partido pueda lograr esta credibilidad. Si hoy se le hiciera un fraude al PAN en Chihuahua, aunque la gente supiera que ganamos, a la mejor no saldría a defender su voto, porque ya no confía tanto en los políticos de Acción Nacional como lo hacía hace años. No porque fuéramos ángeles, somos demonios en muchos sentidos. Pero la gente sabía que el Partido era un Partido de gente honesta, bien intencionada, que trataba de hacer bien las cosas y donde se castigaba la corrupción cuando se detectaba. Hace falta eso.

### *¿Qué se nos queda del 86 sin comentar?*

Mira, aunque sea tema de otras personas que entrevistarás, quienes seguramente sabrán más, pero uno de los saldos más importantes fue que el asunto acabó en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Eso le dolió enormemente al sistema. Le abrió a muchas personas, a muchos gobier-

nos, al mundo, los ojos de la realidad de esta dictadura perfecta, que Mario Vargas Llosa describió muy bien en su momento. Generó cosas como el que una veintena de intelectuales, que ahorita no me acuerdo de los nombres de todos ellos, pero estaba Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska, había otros nombres ahí, publicaron un desplegado en prensa nacional, señalando ahí, que había suficientes elementos para no reconocer el triunfo del PRI en la elección del 86. Esas cosas estaban prohibidas en México. Ni siquiera 20 intelectuales de peso juntos se habían atrevido. Octavio Paz renunció a la embajada en la India en 68, pero hasta allí.

Se dieron en 86 una serie de cosas que no ocurrían en este país en esa época. En esa época, era literal, no se movía una hoja sin la voluntad o la aprobación del Presidente. Había por ahí un dicho así. Se dieron todas estas cosas que ahora pudieran parecer mínimas, pero que en ese momento eran oxígeno puro para las aspiraciones democráticas de una comunidad. Y se dieron, inclusive, situaciones: una huelga de agua por ejemplo, en Saucillo, provocó que el Comité Municipal del PRI en Saucillo, en una reunión semanal, acordó que ellos también iban a dejar de pagar el agua, porque cómo nada más los panistas se salvaban de pagar el agua y ellos sí tenían que pagarla. Entonces hubo mil cosas así, de vivencias, de testimonios, de presencia ciudadana que simplemente le fueron dando forma y cohesión a todo esto. El Partido creció muchísimo como consecuencia de eso, pero sobre todo creció la sociedad. Surgieron algunas organizaciones incipientes de mujeres, de estudiantes, de ciertos grupos de la sociedad, que fueron también haciendo su parte en este avance democrático. Todo esto costó, sí, muchos riesgos, y muchas auditorías muy pesadas de Hacienda para empresarios que se fajaban por la democracia. Entonces que también en eso hay heroísmo, que a veces no se habla porque se piensa que los ricos no sufren, pero bueno, todo eso es parte de algo que afortunadamente tuvimos la presencia de vivir, de participar, de alentar.

*¿Tú estás optimista acerca del futuro de México, pesimista, neutral?*

Yo no quisiera imaginarme un debate legislativo entre, digamos, Javier Corral tapándole la boca a dos o tres del PRI, y que suba Carmen Salinas a decir lo que dicen en los memes de ella: ‘Diputado, no manche’. No quiero que el debate parlamentario en nuestro país llegue a eso. Sin embargo bueno, pues parece que hay un sector importante de México que piensa que la gente que es famosa por sus méritos artísticos o deportivos tiene todo el perfil para gobernar en este país. Eso me preocupa mucho. Pero también creo que la sociedad poco a poco se va a vertebrando y, para mí, no puedo ser ni optimista ni pesimista ni neutral. Yo nada más digo, si en este país, en algún momento, por algún motivo deja de haber impunidad, en algún asunto, y se hace cadenita, entonces sí va a cambiar el país.

Si se sigue manteniendo la impunidad que hay aquí en este país, no pasa nada. Pueden ocurrir las peores tragedias o abusos y no pasa nada. Si no, no. Entonces los treinta años de lucha partidista que hice pensando que quería un mejor país para mis hijas del que tenía yo, pues habrán sido en balde, pero yo con la satisfacción de haber hecho mi parte. Y si se va acabando la impunidad pues yo seré de los primeros en salir a la calle a echar confeti por el cambio, por el nuevo cambio del país.







JUAN JOSÉ RODRÍGUEZ PRATS





Foto: Francisco Javier Muñoz

*Entiendo que tu llegada a Chihuahua, a Ciudad Juárez, es alrededor del mes de octubre, noviembre del 85 ¿es correcto?*

Así es. Yo creo que fue a finales de septiembre, porque yo renuncié en solidaridad con Rodrigo Moreno que era mi jefe, el secretario de Gobierno, del Gobierno del Distrito Federal. Yo era Director de Regularización de la Tenencia de la Tierra. Hay una práctica política que es muy añeja y que me parece un tanto perversa, que cuando algo se hace mal, se tiene que correr a algún funcionario y hacerla de chivo expiatorio. Y en este caso, se había hecho muy mal la lista de los predios expropiados, que se vino un escándalo político derivado del temblor del 19 de septiembre. Miguel de la Madrid no tuvo una respuesta rápida y se vino una expropiación absurda de los predios dañados, de los edificios dañados, y esto hizo que corrieran a Rodrigo Moreno y entonces yo renuncié en solidaridad junto con él, y me invita mi amigo y mi jefe que ha sido en muchos años, Manuel Gurría Ordóñez, y me voy a Ciudad Juárez.

Desde que yo llegué a Ciudad Juárez me apasionó la lucha política. Me entregué con enorme esmero, hice muy buenos amigos: Horacio Holguín,

Oscar Juárez. Hice muy buenos amigos dentro del PRI, y empecé a estudiar quién debería de ser el candidato. Yo propuse y pensé que debía ser e insistí mucho en Enrique Soto Izquierdo, porque me parecía que tenía la formación ideológica, que tenía el perfil, pero Fernando Baeza y Manuel Murguía sostenían que la solución era don Jaime Bermúdez. Entonces yo empecé a tratar a don Jaime Bermúdez, me enteré de todo el conflicto que había tenido con René Mascareñas por la herencia de don Antonio J. Bermúdez. Y me empecé a empapar de una ciudad apasionante; Ciudad Juárez es una ciudad única, con peculiaridades muy especiales, formada por corrientes migratorias de todo el país y ahí me encontré con una colonia tabasqueña que me empezó a hablar con un lenguaje que yo no escuchaba en el PRI, porque en el PRI era un triunfalismo, era una subestimación de los adversarios, porque era adversario del PAN.

Y los tabasqueños me empezaron a decir: 'No paisano, tienes un problema enorme porque hay un verdadero repudio hacia el PRI'. Y me empezaron a hablar, y eso lo capté también en el PAN, con mucha admiración de un hombre, Alfonso Arronte, que había ganado en 1956. Esto es muy importante, porque creo que se ha subestimado, frente a lo que se hizo en 1986, lo que se había hecho treinta años antes. Y hay muchísimas similitudes. Por ejemplo, había caído Soto Maynez como gobernador, si no mal recuerdo, y lo sucedió un General Lozoya y también en Chihuahua habían quitado a Óscar Ornelas. ¿Cuál era el pecado de Óscar Ornelas? El pecado de Óscar Ornelas era que se habían perdido Chihuahua y Ciudad Juárez

### *Y varios otros municipios.*

Así procedía el viejo sistema. Cuando un gobernador no le garantizaba el triunfo al PRI, pues de inmediato se procedía a cancelarle su permanencia en el cargo. Y lo hacía el secretario de Gobernación, ni siquiera el Presidente de la República. Era un golpe al federalismo, del centro hacia los estados. Óscar Ornelas era un hombre que respetaba el derecho, que era un demócrata y

jurista, y pues se le criticó de ser un hombre un tanto pasivo, un hombre que no tenía mando fuerte para triturar al adversario. Y entró Saúl González Herrera que traía una mayor experiencia como priista, y que era claro que la maniobra política era para recuperar Chihuahua en el 86.

Si tú ves dónde el PAN ha crecido, siempre hay una semilla ya allá remota. Por ejemplo en Aguascalientes, o David Alarcón Zaragoza en Jalisco, o don Antonio L. Rodríguez en Nuevo León, posteriormente el caso de Conchello. Donde hemos ganado, en Baja California, por ejemplo el esfuerzo de Salvador Rosas Magallón. Donde hemos ganado siempre hay un antecedente. Y eso que sucedió en el 56 con don Luis como candidato a gobernador que se enfrentó a Teófilo Borunda, que era el ciclón, y con Alfonso Arronte en Ciudad Juárez, pues abrió la lucha política porque el fraude fue evidente. El fraude en Ciudad Juárez cuando se le planteó a don Adolfo Ruiz Cortines que era el Presidente, que se había perdido Ciudad Juárez, ordena que se busque cómo, porque esta es la frase precisamente del autoritarismo: 'A esa ciudad por su nombre no se la puedo entregar a la reacción'. Entonces cancelan varias casillas en donde era ostentosamente el apoyo hacia el PAN y le dan el triunfo a René Mascareñas por una diferencia de 555 votos.

Y ahí se cierra la posibilidad, curiosamente siendo grandes amigos, una amistad que se deteriora de Alfonso Arronte y René Mascareñas, que creo que eran hasta socios en alguna empresa o algún negocio. Y también Alfonso Arronte hace carrera en el PAN porque se convierte en el secretario general, nada menos que de Vicencio Tovar. Pero ese milagro, porque así lo dice don Manuel, don Manuel escribe una carta diciéndole a don Efraín que ha sucedido un milagro. Y don Efraín decía que la historia del PAN en muchas ocasiones se explica por una serie de milagros. Y entonces ahí fue esta brecha en la que se asoma don Luis, porque también don Luis lo relata. Yo le hice una entrevista a don Luis que está publicada en un libro que se llama *Actores y testigos*, en donde don Luis relata que se asomó a la asamblea y que don Manuel lo invita después de que habían declinado cuatro o cinco

candidatos y se convierte en el candidato fuerte, lo que va a ser después también su candidatura en el 58 a la Presidencia de la República, y toda la hazaña que ha hecho don Luis en su lucha por la democracia. Entonces, te digo, yo viví apasionadamente, me hice muy amigo de Armando Chávez, que era historiador, y él me regaló un libro, que lo leí en Ciudad Juárez. Yo tomé muy en serio mi trabajo y un trabajo político. Me metí a los comités, a dar cursos de oratoria a los jóvenes, a hacer la talacha política. Viendo que en realidad en Ciudad Juárez comienza lo que ya es un PAN con vocación de poder. Esto es muy importante, porque cuando Francisco Barrio se lanza, aparece allí Francisco Villareal, que es hijo de Lázaro Villareal, que formó parte del comité cívico del 56. Por eso digo que hay mucha conexión entre el 56 y el 86. Hay muchas similitudes.

*Tienes razón.*

Y Villareal entra a apoyar en lo económico, y empieza una lucha, inclusive con cierta técnica de mercadotecnia electoral. Por ejemplo ‘Ya es tiempo’, es una frase que contrasta con la frase que traía el PRI en el 83, Santiago Nieto, que fue un hombre muy popular, jamás se pensó que iba a perder, un hombre que tenía muchísimas amistades y mucho liderazgo, era el presidente estatal del PRI y Santiago Nieto utilizaba la frase ‘La fórmula que sí tiene apoyo’; y de la noche a la mañana en las bardas de Ciudad Juárez, apareció ‘La mula que sí tiene hoyo’. Fíjate qué frase más ingeniosa, o sea que es esa mula del sistema, pero tiene hoyo, es vulnerable. Entonces, aquí ya hay una técnica que se introduce en Ciudad Juárez. Yo ahí me entrevisté y me sorprendió su enorme inteligencia, porque yo quería establecer algún puente y comunicarme con los panistas, y logré tener una conversación larga con Federico Barrio.

Federico Barrio me sorprendió en su cultura, me sorprendió su inteligencia. Yo venía muy fresco de leer un libro que había hecho una enorme mega tendencia, un libro que se había escrito en los Estados Unidos, que si no mal

recuerdo, el autor era Naisbitt, o algo así, de cómo estaba evolucionando el mundo. Una semana antes yo lo había leído porque estaba ocasionando ya una enorme repercusión y Federico Barrio me habló de inmediato del libro. Me encontré con un hombre con una cultura y con una mentalidad muy clara de la lucha que estaban dando, entonces yo quise ver la lucha como de partidos, me entusiasma.

Afortunadamente me corren, como te platicaba anteriormente, el 6 de abril. Yo creo que alguien le llevó alguna información a Luño Verduzco, porque con todo y la defensa que habían hecho de mí Manuel y Fernando Baeza, me corren, cosa que a la larga, dicen que Dios escribe en renglones torcidos, a la larga me benefició, porque cuando yo me entrevisto con Carlos Castillo Peraza para ingresar al PAN lo primero que me dice fue: 'Tu estuviste en Chihuahua como delegado del PRI.' Y le dije: 'Efectivamente, fui delegado del PRI en Ciudad Juárez, pero el 6 de abril me sacaron y me regresé a México, y si yo me hubiera quedado con el fraude que se cometió en el 86, no hubiera yo podido entrar al PAN'. Fue una lucha apasionante, fue una lucha en la que Ciudad Juárez y Chihuahua, yo creo que fueron a la vanguardia. No es gratuito también el que don Manuel haya sido chihuahuense y haya sido un factor importantísimo para ir creando el Partido que a final de cuentas llegó a la Presidencia de la República.

*Entonces la labor principal del delegado, o en tu caso como delegado de Ciudad Juárez, era la selección del candidato del PRI a la Presidencia Municipal, ¿esa era tu encomienda principal?*

Esa era mi encomienda, y hacer campaña. Y asesorar, hacer discursos, preparar desde los comités, que desde luego en lo electoral, no me metí. Curiosamente ahí me encontré con que el delegado del área de comunicación era Fausto Vallejo, que después llegó a la gubernatura de Michoacán, ahí nos hicimos muy amigos, prácticamente convivíamos todo el tiempo. Él estaba dedicado a la cuestión de organizar la estructura con maestros y todo, para

operar en lo electoral, cosa que yo ahí no me metía, esa materia nunca quise manejarla, sino la formación. Yo en lo que estaba empeñado era en la campaña. Inclusive ahí escuché que tenían en la biblioteca de El Paso, se leía mucho un libro que era *Cómo ganar elecciones*.

Ese también es un factor importante porque, siendo una ciudad fronteriza, se trasladan muchas prácticas de lo que se hace en una campaña en Estados Unidos. Entonces, todo esto, repito, aquí arranca ya un Partido que dice: 'Basta de candidaturas testimoniales'. De candidaturas de que simplemente aquí estuve, no, vamos por el poder, se puede. Carlos Castillo Peraza lo dijo en una figura excelente: 'Basta ya de ser el Pepe Grillo en el hombro de Pinocho, diciéndole a Pinocho: mentiroso, ven acá, retírate, mira te está creciendo la nariz. Podemos ser Geppetto, el dueño del taller'. Yo creo que aquí Castillo Peraza lo está definiendo con toda claridad, o sea como partido político. Esto también es un debate que se da desde antes, que se había dado entre Ibarrola y González Torres, porque González Torres decía, 'el día que el PAN llegue al poder, se va a parecer al PRI'. Cosa que desgraciadamente sucedió. Y por eso decía González Torres: 'No debemos asumir cargos, nuestra función es evitar el abuso del poder. Eso es un muro de contención, hacia el partido oficial'. Y Christlieb, decía 'No, tenemos que llegar al poder y demostrar que se puede hacer política en forma diferente'.

Yo creo que Francisco Barrio lo hizo. Yo creo que en Chihuahua se hizo buen gobierno en Ciudad Juárez, se hizo buen gobierno en Chihuahua y se hizo un buen gobierno a nivel estatal. ¿Por qué no ganó el PAN y sucedió a Francisco Barrio? Aquí sí porque no se asimilaron las prácticas priistas. O sea si Francisco Barrio se hubiera metido a la campaña con recursos a como lo hace el PRI, con toda certeza hubiera ganado Ramón Galindo, pero el PAN sí se distinguió, porque mucha gente dice: 'No, es que como perdió el poder Francisco Barrio, fue un mal gobierno'. No, es el mismo caso también de Fernando Canales en Nuevo León. No, yo creo que lo que sucedió en el 56, lo que sucedió en el 86, fue lo que lleva a Barrio a final de cuentas al 92,



que fue cuando ganó la gubernatura. Yo creo que sí se distingue, yo creo que hay un gobierno más honesto, que hace obras, y que contrasta inclusive no tan sólo con los gobiernos anteriores, sino con los gobiernos posteriores. Dicen: 'bueno, ¿entonces por qué no ganó?'. Pues porque no se metió Barrio con todo el aparato estatal en apoyo de Ramón Galindo. Si lo hubiera hecho hubiera ganado Ramón Galindo. Y también hubo una división interna, en el proceso interno entre Ramón Galindo y Eduardo Romero, y ahí fue donde entró Patricio Martínez, con un perfil muy de corte panista.

Yo creo que ahí el PRI, que sabe ser pragmático, que sabe escoger y seleccionar dijo: 'Este es el hombre, para que la cuña apriete debe ser del mismo palo'. A Patricio se le veía como empresario, hasta incluyente y Luis Pazos me decía que a él lo invitaban a dar conferencias la gente y los grupos empresariales de Patricio. Entonces ciertamente aquí fue donde se pierde, pero repito, no es porque Barrio haya hecho mal gobierno. Yo creo que ahí fueron otras causas, entre ellas la decisión del gobierno de no imitar al PRI, porque pues si lo hubiera hecho, miren ahorita con César Duarte, cómo resulta que siendo un gobierno que está señalado y ni siquiera puede responder de serios actos de corrupción, pues se gana en todos los distritos menos uno. Y tiene una de las participaciones más altas de voto al PRI.

Pues eso indudablemente, cómo se explica, pues un aparato gubernamental que está detrás del PRI. Eso desafortunadamente, inclusive en muchos gobiernos estatales, el PAN recurrió en esa falla. O sea, esa implicación de sus instituciones que tiene funciones diferentes: gobierno y partido. Ahí está un daño que no hemos podido vencer. Es una cultura política desafortunadamente muy arraigada. Y te puedo decir el caso de Luis Armando Reynoso, el caso de Aguascalientes, que nunca entendió que era una cultura política diferente. Es lo que está sufriendo en Puebla con el caso de Moreno Valle. En mal sentido, el PAN ofrece una forma diferente de hacer política, pero el gobernador o el Presidente quiere seguir mandando en el Partido, quiere seguir metiéndose.

*Volviendo al 85 y a las prácticas priistas, el tema estaba cantado desde que Ornelas es obligado a renunciar, de que venía el fraude, ¿eso se hablaba entre los priistas, o son valores entendidos y no había necesidad de platicarlos? ¿Todo mundo sabía que así venían las cosas?*

Mira, era tan obvio, pero desde luego ese fue el propósito, se tenía que recuperar Chihuahua. Y Bartlett aquí fue muy claro, por eso a mí, cuando me dicen del fraude del 88, no, lo que hizo en el 86 Bartlett fue muy claro, e inclusive Miguel de la Madrid llegó a reconocer en una declaración el Japón, el fraude patriótico. Porque para explicar el por qué se intervenía de esa manera, en un estado fronterizo, que casi casi se decía que se iba a anexar a Estados Unidos. Entonces había que evitarlo. Fue una estrategia muy clara desde el gobierno. Alguien que intervino mucho en todo lo que sucedió en Chihuahua fue Manuel Camacho. Manuel Camacho ya se metía más, era subsecretario, o secretario después, estaba de segundo de Salinas, o algo así. Fue una estrategia clarísima. Te digo, Manuel Camacho coordinaba el apoyo de todas las dependencias federales para efecto de hacer un frente y caminar junto con el PRI en Chihuahua. Él era subsecretario, no me acuerdo si era de Programación y Presupuesto, no me acuerdo

Era el segundo de Salinas. Salinas ya era Secretario de Programación y Presupuesto y ahí estaba Camacho. Que después pasó a la Secretaría de Desarrollo Urbano, pero él coordinaba a todas las dependencias para que se diera apoyo al gobierno y al partido. O sea, una acción de Estado, una acción de gobierno. Al estado se le veía como un peligro, como un desafío; al estado de la revolución mexicana que había surgido en Chihuahua. Es un símbolo que se tenía que recuperar.

¿Qué hizo Salinas en el sexenio siguiente? Bueno, no es que haya concedido, porque aquí también hay un vicio, donde se dice que Baja California y Chihuahua, Salinas se las regaló al PAN. No, fue el reconocimiento de lo que era la voluntad ciudadana. En el 89, Ruffo ganó clarísimamente y Barrio

también en el 92. Por primera vez, el PRI en el gobierno reconoce el triunfo. No cede, no concede, no regala. En esto muchísimos analistas políticos incurren en una falsedad. Y en un desprecio a la voluntad ciudadana; como si las gubernaturas solamente se pudieran ganar porque el Presidente las concede, eso no es cierto. Ruffo derrotó a Margarita Ortega Villa, pero de calle. Y cuando tenía todas las actas, y el Presidente se reúne con Luis Donaldo Colosio y con Fernando Gutiérrez Barrios. Gutiérrez Barrios le da todas las actas y le dice: 'Aquí está, ganó el PAN'. Y le dijo Salinas: '¿Cómo consiguió usted las actas?'. 'El PAN me las dio'. Y ahí viene el primer reconocimiento que después sigue en Chihuahua, después en Nuevo León, y a los demás estados. Pero Chihuahua abre brecha desde el 86; no, desde el 56. Porque lo que sucedió en el 56 es muy importante. Treinta años antes. Hay muchísimas similitudes y es lo que abre la brecha y le permite también a don Luis ganar Chihuahua, la ciudad de Chihuahua.

*¿Cómo recuerdas a la sociedad de Juárez en el 85?*

*¿Cómo la encontraste?*

Ciudad Juárez debía tener, yo recuerdo en aquel entonces, un 36% de gente nativa de Ciudad Juárez. O sea, es una ciudad de gente venida de todo el país. Inclusive las firmas comerciales hacen una publicidad diferente, porque es una mentalidad muy distinta del resto del país. Tiene peculiaridades. Después vino la maquila. Eso me tocó y fue algo desgarrador para mí, encontrar cómo mujeres dejaban encerrados a sus niños, amarrados muchas veces. Que yo creo que son los jóvenes que hoy están delinquiendo. Porque los dejaban amarrados. A mí me platicaron también de maquiladoras que pusieron sus propias guarderías, para que las mujeres tuvieran allí a sus niños, pero cuántas mujeres viajaron de todo el país para trabajar en la maquila, en la industria maquiladora. Entonces se desintegró la familia. Tiene zonas también muy ricas, colonias muy ricas, pero también unas colonias totalmente sin servicios y en la mayor miseria. Entonces, Ciudad Juárez tiene

una historia muy especial, de personajes importantes que surgen de Ciudad Juárez. Es una población en la que no operaban las clientelas cautivas del PRI. Por ejemplo, en la maquiladora. Yo recuerdo una vez que acompañando a Fernando Baeza a un acto en una maquiladora, se escuchó un abucheo pero brutal y de vivas al PAN y de vivas a Barrio.

Barrio supo leer su momento y encabezó la lucha en el PAN. Aquí para mí viene una diferencia que yo he encontrado entre panistas y priistas: el priista vive, por, para y de la política. El priista es un político profesional. Yo no conozco a ningún priista que se haya retirado voluntariamente de la política. El panista es político de temporal. Porque tiene otras cosas, tiene otras fuentes de vida. Entonces, pues si ve algo que no le agrada, simplemente se retira. Por eso yo pienso que ahora me dicen: describe la crisis que está pasando el PAN, pues es una copla española: “Vinieron los sarracenos y nos molieron a palos. Dios está con los malos, cuando son más que los buenos”. Y eso lo podemos ver por ejemplo, de la actitud de algunos dirigentes que han solapado malas prácticas de autoridades emanadas del propio Partido. Yo creo que es algo que todavía habrá que analizar, y habrá que ver, porque eso es, cuando nos dividimos, como es el caso de Chihuahua, en la pérdida del 98, es clara la consecuencia. Y, desde luego, que otro problema de comunicación que el PAN tiene de no saber comunicar. Eso me lo dijo el mismo Federico Barrio. Federico dice que fue a ver a Francisco, al gobernador, y cuando le explicó todo lo que se estaba haciendo le dijo: ‘Mi hermano, esto por qué no lo cacareas. No es posible que la transparencia en las finanzas, la honradez en el manejo de los recursos del gobierno, la obra que se había hecho en carreteras que hizo el gobierno de Barrio, lo que no se había hecho en toda su historia. ¿Porqué no hubo una política en ese sentido? El panista no tiene una mentalidad electorera. Bueno, después sí. Pero en ese momento no hubo una actitud de decir: tengo que posicionarme yo para poder heredar el poder.

*Tú has hecho un paralelismo interesante entre el 56 y del 86. En ambos casos hubo una movilización importante de los no panistas, de los independientes, de los que a final de cuentas deciden las elecciones. ¿Cómo recuperar ese interés ciudadano por la política ahora que está tan desprestigiada?*

Mira, hay dos principios que me preguntan los jóvenes cuando doy cursos de algo. Hay dos principios para mí fundamentales: lealtad y talacha. Lealtad a los principios, tal parece que es una especie de maldición este hombre que escribió el *Diccionario del diablo*, es Ambrose Bierce. Decía que la política es una lucha de intereses disfrazada de principios. Desafortunadamente, los problemas del PAN se explican por un alejamiento de sus principios. Los principios, si ven alguna frase de Gómez Morin que para mí es excelente: el tránsito de la condición última de política significa un salto mortal. Esto para mí es clarísimo. El PAN no supo en el momento de asumir el poder, decir: ‘A ver, en qué principios tenemos que ser rígidos, inflexibles y llevarlos hasta sus últimas consecuencias’. Ahí no hubo la convicción plena de que los principios del PAN servían desde el poder. Y nos olvidamos de eso. Cierito, la política la hemos hecho una cosa de magia, de misterio, de brujería. ¡No! Si vemos nosotros los grandes estadistas, los grandes políticos, hay una dosis de bondad, de entrega, de pasión.

Esa entrega de Lech Walesa que decía: ‘No se necesita ser católico para ser buen político o cristiano, pero sí cierta actitud de entrega, de apostolado’. Eso de don Alfonso Arronte, por ejemplo, la vida de don Luis. Nos olvidamos de eso. Como que al entrar al poder ‘No, no, esos principios, eso es teoría, eso no sirve’. Esa es la enorme desviación del PAN que nos fue alejando de los principios y cuando el PAN se aleja de sus principios le va mal. Y desafortunadamente así fue. Felipe intentó imponernos a Ernesto Cordero, sin lugar a duda. Yo estuve muy cerca de Alonso Lujambio y percibí su enorme dolor por tener que declinar. Eso cómo se puede explicar en el PAN, cuando su primer principio es el respeto a la dignidad de la persona

humana. A mí Felipe, el 18 de enero de 2005, me pidió declinar a favor de Carlos Medina, cuando íbamos en el Consejo a luchar por la Presidencia del PAN. Y yo le dije que no, y me agarró un rencor terrible. Hay un discurso de don Manuel Gómez Morin donde le gritan reaccionario cuando defiende infructuosamente su caso en el 46, cuando llega el Colegio Electoral, y le dicen ‘reaccionario conservador’. Y dice: ‘No hay nada de malo en querer conservar algo que beneficie a México. Yo no quiero conservar nada que lo perjudique, ni la corrupción, ni la demagogia, ni la mentira. Y hay cosas que deben cambiar, y hay cosas que debemos conservar. Si no, uno es como una hoja que se desprende de un árbol y va a caer quien sabe dónde’.

Exactamente eso fue lo que nos sucedió, nos desprendimos del árbol, entonces empezó a flotar, y se olvidó de los principios. Si tú ves a los grandes personajes, hay un principio. Churchill tuvo el principio de ver en Hitler un peligro, y eso lo hace ser un gran líder. De Gaulle estaba apasionado, no hay frase más bella que cuando dicen que Francia quedó viuda cuando muere De Gaulle. Y De Gaulle decía: ‘Cuando tengo que tomar una decisión, me encarno en Francia’. Entonces, eso nos ha hecho falta: grandeza de espíritu. Lo dijo don Manuel: ‘que nunca falten motivos espirituales en nuestra lucha política’.

### *Y de aquí para adelante, ¿cómo recomponerlo?*

Necesitamos de donde pueda surgir una fuerza regeneradora que nos sacuda, que nos lleve. Mira la historia, yo solamente creo en decisiones de carne y hueso. Hombres y mujeres que asuman esta responsabilidad, que sean candidatos a candidatas sin el cálculo de poder o no ganar. Yo fui candidato a gobernador en el 94. Tabasco fue el último estado en el que el PAN postula candidato a gobernador. Enfrenté a Roberto Madrazo y a Andrés Manuel. Y yo lo sabía, que si yo aspiraba al 3% era mucho, y así fue. Compitiendo con un aparato. Después se supo que Madrazo se gastó 42 millones de dólares, imagínate. Yo me gasté 250 mil pesos. Ahí está la diferencia. La aceptación

de don Luis en el 56, en el 58 a la Presidencia, don Efraín en el 52. Manuel Gómez Morín iba a hacer campaña a Batopilas, a su pueblo, porque competía por el distrito de Parral.

Por eso, cuando me encuentro a algún panista desilusionado que habla de querer irse, porque ven un panismo que no es el panismo con el que soñamos. Pero yo les digo: renuncia al PAN, y a qué te vas, a dónde, los otros están peor. Y ellos: no, a una organización no gubernamental. Pues mira, es como subirse a un balcón y ver un desfile, en lugar de meterse al desfile.

Yo creo que la política tiene que tener una dosis de entrega, de convicción. Si la política simplemente es la lucha por el poder, no sirve para nada. Y desafortunadamente eso nos contagió en el PAN. Yo antes leía pura teoría política. Ahora ya estoy leyendo novela. Shakespeare es como retratista del alma. Hay un escritor que dice una frase: 'El alma de las protagonistas de las novelas de Shakespeare son inextinguibles, y seguirán siendo ejemplo'. Abraham Lincoln dice que la figura de Macbeth es el retrato más correcto, más exacto de un dictador. Y lees Desdémona, Hamlet en sus dudas. Y eso al final de cuentas es lo que nos orienta, la condición humana. Y esa materia, ¿cómo la mejoras? Don Carlos Castillo Peraza decía: la materia prima es la misma.









SALVADOR BELTRÁN DEL RÍO MADRID





Foto: Francisco Javier Muñoz

*Aunque tú provienes de una familia panista, pláticanos, ¿cómo se da tu ingreso formal al PAN?*

Bueno, a fines del 82, después de la elección federal presidencial, Guillermo Prieto Luján me invita a integrarme a su equipo, él era el presidente estatal, y me invita como secretario general del PAN a nivel estatal. Y fue finales del 82, todo 83, cuando se viene justo la oleada de triunfos panistas en el estado. Incluso hubo un viaje ahí muy simpático con don Luis Álvarez y con Luis Herrera González a Hermosillo, un poco para platicar allá con los amigos de Sonora, cómo habían conseguido ellos los triunfos en Hermosillo, en Nogales, en Ciudad Obregón y en otros lugares, al cual nos invitó el entonces también presidente del PAN allá en Sonora, Carlos Amaya. Y bueno, pues ahí fue digamos mi arranque en el proceso. Este viaje fue, si mal no recuerdo, a fines del 82. Y a raíz de esto, todo lo que fue el 83 estuve ahí en el Comité Estatal.

Nos dividimos la atención a municipios, Guillermo se encargaba de municipios grandes, capital y Ciudad Juárez, y a mí me dejó algunos otros más pequeños, obviamente con el apoyo de todo el Comité Estatal; tú recordarás algunos de los miembros, pues muy destacados: Enrique Terrazas,

Pepe Márquez, Pedro César Acosta, Luis Herrera, don Luis Álvarez, etc. Y bueno, las candidaturas como se vinieron dando en el 83 en Ciudad Juárez, Francisco Barrio; don Luis en la capital; Gustavo Villareal en Parral; Carlos Aguilar en Camargo; Lacho González de las Casas en Delicias; Sergio Mata en Mequí. En Madera, me toca ir a la sierra a promover las campañas de los candidatos en distintos lugares, de la zona rural. Eso fue en el 83. Estuve 83, parte del 84 y luego me voy yo a Nuevo México a estudiar inglés y una maestría. Entonces yo llego ya propiamente al proceso del 86, casi a finales, ya a los últimos días de la campaña y de la elección de julio del 86. En ese sentido no me tocó estar ya en el Partido; yo había dejado la secretaría general en abril o mayo del 84. También me metí a acabar mi tesis. Terminé mi tesis, la presenté en Monterrey, y de ahí me fui ya a Nuevo México. Y me toca regresar ya hacia fines de la campaña de Barrio a gobernador en el 86.

*Te toca entonces, a tu regreso, participar en las impugnaciones, ¿cuántos años tenías?*

Tenía 27 años en el 86 y sí, en efecto, nos tocó preparar impugnaciones. Si tú recuerdas, incluso se elaboraron formatos para que la gente nos firmara. Fueron miles de firmas que se convirtieron en miles de impugnaciones que se presentaron por distintas razones, desde todo lo que fue el preparativo del fraude, desde la reforma a la ley electoral en diciembre del 85, unos meses antes de la elección, todo el tema del manipuleo del padrón, el papel de los medios de comunicación, control de burócratas, control de campesinos, etc. Y luego ya el 6 de julio pues la jornada con casillas mal integradas, con el peligro de que quienes estaban al frente de las casillas, los presidentes, eran funcionarios traídos desde la ciudad de México a Chihuahua para controlar ahí lo que se hiciera, expulsión de representantes de casilla. Había una casilla en Ciudad Juárez donde votaron 11,681, hubo 11,681 votos que les hubiera tomado más de una semana en poderlos emitir, cuando había nomás 3,115 boletas.

Seguimos los cauces legales, aunque era complicado. No sólo presentar impugnaciones sino todo el proceso de registro de representantes de casilla, el tema del padrón. Yo creo que una de las manipulaciones más importantes fue que tenía que aparecer tu nombre, además de tener la credencial de elector, tenías que aparecer en el padrón, y así borrraban a muchos panistas destacados, entre otros, aquí lo cuento yo en el escrito de impugnación, a Víctor Manuel Oropeza, el doctor, de Ciudad Juárez, que no le llegó su credencial de elector. En fin, así hubo casos muy emblemáticos. Y fuimos analizando los temas post electorales. El hecho que no sólo la Comisión Estatal Electoral estuviera controlada. Eran trece por cuatro, era el número que se manejaba: 13 a favor del PRI, oficialistas, y 4 de oposición, en donde estábamos nosotros, estaba el PSUM, si mal no recuerdo el PDM todavía, que eran los únicos que podíamos, o votaron de manera independiente.

Entonces, yo creo que fue consecuencia obvia de un proceso legal que no cumplía con los requisitos mínimos de certeza, de transparencia, etc., que nos permitiera impugnar el proceso electoral, por lo que se decide entonces acudir ante una instancia internacional. El año anterior, en el 85, Guillermo Luján Peña, candidato a diputado federal, es el primero que impugna una elección ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Y de hecho el resolutivo de Chihuahua y el de Durango capital se resuelven en una sola instancia. El caso de Guillermo presentado en relación a la elección del 7 de julio del 85 a diputado federal, y el de la capital de Durango, el candidato del PAN era Salvador Salem, y el candidato a gobernador había sido Rodolfo Elizondo. Entonces se presenta el caso junto con el de Chihuahua, porque finalmente fue el mismo 6 de julio, tanto el caso Chihuahua como el de Durango. Nada más que en el caso de Chihuahua sí es el estado en su totalidad el que se impugna, la elección de gobernador.

A principios de agosto resuelve el Colegio Electoral y le da el triunfo a Fernando Baeza; el PAN obtuvo 227,858 votos, el 35.16%, el PRI 395,221 votos, 60.99%. Con esta votación del 60% del PRI, y 35% del PAN, el PRI se

queda con prácticamente todos los municipios del estado. Y el PAN, con el 35% de la votación, no obtiene más que 1.2% de los puestos que se estaban eligiendo. Entonces, tras el resultado del Colegio Electoral –el Congreso del Estado se convertía en Colegio Electoral– es cuando se decide acudir a la instancia internacional, a pesar de dudas o incluso oposición por parte del Comité Nacional: Pablo Emilio Madero era el presidente, su secretario general era Jesús González Schmal, y se decide ir a Washington.

Encabezó al grupo de panistas Francisco Barrio, iba Miguel Fernández, y Guillermo Luján, Gustavo Elizondo, Clara Torres, Rodolfo Elizondo también por parte de Durango, son los que yo ahorita recuerdo que fuimos allá. Ha de haber sido a mediados de septiembre que llevamos el escrito de denuncia ante la Comisión Interamericana. Lo redactamos en la oficina de Paco Molina, ahí en la calle Ojinağa. Estábamos, entre otros, el Lic. Colomo, César Jáuregui, el propio Paco, tu servidor, y ahí redactamos. Me acuerdo que les llevábamos documentos, se organizó una serie de reuniones, vimos a algunos legisladores, vimos a medios de comunicación allá, y estuvimos ahí en la Comisión. Nos recibieron, si mal no recuerdo, era el secretario de la Comisión un señor de Argentina de apellido Vargas quien nos recibe.

Y aunque era un documento que a lo mejor estaba muy sólido, muy bien preparado para un tribunal o un juzgado en México, pero no para una instancia internacional. Y es ahí donde se decide que me quede yo a trabajar en esto. Me voy a casa de Abel Beltrán del Río, mi tío, a Filadelfia y ahí me quedo prácticamente dos meses trabajando en este documento en la oficina de mi tío, que me prestó de manera clandestina, habrá que decirlo, porque no era su oficina, él no era el dueño. Era un despacho, una firma de economistas. Y me prestó ahí su oficina. Y presento ya la denuncia formal firmada por Francisco Barrio el 21 de noviembre, ese mismo año del 86. Es una denuncia de cerca de cincuenta y tantas cuartillas, 55 para ser exactos. Con anexos que fuimos presentando, desde panfletos, volantes, obviamente el Diario Oficial, el periódico oficial del estado de Chihuahua, donde se declara ganador a

Baeza, donde se dan por recibidas, porque sí se dieron por recibidas y desahogadas las miles de pruebas que ciudadanos de Chihuahua presentaron, impugnando el proceso electoral que jamás nos escucharon.

Ya para cuando presentamos el documento final en la Comisión, ya para entonces no era la actitud abierta que la Comisión Interamericana había tenido inicialmente, porque había empezado a presionar el Gobierno federal, el gobierno mexicano, ante distintas instancias bajo el argumento de que México no podía ser sujeto a esto. Incluso es uno de los resolutivos de la Comisión, donde afirman que sí está obligado México a cumplir con los resolutivos, que no es una intromisión en asuntos internos del país. Hay todo un resolutivo, el 79, que se refiere a las competencias de la Comisión y por qué la Comisión sí puede participar en este caso, a las reservas que México había hecho cuando suscribió el acuerdo de San José.

*Y, en concreto, ¿qué resuelve la Comisión?*

En concreto lo que resuelve la Comisión es recomendarle al gobierno mexicano que cumpla con sus compromisos en materia de respeto a los derechos ciudadanos. No se pronuncian sobre los hechos particulares que nosotros denunciábamos porque no estuvieron ellos ahí. La Comisión Interamericana desde fines de los setenta, principios de los ochenta, realizaba visitas a los países a invitación expresa, incluso acaba de estar aquí la ex presidenta de Costa Rica, la presidenta Chinchilla acaba de estar en México como observadora y encabezando una comitiva de observadores de la OEA y de la Comisión Interamericana sobre el proceso electoral pasado aquí en México, el federal. Así lo venía haciendo la comisión en distintos lugares del mundo, de América Latina. Concretamente observando los procesos electorales en Chile, por ejemplo, el referéndum después de que Pinochet estuvo manipulando todo el proceso, y que incluso después la Comisión lo cuestiona abiertamente; lo mismo pasa en Nicaragua y en otros países de Centroamérica. Pero en el caso nuestro, en el caso concretamente de Chihuahua,

no hubo esa presencia de la Comisión Interamericana o de la OEA como observadores porque no se les invitó, y aparte no se les hubiera dejado participar, porque México se oponía a eso, el gobierno mexicano encabezado por Miguel de la Madrid. Entonces, qué resuelve la Comisión, concretamente dice la Comisión, textual:

“De acuerdo con lo anterior y en aplicación a los dispuesto del artículo 41 y a través de la Convención que le atribuye la facultad de formular recomendaciones, y teniendo en cuenta, además, lo dispuesto en el artículo 2 de la Convención: la Comisión estima oportuno hacer presente al Gobierno de México su deber de adoptar disposiciones de derecho interno con arreglo a sus procedimientos constitucionales y a las disposiciones de la convención, ya sea medidas legislativas o de otro carácter que sean necesarios para poder hacer efectivas los derechos y libertades que la convención reconoce”.

En este caso, derechos y libertades políticos. Estamos hablando del proceso electoral. Más adelante dice:

“La Comisión debe hacer presente al gobierno de México que esta oportunidad que debe de cumplir a cabalidad con la intención de garantizar el libre y pleno ejercicio de los derechos políticos y a la protección judicial con lo expuesto en los artículos tales”.

Se manifiesta de que se pone a disposición del gobierno mexicano para apoyarlo en esto. Los casos de Chihuahua, Durango y el distrito de Guillermo Luján los resuelven el 17 de mayo del 90, y unos meses después, el



22 de febrero del 91, resuelven un caso del código electoral de Nuevo León, que para mí estos dos casos fueron los que de una u otra manera obligaron al gobierno mexicano a adoptar medidas de reforma política y de reforma electoral que se fueron aprobando en los noventas, en el 92, en el 96, 97 las reformas que dieron origen al nuevo IFE ciudadanizado a nivel federal.

*A ver, repasemos las fechas, ¿tú lo presentas en noviembre del 86?*

Exacto.

*¿Y lo resuelven hasta el 90? ¿Se tardaron cuatro años en resolver?*

Se tardaron poquito menos de cuatro años. Tres años y fracción.

*Y, ¿eso es normal, o ahí hubo intervención del Gobierno mexicano?*

Pues mira, sí es bastante lento el procedimiento. Yo creo que también ahí nos faltó a nosotros estar encima de la Comisión para que se agilizará todo esto. Carlos Angulo hizo un par de viajes a Washington. Yo ya no participé en eso, para estar encima de la Comisión y que resolviera con mayor agilidad. Esto se resuelve, e incluso, déjame te lo leo porque así lo dice textualmente. Dice, ya en la conclusión:

“En los términos desarrollados en este documento, los tres denunciantes sostienen que las elecciones celebradas no fueron auténticas, pues no representaron adecuadamente la voluntad popular. En cuanto a los alegatos específicos, la Comisión ha decidido no referirse a las condiciones de hecho denunciadas en estos casos, pues algunas de ellas hubiese implicado una presencia de la Comisión en la campaña electoral en el proceso de las elecciones. A ello debe sumarse que la Comisión no había estado realizando un seguimiento exhaustivo de la situación de México, lo

cual sí había ocurrido en los casos en que la Comisión se ha pronunciado sobre procesos electorales, habiendo incluso realizado visitas de inspección a algunos de los países aludidos”

Esto es lo que te decía yo, que acudían ellos como observadores, en el caso mexicano ni le habían dado seguimiento, ni habían estado presentes. Y luego dice:

“Con ello, la Comisión no acepta ni niega la veracidad de los hechos denunciados. Esto precluye la posibilidad de que la Comisión realice observaciones ante el mandato de las autoridades resultantes de los actos electorales considerados. Lo cual tampoco es la intención de los reclamantes, según han manifestado a la Comisión”.

En otras palabras, no cuestiona la legitimidad de Baeza o de los alcaldes. Esto de que no era la intención de los reclamantes yo no recuerdo que lo hayamos dicho, a lo mejor fue alguien más que les dijo: ‘Bueno, ya no nos estamos metiendo, ya no estamos cuestionando a las autoridades, porque ya tomaron posesión, ya son autoridades, ya están gobernando, pues ya a estas alturas no estamos cuestionando al mandato de Baeza, pero sí estamos reclamando de que fue ilegítima e irregular la manera en que se eligió’, pero ese detalle no recuerdo en qué momento los reclamantes habíamos dicho que no era nuestra intención, no lo recuerdo, había que preguntárselo a Carlos, o no sé quien más pueda acordarse de esto.

Cuando finalmente resuelve la Comisión, yo estaba ya en Ciudad Juárez, estaba en el despacho de Bufete Sepúlveda. Y recuerdo que incluso tuvimos una rueda de prensa Carlos Angulo y yo en el Comité Municipal en Ciudad Juárez, para dar a conocer los resultados de la resolución de la

Comisión. Y recuerdo también una fotografía porque Baeza justo estaba en Ciudad Juárez cuando lo anuncian, y aparece una foto en el *Diario de Ciudad Juárez* en donde se le ve la cara de molesto de que finalmente habían resuelto. Entrevistan obviamente a Barrio, Barrio dice: ‘Pues nos parece correcta la decisión, nada más que muy tardía’, que fue en general lo que nosotros llegamos a señalar sobre esto.

*Y el Gobierno federal ¿qué reacción tuvo al conocer la resolución?*

Bueno, el Gobierno federal, todavía a estas alturas, bueno no a estas alturas, pero a mi me tocó, estando en Cancillería, platicar con varios de los diplomáticos que estaban entonces. Si mal no recuerdo era Antonio de Icaza el embajador ante la Comisión Interamericana. Y pues obviamente la postura oficial era de oposición y de cuestionar que se estaban metiendo en asuntos internos. Fue el mismo alegato que ya habíamos nosotros escuchado para que no participara la Comisión, de que se estaban metiendo en asuntos soberanos, en asuntos internos, y cuando había hecho reservas en ese sentido, al momento de suscribir el acuerdo de San José, en la Convención Interamericana de Derechos humanos. En fin, la reacción fue en ese sentido.

*Y como dato curioso, en esos dos meses que estuviste en Filadelfia, sin fax y sin internet, debe haber sido complicado recibir información adicional, ¿no?*

Bueno tenía yo un poder de don Guillermo y una certificación de Pablo Emilio Madero, que acreditaba la personalidad de don Guillermo, pero la información adicional para complementar el escrito de denuncia pues era por paquetería, no había de otra. Tuve acceso a una computadora en la oficina de mi tío; incluso, trabajaba yo de noche, porque de día estaba la demás gente y no podía estar yo ahí utilizando este equipo que no era de mi tío, ni mucho menos mío. Y cuando estuvo todo listo me fui en tren a Washington,

de Filadelfia, presenté esto, y me regresé a Filadelfia y todavía me estuve tres semanas más con Abel y luego ya me regresé a Chihuahua.

*Muy interesante experiencia.*

Pues sí y unos años después, estando yo en Harvard, también hago mi tesina allá sobre cómo se aproxima al tema de derechos políticos la Comisión Interamericana de Derechos humanos. Yo creo que para la Comisión fue este el caso más claro de derechos políticos. ¿Por qué? Porque los otros casos, llámale Chile con Pinochet, o llámale Nicaragua con Somoza, o llámale Cuba con Castro, Videla en Argentina, Stroessner en Paraguay, otras dictaduras en Centroamérica. En todos el análisis que hacía la Comisión Interamericana era a resultas de otras violaciones a derechos. Entonces si se ponían a analizar cómo está el tema del derecho a la vida, o a la libertad de las personas en Argentina, en Chile, en Centroamérica. Bueno, si hay muertos o hay desaparecidos. Obviamente no hay libertad de prensa, no hay libertad para elegir a sus gobernantes. Entonces era, digamos de manera coyuntural, como entrar al tema. Y este es el primer caso, de hecho incluso cuando yo hago mi tesina, todavía no resolvía, porque yo la hice en el 89, en agosto del 89 terminé mi tesina de la maestría en Harvard y fue hasta dos años después, prácticamente, cuando resuelven el caso de Chihuahua 86. Entonces estos casos pusieron el tema de los derechos políticos en el radar de la Comisión en sí, y obviamente también contribuyeron para que el gobierno mexicano, en una decisión complicada, tuviera que entrarle al tema y no andarse por las ramas. Allí está otra aportación de Chihuahua para la democracia en el país.





Francisco Barrio en conferencia de prensa el 19 julio 1986, junto al entonces secretario general del CEN, Bernardo Bádiz, Gonzalo Altamirano y Francisco González.

Foto: Archivo del PAN



Atendiendo a los medios, en un suceso que captó la atención de la prensa nacional, de intelectuales y la sociedad civil.

Luis H. Álvarez y Blanca Magrassi, al frente de la caravana que recorrió el país.



Foto: Archivo del PAN

Foto: Archivo del PAN



En el Comité Regional de Chihuahua, en 1986, dando a conocer los resultados de las votaciones.

Foto: Archivo del PAN



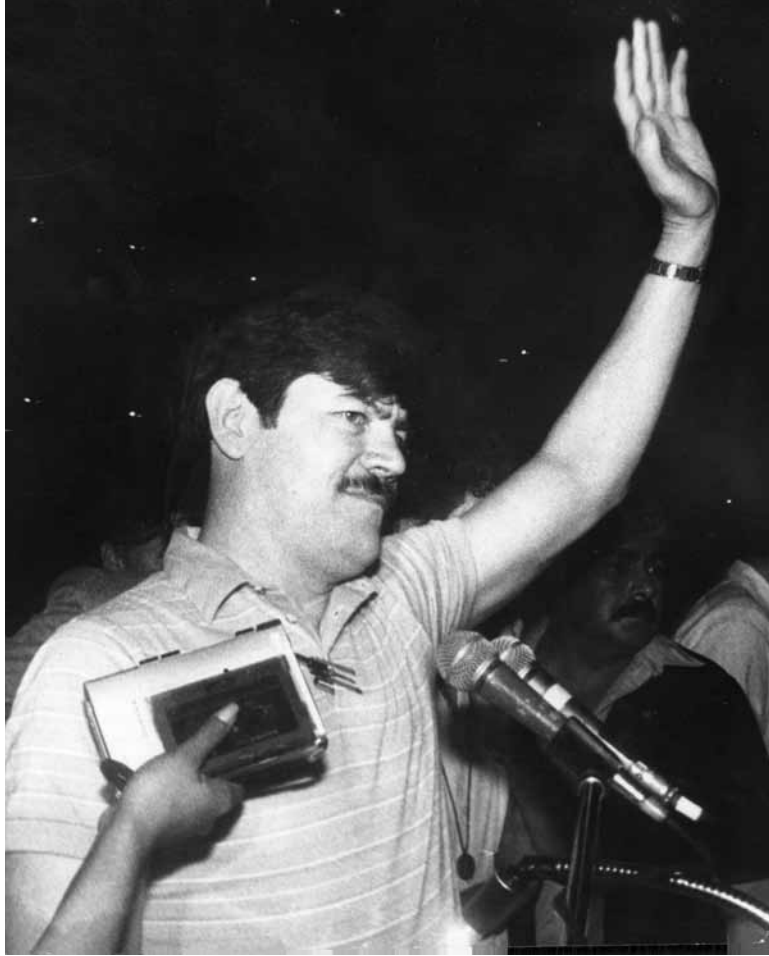
Conferencia de prensa con Pablo Emilio Madero, Presidente Nacional del PAN, y Francisco González.



Foto: Archivo del PAN



Foto: Archivo del PAN



Discurso en mitin en la Plaza de Armas en Ciudad Juárez,  
el 15 junio de 1986.

Foto: Archivo PAN.



La Caravana de la democracia sale de la ciudad de Chihuahua, en 1986. Al frente, Luis H. Álvarez y Francisco Barrio.

# CHIHUAHUENSE:

El domingo 6 de Julio, acudiste a votar. La espera de horas, el sol y el hambre, no doblegaron tu voluntad; nos diste a todos una clara demostración del más alto civismo.

El domingo 6 de Julio, los delincuentes del Sistema Político Mexicano te esperaban en las casillas para asaltarte. Urnas rellenas, expulsión y suplantación de representantes de partidos y ciudadanos eliminados del padrón electoral, fueron sólo algunas de las muchas formas de que se valieron para burlar tu derecho de elegir a tus gobernantes, dándonos a todos una clara demostración del más bajo cinismo.

Calificamos las elecciones del domingo 6 de Julio, como el atropello más violento, el fraude más sucio y el robo más vil que hayan sufrido los chihuahuenses.

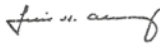
El Sistema Político Mexicano se empecina en burlarse de la voluntad popular, pero el pueblo de Chihuahua está dispuesto a defender sus derechos y a no dejarse robar.

Los que permanecemos en el ayuno desde el 1º de Julio, queremos dejar la más clara constancia de que, si las autoridades insisten en burlar la voluntad popular, mantendremos el ayuno hasta el fin.

## CHIHUAHUENSES:

Es necesario definirse, proclamar que queremos vivir en paz y en libertad, mas si el gobierno se empeña en impedirnoslo, nosotros preferimos morir defendiendo la verdad.

## POR LA VERDAD EN CHIHUAHUA



Luis H. Alvarez  
Presidente Municipal de Chihuahua  
(Con Licencia)



Victor Manuel Oropeza



Francisco Villarreal

Desplegado en el que se anuncia el inicio de la huelga de hambre, en protesta contra el fraude electoral.

# EL CASO CHIHUAHUA

Los resultados oficiales de las pasadas elecciones en el Estado de Chihuahua arrojaron triunfos del PRI en el 98% de los casos en contienda. Desde lejos y sin ligas con los partidos, pensamos que estas cifras revelan una peligrosa obsesión por la unanimidad. De cerca y con mayores elementos de juicio, un sector amplio y diverso de la sociedad chihuahuense cree que su voto no fue respetado. Para expresar su descontento, este sector ha realizado actos pacíficos de valor cívico que desmienten la unanimidad y ponen en entredicho la limpieza democrática de los comicios.

Las autoridades no deben ignorar la trascendencia de estas manifestaciones. Hoy más que nunca los electores necesitan creer en que votar tiene sentido: más sentido que la abstención o la violencia. Para eso hace falta que los vencidos queden convencidos. Los testimonios ciudadanos y de la prensa nacional e internacional registran suficientes irregularidades como para arrojar una duda razonable sobre la legalidad de todo el proceso. Para despejar plenamente el asunto, que toca una fibra central de la credibilidad política en México, pensamos que las autoridades, procediendo de buena fe, deben restablecer la concordia y anular los comicios en Chihuahua.

Héctor Aguilar Camín  
Huberto Batis  
Fernando Benítez  
José Luis Cuevas  
Juan García Ponce  
Luis González y González  
Hugo Hirjart

David Huerta  
Enrique Krauze  
Teresa Losada  
Lorenzo Meyer  
Carlos Monsiváis  
Carlos Montemayor  
Marco Antonio Montes de Oca

Octavio Paz  
Elena Poniatowska  
Ignacio Solares  
Abelardo Villegas  
Ramón Xirau  
Isabel Turrent  
Gabriel Zaid

Responsable de la publicación: Lic. José Luis Torres Ortega. Plomeros No. 145. Col. Emilio Carranza

Desplegado en el que intelectuales denuncian el fraude y exigen al gobierno la anulación de los comicios en Chihuahua.

# SEÑOR PRESIDENTE: SOLO USTED PUEDE SALVARLOS

\* En Chihuahua y Durango se rompió el orden jurídico al obstaculizarse el proceso democrático de elección de gobernantes; los testimonios de quienes vivieron las elecciones del 6 de julio, dan cuenta del más descarado fraude electoral.

\* En Chihuahua y Durango se ha roto el orden social. La burla de que fue objeto el electorado, mantiene al pueblo en pie de lucha.

\* En Chihuahua, tres ilustres personas: Don Luis H. Alvarez, don Francisco Villarreal, don Víctor Manuel Oropeza, cumplen un mes de ayunos, que de prolongarse "hasta que se respete la voluntad popular", puede llevarlos a la muerte... Ellos, al igual que todos los mexicanos, sólo quieren democracia.

\* Chihuahua y Durango viven hoy tan terrible crisis social, económica, política y de credibilidad a causa de una amañada ley electoral maquinada en la Secretaría de Gobernación, y que también nos han impuesto en Sinaloa, en donde, el próximo 26 de octubre, habrá elecciones de gobernador, diputados y ayuntamientos.

\* En Chihuahua y Durango la protesta ha sido pacífica hasta ahora, pero si se encienden los ánimos y las pasiones se enconan, la culpa será del secretario de Gobernación, Manuel Bartlett Díaz, quien ha contestado con insensibilidad política a este ferviente anhelo de democracia que gritamos todos los mexicanos.

\* Por ello pedimos al C. Presidente de la República, licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, evite la inmolación de estos luchadores por la democracia, que anule las fraudulentas y ofensivas elecciones de Chihuahua y Durango, y que medie para que la actual ley electoral de Sinaloa sea modificada a fin de que permita unas elecciones limpias y tranquilas.

Estamos seguros que si el licenciado Miguel de la Madrid Hurtado accede a dar el paso que el país reclama en la adopción de medidas que vuelvan a la legitimidad al proceso electoral de Chihuahua y Durango, den garantías de que en Sinaloa se va a respetar la voluntad del pueblo, se ganará la gratitud de la generación actual de los mexicanos y el imperecedero reconocimiento de la posteridad.

Culiacán, Sinaloa, 30 de julio de 1986

"POR UNA PATRIA ORDENADA Y GENEROSA"

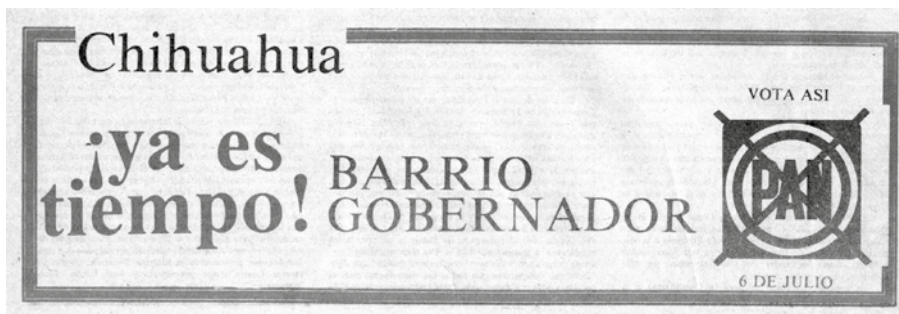
COMITE DIRECTIVO REGIONAL DEL PARTIDO ACCION NACIONAL, EN SINALOA

ING. MANUEL J. CLOUTHIER DEL RINCON,  
candidato del PAN al gobierno del estado de Sinaloa

Responsable de esta publicación: DIF. JESUS ROMAN ROJO.



Número de *La Nación*, órgano informativo oficial del Partido Acción Nacional, en el que se reportan los atropellos del gobierno en contra de la voluntad del pueblo chihuahuense.



Propaganda de la campaña de Francisco Barrio.



# La Nación

Año XLIV—Agosto 1/15 de 1986. Organó del Partido Acción Nacional—No. 1712-13

**Unico  
remedio a la  
preocupación  
del Presidente  
por Chihuahua:  
hacerle  
justicia  
a su pueblo**

**Tres días  
antes de las  
elecciones,  
en el DF  
ya el PRI  
tenía los  
resultados.**



**En Parral estalló la indignación**

**MEXICO**

**\$ 125.00**

Número de *La Nación* en el que se da cuenta de los disturbios e inconformidad frente al fraude en Chihuahua.







*Chihuahua 86.*

*De viva voz*

se terminó de imprimir en

marzo del año 2016

en los talleres de Editores e Impresores

FOC, SA de CV.

Calle Los Reyes No. 26, Col. Jardines

e Churubusco, 09410–México, DF.

Tel. 5633•28•72 Fax: 5633/5332

e–mail: luzfoc@prodigy.net.mx

La edición consta de un mil ejemplares.

Diseño y formación:

Retorno Tassier / Silvia Monroy Vázquez.

Cuidado de la edición:

Carlos Castillo López.







En cualquier fenómeno en donde sales de una situación de crisis, se te pasa el hambre, se te quita el hambre. Y empiezas a disfrutar de ciertos bienes que no tenías. Empiezas a tener libertades que no tenías. Empiezas a dar por hecho ciertos valores democráticos que no tenías y empiezas a tener elecciones confiables. Empiezas a tener libertad de expresión que no tenías. Empiezas a tener libertad de asociación que no tenías. La generación que sigue, pues empieza a vivir así. Y da por hecho que así son las cosas. Ni se le ocurre pensar que hay que batallar, que hay que luchar por esas cosas.

*Francisco Barrio Terrazas*



Este libro narra la manera en la que el ser de las cosas, en lo que respecta a la democracia, comenzó a marcar la realidad mexicana de una manera irreversible.

Aquel 1986 en Chihuahua definió para siempre el futuro del país.

Esta es la historia de ese tiempo a través de las voces de sus principales actores.

Relato de heroísmo. Testimonios que estremecen. Recuerdos de inmensos esfuerzos colectivos.

Orgullo de Acción Nacional por una historia de la que fue protagonista capaz de encauzar la voluntad de la gente: el deseo, ayer como hoy, de cambios profundos y duraderos.